

SUPERGÓRIX - TRANSFIGURACIÓN

HERIBERTO DE JESÚS MUÑOZ CORREA

Image not found.

Capítulo 1

HERIBERTO MUÑOZ CORREA

SUPERGÓRIX

Libro I

TRANSFIGURACIÓN

Novela

Para mi hijo Manuel Alejandro, en el Cielo,
y mi hija Natalia, en la Tierra.

DESDE LAS CALLES DE MEDELLÍN

Apreciada Cruz Elena.

Minuto tras minuto se estrecha y aprieta más el cerco de los que me pisan los talones y me respiran en la nuca. Inclusive, se han perdido algunos de los avances que te envié con un matoncito de L. de B. y con un soplón de Spade, Sherlock Spade. Espero que la cosa mejore cuando expiren las setenta y dos horas de gracia que me han dado, sin que logren echarme el guante o tumbarme en una encrucijada. Aprovecho para tratar de justificar (en vano) la falta de secuencia lógica en las entregas y la evidente confusión en los textos. Errores inexcusables en un reportero judicial que, además, alardea de escritor. Ahora _independiente de mi shock por quemadura_, la verdad es que Secuestros SA puso con odio esa estructura de hierro al rojo vivo en la que era mi nalga izquierda. Y al habitual desorden que me identifica y saca de casillas a Norma se añade el revoltijo de fichas en mi cerebro, en mi banco de datos y en mi habitación _que, obvio, es la de mi esposa_. Entonces, amada y rigurosa correctora de estilo, dejo a tu criterio y a tu voluntad el perfeccionamiento de esta `crónica novelada`. Sobre los hechos que todavía están frescos (o calientes) y que nos tocan tan de cerca. O el volverla picadillo y hacerla inexistente por la taza del sanitario. A propósito de salud, desde que la

doctora White y un colega suyo me reingresaron en Pabellón de Quemados (de donde acabo de fugarme otra vez) experimento una mejoría; ¿no se nota en la construcción de estas oraciones? Querida Soltera de Oro: extraño a las mellizas, a mi vieja y a La Gorda.

1

EN LA BOCA DEL TÚNEL

Comandante y escuadrón Fumigadores intuyen que Ser Viviente se mueve en un mismo punto. La entidad, sin ser vista por los mutantes regresivos que asechan desde fuera, estimula en ellos la corazonada de que ha llegado la hora de incluirla en el exterminio. No sabe qué hacer; si cambia de lugar, le disparan; si se queda sembrada ahí, la encuentran; y en cualquiera de las opciones la eliminan del Programa. Ser Viviente es amigo del ratón de biblioteca y habita en las cloacas, bajo las calles de Medellín. Sobrevive en el túnel donde reinan oscuridad total y silencio absoluto. Casi absoluto, pues es salpicado por el croar de esta rana, el chirriar de aquella cigarra y el susurro de la quebrada Santa Elena. Oscuridad casi total, pues, si miramos desde el vientre del subterráneo, por la izquierda va asomándose aquel plano triangular e iluminado, el cual se deforma para terminar en un cuadrilátero poco menos que brillante. Es la embocadura por donde _menospreciada y tozuda_ viene serpenteando la Santa Elena. Y ahí, a varios metros del vano y a contraluz, aquella sombra que insinúa la presencia de un inmenso roedor.

El ratón de biblioteca es Martes 13. Da saltos pequeños en los matorrales al bordear por el costado norte la corriente. Presa de los nervios, olfatea restos de comida y otros residuos orgánicos, descartando que estén contaminados. Se mueve deprisa, también, entre las enmohecidas piedras. Diecisiete centímetros y medio; pelo corto, gris oscuro y erizado; quince gramos de peso, dos abultamientos en la base de la cola _noticia de testículos_, hábitos nocturnos, instinto de supervivencia, intuición de intelectual, y ese tubito de tres centímetros amarrado sobre su lomo con hebras de lana que se le anudan en la barriga.

Martes 13 está en la mira de La Muerte. De la cual solo ve el rostro. Que sonrío en el claroscuro y frío tubo de aguas negras, hace tiempo abandonado. Aguas que eran vertidas en la quebrada. La Muerte le sonrío, aunque presiente que en la zona verde, a lado y lado de la corriente, entre los árboles, los murrees _agazapados_ avizoran el punto en que la Santa Elena entra en el túnel. Entretanto, desde el tubo de aguas negras, ella mira, con singular interés, a Martes 13. Hasta que la cara de blasfemia escupe, sonrío de nuevo y se retira hacia el interior. Por su parte, el ratoncito sigue la orilla norte de la quebrada evitando estar quieto para no dar `papaya' a ningún francotirador de entre los murrees. Finge que la cosa no es con él y desaparece en el túnel sobre el cual se extiende, a lo largo, avenida La Playa.

La Luna Llena _ es primero de octubre_, el alumbrado público de

las comunas Villa Hermosa y Buenos Aires, y las farolas de los carros, proyectan a través de la arboleda una mortecina luz. Y delatan esos ojos diminutos de la vieja, congestionados, llenos de maldición, esa boca diminuta de labios que parecen un guion y saben a insulto, ese cuerpecito retorcido de cargar chatarra para reciclar. Vieja que se desvanece en el antiguo alcantarillado, desde cuya penumbra sigue observando a Martes 13.

La Muerte sabe que, unos pasos abajo de su escondite, otra entidad la espera. Ser Viviente. Que no se atreve a ponerse de cuclillas para desamarrar el tubito que trae en su lomo el ratón de biblioteca, extraer el papel y leer la respuesta de Lorén de Balacer _ya sin muestra gratis de perfume pero todavía con aroma floral_. Pues le da la impresión de que, así no puedan verlo, Comandante y los Fumigadores podrían detectar su movimiento. Sin embargo no hacer nada es peor. De repente reacciona con violencia, agachándose y metiendo al pequeño roedor _mensaje incluido_ en el bolsillo de su maloliente camisa. Y, sin importarle el mareo por haberse levantado tan rápido, arranca despavorido hacia el fondo. En respuesta, el comando especial irrumpe en la infraestructura. Cero gruñidos de humanoides. Apenas chapoteo de botas en el agua, resonando bajo tierra, gritos de Comandante y ahogada respiración del que huye en las tinieblas.

La silueta, el dorso, la espalda, son de Ciudadano M. Sí, amiga correctora; a un pelito de ser cazado por los mures está el roedor humano; sobre todo ahora que tropieza contra este montículo de residuos, cae de bruces y pierde a Martes 13; Comandante y humanoides vienen a no más de ochenta metros; y, antes de ser alumbrada por linterna de socavón, víctima se tiende en lecho hasta quedar tapada por agua; todo, menos orificios de nariz; Fumigadores, varios de ellos, pisan cuerpo de viejo y siguen a tientas creyendo que se trata de bulto de ropa desechada o de colchón viejo. "¡Qué extraño! __se inspira nuestro enemigo visceral__ ¡Huele a orina de rata y a bacterias de zuro!" La paloma silvestre, el zuro, soy yo.

El cazador echa un vistazo a profundidad, con su linterna de minero; pero _al fin un jefe con los pies sobre la Tierra_ desiste, incapaz de soportar el mal gusto de esta experiencia: "¡Alto! __y la voz de trompeta__ ¡Media vuelta, ar!"

Ciudadano M aprovecha la tregua, sale del agua y con la humanidad pisoteada se queda en la orilla, recostado en el muro del subterráneo; dada la sacudida, se lleva una mano al bolsillo de la camisa y despeja dudas: Martes 13 no está; se da un pequeño descanso, respira con ganas y trata de organizar la mente; empieza a llamar a su amigo, amparado en la oscuridad y evitando ruidos delatores, mediante series de agudas eses, lenguaje que aprendió del mundo roedor; y la respuesta es el silencio; por instinto, la rata humana tiende a escapar usando el respiradero que solo ella conoce, ella y Lorén de Balacer; pero antes debe encontrar al ratón de biblioteca o ser encontrada por él; de repente recuerda el legendario temple de acero de Comandante, para quien la palabra "tregua" significa "breve repliegue táctico" y nada más; en efecto,

el cazador urbano echa reversa en la retirada: "¡Alto! ___y la voz de trompeta___ ¡Media vuelta, ar!"; enloquecido por el impulso vital, Ciudadano M arranca de nuevo; la intención es, al menos, conservar la distancia que lo mantiene fuera del alcance del escuadrón murre; arrastrarse, gatear, correr, tropezar, irse de bruces, levantarse, quedar sin fuerzas, exigirse hasta el límite, sufrir un vértigo, recuperarse; mientras la falta de masa muscular (lo de acuerpado es pura grasa por el tocino que le trae de contrabando La Muerte, la cerveza diaria y el sedentarismo), mientras la flacidez, los pulmones congestionados y la taquicardia se lo permitan; vencer, por el lecho de la quebrada o por las orillas de la misma, esos tres kilómetros bajo tierra, imaginar el otro plano rectangular poco menos que brillante en el extremo contrario de la infraestructura y adivinar la luz al final del túnel..., cuando escucha o le parece escuchar la serie _aguda_ de la letra ese de su amigo, ¿pensando con el corazón?; no enciende un fósforo porque se le acabaron y porque, si no se le hubieran acabado, estarían mojados, y, si lo encendiera, podría causar una explosión; ¿o no?; Ciudadano M ha sobrevivido respirando los supuestos gases tóxicos; ¿o es porque se mantiene cerca a la entrada del túnel?; así que pone atención, aguza el oído, y sin ver nada recurre a la técnica de los ciegos para orientarse por el débil susurro, asentar la mano y palpar a Martes 13, que ha estado esperándolo, resistiendo a la corriente, aferrándose con uñas y dientes a la lengua de un zapato viejo, y aún con el tubito amarrado a su cuerpo; cuerpo que nada tiene de mensajero y menos de lector. Ya Comandante reingresa de primero, a vanguardia, rompiendo silencio, presunto gas metano, pestilencia, oscuridad, con su esquelética hechura y el taladro de su obstinación; incursiona por quebrada Santa Elena bajo avenida La Playa, bajo avenida Primero de Mayo, y tiene entre ceja y ceja perseguirlo bajo Avenida de Greiff, mas en el subsuelo de la Plazuela Nutibara el sentido estético le dice: "¡No se justifica embadurnar tus botas texanas en la asquerosa clandestinidad de los idiotas de la utopía!". Las zancadas de Comandante van tras Ciudadano M pero el verdadero objeto de cacería soy yo, Rogelio; solo que ya no estoy ahí; y que, mientras estaba, fue necesaria una comunión entre Divino Enamorado, Madre Natura y mismo Ciudadano M para que mi shock hipovolémico en estadio dos o descompensado no hiciera tránsito al estadio tres o irreversible, mientras llegaba Lorén de Balacer para rescatarme de semejante vertedero y entregarme en las manos de la doctora Ivonne White.

Y más grave aun; mi hora de gracia, la Ley de Fuga que me han decretado por `cortesía de la casa' o porque "la orden vino de arriba", va pasando a la historia; y ahora serán ellos, Fumigadores mediocres, quienes deberán dar la cara ante Outsourcing S.A., al comparecer en el consejo verbal de guerra (involucrando a varios chimpancés humanizados), caso de fracasar, como están fracasando, en la misión de recapturarme, en menos de setenta y dos horas; así que otra vez media vuelta, deshacen los pasos en el lecho de la quebrada, regresan al triángulo poco menos que brillante (la boca del subterráneo) y_ vueltos porquería_ se hunden en Medellín; por su parte, Ciudadano M se ha

movido bajo tierra, bajo esa enorme plancha de hormigón, con la Plazoleta de Zea encima de su dura cabeza, con la Glorieta de Fatelares encima de su ruda testa, unos metros más, y aquí lo tenemos asomando las cerdas, el hocico de roedor, por esta abertura donde, en la otra punta, al occidente, la Santa Elena escapa del túnel y sigue reptando, fluyendo a cielo abierto.

Según La Muerte _con el don de la ubicuidad_ varias unidades de Comandante han esperado en cercanías de la Plaza Minorista que por fin la rata humana, el abuelo bigote de brocha, les dé papaya y, enceguecido por la luz de la Luna, la cual hace meses no ve, se extravíe en el laberinto de Medellín; pero, ¿quién le para bolas a semejante personaje _La Muerte_, que unas veces te receta yerbas medicinales contra las manchas de la cara y otras te enrostra “el coño de la madre que te parió” (repetido, Cruz Elena), unas veces te sonrío con dulzura angelical y otras te insulta poseída por Satán?; de otra parte, Lorén de Balacer se pregunta cómo ha sido posible que no lo hayan capturado en este punto; pues tuvieron que haberlo visto, es una hipótesis, cuando, al desembocar la quebrada, Ciudadano M se arrojaba y ocultaba su cuerpo en las pardas aguas del río Medellín, manteniendo la mano izquierda levantada, es una hipótesis, para evitar que Martes 13 se ahogara (¿saben nadar en corrientes no muy puras los ratones de biblioteca?) y para salvaguardar el cristalino tubito con el mensaje cifrado de la bella asesina en uso de buen retiro.

El hecho, correctora, es que hemos perdido a Ciudadano M y a Martes 13; al menos por el momento; han borrado su pista en las narices de todos; ¿cadáveres?; nadie ha dicho nada; tampoco han dicho nada respecto a los cien mil desaparecidos; ni siquiera Spade, Sherlock Spade, quien para afinar su olfato de sabueso ha leído tres veces El halcón maltés; en cuanto a mí, no estoy haciendo la tarea como reportero judicial en Página Roja; otro con más ética profesional hace rato habría enviado, por lo menos, la gacetilla: “Banda Criminal Asa Rabo de Periodista”; entonces, amiga mía, urgente es recuperarlos, antes que por su angustia o su temeridad llamen la atención en las redes virtuales, les echen el guante de acero, les hagan higiene mental en la sección Lavado Cerebral de Hipogeo, y _Dios no lo quiera_ los borren del Programa.

2

CORTE A ESCUELA NACIONAL DE SALUD PÚBLICA

Dos y treinta de la madrugada. Un bulto sobresale al contrastar, en la acera, con el color ladrillo de la fachada. Otra figura se aproxima. Grácil, de revista de modas. Y se arriesga en la soledad. Pisadas de felino, sigilo de cazadora, mano izquierda dentro de bolso negro, índice en gatillo, y contoneándose por la pasarela de la fatalidad.

Se detiene. El promontorio está al alcance de su olfato (desde hace varios meses viene olfateándolo); ya huele a rata de alcantarilla. La gata da media vuelta sobre sus puntiagudos tacones. Hace una pose de

resignación, cual rebuscadora de la noche. Escudriña de reojo las cuatro esquinas; descubre al perro que vislumbra la Luna en ese charco de aguas lluvias; recrimina para sus adentros al borracho que orina o vomita contra ese poste del alumbrado; levanta su mirada hacia el firmamento y comprueba con decepción que no viene flotilla alguna de naves extraterrestres al rescate de Vetie; recuerda que es de noche; y que está acompañada por invisibles bandidos de la 'hora boba' _entre dos y tres, cuando los de vigilancia privada se duermen_; acompañada también por el promontorio oscuro y la pistola todavía caliente que sustrajo al cadáver de un policía malo; y no puede evitar el escalofrío por estar dando 'papaya', en ese instante, al enemigo; escalofrío que le sube cual eléctrico gusano desde pies hasta cabeza.

Hace otro giro de ciento ochenta grados sobre sus tacones; adopta la posición de cuclillas, roza con las uñas de la derecha el hombro de Ser Viviente (entre humano y roedor), apoya la rodilla del mismo lado en el granito del suelo, sin preocuparse por medias veladas ni por falda corta, negra también; y, estirando el cuello de fiera, se acerca otro tanto, pues necesita descartar cualquier otro olor que no venga al caso; y es cuando, por fin, ambas miradas, la del roedor y la de la gata, se encuentran:

__Hola...__ dice la fémina.

__...__

__ Viejo Mamerto...

__ ...__

__ Ciudadano M...

__ ¿...?__

__El tubito de perfume...__

__ ¡...!__

__ Martes 13...__

__ ¡¿...?!__

La enorme rata en cuerpo de hombre no se atreve a mirar para otro lado; y solo después de identificar, a treinta centímetros de distancia, esta constelación de cuarenta y siete pecas, y de oliscar _ensanchando las ventanas de su nariz y moviendo las cerdas del bigote_, después de captar el perfume color fucsia de la flaca, repite en su lenguaje:

__Shshsh...__

__ ¡Nos perdemos de aquí! __ordena Lorén de Balacer.

__ ¿Y... Rogelio? __ el viejo habla.

__ ¡¿Rog..., el periodista de crímenes?! ¡Tranquilo, él baila solo!

VAYAMOS, AMIGA CRUZ ELENA,

A MI CUENTO FANTÁSTICO

“Éramos incapaces de creer en nosotros mismos; pero fuimos capaces de crear al humanoide que sí creyó en sí mismo; y, mientras le rendíamos culto para no ser degollados y condenados al infierno, él crecía hasta ser tan alto como la Catedral Basílica Metropolitana y pesar lo

mismo que las estatuas de yeso en mil Semanas Santas; una voz interior (de la diosa Alteridad) nos decía que estábamos comiendo en su mano izquierda mientras con el puño de su derecha estropeaba nuestro cerebro; entonces, en suicida intento de recuperar nuestra identidad, un domingo de madrugada nos decidimos a pensar durante todo el día en algo que no fuera él; y así, entrada la noche, logramos reducir a la nada su corporeidad; pero ya era tarde; porque su espíritu habitaba entre nosotros; y ahora cada murre, cada nor, cada idelau, albergamos en nuestras vísceras una miniatura de Supergórix.

Todo empezó aquel viernes cultural en que un congresista llegó al templo de la democracia luciendo ese miquito en el hombro; el primate era tan insignificante que sus dimensiones a duras penas superaban las de un articulo de la Constitución. Al principio los copartidarios del político tomaron al animal por un muñeco de goma dotado de movimiento mediante pilas eléctricas; los morbosos creyeron que se trataba de una ayuda sexual exhibida para burlarse del falso pudor y la doble moral entre los 'políticamente correctos'; los de la oposición argumentaron que se trataba de un sofisma de distracción para meter de contrabando, en el Congreso, un orangután; pero todos quedaron asombrados al descubrir que el prosimio no era juguete ni bomba terrorista sino mascota de carne y hueso, que hacía caca, orinaba, y liberaba antipáticas pompitas de gas.

Varios parlamentarios a quienes el medio ambiente se les antojaba una moda __ por el 'cuento' de las profecías mayas__ investigaron en la internet, para saber a cuál especie correspondía el susodicho; uno de ellos consultó con el Departamento de Ciencias Naturales de la Universidad Estatal, y cuarenta y ocho horas después obtuvo la respuesta que no entendió pero de la que se sintió orgulloso: 'Al parecer __leyó en un papel con membrete del alma mater__ estamos ante un gálago enano; el cuerpo de los adultos mide hasta diez centímetros y su cola hasta quince'.

Luego de limpiar la garganta siguió: 'Hacen parte de la especie de los lorísidos; los encontramos en el sur de Asia y en África; viven en los árboles y son nocturnos; se alimentan de animales pequeños, como insectos, de resinas vegetales y de néctar'. A lo último citó la fuente, pues era transmitido a millones de compatriotas, y para que a nadie acusaran de plagio".

CORTE A NOMEOLVIDES

Mientras esto pasa en mi cuento, amiga correctora, en la vida real __cinco de la mañana de lunes__ Ana Eva y Sardino, cada uno en su casa, son despertados por la musiquita del celular; ella Ocarina y él Reguetón: __ ¡Quiero verlos a las siete en su puesto de trabajo!

Es Charlie, coordinador de Peluquería en la empresa de Óscar; este, alias Mofletudo, ha incorporado a su spa de día algunos servicios de salón de belleza; lo cual le generó una agridulce reunión de trabajo con Juan Guillermo Aristizábal, gerente de Nomeolvides, para quien la

institución debe seguir fiel a su concepto de hidroterapia, aun en las temporadas de vacas flacas, que no son pocas; sin embargo todo el mundo sabe que Óscar abrió estas otras líneas, verbigracia la peluquería, no por diversificar servicios ni como valor agregado a su spa sino como anillo al dedo para estar cerca de su flaco medio zarco y vigilarlo al menos durante la jornada laboral; al escuchar la voz de Charlie _su jefe inmediato_ los del aseo pillan que viene de mal genio; cada que trasnocha con el viejo Mofletudo amanece que no se lo aguanta ni Madame Valent. De ahí que los subalternos lleguen con una hora de anticipación, ignorando que ahora mismo son extras involuntarios en la nueva película de terror...; y de ahí que presionen (sin saber lo que hacen y sin desear hacerlo), que aceleren el cronograma de los malos.

Los bandidos han venido para entrar en acción a las siete de la mañana; solo que acostumbran rondar por ahí durante los sesenta minutos precedentes _despreciando cámaras de seguridad_ para estudiar por última vez el escenario y evitar sorpresas; de ahí que, justo a las 6:00, cuando ingresan Ana Eva y Sardino, aquellos aprovechan el cambio de turno entre James, vigilante que sale, y don Leo, su reemplazo. Mientras los de servicios generales barren y trapean _sin necesidad, solo porque donde manda capitán no manda marinero_, mientras desinfectan, brillan y aromatizan por enésima vez oficinas, peluquería, cocina, baños, controlados de cerca y encañonados por uno de Los E7, Charlie permanece en Verdemar, heladería y cafetería de la esquina; porque algo le avisa el corazón y porque su corazón necesita encontrarse consigo mismo unos minutos antes de perder la privacidad en el universo Nomeolvides; pero alguien le pone los ojos encima con una mirada no capaz de chantajearlo ante Madame Valent por haber amanecido con el viejo Mofletudo sino con una mirada capaz de convertirse en bala y llenarle de sangre un pulmón; así que paga el café puro y humeante, que no ha probado, y sale, huye, hacia el spa; y más demora en asustarse por ver ahí sentado, en la sala de recepción y de espera, al mismo sujeto de Verdemar, demora más en despegar los labios y balbucear "ho..., hola", que en sentir en la nuca de seminarista la boca de un tubo metálico:

__ ¡Adentro... mi amor! __ dice, en una especie de silbido, Marcelo Tuberquia y se encierra con él en el baño de Administración.

Enseguida replica el fijo; pero nadie reacciona.

__ ¡Contesten esa cosa! __ rezonga, desde el baño, el mismo alias Silbido

__ ¡Que todo parezca normal! ¡Y no quiero superhéroes!

La de oficios varios contesta:

__ ¡Instituto de Belleza Integral y Spa Nomeolvides..., buenos días!

El de los E7 que los encañona se cuadra de tal manera que desde la acera ningún transeúnte, al que le dé por mirar hacia adentro, vea la subametralladora.

__ Buenos días __ es mi Norma __. ¿Hablo con la señora Eva María?

__ ¡Ana Eva __ corrige __; pero no soy señora! ¡¿En qué...podemos servirle?!

__ ¡Ay, perdone! Muy amable, señorita. Soy la esposa de Rogelio González, amigo de su... Y Ana Eva: ¡Ah, sí! __ le mocha __ ¡¿Quiere

dejarle algún mensaje?! __el de la Mini Uzi registra el paso de los segundos como si fueran siglos y no sabe qué lo angustia más; si la llamada telefónica... o la demora de Silbido en el baño, con Locuelo, que es otro sobrenombre de Charlie__ ¿Mensaje a mi esposo? __dice Norma__ ¿Está él por ahí? Y Ana Eva: ¡No, señora...! Y mi Gorda: ¿entonces a quién? Y Ana Eva: ¡¿a quién qué, señora?! __no logra concentrarse__. Y mi Gorda: A quién quiero dejarle algún mensaje... Y Ana Eva: ¡Pues... si no sabe usted, menos yo que estoy...! __mira al cabezón que le apunta, y se reprime; empleados, estudiantes, madrugadores, desfilando frente al spa__. Y mi Gorda: ¡Pásemme a mi esposo, carajo! Y Ana Eva: ¡A mí no me grite, pues, que soy soltera! Y mi Gorda: __ ¡Me importa un bledo su estado civil! ¡Pásemelo de una vez! __ ¡Uf! __se sale de casillas Ana Eva y ni recuerda que una banda se les ha metido en el spa de día ni que un bandido está apuntándole a las vísceras__ ¡No está! __y le cuelga.

CORTE A BIBLIOTECA MUNICIPAL MODELO

3

Aquí suspendo la depuración del cuento sobre el humanoide extraordinario (desde la Municipal Modelo ignoro lo que pasa en Nomeolvides); suspendo la corrección porque siento en el muslo derecho una vibración conocida, saco el celular, miro y, ¿en qué líos andará Charlie para que me haga esta llamada perdida?; una de dos, va a quedar sin minutos o alguien viene a cascarle; estoy enviándole un mensaje, a escondidas de los vigilantes __aunque las cámaras es imposible eludirlas__, cuando me abordan una flaca y un gordo: "Buenos días, amigo periodista", ella por la izquierda, él por la derecha, y así no más, con naturalidad, hacen que adivine esta calibre 38 disimulada en el doblez de Página Roja, donde me gano la vida como reportero de la muerte; pero, ¿no es una 9 milímetros?

__ ¡Hágalo por doña Emperatriz...__ musita él en forma de silbido__, por doña Norma..., por Luisa y por Juana!

__ ¡¿...?!

__ ¡Ah, y por su Locuelo del alma!

Y el de seguridad privada tan concentrado está revisando bolsos en la portería que no se da cuenta de que este lector está siendo agarrado a la fuerza.

Me sacan de la Modelo y van conmigo hacia un carrito blanco parecido a miniatura de ambulancia; tomo conciencia de que el tipo ha cogido El Proceso de Kafka __lo releo__ y el manuscrito de mi obra cumbre; mi obra cumbre, por ahora, se titula Supergórix...

Aunque esto es un absurdo; ¿cómo explicar que Marcelo Tuberquia __Silbido__ se encuentre al tiempo en la biblioteca (secuestrándome) y en el spa (secuestrando a Locuelo)?

Otros dos gordos me acurrucan en el piso del carrito junto al sillón

trasero, cierran y arrancan; y, luego de vertiginosas figuras rectilíneas por la cuadrícula de Medellín, arriban conmigo a un paraje de las afueras; abren, me sacan en vilo, me trasladan varios metros no sé a dónde, y, otra vez, me descargan en el suelo; de las afueras, a juzgar por el olor a tierra mojada y a carbón de leña, y por el canto de las cigarras y las ranas... Bueno, si lo pensamos, no estoy en ningún absurdo; pues Tuberquia secuestró a Charlie _Locuelo_ tipo seis de la mañana (en Nomeolvides) y el mismo Silbido me secuestró _a Rogelio_ tipo seis de la tarde (en la Municipal Modelo). ¿Abandonada estación del antiguo Ferrocarril de Antioquia?; desde este rincón observo cómo uno aviva la fogata mientras otro sostiene en un extremo la estructura metálica y expone al fuego el extremo contrario, una parrilla circular a manera de letras mayúsculas que no puedo identificar; sí, letras iniciales parecen; de repente, el que ha mantenido viva la candela empieza a sofocarla y el que es el duro se me acerca más de lo normal _esta voz ahogada_, y susurra otra vez con el mismo silbido:

__ ¡Abajo los pantalones..., papi!

Me levantan del piso de cemento y blanden ante estos ojos la marca incandescente (juego pirotécnico de las mellizas cuando niñas en navidad...).

Y nada trato de hacer, excepto encomendarme al Señor; en respuesta a mi plegaria, uno de ellos me afloja la correa, entierra sus uñas aquí, entre costillas falsas y cadera, y baja al primer intento bluyines y calzoncillos, lo cual se le facilita porque soy de trasero fruncido; en frío sudor jugado estoy, de llorar ganas tengo, pero ni modo, Cruz Elena, pues aplicando están sobre mi nalga izquierda el hierro candente, y este grito desgarrador suelto.

__ ¡Deje la histeria, mi amor... __ parece que oigo__ o lo asamos como a un bagre!

__ ¡¿Qué quieren...?! __ atino a pronunciar mientras llorando estoy en realidad.

Es tal mi alarido que me sellan la boca mediante otra tira de cinta adhesiva; sofocada está la hoguera con orina de aquel tipo, quien, además, dispersa las brasas con sus botas; y a empellones me sacan, alumbrando con celulares, hasta el carrito blanco; a vendarme usando la misma corbata se apresuran, las gafas negras de nuevo me ponen, y la posición fetal en esta bodega imagino; objetivo militar no soy, al parecer, no por hoy; acaban de estropear me esta nalga izquierda; es lo real (¡chévere escribirlo ahora; en caliente no, sino al clima de los recuerdos! ¿"en caliente no"?); a fin de que puedan arrojarme, pues, al baúl, doblego el cuerpo, traspasado por el rayo de la quemadura; sin embargo, el duro me regaña:

__ ¡No se haga, periodista! __ dice, acentuando la letra ese__ ¡Métase en su nueva casa! __y me señala, supongo, este costal de fibra vegetal, aquí en el suelo, que no identifico por la oscuridad, porque tengo los ojos cerrados gracias al trauma, y por esta corbata que me los tapa (más tarde he de saber que es amarilla y de caritas felices). "Tercer grado! _intento poner a trabajar mi mente_ ¡Quemadura de tercer grado!"

Experiencia en estos operativos no tienen; yo, que reconstruyo crímenes atroces, lo digo; olvidan que atado estoy de pies y manos; y cuando se dan cuenta _sin importarles que próximo a sucumbir me tiene el dolor o como quiera que se llame_, entre varios embuten a su `mercancía' en el costal y la dejan caer en la bodega del camioncito, cual bulto de papa; este calor aquí dentro, este olor de gasolina o de aceite; espero que no sea, ¿cuál es su nombre?, el gas que a los niños mata cuando encerrados los dejan en un automóvil, mientras llevan al perrito adonde el sicólogo. A las mil y quinientas, luego de voltear como locos, frenan en seco, levantan la tapa de atrás, me sacan metido en el costal, y me dejan caer sentado _sin consideración_ sobre el asfalto, en el kilómetro 1 de la Carretera al Mar, paralela a quebrada La Iguaná (aguda con tilde), que por esta parte sirve de límite a la Comuna 13; algunos curiosos, unos del barrio Fuente Clara y otros del barrio La Campiña_ que regresan del trabajo_, vencen el temor a posibles represalias, me rodean y me dan la mano; un adolescente con aire de estar en Grado Noveno es quien desata el costal de fique y me ayuda a salir: "¿Estaba... secuestrado, señor?" __ tiene voz de catequista.

__Notamos que el bulto daba tumbos __dice uno desde la periferia, cuarenta años, contextura gruesa, cara de tubérculo y sonrisa de cretino__, como si tuviera vida propia...

Entre varios me liberan de ataduras, mordaza, venda y gafas. "¡No __bromeo a punto de llorar, para responder la pregunta del catequista respecto a si me tenían secuestrado y para hacerle un desplante al de los `tumbos'__; es que vivo aquí"; y me asalta la intuición de que es posible y muy probable que al menos uno de ellos tenga vínculos con los murre!

__Gracias a Dios le respetaron la vida __murmura un señor del cual he de saber que se llama Silvestre, es minero jubilado, y más temprano que tarde por los pulmones morirá.

__Perdone, joven __dice la anciana con cara de ser doña Conchita__: ¿está herido?

__ ¡No, señora __casi la insulto__; y acabo de nacer otra vez!

CORTE AL SPA DE DÍA

En Nomeolvides, el de la Mini Uzi arrebatada con la otra mano el celular de Ana Eva, quien, asustada, cae en la alfombra institucional después de tropezar con el escritorio de Información; y así es cortada la `visita' de Norma; pero, ¿no era un teléfono fijo y la del aseo no le había colgado a mi Gordá?; entre tanto, en el baño avanza la entrevista:

__ ¡Llévense las cosas, muchachos __dice junto al sanitario__, pero no nos hagan nada!

__Tranquilo..., esteticista __resuella Marcelo Tuberquia, apretándolo contra la pared, frente al lavamanos, y encañonándolo en el pecho__; venimos... a pedirle un favorcito.

__ ¡Diga! __logra pronunciar. Y el duro: Que todos los días... cumpla nuestras órdenes. Y Charlie: ¡¿Quiénes son? Y el duro: No le importa...Los

E7. Y Charlie: ¡No tengo culebras! Y el duro: Es el mejor amigo... del reportero de los crímenes. Y Charlie: ¡Y..., ¿qué pasa con Rogelio?! Y el duro: Si su amigo del alma... publica un artículo más... sobre el satanismo en Colombia... usted se va para el hueco __resuella con voz de asfixia que se adelgaza en silbido. Y Charlie: ¡¿...?! __sonríe, mirándolo en silencio, para luego musitarle al oído__ Este es un trabajo sucio..., parece. Y el duro: ¡Bueno, mi amor... __de sesgo, ve espejo, repisa, toallero, cesta de basura__, no pertenecemos a la casta 6... de los que se roban municipios enteros..., pero..., humildemente..., hacemos lo que podemos... y tratamos de ser amigables! Y Charlie: ¡¿Con la boca de su trueno en mi tetilla izquierda?!

GIRO A MI CUENTO FANTÁSTICO

“El irracional, al darse cuenta de que los honorables congresistas ponían sus miradas en él, saltaba desde el hombro de su amo hasta el bolsillo del saco, y dejaba por fuera la colita, para moverla con gracia y provocar toda clase de chascarrillos:

__ ¡Tan chistoso el articulito este! __comentó uno de aquellos legisladores que siempre se opusieron a la nueva Constitución.

El miquito hizo una voltereta, sin salir del bolsillo, asomó esa cabeza pelada, esgrimió los dientes, chilló como el bicho que era, y con la mirada expectante escaló de nuevo el hombro de su amo, quien todavía sonreía con orgullo.

Antes que nadie lo notara, el prosimio se convirtió en el centro de atracción y fue una celebridad por su estilo para amenizar los debates del Congreso, con sus ademanes y sus gestos de bebé; al cabo de varias sesiones, no eran solamente los mal llamados padres de la patria quienes reían toda vez que el aterciopelado les hacía un guiño, sino también algunos representantes de la prensa, la radio y la televisión:

__ ¿Qué hay de tu hermosa vida, hombre Articulito? __ con la huella digital del índice derecho le sobaban la testa y no faltó quien sugiriera que le regalaran un carrusel diminuto para garantizarle __ mediante la sana recreación__ el libre desarrollo de su personalidad”.

Dejemos aquí lo que he podido reconstruir desde que Los E7 me quitaron el primer borrador en la Biblioteca Municipal Modelo.

4

CORTE A NOMEOLVIDES

__ ¿Sabe qué, papi? __dice, resuella, el duro del baño__ A partir de este instante... usted queda suelto... pero amarrado..., ¿sí me entiende? ¡Y nos fuimos de aquí!

Cuatro son: el que manda, que sale del baño encañonando a Charlie; el de la Mini Uzi, a cargo de Ana Eva y Sardino; el de Verdemar, en la esquina, que monta guardia; y el conductor, que mantiene prendido el carrito, por si la policía; deben abrirse, pues en minutos empezarán a

llegar al spa decenas de personas, mujeres la mayoría, directivos, instructores, estudiantes, clientes madrugadores, en busca de belleza, relajamiento, paz interior.

Encerrados ahora en el baño, los del aseo escuchan la queja de las llantas en el pavimento, el ronquido gris del motor; y no aciertan a orar por su jefe inmediato, el que a manera de berrinche les recordó quién manda en Peluquería, obligándolos a trabajar desde una hora antes, y a quien acaba de llevarse una banda criminal.

__ ¡Bueno...__ dice Ana Eva, sentada en el sanitario__, y los vigilantes, ¿qué?!__ a lo que Sardino, clavado impotente en la baldosa, no encuentra qué responder.

También los vigilantes permanecen encerrados, ellos en el cuartillo de servicios generales, compartiendo el espacio, de dos metros por uno, con cepillos, baldes, escobas, dulceabrigos, esponjas, y recipientes de líquidos varios.

__ ¡Y ahora, ¿qué?! __ explota James__ ¡Ya todo me huele a detergente, ácido muriático, aromatizante, hipoclorito de sodio; hasta mareado estoy!

__ ¡No seamos desagradecidos, muchacho __lo recrimina__, que pudo haber sido peor! ¡¿No ves que ya mataron a otro líder social?!

__ ¡Yo sufro claustrofobia, don Leo! ¡Me gusta estar en un cuarto oscuro, solo si es con mi mujer! ¡Usted es muy feo! ¡Y, para colmo, soy alérgico a estos químicos!

__ ¡Yo soy alérgico a la muerte, hijo! Y, gracias a Diosito lindo estoy vivo y coleando.

James lo mira en la penumbra; no más le nota esa calva, especie de nalga izquierda, nave extraterrestre; a estas alturas, ochenta y un años, don Leo nada tiene que perder; ni siquiera la vergüenza de haber sido __en la voz de Gardel__ y el dolor de ya no ser.

CORTE A MADRIGUERA DE LOS E7

Digo, a Carretera al Mar

Cuando la anciana 'Conchita' pregunta si estoy herido, me doy cuenta de que tengo una mancha rojiza en el bluyín; pero, aunque es posible que me lo haya preguntado por este indicio, lo más probable es que lo haya hecho impactada por la expresión en mi rostro, la disposición de mi cuerpo y mi apariencia general; pero, Cruz Elena: además del eritema_ enrojecimiento cutáneo sintomático en quemaduras de segundo grado_, ¿estará jugando su papel el daño en los vasos sanguíneos?; pero la quemadura es de tercer grado, ¿no?; y si me salvó del shock será gracias a que la entidad afectada _glúteo izquierdo_ no tiene una superficie mayor al nueve por ciento el área total del cuerpo; en fin, algo está drenando a través de mi taparrabo clásico y del pañuelo blanco, regalo de mi Gorda.

Los vecinos detienen un taxi que baja de San Pedro de los Milagros, abren la portezuela de atrás, me arriman casi en volandas hasta el carro, me recuestan de medio lado, y cierran: "¿Está seguro de querer ir sin compañía?!" __dice el 'catequista'.

__ ¿A dónde va, señor? __pregunta el conductor, aunque ha visto mi estado físico.

__ ¡URGENCIAS del Seguro! __digo, creo pronunciar, con voz quebrada__
¡Por favor!

__El Seguro Social ya no existe, señor; o, si existe, ya es privado y tiene otro nombre __dice, absteniéndose de mirarme por el espejo...; mejor dicho, mirándome con ojos vinagres, porque, obvio, este pasajero es un herido que podría ensangrentarle e vehículo.

__ ¡¿...?! __no encuentro las palabras...ni las ideas.

__Querrá decir "CLÍNICA DE LA ECSP".

En esas creo recibir una llamada: ¡Buenas tardes! __contesto__. Y otra vez el duro: "¿Con el reportero judicial...?" __ este silbido lo reconozco. Y yo: ¡¿Quiénes son?! __repito la pregunta de la sala de torturas en los suburbios; el conductor para la oreja. Y el duro: "E7...Digamos..."

__dificultades tiene para hablar; es un hecho. Y yo: ¡¿Qué quieren...?!

__el del volante, ahora sí, me clava su mirada por el espejo..., tal vez conmovido por mi esfuerzo para no llorar. Y el duro: "Que pare la publicación... de sus artículos... contra nuestros socios". Y yo: ¡¿Y quiénes...?! __no obstante el rayo en la nalga, exnalga, irresistible sensación que no puedo llamar dolor, me queda cerebro para imaginar presidentes, ministros, generales, gobernadores, magistrados, congresistas, bandidos de la 'alta' sociedad. Y el duro: "No se haga..., periodista; no se haga; ellos le dan de comer..." __ imagino al doctor Plater, dueño de Página Roja, y a los miles de lectores que alimentan su morbo engullendo mis crónicas judiciales del bajo mundo; el conductor del amarillo gira su cabeza y con descaro mira, ya no por el espejo sino de reojo. ¿Será uno de los murrees?

__ "Entonces, vaya diciéndole adiós... __resuella el de Los E7__ a su amiguito de infancia..., ese Locuelo de Nomeolvides":

Llegamos a URGENCIAS de CLÍNICA; abro _de medio lado_ me bajo, emitiendo quejido y atrayendo miradas de vigilante, portero, y gente que espera o ronda por ahí.

__Seis mil quinientos pesitos __creo que oigo a mis espaldas.

__ ¿Decía? __contesto al cerrar, al tirar la portezuela, dada mi maluquera, lo que le saca más la piedra. Y el tipo: Son seis mil pesos (le mermó quinientos y no lo dice en diminutivo). Y yo: Pero no tengo plata, hermano. Y el tipo: ¡De malas! __grito que intensifica mirada en vigilante, portero y visitantes; los primeros hacen cara de que me conocen; me han visto muchas veces entrar en CLÍNICA y salir de la misma, cubriendo un hecho, ya no de corrupción, sino de sangre__ ¡Lo recogí en la Carretera al Mar y lo traje hasta aquí! Y yo: ¡Pero... yo no le puse la mano, de hecho, ni lo había visto cuando esa gente me subió cargado! Y el tipo: ¡¿Y a usted qué le pasa, pues?! ¡¿De qué está viéndome la cara, ¿eh?! ¡¿De qué?! Y yo: ¡Es que... estaba secuestrado, hermano! __me siento desfallecer__ Y el tipo: ¡¿Y qué espera que haga yo?! __se baja del taxi empuñando lo que un destornillador parece, destornillador en punta de cruz__ ¡¿Que le haga la carrera gratis?! Y yo: ¡Hay una norma! Y el tipo: ¡Me importa un carajo Norma! __ se me deja venir con ese chuzo en la mano; y quienes

creen reconocer en este demacrado al vigoroso reportero judicial de Página Roja también se me dejan venir.

Entre ellos bajan por la rampa de URGENCIAS dos muchachos que traen una camilla; al verlos, me agarro del marco de la ventanilla y del espejo retrovisor, para no caer; lo cual hace que los músculos de la cara del chofer se tensionen casi hasta la convulsión; menos mal que ya estoy rodeado; los paramédicos me sujetan: "¿Qué le pasa al señor?"

__ ¡En la nalga izquierda! __ logro pronunciar __ ¡Me marcaron!

__ ¡¿Lo... 'marcaron'?! __ se hacen cargo de mí. Y yo: ¡Sí! __ espero que el taxista, ya marginado por ellos, reflexione un poco __ ¡Con un hierro al rojo vivo! Y el conductor, desde su degradante situación por fuera del estrecho triángulo: ¡Bueno! __ amaga con acometernos __ ¡Y mi plata, ¿qué?! __ mientras me acuestan boca abajo en la camilla, otro taxi aparece. Y el chofer del primero: ¿¡Entonces, ¿pierdo mi trabajo?! Y Paramédico 1: Usted no ha trabajado en vano, señor; acaba de auxiliar a un herido. Y el tipo: ¡Por eso es que los encuentran en la vía a Las Palmas con la boca llena de tierra y un perro comiéndose las tripas! Y Paramédico 2, llevándose la mano al bolsillo: ¿cuánto es lo de la carrera, señor? __ puro visaje__. Y doña Conchita, bajándose del otro carro: ¡Gracias a Dios llegamos a tiempo! __ los ángeles de la guarda nunca llegan tarde __ Y el catequista, con esa voz toda adolescente: ¡La parábola del Buen Samaritano y un susurro interior nos movieron a acompañarlo!

En ese instante, así de barrigas, un relámpago de lucidez, un mecanismo de defensa, me induce a desabrochar correa, bajar cremallera, hacer lo mismo con bluyín y calzoncillos (incluidas manchas de sangre, aguasangre), y exhibir victorioso mi caricatura de nalga convertida en chicharrón, para que los presentes en URGENCIAS y la Humanidad entera no alberguen sombra de duda; en cuanto al señor, barbulla groserías que no pueden repetirse en televisión, da media vuelta, guarda en el bolsillo derecho del pantalón el destornillador en punta de cruz, monta en su taxi (a lo mejor ni es suyo), cierra la portezuela con fuerza de odio, y arranca tan endemoniado que falta poco para que se lleve por delante a un pordiosero, y, si no se lo lleva, por lo menos le roza lo que le queda de pantorrilla, causándole moretón.

Los paramédicos me arriman en camilla hasta Registro y Control o como se llame:

__ ¿Qué tiene? __ dice la secretaria, de unos cincuenta años, mirando lo que en vida se llamaba posadera.

__ Quemadura de segundo grado __ dice Paramédico 1. Y Paramédico 2: De tercer grado, viejo Sebas. Y secretaria, dirigiéndose a enfermera, bien dotada esta: Jefa, quemadura al parecer de tercer grado. Y Paramédico 1: Se nos hizo imposible valorarlo en la rampa. Y Paramédico 2: Un energúmeno estuvo a punto de chuzarnos con no sé qué. Y enfermera jefa: ¿tiene shock? Y secretaria: Todavía no... __ trata de ver mi cara __; creo. Y Paramédico 1: No shock __ me da palmadita en espalda __; no aún... Y Paramédico 2: Tranquilo, señor __ me coge mano izquierda. Y enfermera jefa: Hágale el ingreso __ luego, a dos colegas __; ustedes, vengan conmigo __ por último, a secretaria __; ¿cuál médico general está

disponible? Y cincuentona: Acaba de llegar el doctor Cardona, jefa. Y enfermera jefa:

__ ¿El enemigo de la Ley 100? Bueno, procedamos.

Y la secretaria procede; registra en el sistema los datos; mínimos por ahora, en consideración de mi apariencia; que nombre, que cédula, que años, que teléfono de familiar; para lo cual soy asistido por dos enfermeras profesionales (la jefa y los paramédicos ya no están); enseguida me conducen por este pasillo hasta SALA DE URGENCIAS; una locura:

__ ¿El virus? __pregunta doctor Cardona.

__ Quemadura __dice enfermera jefa, que ha tomado la delantera__; de segundo grado.

__ ¿Lo valoraron?

__ No, doctor...; estimativa.

__ ¿Agente?

__ Estructura de hierro al rojo vivo; dizque lo marcaron en el glúteo izquierdo.

__ ¿Dolor?

__ No parece, doctor.

__ Descartemos hipoestesia __ y hace una señal a las enfermeras profesionales para que me desnuden desde la cintura hasta las corvas.

__ Muy suave __dice enfermera jefa__; la ropa interior debe de estar pegada a la herida __y añade__; si es del caso, empapar con agua destilada.

__ Vamos a ver __dice doctor Cardona llamando atención de practicantes__; ¿qué tenemos aquí?

__ Flictenas __dice Estudiante 1.

__ Exudación abundante __dice Estudiante 2.

__ Edema notable __dice Estudiante 3__ con riesgo de compresión.

CORTE A BARRANQUILLA CON CARABOBO

(No recuerdo si es aquí donde está Pabellón de Quemados)

A ver, Cruz Elena; en este cruce empiezan a perder calma los satánicos (si es que alguna vez la han tenido); se tornan recelosos porque, según ellos, Los E7 no son de fiar, se han acostumbrado a matar solo bajo las órdenes de Outsourcing S.A.; y viceversa; los matones aprendices de secuestrador, que arruinado han mi retaguardia, tienen sospecha de la secta: ¿qué podemos esperar de unos fanáticos de la oscuridad que no acreditan liquidez... ni una fuente de ingresos permanente?__ argumenta Mater le Gri, segunda al mando__; con dificultad van a pagarnos, ustedes se acordarán de esta flaca. "A no ser (dice Marcelo Tuberquia) que desde el infierno... estén girándoles... por servicios prestados".

Ahí abajo, en esta encrucijada, alias Silbido __antiguo traficante ilegal de tortugas, anacondas, pumas, guacamayos, titíes__, y Johnny __aprendiz fabricante de candelabros metálicos__ están lejos de percibir que, aquí y ahora, desde esta ventana de la 309, a través de esta cortina

burda, yo, una de sus víctimas, los vigilo sobre seguro (mientras me arreglo para volarme de CLÍNICA), y estudio en detalle sus caras, sus miradas, ademanes, muecas; pero nada que me gusta:¿ por cuál extraña curvatura del espacio-tiempo han tenido que encontrarse estos dos angelitos, hoy, siete de la mañana, justo en esta esquina del Hospital Universitario? (¡Ey, se supone que estoy es en CLÍNICA... ¿O no?!).

5

Ahora levantan la voz, gesticulan, manotean –ignorando pautas de clandestinidad y cámaras de seguridad–, y no requiero poderes para conjeturar de qué hablan:

__Ustedes Los E7 y nosotros los iluminados__ dice Johnny__ tenemos, cada hermandad, nuestra propia capacidad infinita de hacer daño.

__ ¡"Hacer daño"! ¡Oigan a este! ¡¿Sabe que... su reverencia?! ¡Métase ese punto de vista ... por donde le quepa..., y ponga en esta mano..., ahora mismo..., la otra mitad que nos deben...! ¡O, si no...!

__ ¡Un contrato hemos celebrado! ¡La misma validez tiene, aunque sea verbal! "¡Convenio Interinstitucional" es llamado por las personas honorables! Y Silbido: ¡Ja! ¡Oigan a este! ¡¿Qué puede enseñarme usted... a mí... de 'palabra empeñada'... y de códigos de honor?! ¡Más bien dese una vuelta... por las calles de Medellín... para que vea cómo tenemos 'amarrado'... a Charlie el esteticista..., y más bien dese media vuelta... en este punto donde aletea... __en la ventana de la 309 siento escalofrío a pesar de mi nalga vuelta un churrasco__, infiltrese en Pabellón de Quemados... y vea con sus propios ojos de murciélago triste... cómo le asamos la caderita de ternera... al periodista en cuestión! Y Johnny: ¡¿Y quién nos garantiza que el primer día de la semana__ el espíritu de las tinieblas les prohíbe decir 'domingo'__, que después del sábado no aparecerá otro panfleto contra nosotros?! A propósito, señor asesino, una 'secta' no somos, ¿oyó? Y Silbido: ¡Ah! ¡¿No son una secta..., cuñadito? Y Johnny: "... (callado). Y Silbido: ¡Entonces..., ¿ustedes no celebran misas negras..., no profanan la Hostia consagrada..., no sacrifican a gatos ni a niños?! ¡¿Ah?! Y Johnny: ¡¿Y ustedes de qué hablan, madre espiritual de las Hermanitas de la Caridad?! ¿Acaso ustedes no intimidan o matan a deudores morosos de Outsourcing S.A., que a duras penas cancelan intereses mensuales del diez por ciento?! Y Silbido: Y ustedes, ¿no saquean tumbas..., no abusan sexualmente...de cadáveres humanos..., no graban sus orgías?! Y Johnny: ¡Y ustedes, ¿acaso no cobran una vacuna diaria de tres mil pesos a los vendedores de galletas, bombones, confites y chicles?! ¡¿No han llegado a jugar fútbol, en plazas congeladas de terror, con las cabezas de sus víctimas?! ¡Ah?! Y Silbido: ¡A todas luces... usted está desinformado, cuñadito...! ¡Por andar navegando... en las nebulosas de Satán! ¡O, muy por lo contrario, 'socio'...: usted como que maneja... demasiada información! Y Johnny: "... (calladito). Y Silbido: ¡Y todo para destruir a un periodista... al que odian...!

__ ¡Porque "maneja...__lo remeda en las palabras y en las pausas__ demasiada información"! ¡Por eso nuestro señor..., el Bello Golias..., lo

tiene en la mira!

Acostumbrado a matar, el duro de Los E7 es sorprendido por "Raskolnikov" _se me parece al asesino de Crimen y Castigo_, por la temeridad del flacuchento, que lo insulta en la cara. Y Silbido contraataca, reconstruyendo por tramos su dignidad:

__ ¡Permítanos ayudarle... a tomar conciencia... de que solo ayer... a las siete de la noche... iniciamos esta vuelta... y de que hoy... a las siete de la mañana..., doce horas después..., en Página Roja no tienen conocimiento... de lo que ha ocurrido..., porque todo el mundo estaba durmiendo... y porque aún no echan de menos al reportero judicial!

__ O sea que ustedes__ el asma de Marcelo Tuberquia lo ablanda__ no han cumplido...

__ ¡¿Otra vez?! __ha tomado un segundo aire, mejor, ha logrado expulsarlo, con la esperanza de emitir una frase completa sin asfixiarse__
¡Comprenda... que si se tratara de ajuste de cuentas... con un plomo entrando por el ojo izquierdo... y saliendo por la oreja derecha...hace muchas horas habrían encontrado...el cadáver de Rogelio González Echavarría!__ ¡Dios, hasta mi segundo apellido se lo saben!__ Por lo demás..., ustedes han cometido un error... de aquí a la Luna Llena..., ¿cómo se les ocurre enfriar... a un comunicador social? __y asume un tono didáctico__...; ellos no son el mensaje sino el mensajero..., el canal para que sus miles de lectores... continúen respetándonos...; ¿sí me entiende... cuñadito? Y Johnny: ¿desde cuándo Secuestros S.A. ... Y Silbido: ¡Los E7, por favor! ¡Así me le identifiqué al periodista! Y Johnny: ¿desde cuándo Los E7 con tanto escrúpulo?, a ustedes no les importan criterios de selección; aprietan el gatillo según la lista que les pasa Outsourcing S.A. ... Y Silbido: ¡Ya lo decía yo: usted como que sabe mucho! Y Johnny: "..."
(callado). Y Silbido: ¡Con el mismo pretexto...! Y Johnny: "Causal". Y Silbido: Gracias, cuñadito...; con la misma causal... de que está muy enterado... ustedes quieren enfriar... al de Página Roja... Y Johnny: Ustedes ni siquiera tienen pretextos; matan, cobran y punto. Y Silbido: Nuestro único 'pretexto'..., mejor dicho, 'argumento'..., es que hacemos nuestro trabajo..., obvio, sin cometer errores...; Y Rogelio González Echavarría (este narrador, amiga) ... no es el blanco indicado...

__Escribe esos pasquines contra nosotros; peor aún, contra nuestro señor.

__Es otro..., el director de Página Roja..., quien decide... (poner sobre aviso a Plater).

GIRO A CASA DE CHARLIE

Madame Valent y Yésica no pueden dormir; la bruja supone que su esposo anda revolcándose por ahí con otra vieja; ¡si llegara a descubrir que el hombre de la casa, gran varón, que la golpea y limpia el suelo con ella, está en tratos con el viejo Mofletudo!; aunque no sea por amor sino por moneda corriente; la sardina está desvelada porque siente la ausencia de papi, quien "se burla de mamá, la ridiculiza, dice que está buena pero no piensa, y le causa lesiones personales; mientras a mí nunca me pega

ni siquiera en la casa, no me regaña frente al coordinador de convivencia, los viernes me lleva gratis al spa, los sábados por la noche me trae porciones de pizza hawaiana, hamburguesas especiales, sánduches que Luisa y sus amigos nerdos llaman 'emparedados', torticas blancas (¿cómo se dice en inglés?) con melocotón; por eso, papá, tu ausencia esta noche no me deja cerrar los ojos; pero no siento ni pienso lo mismo que mamá; sé que te fuiste con varios amigos en una camioneta; y punto; Sardino me envió un 'guasap'; es tu vida, mi Locuelo... ¡Ah, un domingo me pillaste mirando niños empelotas por la internet, ¿y qué?, te hiciste el bobo".

Temprano en la mañana, sin haber dormido, Madame Valent sale a las carreras tan pronto escucha el teléfono; estaba atenta al repique del fijo; es Ana Eva desde Nomeolvides, para informarle que a don Charlie se lo han llevado en un carro cuatro tipos.

__ ¡Ah, ¿sí?! ¡¿Y desde cuándo los empleados llaman por teléfono a una dama para 'informarle' que el jefe se ha ido con cuatro ejecutivos en un carro?! ¡¿Ah?! ¡Además, son las seis de la mañana y están perturbando la paz de mi hogar con su llamada! ¡Ja!

GIRO A MI CUENTO FANTÁSTICO

"Varios congresistas, de aquellos que respetan el Estado de Derecho, exigieron que, si no no sacaban del Capitolio al irracional, se abstuvieran de llamarlo Articulito, ya que estaban ridiculizando la solemnidad de la ley; otro, amante del medio ambiente y de la ecología, exigió que el monito, con esa pelambre gris y fría de aborto, fuera liberado para regresar a su paisaje natural; el representante a la Cámara ('amo' del primate), incapaz de redactar códigos morales pero superdotado en triquiñuelas, mañas y resabios, declaró con sospechoso desprendimiento que estaba dispuesto a renunciar a su 'mascota' siempre y cuando fuera nombrada una comisión de legisladores que viajara hasta las selvas de Madagascar, de donde se presume que venía este pedacito de individuo, el cual adquirió bajo la figura de compra, "en ejercicio del derecho a la propiedad privada, según consta en el Artículo 58 de nuestra Constitución...".

__ Individuo que por cierto es un cheirogalino; incluidas la cabeza y la cola mide hasta doce centímetros y medio, y pertenece a la especie de los lemúridos... ¡Ahora no vengan a acusarme los del Comité de Ética de estar fomentando el 'turismo parlamentario'!

El mismo suplente _en zalamería democrática_ sugirió tres nombres para que la plenaria eligiera uno con el cual fuera rebautizado el pupilo; "...; dado que algunos llaman a sus perros 'Mateo', 'Kathy', 'Lucas', como si fueran personas (reflexionó alardeando de formación en valores), ¿por qué habríamos de violarle a este miquito el derecho a una identidad, si él como todo primate está genéticamente más próximo a nosotros los humanos?; las tres opciones presentadas eran 'Doctor Gálago', 'Bufón el Magnífico' y 'Camarada Górix' (el último, burlándose de la utopía de los idiotas); por abrumadora mayoría resultó favorecido simplemente 'Górix'; alusión a 'gorila', figura literaria mediante la cual se

resaltaba lo contrario, esa diminuta corporeidad del sujeto en cuestión; algunos le agregaron una R por lo de Górix 'Recargado'; pues sonaba como a Matrix, la película, o a una criatura de la biomecatrónica; sin embargo, en menos de veinticuatro horas, se había regado por la geopolítica nacional el chisme de que el significado verdadero de la letra R era Regenerador”.

CORTE A PABELLÓN DE QUEMADOS

Cuando el jefe de Los E7 y el sacerdote de los elegidos abandonan la esquina __cada uno hacia su guarida__, me retiro de la ventana y regreso al nochero, para usar el teléfono fijo que me da acceso a mi casa; aunque puedo estar equivocado y este episodio no es ahora sino luego de la visita de Plater; en fin, antes de yo marcar, el gris aparatico suena:

__Buenos días __contesto__; a la orden.

__ ¡Negrito! __es Norma__ ¡¿Qué te pasó?! ¡¿Estás en Pabellón de Quemados?!

__Parece...que sí. ¿Por...?

__ ¡En Pabellón de Quemados no hay teléfono para los pacientes!

__Pues... no sé, Gorda.

6

__ ¡De Página Roja han estado llamándome desde anoche, preguntando por vos! __y repite__ ¡¿Qué te pasó, mi vida?! Y yo: Nada, cariño __esta voz quebrada__; que me entraron por URGENCIAS al Hospital Universitario, digo, a CLÍNICA, me tienen en Pabellón de Quemados...y ahora estoy hablando con mi Gorda. Y mi Gorda: ¡No me gusta eso, Rogelio! ¡Tranquilo, que voy para allá! __y el hombre aquí haciendo planes para fugarse__ ¡Pero, antes, las mellizas quieren saludarte!

Al despedirme de mis niñas, les doy besitos en la nariz, a distancia y con la imaginación.

Media hora después, el jefe de redacción irrumpe aquí, en la 309 (me asalta la duda respecto a si yo estaba en una pieza individual o en una sala colectiva; ni siquiera estoy seguro de que me encontrara en el Pabellón de Quemados); así que llega Plater y saluda con la frase de cajón: “¡Mala hierba no muere!” __como si, no obstante haber perdido epidermis, dermis, algo de hipodermis, en medio trasero, uno pudiera estar muerto de la risa, esperando a cualquier chistoso que viniera invocando nuestro sentido del humor! ¡Dizque “mala hierba no muere”! ¡Viejo fascista! ¡Lo mismo le digo!

__ ¡Ah, caramba! __finjo__ ¿Cómo le va, doctor?__sorprendido sí estoy: ¿cómo explicar que alguien, por más que sea el que mande en Página Roja, pero ajeno al personal médico, aparezca aquí, al pie de esta camilla? ¡Salvo que sea socio mayoritario en ECSP o dueño de CLÍNICA! ¡Y salvo que ese alguien sea un matón de Comandante o de Silbido!

__ ¡Pues estoy de maravilla, gracias! __agita la barriga y eructa__ ¡Pero,

a ver: suéltelo!

Y le resumo la película, desde que Los E7 me abordan en la biblioteca __¿cómo han ingresado las armas?__ hasta que me arrojan de la 'pequeña ambulancia' en el kilómetro 1 de la vieja Carretera al Mar; Plater luce interesado en la suerte de mi glúteo; pero no hay tal: si Página Roja desciende un punto más en la curva mensual de ventas, entierro de tercera hay que hacerle; aunque no es esa la ecuación; Plater lo sabe: hace décadas los Avisos Clasificados son 'exclusivos' de El Bolivariano; y Página Roja no es competencia para ese monstruo ni vitrina para los anuncios; a duras penas bandos judiciales, que el remate, que la citación; pero el viejo ya no come cuento; a estas alturas no le quemará neuronas a ninguna dudosa genialidad que lo libre de la quiebra; muy cómodo parece con el satanismo y los crímenes atroces _de la cuarta página_, con las nenas en cueros y los goles de la Selección _de la última página_; total, no lo hace apenas por amarrar las ventas del periódico en las castas 1, 2 y 3, ni por mantenerse en la zona de confort; lo hace también porque le gusta; no el satanismo ni el asesinato sino el cuerpo de las modelos como Dios las echó al mundo; hay que verlo, Cruz Elena, encerrado en la Oficina de Redacción: desparramado ante el escritorio; moviendo convulsivo las piernas, chocando los muslos con ansiedad; diminutos zapatos que anuncian unos pies más pequeños que los normales para un tipo de su figura, si tenemos en cuenta la fastidiosa corpulencia del viejo; fastidiosa no por su volumen (las gordas de Botero y mi Gorda nada tienen de fastidiosas y mucho de "sexapilosas"), sino porque, sin importar su perímetro, es un atentado a la estética; si uno fuera mujer, amiga mía, ¿cómo sentirse atraída por semejante monumento a la fealdad?; me parece escucharte y acepto la crítica: en vez de practicar el 'bullying' debería practicar el 'loving' (lo vi y escuché por televisión); aunque, pensándolo bien y mirando la viga en el propio ojo, ¿acaso a nosotros, Rogelio, alguna mujer nos ha dicho que somos el doble de, a ver, Jorge Negrete, Clark Gable, Rodolfo Valentino, Carlos Gardel?; solo a veces Norma nos dice "negrito" y eso por costumbre, como cuando para vaciar en nosotros toda su ira nos grita delante de las mellizas: "¡Que Dios lo bendiga!"; pero este señor, Cruz Elena, domina su técnica para 'seducir' a sus peladas; la práctica hace al maestro; "seducir" entre comillas, ¿no?; la seducción implica enamoramiento de la persona seducida; al menos excitación; embobamiento de la mente y arrebató de los sentidos; y en este orden de ideas dudo que las trabajadoras de Página Roja...; está bien, en cuestión de gustos no hay disgustos; así pues que, luego de saludarlo, de cerrar la puerta de la oficina, de acercarse al escritorio, lo primero que adivinan ellas _adivinan, dado que no lo miran_ es ese pecho adiposo, lampiño, y ese cráter del ombligo en la abertura de la camisa toda percutida:

__ ¿Me...necesitaba, doctor?! __se presentan con estúpido nerviosismo.

__Sí, mijita; no tengo a quién más recurrir; y, ¿dejar tirado mi cargo por ir a ECSP?; otra vez me salió esta bola en la espalda por el estrés; ¿podría colaborar me con un masajito?

__ ¿...?

__ Aunque, si lo desea, me pongo bocabajo y usted masajea mis espaldas con los pies.

__ ¡...!

El tigre sabe a quién le sale...De acuerdo, y no ha de faltar la Caperucita Roja interesada en dejarse emboscar.

GIRO A NUESTRA CASA EN TARAPACÁ

__ Hola, Valent __ contesta Norma por el fijo __; ¿y a qué se debe el milagro?

__ ¡Ese hombre que no aparece! ¡Dizque se fue en un carro con cuatro tipos! ¿No es extraño? Y nosotras toda la noche pendientes de la puerta y del celular. ¡Boba que es una!

__ 'Masoquista', dice Norma. Y Madame Valent: ¿cómo? Y Norma: Te escucho. Y Madame Valent: Y, para colmo, la vieja de Nomeolvides me dejó con la palabra en la boca. Y Norma: ¿Eva María? Y Madame Valent: Ana Eva; ¿no te parece atrevida?; porque la reprendí por llamar a la esposa del jefe inmediato para pasarle el chisme de que este se ha ido con otros cuatro en un carro. Y Norma: ¿y es que tienen el número de tu celular? Y Madame Valent: Ya ni recuerdo si llamaron por el fijo, ¡fue tanta la rabia que me dio! Y Norma: Bueno, amiga; que los del aseo tengan el número de fijo de tu casa, es comprensible por lo necesario; pero, ¿hasta del celular? Y Madame Valent: Y eso que la vieja es subalterna mía, porque el marido que tengo..., ¿cuál es el nombre del patán? Y Norma: ¡Por Dios, amiga! ¡Carlos Fernando! ¡¿Se te olvidó?! Y Madame Valent: ¡Ah, sí! ¡Y le dicen Charlie! Porque el padre biológico de Yésica es coordinador de peluquería en el spa..., lo cual me pone por encima de la igualada. Y Norma: ¿le marcaste a su número? Y Madame Valent: ¿del celular?; ja; ya hasta me duele el meñique, pero..., Y Norma: El 'pulgar'... Y Madame Valent: Bueno, querida, el hecho es que ese tipo no aparece... Y no es que me haga falta, qué va: es que de pronto le ocurre algo y me lo cobran como nuevo. Y Norma: ¡Por Dios, amiga! ¡Qué insensateces! Y Madame Valent: Está bien: lo real es que no aparece...; pero no es que eche de menos sus patadas, ¿eh? Y Norma:

__ Estará haciendo un tratamiento capilar...

__ ¡Te digo que se largó en una camioneta con cuatro compinches! Y Norma: ¿te consta? Y Madame Valent: ¡Pues, así como que me "conste", no mija! ¡Pero con el telefonazo de la tal Ana Eva me basta! ¿Desde cuándo una tiene que ser testigo..., ¿cómo se dice? Y Norma: "ocular" Y Madame Valent: ¡Eso! ¡No, amiga, yo seré bruja y todo lo que digan las envidiosas y las amargadas, pero de boba nada tengo! Con los indicios me sobra: camisas de Estados Unidos, zapatos italianos, lociones de Francia, ¡ija! Y Norma: ¿te gustaría comprobarlo? Y Madame Valent: ¡¿y a quién no?! ¡Así murmuren que estoy haciendo el ridículo! A mí no me meten el dedo en la boca; ¿a vos nunca te han dicho así? Y Norma: ¿ridícula? Y Madame Valent: Masoquista. Y Norma: "Maso...", ¿y a santo de qué viene eso, amiga? Y Madame Valent: ¡Vos misma lo pronunciaste! Soy lunática, Gorda, porque no me gusta andar con los pies en la Tierra, lo cual me

haría igual a las demás..., pero de todo me doy cuenta. Y Norma: Nunca me han dicho masoquista; ¿por...? Y Madame Valent: El alcoholismo de tu marido. Y Norma: Rogelio no es alcohólico. Y Madame Valent: ¡Ah, ¿no?! Pues te recomiendo El Médico en Casa; es antes de las noticias, a las once. Una sola copa, Gorda; una copita de aguardiente y ya cambia el cerebro, ja; los 'bebedores sociales' también son alcohólicos, amiga. Y Norma: ¡¿Y a vos quién te ha dicho que mi esposo es un bebedor social?! ¡Estás jugando mucho con el celular, querida!

__Y vos estás tan clavada en ese órgano y en esa partitura, que ni te das cuenta de las andanzas de tu marido. A ver: ¿hoy dónde amaneció Rogelio? __no tiene por qué saber que estoy en el Hospital Universitario...; ¿o en CLÍNICA?__ ¿No te parece casualidad? En la misma noche los dos amiguitos desaparecieron para 'dormir' fuera de casa. __ ¡No más, Madame Valent! __la para__ ¡Esto pasa de castaño a oscuro! ¡Y en cuanto a Charlie..., si yo estuviera en tu lugar contrataría un detective privado..., 'amiga'!

GIRO A CUEVA DE BANDIDOS

Charlie llama al spa; le han ordenado hacerlo; quieren que evalúe la atmosfera dejada tras el secuestro del coordinador de Peluquería, que neutralice el espíritu soplón de los testigos, y que les venda la idea de que __ en un lugar cualquiera de Medellín__ todo anda bien; total, es un secuestro abierto, a distancia, y no hay elementos probatorios...; ¿o sí?; pudo haber sido una broma de sus nuevos mejores amigos, que vinieron a recoger al 'primo Carlos' en el spa de día, exhibiendo armas de juguete que parecen de verdad, para llevárselo a una despedida de solteros...; o se trató de una de aquellas bromas pesadas que muestran por televisión, con cámaras ocultas y todo; y como el celular se le ha quedado en Nomeolvides, cuando a empellones y encañonado lo sacaban, la mujer de Marcelo Tuberquia __antiguo traficante ilegal de vida salvaje__ le facilita otro móvil a mi amigo (tan querida); la bandida, cuyo nombre de guerra es Mater le Gri, le pone conversación a su amarrado, con un toque de coquetería; pero, ¿enamorado el calavera de semejante esperpento?; ni que todo fuera una venganza de Madame Valent.

__ ¿Quieres saber, amor __tutea ella__, ¿qué me fascina más de mi esposo?

__...

__Su espíritu empresarial, esa inteligencia para el billete, incluso desde el calabozo cuando veraneaba en la Cárcel Modelo; ¿te ha dicho que piensa lanzarse al Concejo? Y Charlie: "...". Y ella: Tiene un plantero; ¿sabes cómo es?; el que pone el plante; un patrocinador de racamandaca. Y Charlie: "...". Y ella: Supón (sigue tuteando); nada menos que trescientos 'palos', ¿ya, mi amor?; para la campaña; trescientos de los que tienen seis ceros...; ahí todos pulpitos. Y Charlie: "...". Y ella: Incluso, podrías, con tu perfil de estilista profesional y cuando coronemos esta vuelta, ser su asesor de imagen...; por algo eres esteticista en Nomeolvides y te llamas 'el primo Carlos' que ha venido a visitarnos...

___...

7

___Ahora; tu actitud en este instante no es, digamos, políticamente correcta; estás ante una dama que intenta un 'conversatorio' contigo; y tu silencio es un desplante, Locuelo, no deja nada que desear... Yo te pregunto: ¿es así como saldremos de este amarre? Y Charlie: ¡Ustedes se metieron en este... 'estiércolero'; y me metieron a mí! ¡Ustedes, tan inteligentes, han de saber cómo saldremos! Y ella: ¡Está bien, querido! ¡Entonces, mientras tanto, voy a ponerte los puntos sobre las íes! ¡¿Tienes claro lo que es un amarre?! Y Charlie: ¿Un... "amarre"? ___escupe a un lado___ ¡Pues...___y sonrío___ el hechizo que una hembra le hace a un galán, con bebedizos, oraciones y otras cosas, para que el buen mozo... ___le brillan los ojos___ se enamore de la fea! Y ella___ pretendiendo ocultar que se siente aludida___: ¡No, muñeco; no hablo de un amarre por amor! ___dice Charlie que en ese instante la foto mía debió de haber aparecido en la mente de Mater le Gri.

___...

___ ¡Es un contrato por el cual la persona que amarra, en este caso SECUESTROS S.A. o Los E7, que en adelante se llamará "El amarrador", interfiere en la vida cotidiana de otra persona, en este caso CHARLIE, alias Locuelo y a quien tengo aquí presente, que en adelante se llamará "El amarrado", para que el interferido, "Tú", finja que todo siga sin novedad mientras cumple al pie de la letra nuestras instrucciones... ___a su turno, escupe a un lado___, si no quiere irse a chupar gladiolo en el Barrio de los Acostados! ___y, a su vez, sonrío___ ¡¿Entendiste, corazoncito?!

___Ni jota.

___ ¡Ah, ¿no?! ¡Voy a explicarte con más... didáctica! ¡Por algo estudié en la Escuela Normal para Señoritas de Teopaisópolis! ¡Si no me gradué y ahora no soy una maldita maestra fue porque había cosas más importantes en mi Proyecto de Vida! ¡¿Ya?! Y Charlie: ¡Sí! ¡En su 'proyecto de vida' es evidente que hay objetivos 'trascendentales'! ¡Privar de la libertad a un inocente! Y ella: ¡Nadie está privándote de la libertad, estúpido! ¡Se trata de un 'RLC'! ¡¿Sabes cómo es?! ¡Régimen de Libertad Controlada! ¡¿Estamos?! Y Charlie: ¡Sí, adorable secuestradora! ¡"Estamos" contra mi voluntad! ¡¿Y esta cadena?! ¡¿Y esa pistola?! Y ella, bajando los decibeles cerca a la oreja de su víctima: ¡Bueno, mi amor..., de ti depende todo! ¡Cumplir nuestras órdenes... y nunca abrir esta boquita! Y Charlie: "... " Y ella: Dormirás en nuestra casa, que ahora es la tuya, tres noches por semana; los domingos vendrás a hacernos la visita durante quince minutos; te desayunarás, almorzarás o cenarás con nosotros, dependiendo, es lógico, de la hora; participarás en nuestras actividades familiares; lunes, miércoles y viernes, a las seis de la tarde, saludarnos en el atrio de La Candelaria; martes, jueves y sábados, a las doce del mediodía, vernos las caras en la Plazoleta de San Ignacio; tendrás nuevo celular, nuevo correo electrónico, nuevas cuentas en general, exclusivos para nuestras comunicaciones; lo mismo que un apartado aéreo: ya nadie

lo usa, tal vez algunas empresas, lo cual puede ser ventaja. ¿Te das cuenta, primo Carlos? Todo es posible si hay buena voluntad. Y Charlie: Y, ¿si en mis ratos de libertad o de franquicia me da por avisar a las autoridades? Y ella: Eres un chico inteligente, Locuelo: te las arreglas para humillar, insultar y golpear a la bonita de Madame Valent sin que ella se atreva a denunciarte; sales adelante con tu orientación sexual y tu relación con el viejo Mofletudo sin que nadie logre señalarte o lastimarte; somos conocedores de tu habilidad para tomar cosas ajenas, y mantener esa cara de niño bueno y triste; no 'primo Carlos', estás agradecido con tus anfitriones y nunca nos traicionarías.

___...

___Sabes que sabemos hasta el último detalle tuyo y de tus seres queridos; a Luisa le fascina El viaje de Chihiro y a Laura La teoría del Big Bang. Y Charlie: ¿y si grabo mis conversaciones con ustedes o filmo nuestras escenas 'familiares' con un dispositivo electrónico escondido en algún huequito de mi vestimenta o de mi cuerpo? Y ella: No serías tan ingenuo, amor: ¿para qué jugarte la vida si eres consciente de que en el lugar y en el momento menos pensados nos daría por hacerte una requisa milimétrica y microscópica, igual a las que me hacían cada ocho días en la Modelo cuando iba de visita conyugal a donde Marcelo? Y Charlie: Por ejemplo, aquí y ahora; ¿qué tal si este... 'conversatorio'... estuviera siendo observado? Y ella: Tranquilo, primo Carlos; tenemos todo bajo control. Y Charlie: ¿y hasta cuándo es esta 'visita' de libertad vigilada...?

___ 'Controlada'.

___ ¿De 'libertad controlada', mi tan simpática y amable anfitriona?

___Hasta que Página Roja dé fin a los artículos contra el satanismo, hasta que aquellas 'terceras personas' ajenas a nosotros, las autoridades por ejemplo, descubran que no eres ningún 'primo Carlos' y amenacen con desenredar el ovillo de nuestra repentina y artificial familiaridad..., o hasta que a Los E7, entiéndase Secuestros S.A., nos de la maldita gana de tenerte 'invitado' en nuestra 'zona de confort', señor estilista profesional...

___ Esteticista...

___ ¡Entonces, en el momento en que una cualquiera de esas amenazas llegue a ser un peligro inminente, mandaremos este 'amarre' al carajo, recordaremos nuestra profesión de asesinos, y acabaremos con las hermosas vidas de todos ustedes incluidas sus familias!

Charlie ya no le para bolas y otra vez la deja hablando sola; cuestiones hay en qué pensar: estar privado de la libertad, mitad en la mente y mitad en el cuerpo, es más importante que las fantasías electorales de su posible asesino; saber que la hija y la mamá de la hija corren peligro, por cuenta de estos angelitos, es más azaroso que la compañía de Mater le Gri; pero ella sigue ahí alternando el carrizo de las piernas en el taburete artesanal, a punto de mostrarle el encaje rosa de las prendas interiores; abrazando a veces la columna (donde tienen encadenado a Charlie) como un tubo para hacer estriptis; pues al que anda entre la miel algo se le pega; y Mater le Gri siempre ha sabido jugársela; nunca le ha hecho el quite al rebusque; ya la conocen en El Negrito del Batey; toma asiento en un banco de los altos, en la barra; y

da un giro a la derecha; de frente al primer tipo que le dé la cara; va consumiendo con parsimonia la cerveza del barril; y disimula, envuelta en la atmosfera caribeña del Buenavista Social Club y el son cubano; y conversa con el que se le atraviese; y sonrío con el feíto solitario de aquella mesa; quien le sostiene la mirada, con aire de bravo, desde el rincón; algo es algo y nada tienen para perder; al contrario: él cree estar 'conquistando', a una hembra; ella, la veterana, está segura de que ya tiene atrapado al ratoncito; bueno, peores los hay; otro nuevo, que le ayude a cargar la cruz durante tres meses; en la primera semana, mientras rompen el hielo y se acomodan, logra que él tenga la fantasía de estar teniendo la iniciativa; iniciativa de gastarle otra cerveza del barril; cerveza de marca extranjera, alemana; café, cigarrillo; en la segunda semana consigue que le gaste cena, luna de miel, desayuno y almuerzo diarios; y listo; Samantha, la hija mayor, con quince y medio, en grado Noveno y de la Policía Juvenil, acepta contra su voluntad "al sardino ese que podría ser hermanito menor de mi mamá"; de hecho, por simple táctica y de manera maquinal, ya le dice "tío"; en cuanto al hijo mediano, lo acepta como a un amigo raro que trae arroz con pollo, arroz chino, arroz a la valenciana, y botellas dos litros de gaseosa oscura; ah, y tiene moto; y el menor hasta le dice 'papá'; mas, pasados los tres meses, el advenedizo realiza un acto de bellaquería o de heroísmo, y se abre del parche; entonces nuestra malandra vuelve a la barra de El Negrito del Batey: ahora tiene a Silbido (y Silbido la tiene a ella); con el asmático ha resultado buena matona; y, con el inaudito y singular 'amarre' a Locuelo, da sus primeros ___y erráticos___ pasitos como secuestradora.

GIRO A LA 309 DE CLÍNICA

Doloroso, doctor ___consigo decir; pero no hablo de la quemadura, que no duele; me refiero a la opción de vender Página Roja___; no obstante, si procedemos con cirugía radical, dejamos de sobrevivir agobiados ___pasado el tiempo no logro explicar cómo, próximo a shock por quemadura, me las arreglaba para atender visitas___; sobre todo usted, que ha probado las verdes y las maduras para mantener con respiración artificial este diario ___ parece concentrado en mi discurso___; hay que cerrar los ojos, doctor, y convertir Página Roja en un semanario, para que salga los sábados o los domingos ___y Plater ahí mirándome con ojos de paquidermo___; pues, en cuanto a los anuncios, pauta congelada ___tal vez me escuche no más por hipocresía___, aunque la jugada podría ser una alianza estratégica; ¿venderle acciones a un tiburón?, ¿abrir las puertas a un fondo de inversión?, ¿asociarnos con nuestra competencia más arrolladora, El Bolivariano?; doscientos cincuenta mil compradores cada fin de semana son un cuarto de millón garantizado, jefe ___lo invade, creo, un microsueño, lo cual es peligroso ya que está de pie___; lectores cautivos a los que no podemos despreciar ___ahora se tambalea, está peor que yo___; si multiplicamos por el valor unitario de Página Roja y luego

por...

REGRESEMOS A MI CUENTO FANTÁSTICO

“Estos partidarios de la Regeneración impulsaron un debate en el Congreso de la República para decidir si anexaban al Preámbulo de nuestra Carta Magna una oración gramatical por la cual se eliminaba del saber humano la teoría de la evolución; durante varios días, mientras se desarrollaban los alegatos en las respectivas comisiones de Senado y Cámara, Górix R estuvo encerrado en el maletín del corrupto __ya tenía la longitud y el grosor de un banano criollo__, asomando a ratos la cabeza con el pretexto de tomar otro aire, aunque daba la impresión de que paraba las orejas cada que alguien argumentaba en favor o en contra de Darwin y El origen de las especies; una vez conciliados los textos al mejor estilo de Caro y Cuervo, y aprobada la reforma constitucional, el prosimio salió triunfante del maletín, dejó escapar otra bombita de maleducado gas y de nuevo fue la estrella del espectáculo”.

CORTE A VIDA REAL EN CLÍNICA

__ ¡Ay, mi querido Rogelio! __ estaba escuchándome, siempre de pie junto a mi camilla__ Zapatero a tus zapatos; en definitiva, tus especialidades no son la matemática financiera, el cálculo mercantil, el análisis de presupuesto, ni otros chicharrones con el signo de pesos; no, muchacho __ empieza a darme en la cabeza__. A ver, hijo: debe de existir una tercera opción, intermedia entre la quiebra y la extorsión, que nos libre de la secta diabólica y de la banda criminal, y al mismo tiempo nos permita mantener a flote el periódico.

__ Doctor __ insisto masoquista__; esa opción intermedia no existe __ ¿acaso, amiga Cruz Elena, salvar un periódico ‘amarillo’, sensacionalista y morboso, era más importante que salvar mi cuerpo, estropeado con el cráter que produjo una estructura metálica al rojo vivo?__; sin ánimo de faltarle, debemos ser objetivos __y el barrigón apenas oyéndome, pues estaba poco menos que dormido__; la condición necesaria y suficiente para que no maten a Charlie es que les demos un gustico a los que llaman sus “socios”.

8

Y Plater __ luchando para no desviarse de su eje de gravedad y perder el equilibrio__: El satanismo nos aumentó el volumen de ventas en 9,1% durante el septiembre que acaba de terminar, frente al mismo mes del año anterior __y remata orgulloso, a punto de eructar__; y ese tampoco es un indicativo despreciable. Y yo: Con todo respeto, señor __ habla, rendido por la maluquera, el ejecutivo que llevo dentro__; ese incremento de casi diez puntos fue un logro no del satanismo como tal sino de la misma Página Roja con su plan de choque, ¿recuerda?, el plan

operativo de emergencia, la gestión, el mercadeo... Y Plater: "...” (nada responde, fastidiado por mi terquedad). Y yo: Lástima que no tengamos el músculo financiero para retomar esta desesperada táctica y convertirla en programación estratégica. Y Plater: No, Rogelio; lástima que aquella medida haya sido un pañito de agua tibia, porque aprovechamos el Festival del Reguetón, el milagro de la Madre Laura y el rumor del nuevo virus, pero estas oportunidades aparecen cada siglo; y mientras tanto, ¿que nos coma el tigre?; las deudas aumentan exponencialmente y los empleados empiezan a mirarme como a un enemigo... Y yo: "...” Y Plater: Vamos a garantizarles protección, hijo ___me sorprende___; a usted ___otras veces me trata de ‘tú’ y otras de ‘vos’___, a su amigo y a sus familias; vamos a ponerle una escolta; de algo ha de servirnos mi amistad con la Policía. Y yo: ¡Ay, doctor! ___pierdo el control, atormentado por los síntomas___ ¡¿Así como han protegido a cientos de sindicalistas asesinados?! ital como pintan las cosas, tendremos que perdernos del mapa! Y Plater: ¡Entonces que se acabe Página Roja! ___finge que tira la toalla para que este cristiano se sienta culpable___ ¡Y no votemos tanta corriente!

___ ¿Por qué... no sigue editando sus revistas mensuales y sus monografías?

___ ¡¿...?!

Pregunta ingenua, impertinente, provocadora; clavado en el piso (i ya quisiera estar desparramado en un sillón gris, de los que no hay aquí, pues en Pabellón de Quemados están prohibidos los acompañantes!), anclado en el suelo, agacha la cabeza mientras una enfermera entra y _luego de recriminarlo con el ceño en fprogramación estratorma de `v` por estar en área restringida_ me lee la temperatura y me toma la presión; en cuanto a preguntas de oficio, ¿alguna otra enfermedad?, ¿hipertensión?, ¿diabetes?, ¿operado de algo?, ¿alérgico a la penicilina?, ya las respondí como pude en URGENCIAS o algo por el estilo; entonces aprovecho el silencio: “En antiguos mundillos de locos editores (reflexiono para mí), el panzón de mi jefe era respetado por sus colegas que sobrevivían con él en el anonimato, publicaba revistas corporativas ___de los cafeteros, de los cacaoteross___ y monografías de toda clase, financiado por algunos avisos publicitarios y por su propio bolsillo, y luego se veía, se veían, a gatas para recuperar, al menos, la inversión; hoy día Cruz Elena _sigo pensando mientras la enfermera pone cara de sombra al leer el termómetro y el tensiómetro_, en la actualidad, a los consumidores de Página Roja les importa un comino que Plater sea dueño, fundador, director general, jefe de redacción _y lo miro de reajo_; lo que a esa gente le encanta es la noticia del tipo solitario que, pisadas de algodón y guantes de seda, introduce uno tras otro a veintiún niños en un cafetal o en un cañaduzal y, después de recrearse en ellos, les obstruye vías respiratorias con cordón de zapato negro. Y hasta aquí mi cortometraje interior porque la enfermera ya termina conmigo: “¡Usted debe salir de aquí, señor!” ___le ordena al doctor Plater y se va.

Calentándose está la cosa; por el cuerpo de este idelau; y por el cuerpo de Medellín: conqu “vamos a garantizarles protección”; ¿quién

está creyéndose el jefe de redacción de un periódico de ligas menores para garantizarle protección a un colombiano?; salvo que pertenezca __justamente__ a un organismo de seguridad; o que de alguna manera esté involucrado en el mismo; lo que, tratándose del doctor Plater, no sería raro. Así que, amiga mía, ¿quién es el ingenuo en esta 309?; ¿o en esta sala especial de CLÍNICA?; ¿Plater?; ¿yo? Sin embargo, ya toman en serio el 'amarre' a Charlie; la amenaza contra él y este servidor; el peligro para nuestros seres queridos; y es injusto que Charlie resulte víctima en esta película: ¿tiene culpa de que Página Roja divulgue artículos sobre Satán en Colombia?; ¿de que diabólicos y sicarios hayan secreteado un contrato de prestación de servicios profesionales para joderme?; y son altas las probabilidades de que Ejecutivos (según Spade, Sherlock Spade, hay indicios de que Los E7, además de ser los mismos Secuestros S.A., sean los mismos Ejecutivos), es muy probable que Secuestros S.A. __inducidos por Testigos__ pasen del simple 'amarre' al verdadero secuestro de Locuelo, o que pasen a una cosa peor, Dios no lo quiera; y este movimiento metafísico de la potencia al acto, este dejar de ser vida para convertirse en muerte, le estruja a uno travesuras de aquellos siete, nueve, once años... La cometa de papel contra el azul celeste, varillas, tirantes, pita (nuestro platillo volador de cercanías), que elevábamos __sin permiso__ desde La Manga Encerrada, entre el Barrio Cristóbal y Belencito.

GIRO A CASA DE CHARLIE

Madame Valent entra en contacto con los detectives privados. La sugerencia de Norma no le ha sido indiferente; ¿acaso es de mal gusto espiar a tu marido? __se justifica en su monólogo interior__; menos cuando se tiene sospecha; ¿la legítima defensa de la mujer no puede convertirse en ataque al descaro y al cinismo del hombre?; lástima que lo del investigador particular fue iniciativa de la pinchada esa, ja; esposa del periodista del bajo mundo; y lástima no estar en condiciones de probarle que, antes que me la propusiera, yo tenía ya tal iniciativa en mi subconsciente. Busca el Directorio Telefónico de papel; eso de las páginas amarillas por internet es para sardinas como Yésica: toma el libro en sus manos, el librote; qué cosa tan grande, no joda; esa Gorda, que pertenece a la Legión de María, ¿se habrá leído la Biblia entera?; i para ganarse media vida eterna en indulgencias!; cae sentada en el sillón; pero algo la obliga a levantarse: el aleteo de la duda; deja el Directorio sobre la mesita de centro y, a pie juntillas, camina hasta la pieza de Yésica __esta suele dejar su puerta entreabierta, como hace con bolígrafo prestado, frasquito de perfume, olla arrocera, llave del gas, las propias piernas (sobre todo frente al profesor de Cálculo), todo a medio cerrar__; la ve ahí, a su muchacha, celular contra oreja, audífono en oídos, ¿hay lógica? (y qué estará escuchando, si es que escucha; ¿Maluma?, ¿Daddy Yankee?), chicle entre dientes, y subiéndose con la mano la faldita del uniforme, contra lo autorizado en el Manual de Convivencia; pura paja; alistándose para irse a chupar trompa, lengua incluida, con todo

compañero que invada los baños de mujeres, en especial con Pipí Loco..., o para meterse una pepita con él, estar volando en minutos y arruinar la clase de Filosofía. Madame Valent regresa hasta la sala; toma el Directorio y lo devuelve a la mesita del teléfono; menos mal que para la generación de Yésica el concepto de 'fijo' ya no existe; así que, a esperar, querida: moros en la costa; hacer teatro, disimular...; una vez Yésica sale _"¡Sin darme un besito siquiera"!_, luego de comprobar que sin testigos está, Madame Valent cierra con seguro la puerta a la calle, vuela hasta la mesita del teléfono, agarra el Directorio, de nuevo cae en el sillón, y procede a buscar, hoja tras hoja, "Detectives Privados". Y nada que los encuentra. Casi vencida, cierra el libro sobre los muslos, echa el cuerpo hacia atrás, cierra también los ojos, y: "¡Dios mío bendito, ayúdame!"

Reacciona y abre de nuevo el librote de letra chiquita y pocas ilustraciones; en las páginas iniciales, donde está el Contenido, encuentra las palabras 'Agencias de'; por ahí baja hasta la 'i' de 'investigadores'; da con la 'p' de 'privados' y listo; por si las moscas, se levanta, realiza una gira por toda la casa para descartar sorpresas, llega otra vez a la mesita del teléfono, coge el auricular, marca, y luego de tres repiques escucha: "SIGUIENDO EL RASTRO. Buenos días. Habla María Fernanda García. ¿En qué podemos servirle?"

__ ¡...!

__ "¿Aló?"

Madame Valent cuelga. Pero cinco minutos más tarde se arroja al vacío. La secretaria contesta saludando con idéntica fórmula.

__ Buenos días, señorita. Estoy interesada en hablar con ustedes...

__ Mucho gusto, señora. No es necesario que me diga por teléfono su nombre ni sus datos personales. En seguida la pongo en contacto con mi jefe.

Y al otro lado esa voz de hombre: "Muy buenos días __cincuentón, ejecutivo, contundente__, a sus órdenes".

__ ¡Muchas gracias, caballero...! ¿Con quién... tengo el gusto?

__ Con Efraín Guarnizo, gerente de SIGUIENDO EL RASTRO. ¿En qué puedo servirle?

Madame Valent sospecha que podría tratarse de falsa identidad, un murre, algo peligroso; así que, ánimo querida, no somos tan brutas. Sin embargo le responde: __Es que...tengo un caso para exponerle..., señor Melguizo... Y Coronel: "Guarnizo"; pero no se preocupe, señora; ¿me repite su nombre, por favor? A la bruja le molesta esa táctica para obligarla a identificarse, "¿me repite?", como si ya se lo hubiera dicho; y pronuncia: "¡Norma...! __se escuda en el de mi Gorda. Y Coronel: Muchas gracias, doña Norma (¡¿Qué tal esto, Cruz Elena?! ¡Nosotros manejando un bajísimo perfil, cercano a la inexistencia, y practicando todas las normas de seguridad, por las amenazas y los peligros del 'amarre' a Charlie, de la bronca de los malos conmigo y del runrún sobre el nuevo virus..., y el nombre de mi esposa, con ese talante que se gasta ella, en la

mente y en la boca de un perfecto desconocido que además es detective privado!); y le ruego comprender la discreción de nuestra secretaria; nos interesa garantizar la privacidad de... Y Madame Valent: ¡Ah, no! ¡Al contrario! ¡Me parece muy chévere de su parte! ¡Que le guarden el máximo de secreto a una, ja! ¡Con semejante ola de inseguridad!; pero, ¿cómo hacemos para...; ¿cuál es el siguiente paso? Y Coronel: Tranquila __ esa voz gutural, profunda, cálida, ronca, íntima, varonil__; primero determinar si la han chuzado. Y Madame Valent: ¡¿a mí?! Y Coronel: Su línea telefónica: "interceptado"; ¿ha notado usted que de vez en cuando aparece un tipo, máximo dos, trabajando en esas grandes cajas metálicas de ciertas esquinas, llenas de cables? Y Madame Valent: Los he visto, claro; todo el mundo los ve. Y Coronel: Lo que no todo el mundo sabe, doña Norma, es que en muchas ocasiones esos individuos, que portan uniforme de empresa contratista y escarapela en el pecho, son técnicos eléctricos, de acuerdo, y electrónicos, pero lo que están es cometiendo un delito, escuchando sin autorización de la ley conversaciones ajenas; yo sé por qué se lo digo. Y Madame Valent: ¡Ah, ya! ¡'Interceptado'! Y Coronel: ¿tiene identificador de llamadas?; digo, ¿su teléfono? Y Madame Valent; ¡N... no, señor! ¡Es que me dejaron sin celular en un atraco a mano armada! Y Coronel: ¿y memoria? Y Madame Valent: ¡Qué vergüenza me da reconocerlo, señor, pero la del teléfono inteligente es mi hija! Yo tengo es una 'flechita'; solo para hacer llamadas y recibirlas. Y Coronel: ¿de esos que utilizan para vender minutos? Y Madame Valent, sudando la gota amarga y a punto de colgar el fijo mandando esa conversación a la porra: ¡Pero tengo una memoria de elefante, señor; nada se me olvida! Y Guarnizo: La felicito, doña Norma; todo lo que grabamos debe quedar no en la libreta de apuntes ni en el diario personal sino en nuestra mente, en nuestro cerebro. Y Madame Valent: ¡Ah, para eso la buena soy yo! ¡Incluso me cuido mucho de botar ciertos papeles a la basura! ¡Cualquier falso reciclador podría leerlos! ¡Lo vi en Criminal Minds! ¡Menos mal que mi vida es un libro abierto y no tengo nada para esconder! ¡Pero..., qué me decía el señor Melguizo? ¡Discúlpeme, es que estos temas la cogen a una y le dan tres vueltas! Y Coronel: "Guarnizo", mi señora; pero tranquila; temo que estoy presionándola; sin embargo, usted comprenderá: gajes de mi oficio...; cuando le pregunto por el dispositivo me refiero a la arandela o ruedita que se instala en el auricular del teléfono fijo. Y Madame Valent: No, señor__ contesta pausada__; aunque lo he visto en el Superagente 98 __le sonrío vía telefónica__ Y Coronel: '86...Superagente 86'...; pero no me haga caso, por favor __le devuelve la sonrisa vía telefónica__; y, para responder su amable pregunta, el siguiente paso es que nos encontremos. Y Madame Valent: ¿dónde? Y Coronel: Aquí, en nuestra oficina; ¿conoce el Gimnasio Universal?; para levantar pesas; estamos en la acera de al frente... Lo importante es que nadie más sepa que viene en busca de nuestros servicios profesionales. Y Madame Valent: Voy para allá.

__La esperamos

Al terminar la conversación percibe que otra vez está incomunicada; ¿claustrofobia?; la soledad no es un chiste; "además, esta

palabrita; dizque 'interceptada'; sin embargo, ¿por qué a mí?; ¡viejo loco!; ni que una fuera senadora, periodista, magistrada, opositora, para que anduvieran interceptándola; ¡qué tal!; ¡es más; nada que me gusta una como cierta yo no sé qué de ese tipo conmigo!; pero, bueno, vayamos a la cita para ver si está bueno; a juzgar por su voz...; ¡ignoro lo que sea que pretende, pero no me gusta!; ¡y punto!; ¡chuzada he vivido toda mi vida!; ¡interceptada he sobrevivido!; el guasón que tengo de marido jamás ha respetado mi privacidad; siempre esculcándome la cartera en busca de pruebas que no existen; en cambio yo sí tengo pruebas de que esculca a mis espaldas; aquella vez que dejé en el monedero siete confites rellenos de chocolate, siete bien contados, le hice creer que iba para donde Norma pero en Solo Boleros me le devolví; cuando oyó el ruido de la llave en la cerradura casi se ahoga con el confite que ya tenía en la boca; y para no darse por vencido la arremetió contra mí; primero acusándome de adúltera, "¿Quién te regaló esos dulces, gran perra, y a cambio de qué?"; después golpeándome con los nudillos de su izquierda y dejándome un moretón en cada ojo; ¡ja!; ¡dizque adúltera yo!; ¡ni que una fuera tan bruta!; ¡¿para que los adúlteros del vecindario me maten a punta de piedra?!; además, él, con todo lo avisado, sería el último en darse cuenta; y esto es lo que me preocupa; también aplica para mí; sería la última en darme cuenta; siempre he sido la última; pues, aquí entre nos, jamás encuentro indicios en sus bolsillos o en su billetera; nunca nada raro; porque, tratándose de él, nada de raro tiene un 'extraño cigarro'; en definitiva ese tipo es un avión; pero tranquilo Charlie: también los aviones se estrellan...; aunque, Madame Valent, nadie busca lo que no se le ha perdido; ¿o sí?".

"Charlie nunca ha buscado las pruebas de su infidelidad __Madame Valent frente al espejo de cuerpo entero__; entonces a Charlie nunca se le han perdido las pruebas de su infidelidad __habla en voz alta para ella misma__; entonces, como no se han perdido, las pruebas de la infidelidad de Charlie en alguna parte deben de estar; y, si están, es porque existen; y, si existen, demostrado queda que ese tipo me pone los cuernos... __queda congelada, mirándose, cara a cara, a los ojos__ ¡Estúpida! ¡La Gorda tiene razón! __con el índice derecho se señala__ ¡Tanto pensar acaba con la felicidad!" __y sale corriendo para cumplir la cita en SIGUIENDO EL RASTRO; mas, a media cuadra, intuye que alguien intuye que ella ha dejado la puerta a la calle abierta: "¡No hay que dar papaya a los ladrones!" __habla otra vez en voz alta; de nuevo un giro de ciento ochenta grados, a toda máquina se devuelve meneando su curvatura hasta la puerta, cierra con doble llave, otra media vuelta, sale a mil, y en Avenida Nutibara con San Juan pone la mano a un taxi.

CORTE A LA 309 DE CLÍNICA

Por momentos me asalta la idea de que Los E7 son inexpertos en esta modalidad delictiva (ya te lo había dicho, creo); tengo la impresión de que un 'amarre' es algo novedoso para ellos; por mi oficio de reportero judicial conozco la actitud prudente y sigilosa de quien ha interferido en la

libertad de otra persona; prudencia y sigilo que deben ser elevadas a la máxima potencia cuando, al tratarse de un simple 'amarre', la víctima queda secuestrada, sí, pero en parte, y sigue medio libre por ahí como si nada; esta es mi apreciación, a juzgar por la escena que veo ahí abajo, desde esta ventana; escena en que, nada circunspectos ni cautelosos, Silbido y Johnny se enfrentan... Aunque otra duda me asalta: ¿no se habían ido ya de la esquina estos primores? De acuerdo, volvamos al caso: digo que el jefe de los sicarios y el guía de los iluminados parecen no tener experiencia en vueltas como esta con Locuelo; es que el estar cuidando una 'mercancía' ambulante que satisface necesidades fisiológicas, toma tinto, se baña, come, se enferma, y habla cháchara todo el día, entreteniéndola para que no la agarre la 'depre', vigilándola para que no hable con la 'poli', jugando parqués, dominó, ajedrez o monopolio con ella, con él, para que no se aburra, apretándola para que afloje, amenazándola con amarrarla de verdad, y al mismo tiempo seguir los movimientos de su familia, eso, mi correctora de estilo, con ellos no va; ¿tratar al 'objetivo' como si fuera el único niño del jardín preescolar Mi Primer Sobornito, para luego, si las circunstancias lo ameritan, volarle sus inocentes neuronas con un plumazo a sangre fría?; no, señorita; es la primera vez __y con toda seguridad la última__ que se involucran en movida tan zanahoria, en trabajo tan soso; y ya la embarraron: Los E7 o Secuestros S.A. __quienes quiera que sean__ están haciendo este cruce (¡que dejará muchos testigos!) a espaldas de los Notables...; sin que el jefe de los exterminadores al servicio de la Alegre Minoría se dé por enterado.

¿Cuál ha sido la motivación para que un asfixiado que silba a hablar se haya convertido en protagonista de este cortometraje?; historieta peligrosa, tanto que todos marcamos calavera (en Colombia, si Tal Cual, en vez de ser un dibujo animado, fuera un tipo de carne y hueso, ya le habrían dado gatillo 'por pirobo'); Silbido aceptó la propuesta del 'amarre' a Charlie, con todos sus efectos colaterales, "por una joven a la que amaba", según la ranchera que interpreta Antonio Aguilar; la chica se llama Olga Lucía, y es hermana del fabricante aprendiz de candelabros y sacerdote de la secta. Resulta que Marcelo Tuberquia, voz de serpiente, y Johnny, angélica palidez, medio cuñaditos dizque son; pero esta relación entre malhechores está que se materializa en una explosión de metralla revuelta con sacrilegio; pues los Neogoliardos del triste vampiro han citado a una reunión extraordinaria, en vista de que su nada amado guía es hasta la fecha un fracaso, por su incapacidad para arrancarme un documento con firmas y sellos, mediante el cual el jefe de redacción en Página Roja dé punto final a mis crónicas; entonces, en virtud del convenio celebrado y considerando que hasta el sol de hoy Secuestros S.A. no ha cumplido su parte __según criterio de Testigos o Neogoliardos__, Marcelo y Johnny se enfrentan en esta esquina de CLÍNICA, y es cuando me dan visaje bajo la ventana de 309.

GIRO A MI CUENTO FANTÁSTICO

“Senadores, representantes, arzobispos, comunicadores, y media opinión pública, volteaban su mirada hacia el computador, la tableta o el celular, para no ver cuando Górix R se acariciaba el pipí, se rascaba el rabo, sacaba moquitos verdes y se los comía; estaban acostumbrándose a la presencia de su mascota; algunos hasta habían empezado a considerarlo de su familia, refiriéndose al prosimio como a “mi hijo”, “mi niño”, “mi bebé”, y endiosándolo a tal grado que los perros, tanto los de casta 6 como los callejeros, ya mostraban amarillentas, amenazadoras, afiladas y peligrosas reacciones de celos; a la gente nor, a la gente murre, incluso a la gente idelau, la sola posibilidad de que Górix R desapareciera les daba sensación de culpa, risa nerviosa y agonía en la boca del estómago; el primate había ganado por arte de magia un lugar en el corazón de los ciudadanos y __aunque odiaba a los evolucionistas__ un destacado status en el proceso de hominización.

10

Cuando aprobaron la no penalización del aborto para casos de violación, deformidad en el feto, peligro de muerte en la madre, Górix R estrelló contra el suelo el micrófono de su amo, en constancia de salvedad y protesta; cuando aprobaron la ley por la cual establecían normas tributarias, aduaneras, fiscales y de control, para estimular el crecimiento económico y el saneamiento de las finanzas públicas, se mostró indiferente fingiendo que expurgaba de piojos su cabeza; pero cuando sometieron a votación el tratado de libre comercio con el Ciberimperio fue el primero que dio una palmada contra el escritorio, en señal de aprobación, anticipándose a su amo, y votando a pupitrazo limpio”.

CORTE A LAS GOTERAS DE MEDELLÍN

La hermandad de los Neogoliardos elige algún corregimiento para reunirse; ¿Altavista?; descarto los otros cuatro pueblos ya que su nombre empieza por ‘San...’, y esa gente nada quiere saber de santos. Cruz Elena: durante mi trabajo de campo entre los diabólicos, el sitio de encuentro siempre estuvo en el área suburbana occidental, bajo la tutela del morro El Tobón, lo cual me confunde más. En fin, una decisión acaban de tomar los niños de Satán: que su deuda, por concepto del ‘amarre’ a Charlie, a favor de Los E7 o Secuestros S.A., se la endosan al autor de estos apuntes; lógico, ¿no?; me lo había cantado Marcelo Tuberquia, su socio; estoy ganando un sueldo en Página Roja, aprovechando con ánimo de lucro la materia prima de la información que, por gotas, me han soltado los Testigos o Neogoliardos. Y, para colmo, los expongo a las autoridades; aquella unidad del antiguo DAS __por interceptaciones ilegales y paramilitarismo, le fue cambiada la sigla por ANIC__, unidad secreta especializada en combatir el satanismo, no por sus nexos con el Diablo sino por los crímenes y las atrocidades que pueden derivarse de tal

espiritualidad; así que los aspirantes a murciélago chupasangre no demoran en encontrarme para hundir su colmillo en mi cuenta de ahorros y notificarme que esta deuda he de pagarla yo; por eso tengo entre ceja y ceja la sugerencia de Plater, corrijo, del inspector don Salomón Atehortúa, en cuanto a esconderme con la Gorda y las mellizas en una casa de seguridad; que, si le gastamos cráneo, equivale a un arresto domiciliario; yo me daría el mismo tratamiento que ciertos jueces (a lo mejor coaccionados por cheque en blanco y por sufragio invitando a sepelio), el mismo tratamiento que algunas 'señorías' dan al que golpea mujeres, al que roba motos, al que asalta negocios, al que maltrata animales, al que daña el ambiente: los mandan a la casa pues no son peligro para la sociedad; aunque según Marcelo Tuberquia, voz sibilante de Secuestros S.A., condenas como esta lo que dan es risa y constituyen licencia para introducir miquitos en el Congreso, exportar animales en peligro de extinción, amarrar a estilistas de peluquería, matar a deudores morosos, y todo no obstante la argolla electrónica judicial arriba del tobillo.

También Johnny tiene argolla; no en el tobillo ni en la muñeca sino en el cuello; no argolla material sino espiritual; no gargantilla sino cadena de hierro. Cruz Elena: he hallado fichas claves; pocas y revueltas, pero útiles para esbozar el perfil del guía de los Testigos o Neogoliardos; una abuela de setenta y un años en Orlando, Estados Unidos, y una hermanita de once en la Infancia Misionera; la anciana le gira cincuenta dólares el segundo lunes de cada mes; María José, que es el nombre de la hermanita, perdió la cuenta de los meses que lleva mandándole saludos, abrazos, besitos, carticas, bendiciones, estampitas y rosarios, desde el Hogar de Nazaret, para niñas en riesgo; entre tanto, él se las arregla y subsiste en la casa que era de su madre y de su padrastro (antes que los dejaran igual a un colador en el barrio Aranjuez parte alta), subsiste con la idea de que es un gran artista y que la gente se muere por comprar uno de sus candelabros (ahora entiendo por qué su casa está siempre oscura; hace cuatro meses le cortaron los servicios); trato de ponerlo en contexto y no sé en cuáles circunstancias ha resultado fabricando esa lámpara múltiple (versión rastreadora de la araña pendiente del techo, solo que patas arriba, hagamos de cuenta el insecto en que amaneció transformado el Señor K de La Metamorfosis, ¿o Gregorio Samsa? __el señor K es de El Proceso, creo__, insecto metálico y lleno de luces, barriga de platillo volador que se vara de espaldas en la Tierra), lámpara múltiple que se supone debe ser colocada en lo alto para vencer la oscuridad...; y no se come el cuento de que el rock, en sí, es luciferino, qué va; apenas le parece alucinante; sobre todo el metálico; y algunas veces hasta decadente; lo cual, en teoría, está abriendo una brecha entre él __que se supone es el guía__ y el resto de los Testigos o Neogoliardos: "Engendro anglosajón __maldice__, cultura occidental, civilización judeo-cristiana..."; por ahí se ha leído algo de Nietzsche; "...cuando Zaratustra estuvo de nuevo solo, dijo para sus adentros: ¿será posible? ¡Ese viejo santo en su bosque no se ha enterado aún de que Dios ha muerto!"; y, tal como dice en su libro de cabecera, Johnny se considera hundimiento, puente, tránsito de la irrisión y penosa vergüenza que es el hombre, hacia el niño

simple, desnudo y poderoso, identificado con la Tierra, el superhombre; y yo, amiga Cruz Elena, en vano intento justificar su enconada reacción contra mí por haber estado redactando esas crónicas sobre el satanismo en Colombia (un vil traidor soy para ellos; no es lo que esperaban de mí): "Por mi honor, amigo mío, respondió Zaratustra, no hay nada de eso que estás hablándome; no existe ni el diablo ni el infierno. Tu alma estará muerta aún antes que tu cuerpo. ¡No temas más nada!"; y esto se encuentra ya en la Primera Parte; ¿será que Johnny apenas ha visto de refilón el Así Hablaba...?; si Plater accediera y en Página Roja no salieran más esos artículos __entregados anticipadamente en un solo paquete__, si Testigos o Neogoliardos optaran por cancelar el convenio con Secuestros S.A., si estos renunciaran a la tortura y la amenaza, yo le haría llegar al cusumbo solo de Johnny el libro usado que me pillé hace poco en La Anticuaria: Comentarios a así hablaba Zaratustra, de Estanislao Zuleta.

CORTE A LA 309 DE CLÍNICA

Norma pregunta en Información, Registro y Control, para determinar la veracidad de la película que le he resumido por el fijo desde CLÍNICA; hace la llamada, no porque desconfíe de su príncipe aquí, sino porque, maldita paradoja, ya no le cree mucho al presunto enfermito desde aquella noche en que le encontró en el maletín de periodista ejecutivo unos óvulos para el control natal: "¡Ay, negrito! __dijo__ ¿Me trajiste los confites rellenos de chocolate? __me dio un beso y añadió __Tan lindo vos"; i para qué te lo describo, amiga!; recordar es vivir otra vez y no quiero ser masoquista, no más de lo que dicen que soy; sorpresa, compasión, vergüenza, culpa, y terror por su reacción cuando le confesara la verdad sobre los 'confites'__ i en la cual estaba involucrada Ivonne!__, emociones que se apoderaron de mí formando un nudo igual a una pepa de aguacate que obstruyó mi garganta e impidió la salida del aire de tal suerte que no pude emitir siquiera un monosílabo a manera de respuesta; al interpretar mi silencio estúpido, sus ojos negros muy grandes se abrieron, con el mejor estilo de Volvió una noche, en la voz de Gardel, excepto que en ese tango los ojos de ella son azules, y con aquella sonrisa triste de esposa traicionada me preguntó: "Es tu camarada, la médica general, ¿no cierto?"; y, al menos en mi presencia, no volvió a pronuncia ese nombre de mujer... Pero sigamos: mi Gorda usa el teléfono porque la tengo tramada con este cuento de la nalga izquierda; en Información le dicen que mi caso es delicado __más que por extensión de área afectada, por profundidad de herida, inevitables consecuencias y posibles complicaciones__: "... pero no se preocupe, señora; su esposo está en manos de los mejores médicos y se encuentra en Observación". En este punto una incoherencia: me voy pero me quedo; con relativa facilidad y sospechosa rapidez he logrado que el Hospital, perdón, CLÍNICA, autorice mi salida (suponiendo que lo haya logrado, si consideramos daño en trasero _quemadura de espesor casi total y piel

negra alrededor_ y cuadro clínico_palidez, debilidad, piel fría y húmeda, labios y uñas azulados, disminución de lucidez mental); me alisto para salir y sin embargo desfilan pequeños grandes hechos que me tienen anclado aquí; primero, he debido espiar desde la ventana el encuentro de los malos, en la esquina; segundo, atender a Plater__ ihipócrita uno! __; tercero, esperar a mi Gorda; engañarla mostrándole esta gaza estéril con la que han cubierto los tejidos necronizados; y he debido recurrir a mis habilidades teatrales para ocultarle la verdad: que la seguridad de ella, de su negro, nuestras mellizas, mi madre, ha quedado expuesta a grave riesgo...; iy lo peor, que por poco olvido!: apenas ella se va ingresan estos dos tipos, de unos diecinueve y veintiún años, que no son Marcelo Tubercia ni Johnny el elegido; nunca los había visto; han cerrado la puerta o desplegado la cortina y los tengo aquí, junto a la camilla; disfrazados de médicos residentes:

__Venimos a notificarle __susurra uno__; los Testigos o Neogoliardos requerimos con carácter de urgente siete millones y medio; nuestro diario quehacer exige una financiación que deben aportar ustedes los infieles, máxime cuando se han lucrado tergiversando el espíritu de las entrevistas que en mala hora les concedimos __hablan en plural o sea que se refieren al doctor Plater, a mí, y a la familia Página Roja__; solo tiene que ir al cajero automático y retirarlos por partes durante una semana; o, para ser más prácticos, los retira de una vez por ventanilla; ni modo que... ino joda, los esperamos en efectivo, señor periodista!; siete palos y medio, ¿ya?; y no se le ocurra traicionarnos otra vez, porque tendría que escribir la crónica del fin de su familia...

__ ¡Ah! __dice el otro__ iTampoco se complique la vida llamando al 123 o atrayendo a los secretos! __musita__ Usted anhela que doña Emperatriz llegue a ser una anciana feliz de ciento cuatro años, ¿entiende lo que estoy aclarándole?, que doña Norma llegue a ser una gran artista del órgano, que las mellizas terminen el bachillerato y sean unas profesionales, que Locuelo se independice del viejo Mofletudo y monte su propio salón de belleza __y repite__; ¿sí me entiende?

__Bueno, don Rogelio __añade el primero__: setenta y dos horas, ¿eh?; y por ventanilla.

__Y no finja tanto, 'negrito'; ni que fuera un futbolista con la 10; también a las vacas las marcan en la cadera y ellas nunca dicen ni "mu"...

Salen.

Y yo me reafirmo en la decisión de volar por esta ventana.

De Charlie me acuerdo; según estas notas, el hombre está de regreso a la 'casa alterna', con hamburguesas, gaseosa y cigarrillos: "¿qué tal si aprovechamos __piensa cuando viene por la acera__, le torcemos el pescuezo a esta malandra, pues nos han dejado solos con ella, que parece desarmada, y nos evaporamos de Medellín, abandonando a Madame Valent pero llevándonos a la niña...? Ni se te ocurra __se recrimina al abrir la puerta__; sería tu más irresponsable disparate; y sería darle papaya al perfecto de tu amigo Rogelio __me lo confesó todo antes de la batalla final en Nomeolvides__; sería darle papaya, en especial, a la insoportable de su esposa, la gorda Norma; quienes aprovecharían para regañarte

sacándote en cara tu falta de inteligencia y enrostrándote su 'pensar antes de hablar'... Locuelo te llaman en el spa y en otros parches de la ciudad, y loco eres; pero no tanto; Secuestros S.A. conoce al dedillo rutinas, direcciones, teléfonos, correos electrónicos, redes sociales, comunidades virtuales, y signos zodiacales de Yésica, de Madame Valent, de Óscar... Y de ti __se tutea en su corazón.

Capítulo 2

11

No, Charlie; un poco loco y algo bisexual; pero lo inteligente es seguir fingiéndote el cobarde, ¿está bien?, y haciéndole el juego a esta hembra __la mira de reojo__; una jermu de treinta y cinco años que aparenta cuarenta __muchas formas de sufrir hay__, flaca, desabrida, rubia de mentiras, patas chorreadas, fea sin remedio, y con cierto aire de cobrar por hacer el sexo oral; a ver: ¿cuántos deudores morosos cargará esta gatillera en su conciencia?; pregunta Locuelo para sus adentros mientras le entrega hamburguesas especiales __una para ella, otra para él__, gaseosa de coca y de cola en envase tamaño litro no retornable, y media cajetilla de cigarrillos:

__ ¿Son ligts, primo Carlos? __dice Mater le Gri con voz aguardentosa.

__Ajá... Dietéticos.

__ ¿Importados? Y Locuelo: De contrabando. Y ella: Y estas __con zarca mirada indica las hamburguesas __: ¿tienen huevos de codorniz? Y él: afirmativo... __la mujer, aunque de labios afilados, es boquisabrosa; corrección; a la boca de esta maleva únicamente le gusta lo sabroso__ Y ella: En definitiva, no nací para pobre __y empieza a engullir la hamburguesa especial ante el desganado Locuelo__; ¿has oído ese tema? __y le hace a la bebida oscura__ : "me gusta todo lo bueno" __abre la boca y le manda el mordisco__; en la voz de José Alfredo, corrígeme si me equivoco, primo Carlos__. Y de nuevo a la gaseosa oscura. Y él: "..."
__no le nace hablar, viendo que ella le habla con la boca llena.

__ ¿...?

__...

__ ¡Pero, a ver, Locuelo! Ahora no digas que se te acabó el apetito __aunque trata de evitarlo sigue hablando con los carrillos inflados de pan, queso, lechuga, jamón__; voy a creer que me desprecias el detalle, con todo lo hondo que es tu estómago, me consta.

__ ...

Ella se reacomoda en el taburete de madera y cuero, hace otro enroque torpe al cambiar el carrizo de las piernas, con su mano derecha se arregla el pelo, tinturado de rubio, y le clava esa mirada verde-azul de gata en cacería:

__ ¿O es que... a tu parte masculina... le resulta indiferente...una de pura fibra como yo?

___...

__ ¡Hazle, hombre! Que el que guarda comida guarda pesares... Además: esta conducta tuya en nada se parece a la del 'primo Carlos'; más que todo es un desplante a tu anfitriona.

Charlie parece estar dispuesto a obedecer; un animal salvaje suele estar pronto a devorar la carnada que le pone el furtivo cazador; estomacal y glotón, por instantes da la impresión de que se lleva a la boca su hamburguesa; la duda y la vacilación se le notan en el movimiento de la manzana de Adán, al tragar saliva, y se le reflejan en el brillo de los ojos tristes; pero un animal salvaje, no obstante lo hambriento, primero estudia el terreno; así que Locuelo, al final, se controla y vence la tentación; en realidad, siente que es un perro callejero, invadido por la sarna, lleno de garrapatas y de pulgas, que, temeroso, no se atreve a morder ese regalo de mal agüero.

Angustiado, sale de la madriguera para dirigirse a casa, y hacerles creer a Yésica y a Madame Valent que todo anda normal; salvo el próximo enfrentamiento con la fiera por __según ella__ haber amanecido en la calle y luego haberse ido en un carro con esos tipos; y salvo la incertidumbre respecto a si Los E7 o Secuestros S.A. están o no tras sus huellas con el fin de saber si desvía los pasos rumbo a una estación de policía; mas a orillas del pluriforme espejo de agua, en la Plazuela Nutibara, es abordado por el jefe de los bandidos:

__Hola __resuella Marcelo Tuberquia, siguiéndole el paso y sin mirarlo a los ojos

__Hola __dice la víctima, sin detenerse y sin mirarlo a los ojos.

__ ¿Estaba... con ella?

__Usted sabe que sí; no dan puntada sin dedal. Y Silbido: Buena papa mi flaca..., ¿no cierto? Y Locuelo: "..." (callado). Silbido lo detiene con la izquierda, se le pone de frente, y, apuntándole con el índice de la derecha, le susurra: ¡¿Qué le pasa, viejo cabrón...?! ¡¿Está burlándose de nosotros?! ¡O qué! Y Locuelo; ¿Yo? __tiene la mirada en el Edificio Portacomidas__ ¿Por...? Y Silbido; ¡No se me haga..., Rogelio González Echavarría! Y Locuelo: "¡...!" (no encuentra qué decir). Y Silbido: ¡No se haga! __y los demás transeúntes mirándolos de refilón__. Y Locuelo: ¿...? Y Silbido: ¡Que hace rato conocemos... todos los pormenores... de usted..., de su amigo Charlie...Y Locuelo: ¡¿...?! (estupefacto). Y Silbido: ... y de sus respectivas familias! Y los demás transeúntes mirándolos de frente __Y Locuelo: "..." Y Silbido: Su esposa Norma Patricia... Jaramillo Velásquez...

nació en Medellín el 11 de abril de 1978..., es de Aries..., y el año entrante cumplirá treinta y uno. Y Locuelo: "...". Y Silbido: ¿quiere que siga?
__llegan a la Primero de Mayo__ Y Locuelo: Pellízqueme. Y Silbido: ¿Y... eso?

__Para saber si estoy soñando.

__ ¡No me venga con el cuento...de que su parte femenina...!

__Tranquilo, jefe; no tengo partes femeninas...Aunque sí mejores gustos.

__ ¡Lo dudo: ese viejo Mofletudo es mil veces más feo que yo!

El amarrado intenta conservar la calma para sacarle provecho al error en que parece incurrir su verdugo, quien de repente confunde o finge confundir __qué tal esto__ a Charlie conmigo.

__ ¿Quiere...más? __dice Marcelo Tuberquia.

__Una pregunta...__necesita ganar tiempo. Uno de los dos está loco; pues hasta donde sabe, es Carlos Fernando Salazar de La Pineda, Charlie lo llaman, coordina Peluquería en el spa Nomeolvides donde también le dicen Locuelo, y es feliz comiendo tilapia y cachama fritas, en ensalada de cebolla con tomate y el jugo de medio limón.

__Pregunte __concede Marcelo Tuberquia.

__ ¿Sabe quién soy?

__Por supuesto, mi amor...; el que pagará los platos rotos... en este amarre. Y Locuelo: ¿Los `platos rotos'... de que mi amigo... no convenza al doctor Plater? __continúa evadiendo su mirada. Y Silbido: Exactamente... señor esteticista __ ¡Caramba, Cruz Elena! ¡La confusión desaparece! No obstante, ¿con qué se come esto?; a no ser que Marcelo Tuberquia esté aplicando alguna táctica...

GIRO A MI CUENTO FANTÁSTICO:

"Hasta que extraditaron al congresista suplente hacia el corazón del Ciberimperio y __puesto que el titular estaba en la cárcel__ la silla quedó vacía; el mico ya tenía sesenta centímetros y adivinaba por instinto los significados de ciertas expresiones, a saber, `darme el aval', `hacer el ejercicio', `bajar los recursos', `cómo voy yo ahí', `amigo del pueblo', `comité de acusaciones', `exhaustiva investigación', `democracia', `terrorismo', `diplomacia', `lealtad'; era un gran observador y había desarrollado el arte de la imitación; por ejemplo, aunque no podía hablar,

cada vez que intentaba decir algo mediante gesticulaciones y señas, primero hacía un ruido limpiando la garganta, para llamar la atención del auditorio y darse un toquecito de seguridad ante los medios de comunicación; un sexto sentido lo habilitaba para capotear sus debilidades frente a los humanos y para aprovechar las oportunidades en materia política; senadores y representantes la pasaban entretenidos en el Capitolio Nacional, recreándose con las monerías del bufón; y así transcurrían las sesiones mientras ellos disfrutaban de lo lindo; hasta que otro viernes cultural a las nueve de la noche Górix R tomó asiento, sin ton ni son, en la curul de su ahora inexistente colega. El órgano legislativo del poder público se hundió en la gris neblina del silencio mientras oficialistas y opositores se miraban __idiotizados__ a los ojos”.

CORTE AL CENTRO DE MEDELLÍN:

En la esquina de Primero de Mayo con Junín, Marcelo Tuberquia deja por fin a Locuelo; mi amigo está confundido: los que restringen su libertad lo sueltan para que finja normalidad y al mismo tiempo lo interceptan en las calles para controlarlo; es más, debe regresar y dar la cara frente al viejo Mofletudo (su amante y dueño de Nomeolvides), ante la esposa, ante la gente del spa, y, sobre todo, ante la hija quinceañera; darles la cara, con esta apariencia de trauma psicológico? Por lo pronto: ¿a dónde ir? En ese instante aparezco en su mente; y el hombre, a pesar de ser fanático del rock, camina sin someterlo a previo debate hasta El Palo con Bomboná, y ahí encuentra el aviso con luces de neón: Adiós Muchachos; entra, se sienta, y es acariciado por la aterciopelada voz de una mujer: “Buenas tardes, caballero; ¿en qué podemos servirle?”

__Buenas...; una Pilsen, por favor. Y ella: Con gusto; y bienvenido al club __mientras la camarera va por la cerveza, él mira la redondez de esas caderas, oye la voz de otra mujer, y espera impaciente el pedido__ Y él: ¿quién es esa? __le pregunta cuando regresa; nunca se le hubiera ocurrido, en su escenario, averiguar el nombre de una cantante de tango__. Y ella: Tita Merello. Y él: ¿y el tango? Y ella: El Choclo __pone botella y vaso en la mesita. “Conque Tita Merelo y El Choclo __repite Locuelo para sí__; vea, pues”:

Aún es temprano para el canto y el baile en vivo y en directo; si despertara en Charlie una pizca de interés en el espectáculo, no sería por la letra del tango __del cual dice que es machista__ sino por la sensualidad de los movimientos en el hombre y en la mujer; el antihéroe desecha el vaso y toma a pico de botella; aunque le gustaría más con pitillo, según se lo dictan su lado estético y las normas de higiene (“¡Pitillo biodegradable!”, le exigiría Mofletudo); porque la cerveza alimenta, ¿no?; la cebada es cereal; y el alcohol es profiláctico. Entretanto, Locuelo se da un premio de consolación con la idea de que ha dejado tierra de por

medio entre él y Los E7... o Secuestros S.A.

¡Perdón...! __se pone teatral__ ¿Con quién tengo el gusto? Y yo: ¡Cómo que con quién, Charlie! __mi teléfono puede estar interceptado por los murre__ Me extraña, hermano, ¿qué te pasa? Y Locuelo: ¡Eso mismo pregunto, idiota! “¿Qué diablos ocurre?!” Y yo: ¡iPor...?! __digo, ignoro si por torpeza, para sacarle más la piedra o porque esta maluquera dificulta mi fluidez verbal__ Y Locuelo: ¡Pues esa vaina de una ambulancia y de quitarte la vida! Y yo: ¡Muy sencillo, hermano! __le suelto el rollo, tal como lo hice en la camilla con Plater, desde que Secuestros S.A. me echó mano en la biblioteca, robándome el manuscrito de 12

Supone que en Adiós Muchachos no hay flaca, fea y mala que lo acose, ni gordo, feo y malo que lo amenace; pues Mater le Gri está en la madriguera y Silbido __que no tiene antecedentes judiciales por sicario y menos por secuestrador__ se hunde en las barriadas; pero yo digo que entre ‘fealdad’ y ‘maldad’ no hay relación lógica, para utilizar palabras de Comandante; Oscar es un viejo mofletudo, sin forma, repulsivo, pero, según Charlie, alberga un corazoncito recortado en cartulina roja y con ribetes de oropel; mi amigo también adivina que todo es mera ilusión; no obstante, trata de concentrarse en la cerveza y en el ambiente bohemio; aprovecha el paso de la copera y le hace una seña para que se acerque otra vez:

__ ¿Desea algo más el caballero? __sonríe Luz Amparo.

__Sí, mi vida: necesito un cigarrillo.

__ ¡Ay, qué pena! ¡Aquí está prohibido fumar!

__ ¡No entiendo! ¿Cómo puede haber inspiración en El Choclo versión Tita Merelo sin el humo y el aroma de un cigarrillo?

Lo que necesita es armarse un cacho de marihuana; muchas formas de sufrir hay.

__ ¡Pero puede fumar en el patiecito de atrás; y mientras escucha tangos mira las estrellas!

Charlie recuerda a Vetí, la amiga extraterrestre de Lorén de Balacer; agacha la cabeza y se hace el distraído; sabe que Luz Amparo solicitará un cigarrillo a cualquiera de los hombres del salón; sin embargo, “¡Qué carajo! __bebe de la cerveza__ Total, me importa un pito; lo que me trama es el neometal de Korn, algo ecléctico lo mismo que yo; atmósfera, ritmo, textura y guitarras distorsionadas; rangos bajos; y con esa voz más clara, no tan gutural como en el rock de los noventa __otro sorbo__; y no tan gutural como en estos cantores de tango cuyo nombre no me interesa. Mejor termino de mandarme la fría, que se vayan al

infierno estos desconocidos, incluso los amigos de Rogelio, y allí fuera, en la calle, me armo un cohético.

Bulevar de Junín; entra en Versailles; un poco de bossa nova instrumental. Escoge su rincón, pide otra cerveza __olvidando lo del `cohético`__ y toma el primer trago; cae en cuenta de llamarme, recuerda que está sin minutos, va al teléfono público, ¿tarjeta prepago?; aunque todavía se usaran, no carga de eso; introduce una moneda nueva de doscientos, marca mi número, y ¡milagro, esta cosa funciona!

__Buenos días __contesto__, a la orden...

__ ¡¿Qué hubo, llave?! __trueno__ ¡Y vos, ¿qué?!

__ ¡Pues, hermano, acaban de traerme en ambulancia! ¡Tuve que amenazarlos con suicidarme __estoy mintiendo__ si no me dejaban salir! Y él: SUPERGÓRIX y El Proceso de Kafka, pasando por esta marca en mi glúteo izquierdo, con un hierro al rojo vivo, hasta que los paramédicos me trajeron de CLÍNICA, por mi aburridora insistencia, contra el protocolo para síntomas de shock por quemadura y contra el reglamento interno (luego de firmarles acta, exonerándolos de culpa y asumiendo mi responsabilidad). Y él: ¡Rogelio...! __dice con misterio. Y yo: Te escucho...Y él: Tenemos que hablar...Y yo: ¿cuándo? Y él: ¡Ya! Y yo: ¿dónde? Y él:

__ ¡¿...?!

__Charlie... __insisto a pesar del miedo.

__ ¡Sí! ¡Aquí estoy! Y yo: ¡¿Baladas...?! __se me ocurre. Y él: "¡Baladas..."! ¡Me suena! ¡Por si acaso, ¿no es el librito de...?! Y yo: ¡Exacto! __le corto antes que divulgue al autor, Luis Gabriel__ ¡En su casa! Y él: Está bien; te copio __aspira__ Nos pillamos.

Si yo fuera de Secuestros S.A. desearía que el esteticista se entrevistara con el reportero para obligarlo a presionar a Plater con objeto de que Página Roja diera fin a mi trabajo sobre el satanismo; por ahora, me imagino un rodeo, metro, buses articulados, mamarles gallo a los malos, tranvía, cable aéreo, por si me siguen, monorriel, hasta el punto de encuentro con Charlie en Belén-El Manjurrio.

GIRO A MI CASA EN TARAPACÁ:

Extraña sensación de este dolor que no duele; fiebre, malestar general, epicentro en hemisferio posterior occidental llamado nalga izquierda; que se llamaba, porque ha sido destruida; hemorragia blanca y

rápidamente intensa en la superficie quemada; persistente exudación plasmática. Esto no lo sé de memoria, Cruz Elena; está bien, uno que otro síntoma sí me es familiar; por mi tarea frente a hechos de sangre y siniestros en general; algunos asesinatos no se ajustan al modus operandi clásico de la puñalada en el corazón o el disparo a la cabeza; victimarios hay que fusionan el sentido práctico de su crimen con la originalidad en el mismo; y, sin saberlo, aportan nuevos tratamientos a episodios frecuentes en literatura, cine, televisión; "después que lo asesinaron le echaron tierra en la boca y así lo vieron morir..."; en este corrido interpretado por Tony Aguilar el autor de la letra construye una figura literaria, ¿hipérbole?, una imagen clara, veloz, impresionante sobre la muerte de Lucio Vásquez... ¡Ah, te decía que no me sé de memoria los síntomas del shock por quemadura ni los primeros auxilios contra el mismo! Un familiar mío __Dios lo tenga en la Gloria porque era maestro de escuela__ sufría enfermedad terminal, y contaba en los dedos de la mano y en la luz de la veladora los días que le quedaban; y se puso a leer todo lo concerniente al cáncer; estaba aferrado a la vida; yo también, aunque las apariencias digan lo contrario; por eso coincido con Martes 13, el parcero de Ciudadano M, en la táctica de moverse cada instante, para no dar papaya a Comandante y a sus Fumigadores. ¡Te decía que ni me llaman la atención los síntomas! Con llevarlos en mis neuronas, en mi organismo, en esta forma de acostarme y de sentarme, en este caminar que provoca burlas y comentarios hirientes, en este rostro de paria asustadizo, el solo llevar estos síntomas conmigo, me basta y me sobra. Norma y las mellizas; ellas los investigan por internet; acepto, mi Gorda los consulta con sus hermanitas de la Legión de María y de la Renovación Carismática; y con su respetuoso, detallista, honorable y bien intencionado profesor de órgano y gramática musical, don Jorge Luis Restrepo, digno representante de la tercera edad, los matrimonios muertos por desuso, los enamoramientos insatisfechos, y los escritores nunca publicados...

Basta. Lo que necesito consignarte en esta entrega es que Norma, Juana, Luisa y mamá están preocupadas por los indicios de shock, y al tiempo alegres por la reaparición de su príncipe. Con tu permiso; otra vez mi celular:

__ ¡A Silbido se le corrió la teja! __es Charlie__ ¡Confunde al periodista con el peluquero!

__ ¡Lo que equivale a confundir la pomada con la...! __me controlo ante mi Gorda__ ¿Sabe qué Locuelo? ¡Nos pillamos donde sabemos! __Norma jamás dice un `carajo`.

GIRO A LAS CALLES DEL CENTRO:

Mi amigo se dirige a la salida de Versailles.

__ Don Charlie __lo llama el mesero__, ¿no va a tomarse la cerveza?
__ya lo conocen, tal vez más que a mí; y, sobre todo, no ha pagado.

__ ¡Ah! __cae en cuenta__ ¡No sé donde estoy! __va otra vez al rincón y encuentra el vaso, hasta la mitad, pues la espuma se ha deshecho como se deshace el amor cuando no es bebido ni a sorbitos; y toma el segundo trago. Aunque le mortifica no haber pedido gaseosa; oscura, por cierto; de las que son tan malignas para las tripas, que con ellas pueden zafar tuercas y tornillos oxidados; gaseosa oscura combinada con cerveza; puro refajo; chévere el maridaje, ¿no, Cruz Elena?; el primero se lo tomó hace diez años en el Desierto de la Tatacoa; cuando se le voló por tres días a Madame Valent con una opita de apellidos Tovar Dusán; refajo bien helado, para escuchar música vieja; Love me do; y suavecita; The Beatles; pero, ¿y el cigarrillo?; Locuelo parece estar pensando en serio; ni que fuera yo; sabe que frecuento el Pasaje Junín, Versailles, Repostería Astor, Distrito Chocolate, Mabela... la tienda del cacao.

Se dispone a cancelar, para lo cual hace una seña al mesero; la idea es salir, ignorar a Secuestros S.A., que han de estar vigilándolo a prudente distancia, y llegar a casa donde representará el papel de marido infiel, bígamo, descarado, que disfruta de absoluta libertad porque no es víctima de ningún amarre ni de tortura ni de amenaza ni de nada; al llegar el muchacho, Locuelo se da cuenta de que anda sin billete ni moneda (lo cual no ocurriría si esta película no se hubiera dado y si estuviera en buenos términos con Óscar, el viejo Mofletudo); sin embargo, el pasaje no importa; se va unas veces a pie y otras caminando; ¿qué afán hay en llegarle puntual a Madame Valent y marcarle tarjeta?; ¿acaso ella luce muy nerviosa cuando se va para un spa que no es Nomeolvides y regresa toda campante a la una de la mañana, más desarreglada que arreglada?; lástima por Yésica...

__ ¡Hermano... __cuchichea al mesero__, tenemos problemas!

__ ¿Por qué, señor?

__ ¡La plata! __y sigue esculcándose los bolsillos.

__ ¿Qué ocurre con la plata, señor?

__ ¡No está!

13

GIRO A MI CASA DE TARAPACÁ:

En el fondo me siento bien; regresar a la casa de uno, recogerse en la intimidad del hogar, concentrarse en la recuperación y la depuración del cuento SUPERGÓRIX (así carguemos una lápida en el cuello por cuenta de Neogoliardos y Secuestros S.A.), todo es reconfortante; lo sería, si yo no estuviera pretendiendo engañar a todo el mundo en relación con estos síntomas que me atormentan en silencio.

Chévere; te bajan de la ambulancia; te arriman en camilla hasta la puerta; oprimen el timbre por vos; los paramédicos dan los buenos días a tu media naranja; se nota cierto brillo en los ojitos del Profe ante el cuerpo de tu Gorda. "Tranquila, señora que se lo dejamos en la cama". ¡No, cuánto calor humano el de la Empresa Comercializadora de Salud Pública! Y yo no estoy celoso, qué va; Norma no es mi propiedad privada.

__ ¡Pero qué médicos tan brutos! __ explota ella __ ¡Cómo se les ocurre darte salida con esta nalga hecha trizas! _ ¿qué tal si le cuento lo peor?; en CLÍNICA estaban gestionando mi traslado al manicomio_ ¡Apuesto a que estás drenando agua con sangre! ¡Enfermera no soy, pero a quitarte ese pantalón, carajo! ¡A ver, Juana, las tijeras! ¡Espero que no te hayan dejado calzoncillos puestos! ¡Uf! ¡Las cosas que se ven! ¡A veces es mejor la medicina privada! ¡Una es cliente, compra un mes de salud y le da un buen servicio para fidelizarlo!

__ ECSP es privada, mi amor...Y el personal médico hace lo que puede.

__ ¡Ah, ¿sí?! ¡Entonces me retracto! ¡Que la cierren y punto!

__ Los intermediarios particulares...le disparan el precio...al consumidor final...

__ ¡Negro!

__ Y están quebrando hospitales y clínicas...

__ ¡Rogelio!

__ Pero fue mía la decisión, esposa...

__ ¡Rogelio González!

__ Moría por verte así..., recién bañada..., con tu pelo suelto...

__ ¡Rogelio González Echavarría!

Al estar en la cama, dándole la espalda, levanto un poco la cabeza, la giro a la derecha y fuerzo los ojos para conectar la mirada con la de ella; maniobra que se traduce en otro desfallecimiento, que disimulo poniendo mi cara sobre la almohada.

__Y con este cuerpo todo generoso... a lo gordita de Botero...

__ ¿...?

__ Cubierto solo con la toalla rosa de San Andrés, isla...

__ ¡...!

__ Sentada frente al órgano y tocando una mazurca de Chopin...

__ ¡¿...?!

¿Cómo le quedo el ojo, profesor de música?

De mi parte, un repliegue táctico; máxime cuando esta retaguardia es una miseria; a Norma le hago creer que ella es la jefa de la mamada y me le entrego en bandeja de plata (no obstante, es factible que, desde el momento de cruzar nuestras vidas, me haya hecho creer que el macho alfa soy yo; ¡un león domado al que puso el rótulo de 'príncipe!'); sabe de mi facilidad para el disimulo __equidistante entre capacidad actoral e hipocresía__ ; pero también sabe, por instinto maternal de toda mujer, que se me acerca el shock; entonces, a su turno, hace teatro y me amenaza con masaje conyugal en la adolorida periferia de mi cadera, excadera; hasta las amantes perfectas son irresponsables en materia de salud; acerca de lo que sigue, hago constar que la iniciativa es de ella, dada mi reducida movilidad: nuestra pieza es la jaula, nuestra cama es la varita, y Norma es la hembra de perico australiano que levanta su patita y la asienta en mi lomo en señal de abordaje; esto lo ignoran o fingen ignorarlo las mellizas, por estar navegando, fingiendo que navegan, en el laberinto de las redes virtuales.

GIRO A INSPECCIÓN DE POLICÍA:

Luego del almuerzo __de nuevo ese caldito de pollo, ni que estuviera en la 309__ voy cojeando a Inspección 13 Municipal de Policía; ¿objetivo?, presentar ante don Salomón Atehortúa este caso de asociación para delinquir, secuestro parcial, violación a libertad de prensa, coacción extorsiva, tortura física y psicológica, y amenaza de muerte, por parte de Secuestros S.A. y Neogoliardos (a juzgar por Spade, Sherlock Spade, también 'Nuevos Testigos'); aunque, ¿no debo recurrir, sin tanto rodeo, a

otras autoridades?

Te agradezco el voto de confianza, hijo __Emperatriz nunca me ha dicho quién es mi padre biológico__; pero, en vez de estar aquí, deberías de estar en la fiscalía... ¡O, mejor, en CLÍNICA! Ahora, dada la calaña de sicarios y de satánicos: ¡mañana mismo tu mamá, tu Gorda, tus mellizas, y sobre todo vos, se me van para una casa de seguridad! __y añade__ ¡Pero insisto; deberías de irte ya para CLÍNICA o para el Hospital Universitario! Tenemos esa ambulancia de la Policía, ¿te diste cuenta?; lo dudo; ¿llamamos un taxi?

__Si alguien necesita 'casa de seguridad' para él y su familia, es Charlie, mi amigo de la infancia, que no tiene velas en este entierro.

Y no sabe que su esposa acaba de ingresar en la oficina de detectives privados.

GIRO A SIGUIENDO EL RASTRO:

__ ¿Está segura de que no veían tras sus huellas?

__No... ¡Perdón, sí! Y Coronel: ¿por qué lo dice? Y Madame Valent: Nadie me vio salir. Y Coronel: ¿nadie? Y Madame Valent: Nadie de mi familia. Y Coronel: ¿y los vecinos?

__ ¡¿...?! Está bien: el señor de Solo Boleros.

Y no hemos descrito SIGUIENDO EL RASTRO; simplicidad, armonía, elegancia, proporción, belleza; o sea clasicismo; pero Madame Valent, en vez de lo 'clásico', percibe es la 'clase'; y, para colmo, este cincuentón se gasta una cara de separado, sin compromiso, respetuoso con las damas, detallista, irresistible, que, Señor mío y Dios mío __ha confesado ella que oró en su pensamiento__, no me dejes caer en tentación, líbrame de todo mal y peligro, y ayúdame a separarme de aquel otro macho que a escondidas de Tarapacá, Nomeolvides y nuestras familias practica boxeo en mi rostro con sus bíceps de estilista, como si el rostro de una fuera perilla; incluso hace poco bromeó con arrojarme un frasco de ácido sulfúrico; pero ante mi mejor amiga y ante su intelectual esposo Charlie es el padre biológico...; está bien, Diosito: el padre 'total' de mi niña.

GIRO A LAS CALLES DEL CENTRO:

Otro Neogoliardo le cae a Locuelo; perdón, de Los E7 o Secuestros S.A. Nuestro antihéroe ha logrado zafarse de Mater le Gri, al salir de la 'casa-cárcel', tan pronto consumió hamburguesa con gaseosa...;

ierrata: ¿acaso no se ha negado a ingerir ese bocado que le daba mala espina?! Asimismo, ha conseguido abrirse a Marcelo Tuberquia, varón de la bandida, en Junín con La Playa; pero luego de varias cuadras, y antes de abordar un bus de La América en Avenida Oriental, se le acerca otro de Secuestros S.A., cuyo semblante le resulta familiar porque lo hace recordar cuando a estrujones lo sacaron de Nomeolvides para embutirlo en el carrito.

GIRO A MI CUENTO FANTÁSTICO:

“Dada la estatura de Górix R, los congresistas no le veían ni la cabeza; entonces, así sentado en la silla, recogió las piernas, usándolas de resorte dio un salto mortal, y cayó parado en el escritorio; para mayor asombro, cuadró la pantalla del computador a manera de espejo en el cual simuló contemplar su rostro, cogió el micrófono con la mano izquierda, tosió para limpiar la garganta, al estilo de los corruptos cuando están próximos a echarse un discurso, y con la derecha trató de acomodar el nudo de la corbata, pero recordó que era un mono-desnudo; algunos legisladores vencieron el estupor y estallaron en carcajadas, otros después de las carcajadas entraron en estupor, y otros, rojos o pálidos de la ira, se mordieron los labios; pero él descargó, con ambas manos, tremendas palmadas en la madera, se desgarró en un agudo y prolongado gruñido __marcando su territorio__, y remató haciendo un lento y elocuente paneo con su mirada, para poner orden en casa. Dado este golpe de facto y de opinión, la reacción de incondicionales y de enemigos fue abundante en adjetivos, que oscilaban entre conciliadores y violentos, cómicos y dramáticos, patrióticos y apátridas, casi provocó una batahola de puñetazos entre la izquierda y la derecha, y aceleró un múltiple choque de trenes en el que se dieron un palmo de narices Registraduría, Procuraduría, Fiscalía, Consejo Nacional Electoral, Justicia Especial para la Paz, Corte Constitucional, Presidente de la República, y líder natural del partido de gobierno; millones de televidentes observaban la transmisión, sin interesarse por la final de la Copa Mundo, y en cuestión de segundos la noticia __imágenes incluidas__ daba la vuelta a la Tierra: ‘¡Atención! ¡Colombia tiene a un mico en el Congreso!’ A pesar de todo, más temprano que tarde, los nores se resignaron, los murrens agradecieron el contar en su democracia formal con tan fenomenal representante, y los idelaus ya empezaban a escribir en las paredes: “¡Volveremos!”

SIGUE EN LAS CALLES DE MEDELLÍN:

__ ¿Para dónde va el señor? __ trata de simpatizar el otro gordo.

___...

¿Decirle que para la casa paterna de Poeta, hijo del finado Rey del Tango, El Zurdo Montoya?; prefiere mentir ___no es la primera vez___, cambiar de rumbo, faltarme a la cita.

___Van a bombardearlo con preguntas... Y Charlie: "...". Y gordo: ¿qué les dirá sobre la forma como lo sacamos de Nomeolvides? Y Charlie: "...". Y gordo: ¿y sobre su hematoma en la sien izquierda? Y Charlie: Que ustedes me produjeron la contusión con golpe de pistola. Y gordo: ¿y si le preguntan quiénes somos nosotros? Y Charlie: La banda criminal que me tiene secuestrado. Y gordo: Usted no está secuestrado. Y Charlie: Tampoco libre. Y gordo: De usted depende, 'primo Carlos'. Y Charlie: "...". Y gordo: Haga valer sus derechos; por el reportero judicial usted y su familia llevan del bulto. Y Charlie:

___ ¿Está protegiéndome? ___sigue caminando sin mirarlo___ O amenazándome...

El malevo se encuentra nervioso, lo mismo que en Nomeolvides ___no obstante la relajante pared de agua en el jardín central del spa___, cuando sesenta segundos le parecieron más largos que una semana sin matar a nadie, mientras esperaba que Marcelo Tuberquia saliera del baño encañonando a Charlie (¿qué necesidad tenía de encerrarse con Locuelo en el baño de Administración? Correcto; la de reducir al mínimo el espacio y el tiempo de exposición al público. ¡Gracias!); ahora, en la Avenida Oriental, nuestro amigo se da cuenta de que su nuevo 'ángel de la guarda' -carcelero extramuros- es el mismo gordo cuello de toro cabeza rapada frente chiquita que apuntaba con subametralladora a los ombligos de Ana Eva y Sardino; el tipo luce nervioso, además, porque la gente en la acera de la Cámara de Comercio los mira con recelo (¿murre?) y los buses tradicionales de la Ruta 222 aumentan su pitar. Otra cosa; la pared de agua, ¿no queda en la fachada del spa?

14

La gente sigue mirándolos de refilón; nadie necesita ser psicólogo para adivinar en ojos, boca, frente, cara, manos de los interlocutores, que uno de ellos puede ser nor y otro murre; uno de los guardas azules del tránsito se cuadra en la parte de atrás para escribir la placa del carro; las bocinas continúan sonando y los buses han formado un taco de tres cuadras que pone en riesgo la calzada compartida con el Tranvía de Ayacucho; el otro de los azules del tránsito llega hasta la ventanilla: "Buenas tardes, caballero".

___Buenas tardes ___contesta el matón.

__Por favor, mueva el carro y oríllese después de la próxima esquina.

__Con mucho gusto.

Se dispone a pedirle documentos; entre tanto, luego de registrar placa y descartar antecedentes __vía celular__, el otro azul ha tomado la delantera en su moto para evitar que al tipo le dé por hacer un pique y hasta luego; cuando el primer guarda los alcanza en la esquina, el gordo finge entregarle algo que puede ser tarjeta de propiedad, cédula de ciudadanía, licencia de conducción, seguro contra accidentes; pero los ojos de ambos y la magia de los dedos insinúan que en realidad está entregándole un billete de alta denominación con la cara de María Cano, La Flor del Trabajo, por un lado, y una fábrica de textiles por el otro; los funcionarios intercambian elocuente silencio mientras ponen su mirada __sin verlo__ en el pavimento. El subalterno de Silbido espera que Charlie camine hasta situarse de nuevo junto al carrito blanco.

__ ¿Por qué no aproveché para irse y dejarme plantado?

__...

__No se haga rogar, Locuelo, y suba; entre personas civilizadas nos entendemos.

Charlie aborda el vehículo y cierra la puerta.

__Dígales que ha sido un malentendido __aconseja el aprendiz de secuestrador__. Y punto.

GIRO A MI CASA DE TARAPACÁ:

Color de hormiga la cosa. En la alcoba, espero que la Gorda me deje solo; cuando se dirige a la cocina para filtrar café, tomo el móvil que ha soltado en el nochero y llamo a DRP, célula de Publicidad y Propaganda; al otro lado responde Manuela; y yo: "Con Rogelio, compañera; ¿está Rafael por ahí?"

__No, querido; bajó por unas arepas; ¿qué le digo?

__Que me devuelva la llamada, 'porfa'.

__Vale, negro; un besito...; pero noto algo extraño en tu voz; ¿estás enfermo?

Le cuelgo; ¿otro cuestionario sobre mi nalga?; no aguanta; prefiero ser ordinario con Manuelita; se supone que nos despedimos en el

instante en que me manda un beso.

Y han pasado unos cinco minutos cuando siento el celular:

__ Buenas tardes, Rafael __saludo, acosado por el regreso de Norma desde la cocina.

__Hola, Rogelio; ¿me llamaste? __la inseguridad es mucha; no está para dar papaya a los que chuzan celulares ni a los piratas cibernéticos; pero usamos nuestra verdadera identidad en vez de falso nombre; total, no somos grupo armado ilegal ni vivimos en clandestinidad.

Pongamos que Rafa demore cincuenta minutos; no en bus de tránsito rápido -articulado- sino en buseta común y corriente, hasta el centro, y luego hasta nuestra casa; a no ser que le dé por abordar el Tranvía de San Juan; pero supersónica es la mente; en relámpago de imaginación visualizo a Charlie cumpliendo la cita en Belén- El Manjurrío; esperándome para ahorcarme si no tomo partido contra mis crónicas del satanismo, en favor de su libertad; falsa clarividencia la mía; pues ignoro los encuentros _nada casuales_ entre el hombre y los de Secuestros S.A. (Los E7); 'accidentes' que lo hacen desistir de encontrarse conmigo en casa de Cristóbal el Viejo, en paz descanse; por temor a que le sigan los pasos, den con el escondite de Poeta y le monten la perseguidora al autor de Baladas al pie de la máquina... Estoy absorto en la angustia del 'amarre' y en el maquillaje de este shock, cuando mi polo a tierra:

__ ¿Quién era, negro?

__Rafael. Y ella: ¿lo informaste? Y yo: ¿de qué, amor? Y ella: ¡Pues de que la DRP debe auxiliarnos con el dinero de la extorsión __vaya talante__, si quiere que los malos nos dejen tranquilos! Y yo: ¡Será... una sorpresa!

Le oculto que espero a Rafael no solo para decirle que entre el esteticista y yo se han interpuesto los Neogoliardos o Nuevos Testigos, y Los E7 o Secuestros S.A., sino _y sobre todo_ para contarle en secreto que nos encontramos, ifamilias incluidas!, en peligro de muerte, pues en esta ciudad matan por ensayar el tiro al blanco y por demostrar finura: "Y es urgente, viejo Rafa, que nos desplazemos a una casa de seguridad", le susurro.

__ Está bien, morochito__dice Norma__ ; si los de la célula pueden ayudarnos __se refiere a la incapacidad laboral por quemadura grave__, cualquier billetico es bienvenido.

Para Norma 'cualquier billetico' son siete millones y medio, la mitad de la cuenta de cobro que Nuevos Testigos deben a Secuestros S.A. por concepto del 'amarre' a Charlie; ¡ah, y por concepto de mi asesinato!;

pobre Gorda; olvida que P y P está sin fondos; una célula se compone de siete militantes; Los Siete del Patíbulo somos: una microempresaria de las artes gráficas, un propietario de editorial independiente, una caricaturista profesional, locutor de perifoneo, pintora de avisos, ingeniero de sistemas, y periodista que soy yo (la banda criminal de Silbido, aunque es delincuencia común, también se compone de siete, en su grupo élite); y los de Publicidad y Propaganda estamos atrasados, promediando, en tres mensualidades cada uno; ¡el aporte es una miseria, realmente simbólico!

__El problema, Norma __se me escapa__, es la casa de seguridad.

__ Casa de, ¿qué? Y yo: ¡De... seguridad! __casi me ahogo y eso que aún estoy bocabajo. Y ella: Ah, ya; contra sismos. Y yo: No, Gordita __no hay vuelta atrás__: `seguridad`. Y ella: ¿sin fallas estructurales? Y yo: ¡¿...?! (no sé qué más decirle). Y ella: ¡Un momento, Rogelio! __se me cuadra de frente, no, de costado por lo de mi glúteo.

__ ¡¿De cuál... "casa de seguridad"... estás hablando?!

Tenemos problemas, escritor. Aunque, si somos objetivos, más temprano que tarde y de cualquier forma nuestra esposa descubrirá las implicaciones del amarre a Charlie.

CORTE AL SPA NOMEOLVIDES

También Locuelo se ve en dificultades para convencer a directivos, coordinadores, nutricionistas, fisioterapeutas, sicólogos, instructores, modelos, clientes, estudiantes, electricista, hidrosanitario, y los de servicios varios o generales..., se ve en aprietos para convencerlos de que las cosas no son como aparentan: "Si me hubieran matado..., ¿estaría de visita en este spa? Ustedes no son los apóstoles ni yo soy Jesús resucitado".

__Por lo menos lee la Biblia... __dice don Leo al oído de Sardino.

__ ¡Pero... hubo un secuestro, Charlie! __arguye Ana Eva__ ¡Esa gente estaba armada y no te llevó de rumba! Y él: "... " (silencio; cualquier cosa que diga puede ser usada en su contra; por ejemplo, sugiriendo la posibilidad de que sea cómplice de la banda en un intento de autoatracó). Y Sardino: Con todo respeto, porque es mi jefe inmediato; pero, ¿no será que lo tienen bajo amenazas para que no abra la boca? Y Juan Guillermo Aristizábal, el gerente: Esto no es una broma, Charlie; ¿qué estás ocultándonos? Y él: Es que...; bueno, esa fiera; ustedes la conocen... Y Aristizábal: A ver, Locuelo __insiste, poniéndole una mano en el hombro__; estamos ante dos hechos: de una parte, hay testigos de que

te sacaron a la fuerza de Nomeolvides...

__ ¡Yo me oriné frente a esa metralleta! __ dice Ana Eva y algunos reaccionan con risita nerviosa, conscientes de estar en el lugar adonde llegaron los bandidos.

__ Te sacaron a la fuerza de Nomeolvides __ prosigue el gerente, ignorando la impertinencia de la aseadora__ y te metieron en un carro, ¿de acuerdo? Y él: Sí, doctor... Y el gerente: Bien; y de otra parte estás tratando de vendernos la idea de que tu esposa doña Valent... Y él: "Madame Valent"; así se hace llamar en la alta sociedad del estrato tres. Y el gerente: ¡Charlie, por favor! __ se le sale el bloque__ ¡No estoy jugando! Y él: "...". Y gerente: De hecho, estaba muy ocupado actualizando el proyecto de Salud Ocupacional, cuyo borrador entregaré a ustedes para que hagan sus aportes de ley; pero también me tiene mortificado el daño que está sufriendo nuestra imagen corporativa desde que tu singular caso es vox populi al interior de Nomeolvides, y, obviamente, fuera de nuestros muros __ toma nuevo aire, hace giro casi completo y se dirige a los presentes__; por lo cual doy nuestras más sinceras disculpas a ustedes y los invitamos a que seamos prudentes y circunspectos a la hora de emitir comentarios __y, regresando a Charlie__. Vamos a reconstruir... el 'crimen': seis de la mañana. Cambio de guardia. Sale Jaime __ lo señala con mirada__ y entra don Leo. La reja está abierta. Un tipo con Mini Uzi aprovecha. Irrumpe. Que se tiren al suelo, grita, bocabajo todos. "¡En cámara lenta... y con las manos en la nuca!" Le quita el arma de dotación a James __y, mirando otra vez al aludido__: Tranquilo, que ustedes los vigilantes no tienen la culpa (salvo algunas veces, digo yo, Rogelio); las armas de dotación obedecen a un fin persuasivo; lo último que esperaríamos en Nomeolvides sería un tiroteo, Dios nos libre __y, regresando a Charlie_. Le quita, pues, la pistola y lo requisa por si las moscas. Lo mismo hace con don Leo. Y se abstiene de acercarse a las extremidades de los celadores, ¿ya? Luego les ordena meterse en el cuartucho del aseo. Allí los encierra con seguro por fuera, deslizando el pasador. Una hora transcurre. Son las siete. Vienen ingresando Ana Eva y Sardino. Y Charlie: Está bien, doctor __ interrumpe con voz medio quebrada y gacha la mirada__; sin ánimo de faltarle, pero el resto lo sé; es más: Ana Eva y Sardino habían hecho el ingreso desde las seis, por un capricho mío...

__ Lo cual, sin lugar a dudas __ despeja el gerente Aristizábal__, es pura coincidencia.

15

__ ¡Póngale la firma, doctor! ¡Nada tiene que ver con los hechos! __y mirando a los del aseo__ Es que hoy amanecí de mal genio. "Con el viejo Mofletudo" __ me ha dicho Ana Eva que pensó. Y Charlie: Enseguida, siete de la mañana, llego y otro tipo me pone su '9 milímetros' en la nuca para

encerrarse conmigo en el baño. Y el gerente Aristizábal: Aun así..., ¿estás... sospechando de tu... exesposa?

__ ¡...!

__ Hay que avisar a la Policía.

__ ¡¿...?!

GIRO A MI CASA EN TARAPACÁ:

Ante la insistencia de Norma, dejo en la almohada el borrador de SUPERGÓRIX ; lo que llevo recuperado en el nuevo manuscrito; y así, acostado bocabajo, tomo el primer sorbo de tinto caliente, incomodidad minúscula comparada con la tortura de la quemadura; ignoro si el café puro sea compatible con estos síntomas de shock; pero sé que en toda mujer, máxime cuando es tu media naranja, hay una enfermera; una enfermera diligente que puja por atenderte; en casi todas las mujeres, ¿no?; o que fantasea con envenenarte gota a gota, si es que la golpeas; el cuento es que mi Gorda espera _aquí y ahora_ que yo le dé una explicación sobre la tal casa de seguridad.

__ Bueno, amor...; a la quemadura y al shock que parece venir..., hay que agregarles esta pérdida de energía, ¿sí...?, por la batalla campal que hace un minuto libramos en esta cama...

__ ¡"Batalla campal"! ¡Ay, hombre! ¡Cualquier lector creerá que es cierto... Solo fui amable y te hice un masajito en la zona periférica...; para tratar de recuperarte algo de flexibilidad!

__ ¡Ah, se me olvidaba! Es que hace rato, cuando estuve con el inspector don Salomón Atehortúa, el viejo dijo algo...; pero no es una orden, ¿eh...?; Solo una propuesta...

__ ¡Rogelio, por favor!

__ ¡Que debemos pasarnos a una casa de seguridad! Y mi Gorda: ¿estás... hablando en serio... o es una broma? Y yo: En serio, corazón. Y mi Gorda: ¡Pero..., ¿y eso?! Y yo: ¡Es que... __hablo por tramos como el asmático de Los E7 o Secuestros S.A.__ las circunstancias... lo ameritan! Y mi Gorda: ¡¿Así de fácil?! Y yo: ¡¿...?! (nada que me atrevo a responder, por no asustarla más y por ya no ser capaz de ocultar los síntomas del shock, que empiezan a ser evidentes; esto, aparte el sufrimiento por la herida como tal). Y mi Gorda: ¡Rogelio González Echavarría! __otra vez, Dios

mío__ ¡Por favor! Y yo:

__ ¡Es que... la familia de nosotros... y la de Locuelo... podrían...resultar lesionadas!

__ ¡¿Qué?!

Ante reacción de Norma, olvido tinto caliente, asiento pocillo en mosaico de baldosas rojas y verdes, renuncio a posición bocabajo, adopto la de medio lado __¡emperador romano en decadencia!__, y, consciente de que mellizas paran oreja tras puerta, le cuento película, omitiendo factor amenaza de muerte para todos...; bueno, esto de "omitiendo" no lo tengo claro; pues mi decisión en instante de acoso es revelarles toda la verdad; así como se oye; y aquí podría caer yo en una contradicción más; en fin, mortificación lacerante en posadera izquierda, maluquera general en mi humanidad, patética actuación por la cual pretendo hacerles creer que estoy en pleno uso de facultades mentales (chévere escribirlo hoy día, pasado el tiempo)..., todos estos componentes me recuerdan que soy periodista de crímenes hastiado, sueño con escribir la mejor novela negra (¡mentiras, una historia posciberpunk!), y ahora estoy evadiéndome en el cuento __SUPERGÓRIX __ de un primate maravilloso. Norma, que por fin adivina el calibre de la parte que me atrevo a revelarles, queda atónita con la noticia de intimidación, peligro, inminente desplazamiento urbano; hasta que irrumpen en la pieza las mellizas:

__ ¡Papá! __me encara Juana__ ¡¿Qué está pasando?!

__Nada, hija, ¿por...?

__ Mamá está llorando en el rincón frente al altar __dice Luisa-. Y yo: No está llorando; está rezando El Magnificat y el Salmo 91. Y Juana: ¡¿con dos lágrimas rodándole por las mejillas?! Y yo: De la ira... porque me salí de CLÍNICA. Y Juana: ¡Más te vale! Y yo: ¡¿es una amenaza, mocosa?! Y Luisa, bajando el tono: Algo estás ocultándonos, papá. Y yo: ¿les gustaría cambiar de vivienda? __me la juego. Y ellas, unánimes:

__ ¡Qué, ¿qué?!

¿Cómo reaccionarían si les dijera que además de tortura física, psicológica y hasta espiritual (por los Neogoliardos), me exigen que Página Roja no divulgue más esas crónicas, si no quiero ver el asesinato de mi amigo, a quien tienen colgando de un hilo, y que el peligro de muerte oscila sobre nuestras familias?

GIRO A MI CUENTO FANTÁSTICO:

“Lo que todavía inspiraba genuina curiosidad entre murrees, idelaus y nores era que del nuevo legislador nadie sabía con certeza a cuál subespecie de prosimio correspondía; esta incógnita estimulaba la actividad investigativa en ciertos congresistas; a quienes importaba una tilde la relación entre biocombustibles y frontera agrícola o entre minería y medio ambiente o entre protección a la industria nacional y tratados de libre comercio; y no obstante se convirtieron en ratones ya no de biblioteca sino de celular, especializados en historia natural. “Obviamente pertenece al grupo de los társidos” __afirmaban unos__. “Qué va, honorables representantes __replicaban otros mirando (con franqueza o con disimulo) al primate, allá posesionado, en su curul__: el doctor Górix R es un digno ejemplar de los daubentónidos”.

Górix R, que un mes después medía ochenta centímetros, participaba en los debates exhibiendo esos genitales y ese trasero encendido, lo cual no experimentaba con la cola, que parecía avergonzarse y se le enrollaba en la cintura; al mismo tiempo fingía no estar interesado en esas discusiones pseudocientíficas en torno de su bizarra identidad __¿Homo floresiensis u Homo ergaster u Homo neanderthalensis?__, se limitaba a observar a los congresistas que charlaban por celular, bostezaban como hipopótamos en el río Magdalena o dormían igual que lagartos al sol de La Guajira, memorizaba las sillas de los ausentes, ponía cara de no entender ni pío respecto a conspiradores y tráfugas, y a escondidas leía Edipo Rey de Sófocles, El Mono Desnudo por Desmond Morris, El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, de Federico Engels. “Simple lógica __sonreía en tanto fustigaba a ciertos colegas del legislativo mediante el lenguaje de señas__: si existiera la tal evolución, resultante del cerebro cada vez más grande, también existiría la involución y algún día muchos de ustedes se transformarían en hermanitos míos porque son una manada de vagos a los que les da fastidio pensar”. Górix R seguía creciendo en amor propio, arrogancia, gesticulación humanoide, actitud parlamentaria, y sentido común; el primer viernes de cuaresma, por iniciativa del Consejo Episcopal, la directora administrativa del Congreso le regaló tres vestidos de seda, uno amarillo, azul otro y rojo el tercero, pues –en contravía de lo que dice una fábula por ahí– el hábito sí hace al monje:

__Muy amable, su merced __le agradeció valiéndose de sus intérpretes__; pero mi cuerpo está por encima del bien y del mal, y no soy el asta de la bandera nacional”.

SIGUE EN NUESTRA CASA DE TARAPACÁ:

Estas imágenes – de nuestro asesinato– hacen estragos en mi mente.

__ ¡Apá..., ¿qué te ocurre?! __ se ponen más intensas las mellizas__
¡Acaban de torturarte, es cierto, y el dolor te desfigura la cara, pero...,
¿qué te ocurre, apá?!

__ ¡¿...?!

__ ¡Estamos haciéndote una pregunta, Rogelio! ¡Ay, Dios mío!

__ ¡¿Y qué quieren que les diga?! ¡Su pregunta ya viene con respuesta
incluida!

Intercambian miradas de mutua recriminación por estar
__justamente_ recriminando a un enfermo; y guardan silencio, aunque no
han comprendido mis palabras.

__Hable primero una... y después la otra.

__ ¡¿Por qué está llorando mamá?! __dice Juana.

__ ¡¿Estás muy indispuesto, papá?! __dice Luisa.

Lo estoy, sí; y no solo del cuerpo, también de la conciencia; ¿un error he cometido al salir casi a la fuerza de CLÍNICA? (estuve de buenas: a otro consumidor de salud, en idénticas circunstancias, lo habrían entregado a la policía; para eso es la vigilancia privada); aunque a ECSP y su CLÍNICA les conviene mi ausencia; un gasto menos; pero no tenías justificación, Rogelio; allá estaban a tu servicio; personal médico y equipos; y atención que durante meses y meses has comprado con el sudor de tu frente en Página Roja; ¡ah, bueno: a otro cliente no estarían montándole la perseguidora Comandante y su escuadrón Fumigadores!; en cambio aquí en tu casa es deprimente esta situación; por la falta de condiciones para combatir el shock que se anuncia; luego ¿qué has ganado?; pues nada, compañero; deshidratación, recalentamiento cerebral, impotencia; y ese Locuelo que debe de estar esperándote donde Poeta, para que le des una explicación sobre su amarre; ¡como si uno fuera culpable de los crímenes ajenos...! ¿O sí?

CORTE A BELÉN EL MANJURRIO

(Antes una reflexión: ¿basta que yo firme un acta, liberando de responsabilidad a CLÍNICA, para que esta quede exenta de culpa ante la Ley por dejarme salir así no más?).

En aquella reunión entre Charlie, Poeta y yo, frustrada por interceptación callejera de Secuestros S.A., ocurre (así sea imaginario) nuestro primer cara a cara: "Mirando las cosas por encima, nada tengo que explicar ___supongo que digo___: si Página Roja me publica un artículo más, te matan, Locuelo; pero el hecho de que te hayan escogido como chivo expiatorio no es culpa mía; al contrario, utilizan mi lealtad hacia vos para chantajearme; y en cuanto al dueño del periódico, no da el brazo a torcer. Según Plater ___reflexiono___, el satanismo en el Día de las Brujas es la gallinita de los huevos de oro.

Charlie baja la cabeza y guarda silencio.

___ "Página Roja es empresa mediana ___imagino que digo en la ficticia reunión___; si deja de explotar esa mina de las sectas, apague, cierre y adiós". Y Poeta: "¿no dizque ya estaba quebrada?" Y yo: "Hace varios meses tiene respiración artificial; ya no es viable". Y Charlie, saliendo del ensimismamiento: "¡Pues que la desconecten, y punto!"

Y Poeta: "Ustedes son víctimas del terrorismo y de la intransigencia de Plater, que es otra forma de violencia". Y Charlie: "¡Por eso huelo a formol!" Y yo: "No, Locuelo; vas a seguir mucho tiempo como coordinador de Peluquería". Y Charlie: "¡Pero viviendo las horas extras, no joda!"

GIRO A NUESTRA CASA EN TARAPACÁ

En peligro estamos; amenaza de muerte para los dos; pero hay más; una sospecha; y finjo que voy a orinar; cierro la puerta del baño; me bajo la sudadera; pantaloncillos no tengo, por la quemadura; descuelgo el espejo, que es de medio cuerpo; lo asiento en el suelo, recostado en la pared; doy media vuelta, giro hacia la derecha mi cabeza, por encima del hombro miro hacia atrás, observo mi retaguardia, y creo ver en la miseria de exnalga izquierda esas figuras a manera de letras en bajorrelieve: 'OSA'. ¿Unas iniciales quizás, alguna sigla?; y, ¿qué significará?

Atormentado por esta pregunta (no solo por la tortura), me encuentro a solas en la pieza cuando regresa Norma, ya fortalecida en su espíritu, para improvisarme una curación _con penca de sábila, infusión de caléndula y dedos de organista que hacen bello contraste con la voluminosa escultura de mi Gorda-, lo cual implica mortificarme otra vez al retirar la gaza esterilizada. Ritual que, a pesar de lo amoroso, no deja de ser 'pañito de agua tibia' mientras llega Rafael con el propósito de encomendar mi trasero, mi salud y mi vida _toda mansita gente como uno_, de entregar al suscrito a Urgencias de CLÍNICA. Entretanto, uno reflexiona:

¿Cuánto durará este video?; concerniente a Plater, afirma tener las reservas económicas (autoengaño), psicológicas, morales y físicas, para ignorar amenazas externas a su empresa _'nuestra' empresa, por sentido de pertenencia_ y continuar publicando mis entregas -iy yo tirando la toalla!-; cree tener, insiste, recursos financieros; y tanto se ha repetido en este mes de octubre su mentira, que termina creyéndose; pero la cruda realidad es otra; si el banco no le reestructura la deuda, si no logra vender siquiera el diez por ciento de las acciones o si no encuentra al 'notable' que le suelte un crédito, paila: aceptar ante la opinión pública su derrota, declararse en quiebra ante acreedores y entregarles Página Roja, dejarse engullir _como 'suplemento dominical'_ por El Bolivariano...io cerrarla!; diario agonizante que todavía respira porque no le han desconectado los aparatos. Aunque difícil es rendirse luego de una vida entregado a la noticia; veámoslo de este modo: Plater no es epicúreo ni estoico; ni califica para sibarita; no es placer 'espiritual' lo que él busca; es deleite 'carnal'; pero hagamos honor a la justicia y reconozcamos que el paquidermo experimenta una satisfacción sensual, casi sexual, cuando redacta un texto informativo; si vieras la cara que pone al dar cuenta _en la pirámide noticiosa_ del 'qué', el 'cómo', el 'dónde', el 'cuándo', el 'porqué', y el 'para qué'; al distribuir, desde el título hasta la base, idea principal, ideas secundarias, terciarias y otras complementarias; he aquí una muestra sublime de su hedonismo. Año tras año, cada nueve de febrero, nos reúne, nos reunía, en Bulevar de la 70 para celebrar, siempre con menos recursos y más humildad, el Día del Periodista. "No somos chismosos __bromeaba mientras cortaba con ansiedad un trocito de su chuleta de cerdo en cobertura de piña__; somos buenos comunicadores y nos encanta dejar sin cutícula y pelarle el almendro a todo el que nos dé

papaya (has de recordar que una de sus 'víctimas' fue tu hermano Ananías de Jesús Montoya Jaramillo, por su responsabilidad en el Carrusel de las Esterlinas, teniendo presente que ambos eran murrees, y fervientes defensores de tradición colonial, sacramento del matrimonio entre hombre y mujer, y propiedad individual...(¡Ah, y conste que nada tuve que ver en ese ejercicio periodístico; mi salsa es de victimario, asesinato, occiso, impunidad!). Enseguida se daba el gustazo de refrescarnos la memoria, ¡por enésima vez!, respecto a sus logros de juventud, la serie de monografías que publicó en formato de revista sobre los ciento veinticinco municipios del departamento de Antioquia, su profundo Teopaisópolis, y sobre los cafeteros y los ganaderos (ahora tiene entre ceja y ceja una revista sobre el gremio de los bananeros). ¡Ese fue mi Siglo de Oro! __proclamaba sin importarle un pepino la fecha de muerte, hace cuatrocientos años, de Cervantes y de Shakespeare, o la existencia, también hace cuatro siglos, de Quevedo, Góngora, Lope de Vega, Calderón de la Barca__. Ojos llorosos, voz quebrada, sonrisa infantil, copa de vino más barato que caro, y eructo con temblor de asquerosa barriga bajo mesa de cedro.

Hoy no sonrío. Sabe que el cuello mío y el de mi amigo están rodeados por una sogá con nudo corredizo; comprende que esta sogá puede ser apretada en cualquier instante, según las relaciones entre Nuevos Testigos y Secuestros S.A., y amenaza con ahorcarnos; y, como dueño de Página Roja, es consciente de que uno de los extremos está en su mano derecha; pero, ¿qué hay en su izquierda?; cinco deditos de niño, regordetes, de uñas comidas hasta el límite con dientes de avaricia y nerviosismo, y aferrados a la ensoñación azul que lo mantiene despierto: estudiar comunicación social en universidad privada, no ser más periodista empírico, actualizar su tarjeta profesional; no importa que sea en la modalidad de educación virtual, abierta y a distancia; tampoco importan los sesenta y cinco años, más vale tarde que nunca; y, ¿quién sabe cuántos años le quedan?; según demografía y esperanza de vida para nuestro país, todavía puede acosar lujurioso a secretaria, señora del aseo, peladita de los tintos, llenarse el buche de aguardiente, comer al igual que un marrano, y eructar (más volcánico: hacer erupción) durante otros veinte años; que, según dieta nada balanceada porque odia las frutas, alcoholismo, promiscuidad, sedentarismo, podrían reducirse a diez, para un total de setenta y cinco; infarto cantado; y trombosis cerebral, porque además de viejo verde es gordo hipertenso; ¿diabetes?, quién sabe; aproximadamente siete décadas y media; si antes no lo toca el nuevo virus; o si antes no lo despachan; a juzgar por el rompecabezas del amarre a Locuelo y si recordamos que por cada cuadra de veinte casas alguien será matado antes que salga el Sol..., en Página Roja cualquier cosa puede suceder.

GIRO A CALLES DEL CENTRO:

Luego de su entrevista con Madame Valent, el jefe de los detectives merodea por Nomeolvides, verificando fotos e indicios que le ha facilitado la clienta para espiar a Charlie, por sospecha de infidelidad; y ocurre algo que puede cambiar el libreto de esta película; el cincuentón se encuentra, a boca de jarro, con el jefe de Secuestros S.A.:

__ ¡...!

__ ¡...!

__ ¡Vaya sorpresa! __dice Coronel en la esquina.

__ ¡Auxilio! __responde Silbido__ ¡Voy a cagarme del susto!

__Si yo fuera un deudor moroso de Outsourcing S.A., juraría que soy objetivo militar suyo.

__Y si yo tuviera complejo de persecución... __la sorpresa le despierta el asma__ juraría que usted me sigue el rastro...para traicionarme otra vez.

__Menos mal que entre nosotros no hay nada pendiente __sonríe Coronel. Y Silbido: Apenas una cuenta sin ajustar __da un paso adelante, poniéndose a veinte centímetros del detective privado_____, honorable 'representante de la ley'. Y Coronel: 'Honorable exrepresentante de la ley' querrá decir __se le acerca más, poniéndose a diez centímetros de él__ A propósito...: las circunstancias me obligaron y usted lo sabe... __el aliento es de goma de mascar olor a menta__, digno embajador de las bandas criminales __cualquiera que los vea, casi juntando sus caras y cada uno con la mirada fija en los ojos del otro, pensará que son el padre (buen mozo) y el hijo (poco favorecido) a punto de la despedida para la guerra contra la rebelión de los chimpancés o que son dos masculinos heridos con la flecha del amor__. Y Silbido, que empieza a hablar por tramos como efecto de la asfixia: Es usted muy valiente, galán de cine... __el aliento es de cepillado a las carreras con aroma de ajo__; yo, en su lugar...Y Coronel: El que nada debe... __sonríe. Y Silbido: ¿no le da miedo...estar al alcance de la mano...__el rostro del sicario se perfila cadavérico__ de su enemigo a muerte número uno? Y Coronel: A ver, Silbido... Y Silbido: "Marcelo", por favor...; "Marcelo Tuberquia". Y Coronel: Está bien, Tuberquia...; el hecho es que los duros de arriba están dizque en tregua..., para fumigar juntos esa plaga de los idelaus; ¿no lo había pillado? Y Silbido: Tienen el deber moral...Además están en campaña...y hacen alianzas para patrocinar a sus candidatos. Y Coronel: A sus testaferros políticos. Y Silbido: Negocio es negocio...Yo podría lanzarme al concejo...; y usted lo sabe muy bien. Y Coronel: ¿por qué no...celebramos...con un aguardiente...y si le agrada con un porrazo...este accidental encuentro? Y Silbido, al tiempo que toma distancia con su vidriosa mirada clavada en

él: ¡Oigan a este! ¡¿Por qué habríamos de celebrar... algo tan repugnante?! Y Coronel: ¡Podríamos...recordar viejos tiempos...socio! Y Silbido: ¡"Socio"! ¡Ay, Guarnizo! ¡Dizque "socio"! ¡Entre usted y yo...solo puede haber...una balacera! __cada uno recuerda que el otro tiene su trueno en la cintura__. Y Coronel: No veo por qué, Tuberquia __¿estará pensando en una alianza táctica con Secuestros S.A., traicionando a su clienta Madame Valent e involucrándose en el amarre a Charlie?__; si la guerra nos enfrentó hace años y salimos con vida...

__ ¡Yo no estuve en Operación Orión!

__ ¿Está pensando lo mismo que yo?

__ ¡Una verdadera alianza...entre socios verdaderos...requiere de mucha lealtad...; y usted...esa palabra..., "lealtad"..., no sabe lo que significa! Y Coronel: ¡Absurdo! ¡Pero mira quién habla de lealtad! __se sale de la ropa y da un paso atrás pero cuidándose de llevarse la mano a la pretina__ ¡Los gallinazos disparando a las escopetas! ¡¿Acaso fui yo quien se deshizo de sus propios subalternos..., durante el primer año del combo en Manrique Central..., ordenando, lista en mano..., que cada pelado tumbara a un compañero...para 'yo' tumbar al último y quedar solito con las nuevas armas?!

__ ¡...!

__ ¡¿Cuál es su opinión, querido Tuberquia, de alguien que anda regado por Medellín y el Valle de Aburrá tramando cruces y haciendo la doble a espaldas de Outsourcing S.A.?

__ ¡¿Sabe qué..., profesional de la intriga y la traición?! __con el índice izquierdo, acostumbrado a retraer gatillos, le apunta al corazón__ ¡Así como delata a sus socios minoristas...en la ruta del microtráfico...para que las autoridades decreten expropiación...de las humildes casas...o demolición de las mismas con maquinaria pesada..., ¿por qué no lo hace...con los mayoristas de camionetas blindadas... y edificios de veinticinco pisos?!

17

__ ¿...?

__ ¡Claro: el tigre sabe a quién le sale!

__ ¡...!

__ ¡Ábrase de esta esquina, policía! ¡Que Nomeolvides...es territorio mío!

__ ¡Ha sido un placer! __le da gusto, con aquella sonrisa hermosa, de medialuna y oblicua; hace un giro y se va.

Siete de la noche; heladería y cafetería Verdemar; hora pico; esquina del movimiento; hormiguero de trabajadores y de estudiantes; en diagonal, a media cuadra, el spa; ¿a qué juega Coronel cuando incursiona en territorio de Secuestros S.A.?

Veamos; Tuberquia no sabe que este secuestro virtual, abierto y a distancia es un bumerang de acero; bumerang que al devolverse y golpearlo en la cabeza le producirá fuertes dolores, no deseables ni a los más crueles enemigos; y uno de sus más crueles enemigos es Guarnizo; antiguo policía en uso de mal retiro; porque su retiro de la institución armada no ha sido voluntario y bueno; aquel uniformado que gracias a su encantadora presencia, unos títulos académicos, una antigüedad acumulada, una hoja de vida sin tacha, y una disciplina inquebrantable, pudo haber ascendido a coronel; pero cuyo rango en realidad era el de sargento; contra su voluntad salió de la Policía Nacional en la purga de seis mil uniformados; algunos agentes del orden tenían un empleo paralelo al oficial; eran guardaespaldas y auxiliares de la mafia; entre ellos Coronel; y, además de trabajar al servicio de un capo, nuestro agente secreto se las arreglaba (secreto, porque a lo último lo vistieron de paisano), se las arreglaba para hacerse a unos pesitos extras; detectaba nuevas escuelas de sicarios en Medellín, desprovistas de armamento por la pobreza; y les alquilaba las armas de dotación _les "alquilaban", porque tenía cómplices entre los suboficiales_; se las entregaba con ánimo de lucro a los aprendices de matón; mientras estos, neutralizado el miedo con la dosis personal, coronaban su primera vuelta _contra la cabeza de otro policía_, recibían el billete (que a veces era verde), pagaban lo del alquiler, y regresaban los tubos; de una de aquellas escuelas habría de salir, con Mención de Honor por Esfuerzo Personal, Marcelo Tuberquia.

Llamado, en su manada, Silbido; pues tenía, lo mismo que hoy, la característica de silbar cada que abría la boca para ordenar que alguien fuera convertido en muñeco; y, sobre todo, cuando era presa del ahogo por causa del asma; hijo único de un duro del volante, camionero especializado en 'tractomulas' de veintidós llantas, y de una rolliza mecánica automotriz en las calles de Barrio Triste; resulta, Cruz Elena, que una noche el duro del volante iba por la antigua Carretera al Mar hacia Turbo, en el Golfo de Urabá, escuchando el programa Luces de Buenos Aires _ "Aunque tú pretendas que me aparte de tu lado, /aunque me dejes solo yo siempre te he de amar; /aunque por ti sufra y padezca desengaños /pensando que muy pronto de mí te olvidarás..."_; iba escuchando sus tanguitos, y en el fatídico tramo de La Llorona, según Policía de Carreteras y Tránsito, sufrió un 'microsueño', mientras otra versión dice que oyó una especie de alarido, lamento, gata amarilla en celo, bruja descorazonada, entró en pánico _semidormido estaba_, y cayó con su 'veintidós llantas' y su ayudante al insaciable precipicio que se los

tragó; cuentan que la rolliza mecánica automotriz, justo a la una de la mañana de esa noche, canturreaba el mismo tango _“Oigo flotando por mi cuarto tu figura /y luego riendo te detienes junto a mí /para besarme con tu boca misteriosa, /tu boca deliciosa, tu beso de carmín; /hasta que me sorprende por fin la madrugada /loca de cansancio y sin dormir” _; el mismo tango canturreaba cuando sintió extraña opresión en el pecho; descartó principio de infarto (aunque era mucho cigarrillo Nacional sin filtro el que fumaba), recordó al compañero permanente y papá de su gordito, perdió la concentración, descuidó el gato con el que elevaba (ironías de la vida) una ‘tractomula’ de veintidós llantas, y esta cayó aparatosa, matándola al instante por aplastamiento de tórax.

A Marcelo Tuberquia le dio un ataque. De miedo. Era consciente de que su cuerpo de quince años tenía el volumen suficiente para intimidar a cualquier desprevenido, pero no la fuerza brutal para soliviantar el ‘tractocamión’ y sacar a su madre que lo miraba desde el más allá; se dejó caer en el asfalto con los pantalones orinados mientras vecinos, amigos y mecánicos rasgaban con su grito el manto de la noche; el gordito, al revés, no pronunció ni un monosílabo durante doce horas; ni siquiera respondió “gracias” cuando la hermanita del flaco Johnny le susurró “lo siento mucho”; pero a la una de la tarde oía sin escuchar, desde un taburete, las oraciones de velación alrededor del ataúd; cuando cierto alboroto de los presentes llamó su atención; y no tuvo necesidad ni tiempo de preguntar “¿qué pasa?”, pues aquel señor que vendía repuestos de segunda (robados), que se la pasaba haciéndole guiños a la mecánica y que saludaba al tímido con actitud de padrastro, aquel señor se le vino de frente, lo abarcó en un abrazo inmenso, le apretó la mano casi hasta triturarle los huesos, y, cara a cara con él _sin recordar que el huérfano quedaba solo en la vida_, proclamó delante de todos: “¡Hijo, ahora hay un nuevo hombre en esta casa: vos!”

El feíto se dejó caer otra vez, quedando sentado en el mosaico de baldosas amarillas y verdes, observó al vecindario en la sala, y explotó en carcajadas.

Le había dado otro ataque; de risa; que pronto se convirtió en acceso asmático; herencia de Jesús María, su abuelo materno; en los primeros años eran ataques distanciados; el doctor Álvarez dijo que no desaparecían por sí mismos pero podían ser contrarrestados; en los últimos años eran frecuentes; una de las razones para nunca declarársele a la hermanita de Johnny; ¿o a la inversa?; que el complejo de inferioridad y el miedo al ridículo imposibilitaron la confesión del corazón, y este fracaso generaba la disnea, esa dificultad en respirar; ya por la tarde, al infeliz aroma de amor platónico se le agregaron perfume violeta de viejas, humo de cigarrillo de viejos, viento fuerte del río Medellín, perro de Barrio Triste que se le acercó, lo miró con ojos de compadrito y le lamió la mano izquierda; pronto la risa violenta y ruidosa de Silbido fue apagada por taco de aire retenido en pulmones, ahogo, ansiedad, siseo, y

desmayo.

Cuando terminó la crisis, Marcelo Tuberquia fue llevado al catre, donde se adormiló sin fuerzas. El día siguiente _luego de que Medicina Forense entregara el cadáver_ los vecinos encabezados por el vendedor de repuestos enterraron a la mecánica _mientras era rescatado el cuerpo del camionero_. A la salida del Cementerio de San Pedro, Silbido renunció a sus pretensiones de hacerse hombre levantando pesas en el Gimnasio Universal de Francisco Ramírez _Mister Colombia_ y bailando en Academia La Cumparsita de Cristóbal el Viejo _Rey del Tango_; renunció; en cambio juró para sus adentros que nunca iba a darle papaya, oportunidad, a la hermanita de Johnny el futuro Neogoliardo, estrellándose contra la indiferencia de ella, hizo las paces con la bachata y el reguetón, regaló al señor que le hablaba con voz de padrastro la caja de herramientas de los viejos muertos, se matriculó en el curso acelerado para nuevos asesinos _"GRADÚESE COMO SICARIO EN LA MITAD DEL TIEMPO"_, y hoy en día sueña con pasar a la historia del bandidaje acertando con un plomo en el centro de la frente de la primorosa Lorén de Balacer, para hacerse más visible a los ojos de Outsourcing S.A.

GIRO A MI CUENTO FANTÁSTICO:

"Incluso dicen que el 7 de agosto al primate se le oyó articular una palabra, empezada en `tra` y finalizada en `ción`, aunque los que estaban presentes, uno del oficialismo y otro de la oposición, nunca se pusieron de acuerdo al respecto; esto suscitó el interés de un sector de la comunidad universitaria: si Górix R _que ahora medía un metro y tenía una halitosis para tumbar presidentes_, si era capaz de pronunciar un término, según la lógica aristotélica también estaba en condiciones de representar (más allá de imaginar) un objeto en su mente; es decir, era competente para desarrollar actividades intelectuales como las ideas, a manera de ejemplos "humano" y "ají picante"; por ese camino _asociando dos conceptos_ algún día podría construir juicios como "a todos los humanos les gusta el ají picante"; y "mis colegas del Legislativo son humanos"; por último, al confrontar dos juicios, tendría la facultad de concluir un nuevo enunciado como "entonces a mis colegas legisladores les gusta el ají picante"; argumentación que, además de sellar un hecho inocultable en los pasillos del Congreso, lo pondría en los umbrales del conocimiento, esto es, de la dimensión humana.

La anterior postura de una parte de la academia criolla indignó a la comunidad científica internacional; según eminentes naturalistas, antropólogos y lingüistas, los simpatizantes de Górix R, enfrascados en discusiones bizantinas, difamaban a los congresistas no corruptos, haciendo pagar a justos por pecadores; además, habían olvidado la existencia de papagayos y de loras: "A juzgar por aquellos racionalistas

que menosprecian el método experimental y citan con sofismas _por no decir con falacias_ al padre de la filosofía, estas aves prensoras, domesticables, que aprenden a decir palabras _como "Teresa" y "cacao"_ y frases _como "Teresa quiere cacao"_ , constituirían (según ellos) una prueba irrefutable de la Gramática Generativa (prestándole flaco servicio a la misma) y serían 'conejos de Indias' para Noam Chomsky (insultando al progresista intelectual)".

__Por consiguiente __insistían desde La Sorbona, Harvard, Oxford, y otros prestigiosos claustros universitarios__ dado el caso de que Górix R, el mico del congreso colombiano, haya producido los vocablos 'tradición' o 'extradición' o 'traición', dicha mezcla de sonidos no es ningún código fonético para el honorable simio, ya que la comunicación de este con los ciudadanos se logra mediante señas, gestos, miradas, gruñidos, y con identificación de textos iconográficos _por ciego instinto, no por esclarecida razón_, y emisión, también por instinto animal, de los mismos".

A MI CASA EN TARAPACÁ:

Norma dice a las mellizas que mañana cambiaremos de residencia; irecórcholis!; y si Los Ejecutivos (Secuestros S.A.), se dieran cuenta del acarreo, lo cual es probable en un noventa y nueve por ciento, ¿cómo reaccionarían?; pues desleal sería mi conducta según Marcelo Tuberquia; mas, ¿acaso debemos ser fieles a esos perros?; qué tal, amiga: un periodista coaccionado para arrancar a sus hijas del entorno físico, separarlas del contexto social, cortar sus relaciones con sus compañeros del Ateneo Vygotsky, desaparecerlas de su parche en el segundo parque de Laureles, de familiares geográficamente cercanos, del grupo de teatro El Águila Descalza, de redes virtuales (ihasta mejor, por los delincuentes cibernéticos!)..., 'desinternetizarlas' por completo _no hay derecho_, para confinarlas en una torre medieval, unidad residencial, conjunto cerrado, campo de concentración _iahora dicen "reservado"!_, entre cercas de metal con avisitos que notifican "peligro, no tocar, alto voltaje" _vaya injusticia, ni que hubiera llegado el nuevo virus_, y esto para no hablar del vigilante, que se da cuenta de todo, a qué hora sale gente como uno, a qué hora entra, qué lleva en la mano, quién lo acompaña, si está en sano juicio, si se ha mandado unos traguitos, eso no aguanta, mi correctora de estilo...; o para instalarlas cual electrodoméstico en el séptimo piso de aquel edificio en las lomas de El Poblado, ya que a mi mejor amigo después de Charlie, el inspector de policía don Salomón Atehortúa, no se le ocurrió algo mejor.

Tocante a mis hijas, daría la vida por ellas; pero con estas mellizas ni modo, si de hacer su voluntad se trata; Juana dice que no vivirá en ninguna 'casa de seguridad'.

__ ¡Tampoco yo! __ahora Luisa__ No soy cofrecito de alhajas para guardar en caja fuerte.

Y, ¿la misma reacción?, para nada normal; pues, aunque se sientan orgullosas de ser "gemelas", cada una resalta con furia su identidad; Luisa está leyendo, en la buhardilla y por las tardes, a Gonzalo Arango, 'profeta del nadaísmo'; cierto viernes la vi con Nada bajo el cielo raso en la mano; pero más incomprensible en un adolescente de hoy, amiga, es que estas niñas de mis ojos acostumbran retirarse el audífono y olvidar el celular cuando están haciéndole a la literatura o a la naturaleza; extraña costumbre, ¿no cierto?; a Juana le ha dado por irse domingos enteros para el Zoológico Santa Fe (lo cual nos tiene preocupados a Norma y a mí por aquello del autismo, peor, de la depresión y la tendencia al suicidio).

Y no hace mucho, luego de angustiosa búsqueda, la encontramos, toda cara de pan dulce, ofreciéndole un banano a la chimpancé Agripina, cuyos días parecen contados por envejecimiento celular, y dizque entendiéndose con ella mediante pretendido lenguaje de señas. ¡Qué tal, ¿ah?! Pero, ¿la anciana Agripina está viva? ¡Yo la daba por muerta!

Así que se rebelan ante la idea de abandonar el barrio; y el pretexto es que no son idealus ni murre; únicamente nores; o sea, no tan valiosas para encerrarse en una casa por físico miedo: "Pues, aunque no lo crean __les aseguramos__, ustedes son nuestro único y maravilloso tesoro".

__ ¡Lo vi en una telenovela! __dice Juana__ ¡¿Quizás en... La Rosa de Guadalupe?!

__ ¡Lo leí en una novela rosa! __añade Luisa__ ¡¿Tal vez en una de Corín Tellado?!

__ ¡La ignorancia es necia, jovencitas! __me apoya Norma __; La Rosa de Guadalupe no es una telenovela y a Corín Tellado la leía doña Emperatriz, su abuela paterna __toma un descanso__ Además, ¿no ven que su papá tiene una quemadura grave, y están en juego la salud de él y la seguridad de todos?

__ Pero, si papá está grave __dice Juana__, ¿por qué abandonó CLÍNICA? No entiendo.

__ En cuanto a nosotras __ ahora Luisa __, no hemos recibido amenazas de nadie...Es más, seleccionamos a nuestros amigos. Y yo: ¡Cómo será eso; por internet! Y Norma: ¡Un momento, desnaturalizadas! ¡¿Es así como están honrando a su padre?! ¡¿Qué pasa con el cuarto mandamiento?! ¡Deberían de repararlo! ¡Ya se los enseñé con los otros nueve antes que entraran en la escuela! __ toma otro aire __ ¿No ven, por Dios, que Rogelio desarrolla una delicada investigación para Página Roja? Y yo: Tranquilas todas __ me arriesgo; y, al pretender levantar las manos al estilo del buen pastor apacentando a sus ovejas, me doy cuenta de lo débil que estoy __; yo...Y Norma: ¡Usted también se calla! ¡Que, si quiere sermón, para todos hay! ¡¿O acaso está creyendo que ya olvidé lo del abandono de CLÍNICA?! ¡Pues no, señor! ¡Mírenle no más ese rostro! ¡Parece un nazareno!

__ ¡Seguirán viéndose en el Parque Lleras... __ me la juego __ con sus novios!

__ ¡Novios no tenemos! __ dice Luisa.

__ ¡Eso es ridículo! __ dice Juana.

Vea, pues, mi correctora de estilo; dizque ridículo el enamorarse; ¿quién les habrá intoxicado sus cabecitas?; ay, hombre; si supieran que varios años habrían de pasar antes que yo, más rojo que tomate maduro y con un nudo en la garganta, me atreviera a declarármele a su madre; quince tenía; y ella trece: en una mujer hecha y derecha se había convertido; pero yo, todavía niño, ignoraba ese milagro; por eso no es justo que las mellizas, al no querer abandonar Laureles para refugiarse en El Poblado, me salgan con que es ridículo estar enamorado.

A CASA DE MADAME VALENT:

__ ¡¿A qué estamos jugando, señor estilista profesional?!

__ "Esteticista".

__ ¡Bueno, `decano de la belleza integral y del relax`! Y Charlie: "... " Y Madame Valent: ¡"El silencio otorga", ¿eh?! Y Charlie: Me encanta lo femenino de tu violencia. Y Madame Valent: ¡"Violencia"! ¡Dios mío, bendito! Y Charlie: No física sino psicológica. Y Madame Valent: ¡Ay, no! ¡si-co-ló-gi-ca! ¡No es violencia física, por supuesto! ¡Porque violencia física son golpes, estrujones y patadas, como los que hace quince años recibo de vos! Y Charlie: "... " Y Madame Valent: ¡A propósito de `machos`...; ese viejo cachetón de la pequeña moto..., ¿qué pitos toca? Y Charlie: ¿cuál viejo? Y Madame Valent: ¡Pues ese que trajiste el domingo y que en mi propia casa tuvo el atrevimiento de llamarme dizque "loca"! Y Charlie: ...siempre has estado con la teja corrida. Y Madame Valent: ¡Y los

cuatro tipos, qué; ¿extraterrestres buscando a la tal Vetíé?! Y Charlie: ¿cuáles tipos? Y Madame Valent: ¡Pues los de la camioneta blanca! Y Charlie: ¿"camioneta"? Y Madame Valent: ¡Ajá! ¡En la que te fuiste con ellos de Nomeolvides! Y Charlie:

__ Otra de tus películas...; aún estás enamorada. Y ella: ¡"Enamorada" yo! ¡¿De un sujeto como vos?! ¡Dios me libre! ¡Prefiero vivir! Y él: Lo mismo digo: "Prefiero vivir". Y ella: ¡¿Con el viejo cachetón que estás convirtiendo en reina de esta casa?! Y él: "Esta" que también es mi casa.

__ ¡¿"Mi casa"?! ¡Ja! ¡Hasta "nuestra casa" me aguanto y eso por la niña!

No puede sacarle información de su amanecida en la calle; Locuelo es hueso duro de roer; unas veces abusa de la confianza hasta el cinismo, le dan un dedo y se toma la mano; y otras, al contrario, se aísla en una burbuja de silencio casi antisocial; y Madame Valent jamás arroja la toalla; menos ahora que ha puesto en movimiento el engranaje de la investigación ante sospecha de bigamia. Pero la traición no es lo único que la mortifica; sino también las altas probabilidades de que el hombre siga metiéndole goles, a ella tan avispada; y, en busca de compensación, decide llamarnos _ignora que mañana vamos a desaparecer_; necesita endulzar a Norma en la conversación hasta que suelte algún dato sobre mi conducta de esposo:

__ Buenas noches, a la orden __ contesta mi Gorda con la guardia en alto.

__ Buenas noches, amiga; ¿cómo están por allá?

__ Bien, gracias a Dios; ¿y vos? Y Madame Valent: Aquí peleando con ese tipo _Locuelo para oreja desde la cocina_; llegó hace quince minutos, quién sabe de cuál hueco, pero no dice esta boca es mía. Y Norma: Puede que tenga problemas, querida _le sigue la corriente_. Y Madame Valent: Pues claro, problemas de conciencia. Y Norma: ¿has encontrado más indicios? Y Madame Valent: En su cuello, nada; tampoco en su ropa ni en su billetera; digo, en los últimos días; a pesar de las apariencias, Gordita, ese tipo no deja rastro. Y Norma: ¿le examinaste el celular? Y Madame Valent: ¡Ja! No lo suelta; cuando no lo tiene pegado al oído lo tiene en el yin...Además, desde que llegó, se metió de una entre las ollas; no porque le guste comer mucho, que más bien prefiere aguantar hambre, sino dizque para inventar afrodisiacos platos y dizque para sacarme la rabia. Y Norma: Vas a tener que hacer lo que te sugerí, lo cual me plantea un conflicto de carácter espiritual, ético y psicológico. Y Madame Valent, disimulando su contacto con SIGUIENDO EL RASTRO y haciéndose la boba:

__ ¿Qué...me sugeriste, Gordis?

__ Lo del detective privado...; aunque Charlie es el mejor amigo de mi esposo.

Madame Valent guarda silencio, por falta de argumentos o por táctica, mientras recuerda _tal vez por eso_ a Coronel, esa fina estampa de superagente de Hollywood y esa voz de macho estilo Jorge Negrete o Carlos Gardel; con cualquier hombre sería capaz de declararse en guerra, menos con este ángel de la guarda, que le promete muchas cosas (algunas de ellas inconfesables, asustadoras y electrizantes), en especial quitarle esa máscara de niño indefenso y de varón fiel al huidizo de Locuelo.

Tampoco a Guarnizo le interesa la mala onda con aquella señora, que a los ojos de cualquier detective novato se revela evidente, ingenua, socialmente arribista, políticamente incorrecta, psicológicamente desnuda, y potencialmente horizontal; y está buena la veterana (con el debido respeto por vos, amiga); sin embargo son otros los motivos de Coronel; su olfato para los negocios va más allá de cualquier seguimiento secreto a posible 'marido infiel' a cambio de un millón, del cual no se ha hecho anticipo alguno...;

19

... resulta _para vos no es algo nuevo_ que el esposo de su contratante es de temperamento atravesado, impredecible, adicto al cilantro cripi, y ejerce en Nomeolvides un cargo de manejo y confianza, con docenas y docenas de estudiantes, modelos y clientes bajo su directa influencia; personas que podrían representar un nicho de mercado, una demanda, un consumo, para tener en cuenta; pero, ¿qué podría ofrecer el propietario de una oficina de investigadores privados al coordinador de peluquería en un spa?; cursos de artes marciales, chalecos antibalas, manejo de armas, contrainteligencia, peligros en la internet, identificación de billetes falsos; y _para no ir lejos_ cursos acerca de individuos que fingen estar leyendo revistas o jugando con el celular en Nomeolvides, pero su intención _hipotéticamente_ es otra. "¿Por qué el repentino interés de este señor en el patán?" __se pregunta Madame Valent aludiendo a Coronel y a Locuelo.

Guarnizo nada sabe de mi amigo; salvo retrato hablado, fotos en familia, y rasgos de personalidad que le ha descrito la clienta; un tipo de mediana edad, rayando los cuarenta y cinco, pero que se cree de veinticinco; más alto que el promedio, flaco y desgarbado; blanco de pelo castaño, zarco, aspecto de niño que se siente bien, con ese aire burlón; cara de niño que se siente mal, con esa tristeza de ternero huérfano; puntas de los zapatos divorciadas al caminar _del centro a la izquierda y del centro a la derecha_; tan pronto luce hipertenso, con ojos centelleantes y congestionados _¿aún meterá vicio?_, como cabizbajo y

meditabundo, con sueños nunca realizados y tristeza manifiesta.

Qué difícil de agarrar es Charlie; parece de jabón. También el detective privado es eficiente en el escamoteo; cuando estaba en la Policía de Investigaciones Técnicas hacía desaparecer de los estrados judiciales cualquier elemento probatorio; hasta que lo sacaron por corrupto; y ya no tuvo los aparaticos de dotación oficial para alquilárselos durante dos horas _por debajo de la mesa y por dinerito razonable_ a los aprendices de sicario; esto es ignorado por Madame Valent, quien ha sido atrapada en el hechizo del cincuentón, maestro de lo incógnito, que en cualquier esquina desaparecerá dejándola con los crespos hechos.

De la misma forma en que se esfumarán Marcelo Tuberquia y Secuestros S.A., cuando emigren a otra 'casa-cárcel', pues Guarnizo les ha pillado la dirección actual.

¿Y Locuelo? Ni sospecha que ambos personajes, Coronel y Silbido, andan tras sus pasos; el antes traficante de fauna silvestre, porque necesita acumular pruebas para no llegarles a sus compinches con el cuento de que el esteticista resultó ser un payaso que se burla del 'amarre' y podría dar parte al Grupo Antiextorsión y Antisecuestro de la Policía; el antiguo agente estatal le sigue el rastro porque necesita acumular pruebas para no llegarle a su clienta con falsos positivos _que tan malos recuerdos le traen.

Tan malos como los que nos dejará el trasteo a El Poblado; con un canon de arrendamiento mensual equivalente a siete veces el que pagamos en Tarapacá; menos mal que Página Roja se ha hecho cargo; pero ¿no es mediana empresa quebrada? Recuerdos malos nos dejará por lo desgarrador del desplazamiento urbano; y por el ajetreo, que dificultará la recuperación de esta nalga y _al contrario_ bajará más las defensas de mi organismo; en una de tantas idas y venidas con muebles, colchones, materas, electrodomésticos, Norma dice a Rafael: "Ahí donde lo ves, el negro ya no aguanta ese martirio; mírale no más los ojos...¿Y qué me dices del olorcito a carne podrida?; por eso estoy feliz de que hayas venido a darnos una mano"; se tutean; pero ignoran que los ojos me arden también por tanto mirar de soslayo al 'vigilante' y al 'reciclador' que, precisamente hoy, día de la mudanza en secreto, rondan por el barrio.

__ No es mudanza en secreto __dice Rafael__ y la de El Poblado no es 'casa de seguridad'.

A MI CUENTO FANTÁSTICO:

“Otra noticia fue que Górix R apareció sin cola. Que había recibido una visita furtiva de su asesor de imagen, chismoseaban las revistas electrónicas del espectáculo; que había estado a escondidas donde el cirujano estético de Máximo, administrador del Ciberimperio, se burlaba la oposición en sus páginas web y en sus blogs; que dejaran en paz al magnífico simio dueño de su cuerpo_, exigían por la red comunidades defensoras de animales. “¡Decidí retirarme la cola _respondió el superhumanoide valiéndose de sus intérpretes_, uno, para meterme de lleno en la lucha contra la corrupción, sin que mis adversarios puedan argumentar que estoy moralmente impedido porque tengo rabo de paja; dos, para honrar la lealtad de los millones de seguidores homo sapiens, que carecen de tal apéndice; tres, porque me dio la gana; ¿y qué?; ¡peor es la doble moral de los seres ‘racionales’ que se divierten mutilándole el cuerpo a sus perritos, a los que rinden idolatría, y dejándoles, donde antes tenían la cola, un ridículo muñón! ¡Yo, para que no haya dudas, me la corté a ras!” El congresista, ya con una estatura de metro y medio, y capaz de sorprender con un beso en la boquita de chicle a cualquier humana posmilenial, se transformó con aceleración exponencial en un caudillo seguido por miles y miles de miquitos que tenían cierto halo de ciudadano, y por miles y miles de ciudadanos que tenían cierto halo de miquito.

Era dueño del computador de su colega expatriado; y se introdujo en el universo de las redes con la naturalidad que tenían sus congéneres para internarse en la jungla; Solo que la relación del cibernauta con la opinión pública era iconográfica y tecnológica; por lo cual se comunicaba _sin renunciar a su gesticulación de gran primate_ retocando, enviando y recibiendo caricaturas, tatuajes, logos, escudos, planos, mapas, banderas, códigos de barras, el signo pesos, y símbolos en general. Esta conducta produjo una batalla campal entre los usuarios de las tecnologías de la información y las comunicaciones; para unos, Górix R no era más que un miquito de siete centímetros que ahora medía ciento cincuenta por oscura mutación; para otros, un gigantesco mutante que superaba la imaginación; para los terceros, un androide con mecatrónica hecha por humanos y tejidos biológicos de Pie Grande acondicionados por la NASA con intervención de extraterrestres a la caza de Vetié de las estrellas”.

A LAS CALLES DE MEDELLÍN:

Cuando Guarnizo no pudo alquilarles más las armas de dotación oficial, Silbido y sus muchachos se vieron en aprietos y recurrieron a pistolas artesanales (“changones” por españolización de “short guns”); sufrieron entonces dificultades para dar cumplimiento a las vueltas que les ordenaban desde arriba, en la modalidad de tercería; así que la luna de miel entre antiguo agente de Estado y nuevos matones empezó a llenarse de cráteres por el bombardeo de los aerolitos ‘sospecha’, “deslealtad”,

“traición”.

Tocante a Coronel, consciente es del impacto que obra en Madame Valent, por ser flamante jefe de empresa de investigadores particulares y por ese cutis blanco, sin mestizajes (en teoría), ese perfil vasco, no, grecorromano, esa cabeza rapada y brillante estilo comando _que parece bombón y despierta en ella fantasías orales contra el sexto mandamiento (fue un cataclismo para Norma el que su amiga le confesara esto)_ , ropa de marca, varoniles ademanes, y todas las feromonas brotando por su cuerpo de ejecutivo; Guarnizo es consciente asimismo del golpe que descarga en Marcelo Tuberquia, mientras este no hace más que esperar con paciencia de víbora un papayaso, una oportunidad clara y distinta, para desenmascarar a Coronel poniendo en evidencia sus maquinaciones ante el género femenino y para cobrarle en ajuste de cuentas lo delator. El jefe de Los E7, de Secuestros S.A., realiza con sus gordos el paso de la casa-cárcel actual a una de la Comuna 13 en la Zona Occidental; estos veinte barrios están muy calientes pero hay que despistar a Guarnizo; mejor es prevenir; no porque a Silbido le tiemble la zurda para bolearle plomo al expolicía, sino porque _lo dice Mater le Gri_ primero lo primero y después María Auxiliadora verá; importante, pues, movilizarse con sigilo por el Área Metropolitana para ocultar la nueva sede a toda culebra, y hacer seguimiento, con igual sigilo, a la engañosa lealtad y a la hipócrita obediencia del peluquero.

Temen que Locuelo abuse del régimen de libertad vigilada que le han impuesto como ‘primo Carlos’, escurra el bulto, deje sin cuerpo el amarre, y haga el canto de rana al oído de las autoridades; no por el delito de secuestro, cuya inexistencia podría demostrar un practicante universitario en consultorio jurídico gratuito; ni siquiera por imperfecta restricción a la libertad individual, pues no hay prueba de tal conducta; ¿o sí?; temen que Charlie se les desvíe porque, si resultaran denunciados, matones y madrigueras quedarían visibles en agendas de organismos secretos, volaría en pedazos el convenio interinstitucional con los diabólicos, y estos _encandilados por la luz del mediodía_ podrían cometer una locura, aparte el descuartizamiento de la niña; locura que se convertiría en otro móvil de Marcelo Tuberquia y Mater le Gri para ordenar el asesinato de Locuelo...Pero no es mi amigo el único objetivo de grabaciones, fotografías, chuzadas telefónicas, espionaje virtual; también yo, actor principal del conflicto y una entre sus víctimas; y mi familia; o, ¿será Charlie el personaje central?; si algún día esta ‘reconstrucción literaria del crimen’ fuera exhibida en las redes (y si yo saliera vivo de la batalla final en NOMEOLVIDES) me gustaría que un lector opinara al respecto; por su parte, Norma no sabe qué le preocupa más: exigencia de la secta para que Página Roja deje de publicar mis crónicas; peligro de que Secuestros S.A. (¿Los Ejecutivos?) descubra nuestro cambio de barrio a El Poblado; amenaza de complicaciones en esta quemadura (exposición a bacterias y al nuevo virus); y posible reacción de Charlie ante su fallida entrevista conmigo en casa paterna de Poeta...A propósito: ¿es ‘Tarapacá’,

según mapa de Planeación Municipal, el nombre de mi barrio?; porque las mellizas lo llaman 'Lorena' mientras para los abuelos es 'Mierda Caliente'. Vos, diligente correctora de textos, que viviste en La América durante el Carrusel de las Esterlinas, podrías darme una manito. Por lo pronto recuerdo que el templete vanguardista en hierro y cemento construido para la Virgen en una de las esquinas es obra de Luis Felipe Correa Sánchez, Pipe.

Me observan, sí; no solo a Charlie; y no solo en este momento; ¿quiénes?; el 'celador de vigilancia privada' y el 'recolector de plásticos, vidrios y papeles', improvisados y nada creíbles; también durante la semana me han observado (desde cinco días antes de abordarme en la biblioteca), y en las últimas cuarenta y ocho horas; y es hoy cuando ato cabos, mi Soltera de Oro:

20

Ciertas llamadas por teléfono, ciertos mensajes al correo, ciertos vehículos dizque de Empresas Públicas de Medellín falsos hasta para un ciego, encuestadores en nuestra puerta con unas caritas..., campañas de vacunación a perros y a gatos cuando lo táctico para bandidos de su calaña _y lo que suelen hacer_ es darles pollo con vidrio molido, reparamos su licuadora y su olla de presión, lavamos su poltrona a domicilio, destapamos cañerías sin romper. El lunes a las siete abandono Página Roja y voy a la entrevista con los satánicos pero me vibra el celular: "Buenas noches, a la orden":

__ "Muy buenas noches, caballero; ¿tengo el gusto de hablar con el señor Rogelio González Echavarría?"

__ Sí, a la orden __se me encienden las alarmas__; ¿con quién hablo, por favor?

__ "Don Rogelio, habla con Yorladys Tocancipá, mucho gusto en saludarlo; estamos llamándolo desde el Banco Cacaotero; ¿cómo se encuentra usted en el día de hoy?"

__ Pues..., 'en el día de hoy'..., me encuentro bien, gracias __ no me han marcado como a una res__; ¿en qué puedo servirle?

__ "Don Rogelio González, me encanta que en el día de hoy usted se encuentre en perfectas condiciones, de eso se trata, ¿verdad?; y muchas gracias por su amable atención; es para notificarle que a usted le ha sido aprobado un crédito de trece millones, de libre inversión; don Rogelio: ¿estaría usted interesado en tomarlo?"

Apenas iniciamos la conversación y ya me siento dando papaya: pues fue en esta esquina de Palacé con Maturín donde me tocó presenciar

la escena en que un tipo de aproximadamente veintiún años, antes de arrebatarse el celular a otro, le hundía el arma punzante con la que le chuzó el pulmón izquierdo y estuvo a un milímetro de perforarle una arteria, para salir corriendo mientras la víctima, de aproximadamente cuarenta y nueve, quedaba en el suelo ahogándose en su hemorragia interna.

___ Pero...yo nunca he gestionado ningún crédito ante el Banco Cacaotero; dice usted que se llama, ¿cómo?

___ "Con mucho gusto, don Rogelio: mi nombre es Yorladys Tocancipá, de Servicio al Cliente del Banco Cacaotero; y le notifico que esta conversación está siendo grabada como política de la empresa para hacer un seguimiento a la buena calidad de nuestro servicio, y sobre todo para salvaguardar la privacidad y la seguridad de nuestros clientes".

___ Señorita: por su apellido noto que usted no es de Medellín; ¿desde dónde está llamándome, por favor? Y ella: "Con mucho gusto, don Rogelio; soy Yorladys Tocancipá y estoy llamándolo desde Servicio al Cliente del Banco Cacaotero en la Ciudad de Bogotá; me place recordarle que en el día de hoy ha sido usted beneficiado con la aprobación de un crédito por trece millones de libre inversión, cero intereses durante los primeros seis meses y con desembolso inmediato; don Rogelio: ¿desea usted aplicar a este crédito?" Y yo: Pero...yo nunca he solicitado ningún préstamo, señorita...Tocancipá. Y ella: "Tiene toda la razón, don Rogelio; estoy viendo en nuestra base de datos que usted nunca se ha acercado a nuestras oficinas con el propósito de gestionar un crédito; y es justamente por eso, don Rogelio, por la regularidad que ha tenido en el movimiento de su cuenta, y como un premio a su fidelidad, que en el día de hoy Servicio al Cliente del Banco Cacaotero le ha concedido la aprobación de este crédito por trece millones de libre inversión, sin intereses durante el primer semestre y con desembolso inmediato; pero discúlpeme un momento, don Rogelio, que estoy verificando aquí en el sistema...Sí; en efecto, el señor Rogelio González Echavarría___ esa voz no es la de una señorita en un centro de llamadas; es la de una mujer con más mundo, mucho cigarrillo y algo aguardentosa___; no me diga el número de su cédula pero los últimos tres dígitos son 5-3-7; ¿de acuerdo?" Y yo: ¡De acuerdo, señorita...! ¡Pero yo...! Y ella: "Y permítame un momento, don Rogelio, que estoy verificando aquí en la pantalla... ¿Me repite el número de su cuenta, por favor? Y yo: ¡¿Sabe qué, señorita?! ¡Qué pena con usted, pero debo dar por terminada esta conversación; lo uno porque estoy trabajando (no se había dado el 'amarre' a Charlie) y lo otro porque no estoy interesado en un crédito (icasi el monto de lo que Nuevos Testigos debe a Secuestros S.A.!); tal vez más tarde quiera tomarlo; de todas maneras muchas gracias por tenerme presente. Buenas noches. Y ella: "Muy bien, don Rogelio; usted está en su derecho; sin embargo: ¿por qué no aprovechar esta oportunidad que en el día de hoy le ofrece el Banco Cacaotero?; para darse unas vacaciones con su esposa (¿está

enterada de que es una bella gorda?), para pagar la universidad de sus hijas (¿sabe que son unas preciosas mellizas?), para independizarse como un nuevo microempresario (¿ha escuchado sobre la quiebra de Página Roja?); mire que son muchos los llamados y pocos los escogidos; además esta campaña es por un mes y solo nos quedan tres días hábiles; si usted consulta mi opinión yo le aconsejo que lo aproveche; ¿qué me dice, don Rogelio?" Y yo: ¡Que no estoy...! Y ella: "Muy bien, don Rogelio González Echavarría; usted es libre de tomarlo ahora mismo, con solo confirmarnos el número de su clave, o dejarlo para una próxima oportunidad; recuerde que únicamente le quedan tres días hábiles para aprovechar esta campaña; recuerde también que hablé con Maryuri Tocancipá (¿No era Yorladys?!) de Servicio al Cliente del Banco Cacaotero; y que esta conversación ha sido monitoreada, por una política interna de la empresa; don Rogelio: gracias por mantenerse en la línea; en seguida escuchará usted una grabación sobre la encuesta para evaluar la calidad de nuestro servicio; no cuelgue, por favor, y de nuevo muchas gracias por su atención".

Cuelgo.

El martes voy a la sede 'Avenida Bolivariana' para indagar sobre este crédito; el muchacho del cubículo 7 se levanta, consulta con la gerente y regresa: "Absolutamente falso, don Rogelio; el Banco Cacaotero no tiene esa campaña. No por ahora"

Así que, antes de ser agarrado en la biblioteca por Marcelo Tuberquia y Mater le Gri, yo era ya blanco de miradas. Aunque, ¿no serán miraditas secretas del Estado? En fin, gente como uno cada vez se percibe más acorralada por los mures.

A ZONA NORORIENTAL DE MEDELLÍN:

Locuelo deja la casa para escapar de Madame Valent; y busca al viejo Mofletudo para despistar a Secuestros S.A. o simplemente mamarle gallo a la banda; en el trayecto nota que es vigilado; desde un vagoncito aéreo del Metro Cable _según Lorén de Balacer, invasión de naves extraterrestres cazando a Vetie_, desde una góndola de las alturas mira la panorámica de la ciudad, y descubre, allá abajo, ese carrito blanco trepando las calles de la Comuna 1; baja del teleférico en Estación Santo Domingo, media cuadra y toca:

__No están, hijito __dice una anciana, por el postigo de la casa de enfrente, con lentes redondos, ojos grises, mechones blancos y cara de ser 'doña Angelita'__. Y Charlie: ¡¿cómo así?! Y doña Angelita: Con unas colchonetas se fueron los nuevos inquilinos y con una estufa pequeña __sonríe__; ¿tal vez no les gustó el chocolate? __y lo examina__ ¿Usted

es el primo Carlos?

__ ¡Pero __reflexiona Locuelo__, si yo iba era para donde Óscar! ¡Al occidente!

Debe encontrar a Los E7 (Secuestros S.A.) antes de ser encontrado por ellos; da las gracias a la vieja del postigo y se precipita cuesta abajo; no desea que Mater le Gri o Silbido le caigan en circunstancias imprevistas; lleva entre ceja y ceja el plan de la volqueta roja llena de sus amigos; trabajadoras sexuales y hombres emancipados del escaparate; para irrumpir con ellos en el escondrijo; solo por evidenciar la clandestinidad de sus anfitriones; y ha escogido la Estación Tricentenario; opción no menos peligrosa que las descartadas; es que anda por ahí, todo un extraño en la Comuna 1; objeto de miradas y blanco de balas perdidas; pero está dando el primer paso; descendiendo por gravedad; dejando allá arriba, a sus espaldas, casa tras casa, cuadra tras cuadra, barrio tras barrio; desea ponerse en contacto conmigo, vía telefónica; supone que, por estar al frente de la 'página roja', sé de inquilinatos, escondites, vericuetos, extramuros; no obstante desiste, seguro de que yo, si supiera en cuál hueco están Los E7, nunca se lo diría; espera con paciencia que sean ellos, 'hermanitas de la Madre Laura', quienes restablezcan el contacto; la telaraña sigue extendida por Medellín; catorce cámaras fotográficas (ojos de los malos), contra dos cámaras fotográficas (ojos de Charlie); así se enteran de que en Estación Acevedo aborda un tren de la Línea B; y por los cristales nuestro amigo ve pasar en reversa jirones y retazos de ciudad con su encanto y su miseria; pero al bajar de la Estación Floresta le caen:

A LA MAZMORRA SUBURBANA:

Al tipo lo ha visto; "¿Cuándo me sacaban de Nomeolvides?"; a la pelada, máximo dieciocho, no tenía el placer de conocerla; el hombre, de unos treinta y dos, se le cuadra por la izquierda; la sardina tiene un celular pegado a la oreja, para disimular, comunicarse con Silbido y dar a entender que es adolescente zanahoria, inofensiva; y sí, Cruz Elena, todavía es adolescente, pero tiene la mayoría de edad para ser encarcelada en El Buen Pastor; ella se le cuadra a Locuelo por la derecha (hasta bonita); los tres, víctima y verdugos, están varias cuadras arriba de la glorieta entre Calle Colombia y Carrera 80.

__ Venga con nosotros, papi __dice el acuerpado__; Los E7 lo necesitan.

__ ¿Cuáles "E7"? __la gente que sube o baja por la escalera, o que se mueve entre registradoras y cabinas, ignora que lo tienen 'amarrado' y se lo llevan a la fuerza.

___ Secuestros S.A.

___ Gracias por la invitación ___sonríe___; me fascina el turismo de aventura.

Yo, en la circunstancia de mi amigo, hubiera dado con la clave: "Elemental, querido Hammet, Sherlock Hammet"; sin embargo soy Rogelio; mi veteranía y mi formación me inducen a sospechar que la supuesta Yorladys Tocancipá, del Banco Cacaotero, es Mater le Gri, de la banda criminal; pero mis ínfulas no habrían bastado para descubrir que 'Los E7' empiezan por E (de 'Ejecutivos') y terminan en 7 (número de unidades especiales de Secuestros S.A.); porque en la banca, en la periferia, están los de reserva; a estos han de pertenecer la sardina y el gorila que se llevan a Charlie. Y, ya que hablamos de nombres, no es Sherlock 'Hammet' sino Sherlock Spade. ¡Si el secretario del inspector de policía descubriera este lapsus, me casaría!

Un cuarto de hora y llegan a la mazmorra suburbana, entre Aguasfrías y El Corazón...;

Capítulo 3

v21

...ya en el caserón, siguen hasta el corredor de atrás, donde huele a café, colilla de cigarrillo y mangos en el suelo mordidos por pájaros o murciélagos.

___ ¡Un tiro es lo que debería de pegarte! ___ saluda Mater le Gri al ver la cara de inocente que trae Locuelo y pone ante los ojos del recién llegado un ejemplar de Página Roja de hoy con el título irrefutable: "¿Quiénes son los Nuevos Testigos?"

Mi amigo queda sin palabras... ¡Y yo digo que, en definitiva, ese Plater es la embarrada! En el campestre nido de víboras, Charlie no imagina lo que ha de seguir.

CONTINÚA EN EL CENTRO

Ignora también la existencia de SIGUIENDO EL RASTRO; y que su futura exmujer escucha de Guarnizo un informe parcial de gestión:

___ Su esposo está...

___ ¡"Exesposo", por favor!

___ ¡Ah, discúlpeme, se lo ruego! Su ex esposo está dando vueltas y vueltas por toda Medellín, Madame Valent.

___ "Señora Gómez", Coronel..., y no se enoje conmigo.

___ Ni más faltaba, señora Gómez. Y Madame Valent: ¿de turismo por la ciudad? Y Coronel: Así parece. Hace dos horas lo vi descender del metro en La Floresta; allí se encontró con un masculino y una femenina que tal vez eran pareja sin importar la diferencia de edades; los tres abordaron un carrito blanco manejado por otro tipo. Y Madame Valent: ¿carrito blanco? Y Coronel: Afirmativo, señora; pero no tipo automóvil sino especie de camioneta o furgoneta. Y Madame Valent: ¡Hay que averiguar cómo era la camioneta en que se fue de orgía con los compinches que lo recogieron en Nomeolvides! Y Coronel: Yo me hago cargo, señora. Y Madame Valent: Favor que me hace... ¡Y hasta portaban armas ___continúa___, es lo que he podido averiguar! ¡Cristo Jesús! ¡¿En qué andaré metido ese hombre?! ¡Ja, el padre que tiene mi niña! Y Coronel: De Estación La Floresta salieron con exceso de velocidad, a más de cien, atravesaron el sector de La América, en fin, dejaron atrás la zona urbana, y agarraron, haga de

cuenta un bólido, carretera arriba; pero cuando pisaron territorio de Aguasfrías, usted comprenderá, tuve que abortar la persecución para no generar sospechas o para no hacerme evidente. Y Madame Valent: ¿y había alguna mujer con él? Y Coronel: Bueno, señora Gómez; la muchacha con la que subió al carrito, de aproximadamente dieciocho. Y Madame Valent: ¡Asaltacunas! ¡Mi niña tiene tres años menos! Y Coronel: Eso no constituye prueba, señora...Incluso, la muchacha no parecía tener más intimidad con él que con el otro..., con el cual tampoco se mostraba muy afectuosa. Y Madame Valent: De lógica; estaban disimulando; ¿no cree?; si yo tuviera algo con usted, y discúlpeme el atrevimiento, lo primero que haría sería disimular. Y Coronel: ¡Ah, pero antes de subir al metro en Estación Acevedo, estuvo allá arriba, en el barrio Santo Domingo, donde lo vi conversando con una anciana! Y Madame Valent: ¿una "anciana"? Y Coronel: Afirmativo, señora; y no creo que fuera una muchacha disfrazada...Además ella estaba en la casa, él en la acera y hablaban por el postigo. Y Madame Valent: ¡No, ¿qué haremos?! ¡Tan romántico el guasón! ¡Casi Romeo el de Julieta! ¡¿Usted se la leyó?! ¡A mí me cae gorda esa historia porque las monjas me obligaron a quemar pestaña con ella hasta medianoche! Y Coronel: Pero la verdad es que no hablaron más de medio minuto; le medí el tiempo; treinta segundos; voy a averiguar quién es la señora.

__ ¿Y...?

__ Nada; ni siquiera indicios de bigamia; le traigo fotografías y grabaciones __se las entrega__. Y ella: Gracias. Y él: Es más; antes de Santo Domingo lo vi embarcarse en el bote 51 de Metro Río. Y ella: ¿dónde? Y él: Micromuelle de La Estrella...

Coronel guarda silencio; porque siente respeto hacia su agraciada interlocutora, que sufre la humillación de ser vencida por el desamor; porque espera que su clienta desembolse el anticipo del contrato; pero ella no mueve un dedo y menos para abrir su cartera; en cambio, dibuja aquella sonrisa medio coqueta y medio cretina. "Sin embargo le ruego concederme un plazo de tres días __continúa él__ para redactarle el Informe de Investigación Criminal con todas las de la ley". En el atrio de La Candelaria, gente nor, individuos murrees y algún idelau escuchan y se hacen los distraídos.

__ ¡Alto ahí, jefe! __lo recrimina con el índice derecho parado__ ¡Mi exesposo no es ningún criminal! __ todos mirando hacia otro lado__ ¡Apenas es un hijueputa!

__ Señora Gómez: lo de investigación 'criminal' es porque sigue los cánones de la Policía Nacional, en la cual tuve el honor de prestar mis servicios.

A MADRIGUERA CAMPESTRE:

___ A Plater lo tiene sin cuidado... ___ acepta Locuelo, impotente y con la cabeza gacha ___ un don nadie como yo.

Acaba de ver en la Página Roja que le ha mostrado Mater le Gri las palabras 'nuevos' y 'testigos' alusivas a los satánicos y comprende que está perdido gracias a Plater.

___ ¿Eres consciente ___ lo tutea ella para sentirse con más clase ___ de que estás en las manos de Rogelio Echavarría? ___ no ha podido grabarse mi primer apellido ___ El periodista sabe que tiene la sartén por el mango. De ahí que no se gaste ningún afán en salvar tu vida. Un amigo desde la infancia ya hubiera hecho mandar esas crónicas a la quinta porra.

___ No ___ dice Charlie, todavía con su mirada al suelo ___; él y yo estamos a merced de Neogoliardos o Nuevos Testigos; ellos tienen la sartén por el mango; en cualquier momento dan por terminado su convenio con ustedes. Y Mater le Gri: ¡Me niego a creer que una persona tan recorrida como tú sea tan ingenua! ¡Bien se ve que vives atrapado en el encanto de Nomeolvides! ¡¿Crees que los de Satanás darían el primer paso en cuanto a matar el convenio? ¡Han buscado nuestros servicios! ¡Y tienen muy claro que de inmediato acabaríamos físicamente con ellos!

___ ... ___ muy lentamente Locuelo alza la cabeza pero no quiere mirar a su interlocutora.

___ Pero, además: ¿dejar sin vida el negocio abandonando a sus dos objetivos en territorio nuestro? ___ 'sus dos objetivos': mi parcerero y yo ___. Somos novatos en 'amarres'; pero también somos profesionales del gatillo, diestros en tiro al blanco móvil. Y Charlie, ahora mirándola de frente: No me cabe la menor duda; sin embargo, una cosa es agujerear el cráneo de la víctima sin mirarle la mirada y otra es cuidar la 'mercancía', ¡como tesoro explosivo que es!, veinticuatro horas al día; y al no haber convenio, ¿para qué guardarnos o, lo contrario, matarnos?

___ ¿"Como tesoro explosivo que es"? Tú lo has dicho: somos nosotros, Secuestros S.A., quienes tenemos la última palabra sobre ustedes dos y sus familiares. Así que mejor te encierras en tu suite presidencial _'calabozo'_. ¿No te parece inteligente, cariño?

Otra vez mordaza, cadena, esposas, gafas oscuras.

Y sostienen casi frente a su amarrado (casi, pues todavía puede escucharlos ya que no le han taponado los oídos), los tiene sin cuidado enfrascarse, con Locuelo de testigo, en otro alegato con los socios ocasionales. "¡Y ahora ___ se pregunta mi amigo por dentro___, ¿qué hace este jorobado aquí? ___acaba de oír la voz, da por hecho, de Johnny el satánico. En realidad, nunca lo ha visto por las redes; menos de cuerpo presente; y lo de 'jorobado' lo escuchó de mí.

___ ¡Los de Secuestros S.A. no somos palabreros, ni diplomáticos! ___dice Mater le Gri___ ¡Somos recuperadores de cartera! ¡Así que déjese ver con la otra mitad del billete!

Los niños de las tinieblas, además de haber descubierto el nuevo centro de operaciones en la montaña, han subido sin autorización; esto es muy grave; demuestra que son audaces y capaces de hacer espionaje; ¿o magia?; bueno, la marihuana y la harina blanca, en ciertas dosis, le ponen a volar el cerebro al más atolondrado; pasa con alias Raskolnikov, 'mi' personaje de Crimen y Castigo; lo cual tiene asombrados y molestos a los inconsultos anfitriones en la casa-finca; pero Mater le Gri disimula y contiene a sus matoncitos.

___ Con todo respeto ___puntualiza Johnny___: este guía espiritual de los Neogoliardos o Nuevos Testigos, al que usted acaba de llamar "intruso", arregló fue con Silbido, jefe de Los E7. Y Mater le Gri: ¡"Marcelo" es el nombre de mi esposo! ¡Marcelo Tuberquia! ¡Y Los E7 somos los mismos Secuestros S.A., por si usted, con esas neuronas recalentadas, no lo sospechaba! Y Johnny: "...". Y Mater le Gri: ¡Ah, y a propósito: yo soy la asistente contable del revisor fiscal de esta S.A.S.! ¿Me entiende?! ¡"Sociedad por Acciones Simplificadas"! Ya no seremos más una 'Sociedad Anónima'. Así que vayan soltando los siete palos que nos deben. ¡Siete y medio! Y Johnny: "...".

___ ¡Y punto!

___ Primero cumplan ustedes ___ replica el jorobado mientras con un gesto señala el ejemplar de Página Roja que aún tiene en sus manos la interlocutora___; ¿sabe leer?

Tensa la cosa: Charlie ve llegada su hora; no porque tengan en mente asesinarlo ya, sino porque las circunstancias no lo favorecen; ¿o sí?; que sus enemigos estén enfrentados puede resultar provechoso para él; "...supongamos que en este instante les dé por fumigar al pseudovampiro ___medita Locuelo___: aprovecho para demostrarles que tratándose de escapes soy un jabón, todo liso; en ardilla me convierto, en gato de monte, por la espesa vegetación del morro El Tobón; supongamos que Johnny el de los oscuros de repente pierda el juicio y se abalance contra mí: pues Mater le Gri se inclina hacia este lado, del esteticista, por hacerles la guerra a los Neogoliardos y por ser leal al espíritu del 'amarre'.

Pero maluco el ambiente __sigue meditando Charlie, muerto de sed en la pocilga__; bala perdida, tiro de gracia; en espacio tan reducido cualquier cosa es posible; y eso que Mater le Gri parece menos impulsiva que Marcelo Tuberquia; después que se enciendan a plomo, ¿quién puede asegurar la sobrevivencia en este cuartico de al lado?; gritar, ni modo, con esta mordaza; correr, menos, con esta cadena; ya ni la recordaba, por la costumbre; pero sí puedo escuchar su alegato; me los imagino ahí en el comedor.

22

Ahí en el comedor me los imagino __sigue pensando Locuelo__: Mater le Gri a la derecha de la mesita y Johnny a la izquierda; Silbido no figura (debe de estar averiguando con sus contactos si los duros de Outsourcing S.A. están averiguando con sus contactos por él); y, encerrando en triángulo a la matona y al satánico, los "gordos cuello de toro cabeza rapada frente chiquita", listos pa' las que sea.No se ponen de acuerdo: Según Nuevos Testigos, matar a mi amigo (ia este servidor!); Según Secuestros S.A., respetarle la vida. Irrelevante: veteranía calenturienta de Los E7; y agallas de la secta al meterse en la boca del lobo; ¿es que __se pregunta Charlie__ los informantes no lo vieron aparecer, primero en el barrio Belencito y después en la vereda El Corazón? (hasta aquí la angustiada reflexión de mi amigo). Ante una mirada fugaz de Mater le Gri podrían dejar a Johnny tachonado de huequitos rojos, mandando al carajo el tal convenio que nunca debieron de haber celebrado, y desamarrando del maldito amarre; si no envían a Locuelo al infierno, es por inteligencia: prefieren tragarse una docena de sapos antes de abortar el negocio, que ya no tiene reversa; pues implicaría eliminar, uno tras otro, a los socios ocasionales; que, en coincidencia con su razón social, ya se han constituido _por cuanto son cómplices_ en testigos; y no conviene mostrarse mucho a los duros de Outsourcing S.A.

Mesita rectangular; mantelito rojo; cuatro sillas plásticas; tres desocupadas porque los pelados están de pie; la sentada es Mater le Gri, pálida también; rayita oblicua en los labios; ni media palabra; unos clavan su mirada en Johnny; otros no la desconectan de la 'patroncita'; en diminutivo, no por cariño sino porque es mujer y, lo más importante, el patrón es Tuberquia (sin importar que un acceso de asma lo reduzca a su mínima expresión); Mater le Gri amaga con moverse; cámara lenta; se ladea un tanto; endereza el esqueleto hasta quedar parada; y los punticos verdeazules de sus ojos proyectando todo el desprecio hacia la brillante cara del luciferino; lenta, muy lentamente, avanza cual espantapájaros inteligente y automático; y se detiene cuando su desgarrada humanidad hace contacto material, desde cabeza hasta pies, con el Raskolnikov de Dovstoievski:

__ ¡Si tuviste el suficiente olfato para encontrar nuestro paradero..., también debes de tenerlo para deleitarte con este delicioso aroma de sancocho de gallina! __obvio, no se refiere a ella sino a la olla que hierve en el fogón de leña.

__ ...

__ ¡Pero te atreviste a violar nuestro domicilio...y a poner en prueba nuestro aguante!

__ ...

__ ¡Por eso...a partir de este instante..., mequetrefe suicida..., empieza la cuenta regresiva..., para desaparecer..., de mi sede campestre!

A MI CUENTO:

“Ahora Górix R tenía ese cuerpo mayúsculo, su cara parecía una tragedia y los humanos lo tomaban muy a pecho; al igual que sus parientes gorilas, neandertales, homo sapiens, el honorable congresista en vez de ser arborícola era terrestre; y cuando estaba seguro de que no había nadie observándolo _en casa del representante extraditado_ se apoyaba en los nudillos de las manos al andar, poniéndose casi en cuatro y olvidando sus características humanoides; aun así, ningún colega legislador, ningún comunicador social, ningún miembro de la seguridad, ningún agente secreto del Ciberimperio se percató a tiempo de que este engendro era capaz de reír a escondidas, llorar a solas y caminar más derecho que el Pithecanthropus Erectus.

__ ¡Está disimulando... __se atrevían en el Capitolio__, pero es otra especie de mutante!

__ ¡Santo Cielo! __decían en la Plaza del Constituyente Primario__ ¡Y cada día más grande!

Algunos dictaminaron que este desarrollo desmesurado, escandaloso y atemorizador se originaba en un accidente del ADN y en unas excepcionales condiciones ambientales; otros objetaron que dicho ‘accidente’ y dichas ‘condiciones’ solo pudieron haber sido posibles en el remoto y malogrado planeta de Vetie; otros conjeturaron que el detonante estaba en la sobreabundancia de la hormona del crecimiento por un tumor en la glándula pituitaria. Otros insinuaron que el tamaño del cerebro de Górix R era inversamente proporcional al tamaño del cerebro en los murrees, los nores y los idelaus”.

Hasta aquí mi cuento, lo que he reconstruido, 'ignorando' estos síntomas, cada vez más evidentes para Norma y las mellizas, que de bobas no tienen nada.

A PLAZA BOTERO:

El día siguiente de la reunión en el atrio de La Candelaria, y obligada por un impulso irracional, Madame Valent se encuentra, a las ocho de la mañana, entre las voluminosas y desconcertantes esculturas, con el mismo detective; quien _luego de expresarle respetuosa admiración por lo señorial de ese vestido que hace juego con el peinado_ le entrega un segundo avance de la Operación Casanova: "Su exesposo estuvo de visita donde alias Mofletudo, en el barrio Los Colores".

__ ¡Lo sospechaba! ¡¿Qué tiene ese cachetón que no tenga yo?! ¡Viejo cara de nalga! Y Coronel: A propósito, señora __sonríe__: no se le olvide...lo nuestro. Y Madame Valent: ¡¿Qué es lo... `nuestro`?! Y Coronel: Doscientos mil iniciales, ¿recuerda?; fraccionamos el millón en cinco partes. Y Madame Valent: Lo que tengo claro... __logra reponerse__ es que no hemos firmado nada. Y Coronel: "...". Y Madame Valent: ¡Usted lo sabe: no me ha llegado con prueba alguna de la infidelidad del patán!

__ ¡Mientras no se demuestre lo contrario, el señor Charlie es inocente! __sí, Cruz Elena; el expolicía está urdiendo algo__ ¡Y, en lo que a mí respecta, he realizado el trabajo!

Ella ignora que, por accidente, el suscrito aquí la tiene pillada en tratos con ese tipo; devolvamos la cinta: salgo del Palacio de la Cultura _donde han generado asco y sospechas mi extraño caminar, mi cara de loco y mis ojos de ya no aguanto más_; salgo, para cruzar el Parque Botero, a la topa tolondra, cuando itan!, los veo; en el primer instante no puedo creerlo; no porque sea mojigato ni chismoso (¡Ay, si Norma tuviera sospechas de la existencia de la camarada Ivonne!), sino porque en la personalidad de la veleidosa no habita ninguna Madame Bovary de Flaubert; y, al desconocer lo del contrato con SIGUIENDO EL RASTRO y su consiguiente Operación Casanova, creo que _por estar hablando con Guarnizo a la sombra de aquella Eva de bronce_ Madame Valent le pone los cuernos al 'inocente' de Locuelo.

A SENDERO ECOLÓGICO:

En la sede campestre, donde Charlie ha sido testigo del enfrentamiento verbal entre satánicos y sicarios, Mater le Gri considera que no hay lógica en mantenerlo cautivo; porque se trata de simple

amarre; y porque, así lo hayan secuestrado en serio, lo necesitan medio suelto en las calles; para que lleve y traiga información y amenazas; entre Neogoliardos y Secuestros S.A., y entre todos ellos y quien esto escribe; mensajes concernientes al fin de mis crónicas (ide las cuales Plater acaba de publicar otra!); así, pues, le quitan mordaza, cadena, esposas, gafas oscuras; y lo liberan de esa mezcla de olores, ahora de arepa quemada, huevo frito y orina rancia; lo 'mandan a la guerra' sendero ecológico abajo; donde han visto pumas desplazados hacia las goteras de la ciudad, por destrucción de su hábitat; al terminar el descenso por el sendero ecológico desemboca en una carretera destapada; y, cosa rara, sin un centavo en el bolsillo. En momentos así, de encuentro con la naturaleza, con la soledad, consigo mismo, Locuelo añora su vida anterior al amarre; cuando a pesar de todo compartía espacios con Madame Valent, cumplía un régimen laboral en Nomeolvides y sostenía relaciones conflictivas con Óscar; pero, a su modo, estaba libre; invertía profesionalismo, creatividad, corazón, en la peluquería del spa; y lo hacía con un rostro humano; que llenaba los vacíos de sus clientes; inmersos en océanos de timidez, egolatría, infelicidad; mi amigo también era libre para esclavizarse en intramuros de casas desconocidas por Caballeros de la Virgen, Renovación Carismática, Opus Dei; residencias donde se la jugaba toda en brazos de incógnitas damas de casta seis ("Si Daniel Santos lo hacía en su juventud de Puerto Rico, según los chismes, ¿por qué no yo?"); o en brazos de exitosos empresarios, según la tasa de cambio para el dólar en el mercado negro; y según los devaneos de la inspiración con el jazz latino moderno en la cama doble de cedro.

A CLÍNICA DE ECSP:

Los de Publicidad y Propaganda toman nota del peligro en que está nuestra familia; en cuanto a las mellizas, me sugieren hablar con las directivas del Ateneo Vigotsky para que les permitan entrar y salir sin tener en cuenta el horario escolar; en cuanto a Norma, le proponen que reciba a domicilio las clases del profesor Restrepo, instructor de órgano y gramática musical (alimentando el enamoramiento del anciano y la suspicacia de Madame Valent); en cuanto a este servidor, me diseñan una táctica de movilidad que de rutinaria nada tiene, alternando modalidades del sistema de transporte.

Pero tantas medidas preventivas no evitan el choque entre Norma y yo:

___ Se genera en esta mente ___ imita mis rodeos y lleva su índice derecho a la cabeza___ una actividad intelectual según la cual tu amigo está involucrado en lo de tu nalga izquierda.

___ ¿Prejuicio? Y ella: No, "sospecha"; ¿qué hay entre Locuelo y vos? Y yo ___ luego de abandonar, con un lamento, la posición bocabajo, quedando

de costado__: ¿entre Charlie y yo? Pues nada; una amistad de cuarenta años; ¿por...? __y le sostengo de reojo la mirada.

__ Muy sencillo, esposito __¿a Restrepo le dirá "profesorcito"?__: ya no hay comunicación entre vos y las mellizas, y menos entre vos y yo.

__ Pues...entre las niñas y yo...hace años no la hay...porque se interponen...mi egoísmo..., su adolescencia..., y el celular.

__ ...

__ Y, ¿entre vos y yo...? No sé qué decirte, Gorda...

23

Callejón sin salida. Bueno, amiga, un orificio hay; pero mortal; orificio que para Yésica, Madame Valent, Charlie, Juana, Luisa, Norma, Emperatriz, y yo, implicaría salto al vacío (dice mamá que mi abuela quería bautizarla Presentación); salto al vacío es no dar más vueltas, enfrentar el muro, tumbarlo; pasar al otro lado; explicarles a las mujeres mías que se trata de secuestro abierto y a distancia con exigencia de no publicar mis crónicas; y entregar el amarre de mi amigo en manos de las autoridades; pero Nuevos Testigos y Secuestros S.A. nos montarían la seguidora hasta cazarnos; la secta, con magia negra, y el combo con armas de fuego. "Es que __imagino que le confieso a mi Gorda__, si Página Roja no cesa mis crónicas, le dan a Charlie".

__ ¡¿Y a nosotros?! __imagino que pregunta. Guardo silencio (imagino) y bajo la mirada... Tanto imaginar y ni siquiera sé dónde estoy.

__ Entre nosotros no hay secretos, Rogelio...; somos esposos y estamos a solas.

__ ¿Y las mellizas? __intento cambiar el tema. Y ella: Juana y Laura se fueron a comprar caramelos de chocolate. Y quien esto escribe, acorralado: ¿estás creyendo que entre Locuelo y yo...? Y ella: "...". Y yo: Tu silencio es elocuente, Norma...; pero soy heterosexual. Y ella: ¿y él?

__ Habría... que preguntarle, ¿no?; de mi parte, sé que me enloquece tu cuerpo; y, cada vez que en la alfombra adoptamos la posición del misionero, estás asesinándome con tu furor y vivificándome con tu castidad...Y ella: Con un shock por quemadura...y tan cursi.

__ ...

__ ¿Estás escuchándome? Te hice una pregunta..., Rogelio. Y yo: También tengo una pregunta...Y ella: "...". Y yo: ¿dónde estoy? Y ella: "Estamos..." Y yo: ¿dónde? Y ella: CLÍNICA de ECSP. Y yo: Con razón...tanto vigilante

cara de murre. Y ella: Cumplen con su deber...No pueden estar contándole chistes a todo el que llega o sale...Menos con los rumores del nuevo virus. Y yo: "...". Y ella, luego de mirar a izquierda y a derecha: ¡Chito! Las paredes oyen. Y yo: Esto es El Poblado, ¿no?; el apartamento. Y ella, todavía en voz baja: Siempre me has dicho "liberal" dizque porque desprecio las normas de seguridad; y soy yo la que te pregunta: Además de estas cámaras...que nos 'ven' ahora mismo..., ¿ya descartaste micrófonos y otros aparatos ocultos? Y yo: De esas cosas debe de estar lleno este HOSPITAL UNIVERSITARIO. Y ella: ¡Desvariando..., estás desvariando __se le quiebra la voz__ ¡Esto 'aquí' es CLÍNICA! ¡Me preocupa, Rogelio! Y yo: ¿qué cosa, Gorda? Y ella: Tu confusión...; hay algo en tu cerebro. Y yo, saliéndome de la ropa: ¡La que está desvariando es otra! __los quemados empiezan a mirarnos; algunos con aire de murre__ ¡Todos ustedes están locos! ¡¿Por qué tienen que poner patas arriba la realidad?! ¡Parece que habitaran un universo de ficción! Y ella: ¡No, 'mitad de mi cielo'! ¿No era Mao el que así decía? Me lo contaste hace quince años __examina la puerta para asegurarse de que las niñas no regresan de la tienda de chocolate__ ¡Es el cuento ese... que estás escribiendo: SUPERGÓRIX ...! Y yo: No, amor...; o sí... ¡Creo que Supergórix está dentro de mí...! ¡Y...dentro de vos!

__ ¡¿...?!

__ ¡No demoran en entrar médico, enfermera jefa y auxiliares... __espero que no vuelva a fastidiarme con la relación entre Locuelo y yo__, no demoran en irrumpir aquí para diagnosticar el avance de esta necrosis... y determinar si ya estoy loco o en shock!

__ ¡Pero, negrito, ¿los que acaban de salir..., ¿no eran el médico, la jefa y sus auxiliares?! Y yo: "...". Y ella: ¡¿Y acaso...en Pabellón de Quemados... dejan entrar a personas como nosotras... por más familiares que seamos?! ¡Algo hay que no entiendo, sí! Y yo: "...". Y ella:

__ ¡Rogelio...! ¿Estás... escuchándome?

__ Tu silencio me hace recordar...o soñar...aquella escena real...o ficticia...en la cual Charlie me avisa...o creo que me avisa... Y ella: ¡Rogelio...! Dios mío... Y yo: ...que le parece haber visto...o imaginado...en algún rincón de la casa-cárcel...o en algún escaparate... Y ella: ¡Negro...! Y yo: "...".

__ ¡Enfermera!

__ Tranquila..., mi amor...; estoy bien...

__ ¡¿Cuál es tu nombre?! Y yo: Rogelio González Echavarría. Y ella: ¡¿cuál es tu signo en el zodiaco?! Y yo: Acuario. Y ella: ¿cómo se llama tu madre? Y yo: Emperatriz Echavarría...; mi abuelo la puso 'Emperatriz'...

porque se creía Francisco de Miranda...y estaba enamorado de Catalina la Grande...Y ella: ¿cuántos dedos estás viendo aquí? Y yo: Cinco. Y ella: ¿cuándo mataron a Gaitán? Y yo: 9 de abril de 1948.

___ Rogelio...

___ Te... escucho...

___ Estabas contándome una historia... que supiste por medio de Charlie... Y yo: Unas velas de colores varios...; amarilla, blanca, verde, azul...; un frasquito con extracto de algo...; una cinta roja... Y ella: Rogelio... Y yo: Te... escucho. Y ella: Estas cosas...; velas, frasquito, cinta...; ¿las ves de alguna forma..., ahora mismo? Y yo: De alguna forma, sí...; recuerdo lo que me dijo Locuelo... Y ella: Y..., ¿podrías abrir los ojos? Y yo: Solo... para ver los tuyos, Gorda...; pero si los tengo cerrados... y escucho el arrullo de tu voz...me siento casi feliz. Y ella: ¿"casi"? Y yo: Ajá... Y ella: ¿por...? Y yo:

___ Doscientos ochenta mil muertos..., cien mil desaparecidos..., ocho millones de desplazados..., cuatro millones en la pobreza extrema...

___ ¡...!

___Y la Alegre Minoría...como si nada...

___ ¡...!

___ ...

___ ¿Podrías... continuar? ¿Nombrando las cosas... que vio Charlie en esa casa?

___ Una foto mía..., olor a tabaco masticado..., una cajita de alfileres..., pétalos marchitos de clavel...; y dice Locuelo que..., al ver eso..., los pelos se le pusieron de punta.

___ ¡¿...?!

A NUESTRA CASA DE SEGURIDAD:

Estamos, los de la célula P y P, en El Poblado (correctora: ¿no es en CLÍNICA?; allá las niñas visitaron la tienda de chocolate); ha terminado la reunión sobre medidas de seguridad; tenemos a Neogoliardos o Nuevos Testigos, y a Secuestros S.A., ¿o Los Ejecutivos?; además a los murren, claro; todos amenazan nuestras vidas; antes que los compañeros se vayan, mi esposa corre a darles café en leche con galletas de soda y

mantequilla al gusto; pero estos neovampiros atacan sin tregua; no han salido los muchachos del edificio _vistiendo sudaderas y con guitarras en la mano, para despistar_ cuando recibo llamada al nuevo hijo: "¡Ay, Rogelio! __mi rostro se crispa más de lo que ya está por la quemadura__ ¡Mucho cuidado, hijo! __ se me viene a la cabeza que por fin han tostado al Ciudadano M:

__ ¡¿Qué pasa, mamá?!

__ ¡Aquí está la policía! __la voz de Emperatriz no se quiebra con facilidad.

__ ¡Pero, ¿por qué?! __Norma y las mellizas, al ver que desfallezco, me rodean __. Y ella: ¡Voy a pasarte a un agente, hijo! Y yo: ¡¿y eso?! Y el agente: Muy buenas noches __no obstante el Estado de Sitio, luce juvenil__; ¿con quién tengo el gusto? Y yo: ¡Con Rogelio González Echavarría!, ¡¿Quién es usted?! Y él: Patrullero Malagón Useche, Argemiro; de la Policía Nacional. Y yo: ¡¿y qué hace la policía en casa de mi madre?! Y él: No se preocupe, caballero; su señora madre se encuentra bien; solo tiene algo de susto; y por eso le pedí que me pusiera al teléfono, para hablar con usted. Y yo: ¡"Susto", ¿por qué?! ¡¿Cuál es la novedad..., agente?! __Norma, Juana, Luisa, estudian la mirada y la voz del hombre de la casa__ ¡La protesta social...es un derecho... siempre que se haga... de manera pacífica! ¡Lo del vandalismo... fue por una insignificante... minoría! Y él: Que a su señora madre le han enviado un paquete; pero tranquilo: tanto ella como la casa están en perfectas condiciones. Y yo: ¿quién me garantiza... que realmente... sean ustedes de la PONAL? Y él: A ver, señor González...: si lo desea, puede confirmar la autenticidad del operativo con la Inspección 13 Municipal de Policía.

__ ¿De La América?

__ Afirmativo.

¿Qué tendrá en mente el inspector don Salomón Atehortúa, eterno admirador secreto de mamá, viejo amigo de papá _según mamá_ y fuente mía con miras a crónicas del bajo mundo?; solo sé que en mi trato de toda la vida con él me resisto a suprimir el 'don' para conservar cierta distancia, ignoro por qué.

Rogaré al doctor Plater que envíe reporteros al lugar de los hechos; y aprovecharé para informarle que no había 'marcado tarjeta' en Página Roja ni me había comunicado por motivos ajenos a mi voluntad; entretanto, me mata la incertidumbre respecto a dicho paquete.

__ ¿Puede pasarme..., si es tan amable..., a mi vieja?

___ Con mucho gusto; y sería bueno para ella que usted estuviera aquí en la casa. Y yo: "...” (calladito; ¿qué tal una trampa de los murrees?). Y ella: Aló; ¿Rogelio? Y yo: Todo estará bien..., Emperatriz (quisiera cambiarse el nombre por el de 'Presentación' del Niño Dios en el templo); voy para allá en un taxi... (pasado el tiempo soy incapaz de aclarar si realmente me encontraba en la casa de seguridad _apartamento_ de El Poblado). Y ella: Bendiciones, hijo.

___ Amén ___trato de sonreír para que, al otro lado de la línea, perciba seguridad y ternura en mi voz___; un besito.

(¡AHORA CAIGO EN CUENTA _Y CUIDADO CON BURLARTE OTRA VEZ_ DE QUE EN PABELLÓN DE QUEMADOS YO NO PODRÍA USAR TELÉFONO! ENTONCES ESTABA EN OTRA PARTE).

Antes de salir hablo con Norma para que ponga sobre aviso, ella también, a Plater. "¡Espero tu llamada, negro! ___ ¿no estamos en CLÍNICA?___ ¡Y en caso de algún desmayo cualquier desconocido puede llevarte a URGENCIAS! ¡Pero yo quiero ir con vos!

24

Veinticuatro horas después Medicina Legal informará que los restos, trocitos, corresponden a femenina de aproximadamente cuatro años, descartado acceso carnal violento; la víctima no fue objeto de violación, pero queda posibilidad de abusivo manoseo; indicios insinúan que móvil del asesinato fue propiciar al Anticristo, enviarnos mensaje obligándonos a cesar crónicas del satanismo, o ambas cosas. Madame Valent y Norma investigan entre familiares que tengan hijos en la primera infancia. Marcelo Tuberquia y Johnny aterrorizan a mi progenitora para intimidarme.

A MADRIGUERA DE LOS E7 (SECUESTROS S.A. O EJECUTIVOS):

___ ¡Si no quiere perder el resto de cuero con este alicate...___susurra Mater le Gri___, convenza de una vez al periodista de que pare esos escritos!

"El resto de cuero". No entiendo, amiga; ¿cuál 'resto'?; salvo que estén otra vez confundiendo a Charlie conmigo; lo cual no parece, ya que enseguida le exigen que me convenza de cesar lo de Página Roja.

___ ¡¿Y qué podemos hacer si el jefe de redacción no da el brazo a torcer?!

___ ¡Pues decirle a Rogelio que por culpa del doctor Plater nos llevaremos a Madame Valent! ___ronca ella. Y Locuelo: Favor que me hacen...; pero los

comunicadores sociales no tienen la culpa del crimen, sino ustedes, los bandidos. Y ella: ¡Entonces nos encartaremos con Yésica! Y Locuelo: ¡A mi niña no la toquen o me les cago en este secuestro de mentiras! Y Silbido: ¡¿Qué te pasa, cabrón?! __otro puñetazo en el abdomen__ ¡¿Estás muy aburrido...__y hace un esfuerzo para exhalar__ con tu miserable vida?! Y Locuelo: "...” (callado). Y Silbido: ¡Aquí somos nosotros...los que hacemos las amenazas! Y Locuelo: ¡Y aquí soy yo la víctima! ¡¿Acaso tengo la culpa de que el periódico siga publicando esas cosas?! (“...el resto de cuero”; ANIMAL PLANET; las hienas devoran lo que dejan los leones, los chacales devoran lo que dejan las hienas, los cuervos devoran los que dejan los chacales, los insectos devoran lo que dejan los cuervos, las bacterias...); por lo visto, ahora es la cerebral de Secuestros S.A. quien confunde a mi amigo con este servidor; ya lo dice el tango: “al mundo le falta un tornillo”. Y Silbido: ¡¿no dizque el periodista...de los hechos de sangre... y vos...son los mejores parceros?! ¡Uy! ¡Con amigos así...! __lleva su mano a la cintura__ ¡La mejor amiga de uno es esta! __Mater le Gri no se da por menospreciada, ya que, también ella, carga en la cintura una pistola__ ¡¿Vas a dejar, por falta de acción...__continúa Silbido y un tercer golpe en la barriga__, que le echemos mano a la culoncita... __ a mi amigo se le humedecen los ojos__ y acostemos a tu amigo de infancia?! Y Locuelo: ¡A mi niña no la toquen, perros! __insiste__ ¡En cuanto a Rogelio, si los socios de ustedes iban a molestarse, ¿por qué le concedieron las entrevistas?! ¡Además ustedes deben entender que el hombre no puede hacer nada! ¡¿Qué están esperando, si son tan ‘ejecutivos’, para apretar directamente a Plater?! Y Mater le Gri: Tu amiguito...es quien redacta los artículos, papi. Y Locuelo: ¿ustedes los han leído? Él no escribe ‘contra’ Neogoliardos o Nuevos Testigos __trata de enredarlos__. Escribe ‘sobre’ el satanismo en Colombia __en realidad, tampoco Locuelo ha leído mis artículos; nunca lee nada.

__ ¡Pero no es imparcial..., mi amor! __arguye Silbido__ ¡Por eso nuestros clientes...están que revientan... __parece ahogarse__, si supieras!

__ ¡El jefe de redacción es el doctor Plater! __repite Charlie, mirando impotente la cadena de hierro__ ¡Ese viejo es el que aprueba las tales crónicas!

Suspenden puñetazos en abdomen y patadas en espinilla; marcan mi número y ponen el celular contra la oreja de Locuelo:

__ “Buenos días __contesto__; a la orden”

__ ¡Ni tan buenos, ¿oíste?! __su voz más quebrada que la mía__ ¡Aquí está Marcelo Tuberquia sacándome la leche y yo atado a esta puta columna! ¡Y todo por tu culpa!

Es un hecho: están separándonos, Cruz Elena. "Divide y...".

__ "Pero, Charlie, no puedo apretarle un revólver al doctor Plater en la cabeza". Y él: ¡Porque para vos ese viejo es intocable! ¡En cambio estos matones ya me tienen secuestrado en realidad! ¡Y lo más grave, Rogelio: están amenazándome a Yésica! Y yo: "También a mamá están haciéndole terrorismo __y ahí, en casa de mi vieja, los policías oyendo__; acaban de enviarle a una niña hecha pedacitos".

__ ¡Pues me importan un carajo Página Roja, las ventas del doctor Plater y los 'pedacitos!' ¡Lo que quiero es volver a la vida normal y punto!

A MI CUENTO FANTÁSTICO:

"En Colombia la opinión pública favorecía sin tapujos a su criatura y Górix R obtenía altísimos porcentajes en encuestas de popularidad; copartidarios en EB - 12 (Equipo de los Buenos, dirigidos por santos varones, que eran doce), asesores ideológicos, periodistas incondicionales expertos en retorcer y acomodar la noticia, y todo un ejército de furibundos subalternos, obedecían al humanoide con la celeridad con que se cumple un arma a discreción, apunten, fuego; aunque la oposición realizaba en todo el país marchas de resistencia civil contra la curul de un mico en el Congreso de la República; en cierta ocasión un trepador con cara de iguana intentó maquillar su Hoja de Vida, ganar puntos y ascender en el escalafón, regalándole su copia de la última película sobre Sasquatch o Pie Grande, y Górix R lo paró en la raya: "¡No sea infantil! ¡Eso es ciencia ficción! __los tonos verdeazules del lagarto se volvieron grises ante la mirada escrutadora de catorce guardaespaldas__ ¡A mí tráigame Fouché, el genio tenebroso!"

Los escoltas, vestidos de negro, impecables, que parecían un cortejo fúnebre en el páramo de la capital, cerraron círculo alrededor de su patrón, y el superhéroe se esfumó en la neblina".

A CASA DE MI MADRE:

Cuando termina la discusión entre Locuelo y yo, y guardo mi celular, el joven comandante me aborda: "Señor González, ¿usted se siente bien?"

__ ¡Sí, oficial..., gracias! __ de manera mecánica pero diplomática, retrocede un poco, sacándole el cuerpo a mi olor a podrido__ ¿Por...qué?

__Perdone que me entrometa, pero..., si lo ve en estas condiciones...

__obvio, se refiere a la expresión de mi rostro, a mi forma de pararme y a mi debilidad al hablar__, su señora madre va a preocuparse más.

__ ...

__Debemos hablar, señor González __ estaban parando oreja__. Y yo, fingiendo humildad: Agente Malagón..., se trata de un amigo... que es medio loco. Y él: ¿cómo se llama? Y yo: Charlie...__ procede a escribir en la libretica__ Carlos Fernando...; pero le decimos Charlie. Y él: ¿algún alias? Además de Charlie. Y yo: Su apodo es Locuelo. Y él: "Lo-cue-lo" __ escribe, retrocede y pregunta__; Carlos Fernando, ¿qué? Y yo: Salazar de la Pineda. Y él: "Sa-la-zar..." Y yo: ¡Pineda! __me apresuro a quitarle el "de la" que se ha puesto no por arribismo sino por hacerle contrapeso a 'Madame Valent'. Y él: Muchas gracias __guarda la libretica y saca de nuevo el celular__; pero vamos a descartar antecedentes judiciales de su amigo 'medio loco' __ y se remite a la base de datos de la Policía Nacional escribiendo nombres y apellidos completos del hombre__; no envío directamente el número de su cédula porque usted no tiene por qué saberlo, ¿verdad? Y yo: ¡Correcto! Y él: Bueno; aquí aparecen varios 'Carlos Fernando Salazar Pineda'; a ver, tres, cuatro, cinco, seis, y siete para ser exacto; sin embargo ninguno de ellos tiene el remoquete de 'Locuelo'; el de 'Charlie' sí porque es más genérico; hagamos una cosa: tomemos por azar a cualquiera de ellos...

__ ...

__Listo: 'Carlos Fernando Salazar de la Pineda'. No recuerdo haberlo visto. ¿Usted, por casualidad, me había dictado el 'de la'? Me parece haberlo escuchado.

__ ¿Yo...?

__ 'Alias Charlie'. Aquí está. Aunque puede ser cualquiera de los otros. ¿Qué tenemos?

__ ¡...!

__ "Robo de perros y gatos, porte y consumo de estupefacientes, maltrato a trabajadoras sexuales, escándalo callejero con adulto mayor en moto, visitas a la Comisaría de Familia..."

__ ¡¿...?!

__No; continuemos con usted __apaga celular, lo guarda; saca libretica, la abre __; necesito unos datos...Pero antes...me gustaría hacerle unas preguntitas __me toma del antebrazo y con disimulo sale conmigo hasta la acera__; son de índole personal..., ¿ya?; si no le nace, no las responda;

está en su derecho __ya me tiene intrigado__; y es con mucho respeto, ¿no?

__ ¿...?

__ Señor González __se me acerca más__: ¿está usted...bajo los efectos...de alguna droga?

__ No.

__ ¿Le han pegado...el nuevo virus?

__ No existe...Es un rumor...

__ Entonces...__me dice casi al oído__, aquí entre hombres nos entendemos..., ¿eh?

__ ¡...!

__ Tal vez..., usted sabe... __y susurra__, ¿una venérea?

__ ¡¿...?!

__ Porque , si así fuera..., lo digo por su apariencia y su comportamiento..., aquí tiene a un amigo que puede auxiliarlo..., con toda la discreción, por supuesto. Y yo: Gracias, teniente Malagón, pero... Y él: `subteniente'...Y yo: Le agradezco mucho... pero no es ese mi caso (poco falta para decirle que me han marcado la nalga izquierda con un hierro al rojo vivo)... Con mucho gusto...le doy la información que requiere...; pero, ¿me haría un favor, oficial...?; mejor dos... Y él: Diga. Y yo: Que aceleren el levantamiento del ca..., de los restos de la niña...; y que no me interroguen... en presencia de mamá. Y él: Señor González: una vecina de su señora madre, que pidió reservar su identidad, nos llamó al cuadrante; aunque podía tratarse de falsa alarma, peor, de emboscada; decidimos acudir no sin antes enviar una avanzadilla de civil para que inspeccionara el contorno, ¿ya?; y al llegar encontramos esto; ahora debemos conservar intacto el lugar, ¿sí?, asegurar que nadie toque los restos y redactar un informe preliminar a nombre de la Inspección 13 Municipal, mientras llega la Fiscalía. Y yo: ¡...! Y él: ¿Usted es el periodista de los crímenes en Página Roja, ¿no cierto? Y yo: Sí...; el reportero judicial.

__ Su cara se me hace conocida.

__ ¡¿...?!

Mamá ingiere una aspirina para niños. Cuando nació este novelista rezagado, ella sufrió preclancia y le quedó la hipertensión; por

eso lo del ácido acetilsalicílico.

25

Para bajar la pastilla toma infusión de valeriana, preparada por doña Micaela, que está al tanto de todo y no se pierde ni la corrida de un catre; la vecina _vive en el Barrio Cristóbal_ estaba de visita, poniendo a mi madre al día en cuanto a hogares destruidos, deudores morosos asesinados por la usura del 'gota a gota', últimas violaciones de niños y posteriores descuartizamientos de los mismos, cuando trajeron los pedacitos del cuerpo en bolsa negra para basura, la bolsa negra en caja de cartón, la caja de cartón en lindo y alegre papel de navidad.

Malagón me toma los datos; otros policías montan guardia mientras llegan el inspector don Salomón Atehortúa y su secretario Spade, Sherlock Spade; en la calle algunos vecinos _curiosos y chismosos_, observan; unos, con miedo a que los involucren, otros, de frente, pues el que nada debe...; ¿o no?; veo a dos colegas de Página Roja, mujer y hombre, que exhiben en sus chaquetas la divisa de 'PRENSA' y traen equipo de trabajo.

Y otra vez Charlie al celular:

__ Hola __digo.

__Rogelio: que a doña Emperatriz le mandaron, ¿qué?

__Los restos... de una niña... descuartizada.

__ ¡¿...?! __si me hubiese preguntado "¿quién?" le habría respondido, sin pensar en el beneficio de la duda, que los Neogoliardos o Nuevos Testigos. Y otra vez los de verde paran antenas; la intuición de policía les dice que esta bebé podría ser apenas el cabo suelto de un nudo más enredado. Charlie rompe el silencio: ¡¿y ya saben...quién era?! Y yo, con ese lenguaje oficial: Negativo... Una NN de cuatro años... Estamos esperando que reviente la noticia... para saber quién era la niña... y quiénes sus padres. Y Charlie: Ya. Y yo: ¿Y qué me decías de tu hija?

__ ¡Que me la secuestraron, güevón!

__ ¡Santo Cielo! ¡¿Y quiénes?! Y Charlie: ¡Pues estos perros de Secuestros S.A. o Los E7! Y yo: ¡¿"Estos"?! Y Charlie: ¡Ajá! Y yo: ¿Están ahí con vos? Y Charlie: ¡Sí; a mi alrededor; cuatro de ellos! __ 'ellos' intercambias miradas de zozobra; ¿qué tal si a este loco le ha dado por cantar ante la Ley?; sería el acabose__. Y yo: ¡Y..., ¿están ahí, escuchándote?! Y Charlie: ¡Obvio; ¿no te llega su olor a grajo?! ¡Me pusieron a que te repitiera la llamada para que supieras lo de mi niña! Y yo: ¡Locuelo, por favor..., no hay que provocarlos! ¡¿Ya se te olvidó... con quiénes estamos tratando?! Y

Charlie: ¡Mi niña no los había provocado! Y yo: ¡¿...?! Y Charlie: ¡Rogelio: es cierto que somos llaves y tal! ¡Pero, en mi situación de víctima, te exijo cumplir las condiciones! Y yo: ¿"Condiciones"? Y Charlie: ¡Me extraña, Roge!

__ ¡¿...?!

__ ¡Rogelio!

__ Sí...

__ ¡¿Qué te pasa, hermano! ¡Estás como borracho!

__ ¿Cuáles "condiciones...", Locuelo?

__ ¡La del billete que los satánicos deben a estos matones y la de no escribir sobre el Diablo!

Le retiran celular y quedo hablando solo; Malagón insiste con mis datos; corriente fría me sube desde plantas hasta coronilla, temblor de miedo agita mis extremidades, cobardía se me anuda en garganta, dolor periférico en nalga destrozada, sed que inunda a gente como uno por ausencia de líquidos; posición ridícula del profesional de la comunicación, rictus de dolorosa pasión en perfilado semblante...; los presentes en casa de mamá deben de creer que estoy haciéndome del vientre en los pantaloncillos; y siento ganas de salir disparado por Avenida Nutibara hasta calle San Juan y por calle San Juan hasta bajo el puente de La América en el río Medellín; pero, ¿dónde estoy?; 'casa de seguridad' de El Poblado, no creo; ¿Pabellón de Quemados? (por instantes parece que me la fumé verde); mi Gorda se inclina sobre la camilla; y, recitando a Porfirio Barba Jacob, "...la redondez de un seno nos hace estremecer"; ¿o sobre la cama del apartamento?; y al oído me susurra: "Bésame...__este bolero singular__, bésame mucho..., como si fuera esta noche la última vez..."

Entonces recuerdo tu imagen, correctora de estilo, en Patio del Tango..., no, fue en El Málaga, cuando te pedimos cantar Malena.

A MADRIGUERA DE SECUESTROS S.A.:

Charlie ni sueña con dormir:

__ ¿Podemos hablar? __lo aborda la mujer de Marcelo Tuberquia.

__ ...

___ Creo que no vamos a enfriarte, ¿ya?; porque, si uno va a tumbar a otro, no debe hablar con él, es de mal gusto; y yo estoy aquí hablando con vos...Y él: "...". Y ella: Además, el convenio con los de Golias no incluye sacarte de circulación. Y él: "...". Y ella: Te propongo llamar a su majestad el jefe de redacción y convencerlo de que la única salida, cosa de niños por cierto, es cancelar esas crónicas. Y él: "...". Y ella: Charlie...Y él: "...". Y ella: Locuelo...Y él: "...". Y ella: "¿Te cogió la depre? Y él: "...". Y ella: Porque el banano criollo es bendito contra la depresión, ¿ya?, por el potasio. Y él: "...". Y ella: Charlie...Y él: "...". Y ella: Locuelo. Y él: "...". Y ella: "¿Te comieron la lengua los...?" Y él: "...". Y ella: ¿estás aburrido con esta entrevista...silenciosa, fría, gris? Y él: "...". Y ella: ¿preferirías que me acercara más a vos, para darte calorcito? Y él: "...". Y ella: ¿o que le pusiéramos un poco más de color, de alegría, de movimiento, a este encierro tan aburrido? Y él: "...". Y ella: Porque podrías mirar para tu izquierda y ver colgado, en la reja de seguridad del patiecito, ese gancho que se multiplica en otros doce ganchitos móviles, donde a su vez están colgados doce calzoncitos, ¿me hago entender? Y él: "...". Y ella: Doce 'cucos', 'tangas', 'pantis' o 'sedas dentales'..., que a tu parte masculina le harían sentir muy bien..., porque son como doce niñas traviesas dando vueltas en la Rueda de Chicago...Y él: "...". Y ella: O, si tu parte femenina...Y él: Yo no tengo parte femenina. Y ella: ¡Milagro! ¡Por fin habló el mudo! Y él: "...". Y ella: ¡Ah, ¿no?! ¡Ahora entiendo menos! ¡Entonces, el viejo Mofletudo, ¿qué? Y él: Óscar es el femenino. Y ella: ¡Ah, ¿sí?! Ahora entiendo más...Y él: "...". Y ella: Si tu parte profesional quiere llamarlos 'bragas'...; digo, a mis prendas íntimas. Y él: "...". Y ella: Que, viéndolas ahí colgadas, me recuerdan el Carrusel de las Esterlinas, ¿estamos?, don Vempermuto. Y él: "...". Y ella: ¡Ah..., ya sé: quisieras volarte! O ahorcarme con esa misma cadena...Y él: "...". Y ella: Está bien; juguemos 'hablar y no contestar'...; pero al menos podrías escucharme...; ¿estás escuchándome, bizcocho? Y él: "...". Y ella: Encadenado a esta columna; amenazado por los Testigos de Golias y por nosotros los profesionales en recuperación de cartera...; torturado, humillado...Tu hija Yésica, próxima a los quince, en nuestro poder...; ¿te gustaría que le celebráramos el cumpleaños en esta ratonera...o que partiera la torta entre sus compañeros del Ateneo Vygotsky? Y él: "...". Y ella: "Y a ahora esta 'charla' conmigo. Y él: "...". Y ella: Porque a mediano plazo, cuando yo sea famosa en el mundo, me busque la INTERPOL entre los criminales más peligrosos y cancelen un millón de dólares de recompensa por mi cabeza, vas a sentirte orgulloso pregonando: "¡Sé que ninguno de ustedes está en condiciones de creerme, idiotas! ¡Pero, aquí donde lo ven, este pechito lampiño estuvo mucho tiempo conversando a solas nada más y nada menos que con Mater le Gri, cariñosamente llamada La Patroncita!" Él: "...". Y ella: Pero a corto plazo, ahora mismo, no significo nada para vos: una vieja, escuálida, pobre, fea, y segundona en Los E7 o Secuestros S.A. Y él: "...". Y ella: Te presento disculpas; I'm sorry; no fue correcto lo que mi marido y yo dijimos acerca de Óscar; tu vida es tu vida, tu cuerpo es tu cuerpo, tu intimidad es tu intimidad, y tus valores son tus valores aunque yo no los comparta. Y él: "...". Y ella: Es más; por lo que has vivido

con nosotros, 'primo Carlos', por el conocimiento que tenemos de vos..., creo que a veces te falta autoestima, no sé, amor propio... Y uno debe ser ambicioso, parece, no conformista. Y él: "...". Y ella: Sin ánimo de ofender, ¿qué estilo de vida estás llevando con Madame Valent? Y él: "...". Y ella: Y, pues, uno debe de tener su 'proyecto de vida', ¿ya?, como dicen. Y él: "...". Y ella: Incluso es más prometedora para vos tu relación con Óscar. Y él: "...". Y ella: Ese dinosaurio guarda billete, en cualquier momento estira las patas y la fortuna es tuya...

Digo, si no hay familiares a la vista... ¿Me explico? Todo puede ser arreglado. Y él: "...". Y ella: ¿no aprobaron la herencia entre compañeros del mismo sexo? Y él: "...". Y ella: Es más, acaban de dar luz verde a la unión de homosexuales ante notaría; ¿no te la habías pillado, 'primo Carlos'?; está bien, querido, no es tu caso; ¿puedo decirte 'querido'?; "unión solemne" parece que le dicen; ¿'diversidad sexual' es lo tuyo? Y él: "...". Y ella: Uno debe de estar pendiente de las noticias, Locuelo; para mantenerse informado, ¿sí o no?; ja, con esta vida que llevamos; ¿te prendo el radio de pilas? Y él: "...". Y ella: Y si ese vejestorio de Mofletudo...cuelga los guayos..., Nomeolvides es para vos...Y él: "...". Y ella: No serías más...un simple coordinador de peluquería... ¿Lo habías pensado, corazón? Y él: "...". Y ella:

__ Podrías firmar un Convenio Interinstitucional con el Comité Ejecutivo.

__ ¿...?

__ ¡Digo, con Los E7 o Secuestros S.A.!

__ ¡...!

__ Y nosotros dos estamos hablando, en este momento, ¿sí?; al menos quiero hacerme a esa idea; pero si tu respuesta es no decirme ni pío, esto va a parecer cualquier cosa, Charlie, menos una conversación...; ipocas veces me he sentido tan humillada, como ahora con tu silencio!; iy pensar que con el más leve gesto mío cualquiera de los gorditos podría mandarte al carajo!; entonces voy a pensar que nunca te he dirigido la palabra;...y ya que no he hablado con vos..., pues voy a sentirme sicológicamente autorizada para volarte los sesos, ¿de acuerdo?; por la sangre no habría que preocuparse: hay agua, detergente, y entre vos y yo este sifón...; con silenciador te despacharía.

__ Y mi cadáver __dice Locuelo con sonrisa macabra__; ¿qué harían con mi cadáver?

__ Con tu hermoso cadáver haríamos lo mismo que hicieron los Nuevos Testigos con el cadáver de la niña; pero además de volverlo picadillo botaríamos cada pedacito por el sanitario __ientonces fueron los Neogoliardos!; iy Secuestros S.A. lo sabía!__ Te despacharíamos con

silenciador __repite__ porque estamos rodeados de vecinos que aguzan el oído, aunque nunca te saludan ni les ves la cara. Y Locuelo: "...” Y Mater le Gri: O, si no te enfrío yo, tampoco voy a mover un dedo para impedir que esa belleza de marido que tengo...te meta un plomo exactamente por aquí, entre este par de cejas...; ¡Ah, estás recortándote las cejas, ¿no cierto?; ese viejo mofletudo es exigente. Y Locuelo: Necesito hablar con Óscar... __musita de nuevo__; antes que el viejo me dé por desaparecido...y haga un escándalo ante mi familia o en Nomeolvides. Y Mater le Gri: ¡Uy, el que estaba muerto resucita una y otra vez! Veo que ya te metiste en el cuento. Entonces voy a marcarte a su celular...Y luego te caliento sopa...Y café... ¿Te das cuenta, `primo Carlos`?; sopita de verduras y vísceras de pollo. Segura estoy de que ese maniquí de Madame Valent no te ha tratado así. ¿Con dos de azúcar o sin azúcar? Y Locuelo: La cadena que ella me pone en el cuello es psicológica, en cambio esta que me ata a la columna es de hierro. ¿Cuál es la diferencia? Y Mater le Gri:

26

__ Que la bruja te habla para amargarte la libertad, papi; en cambio yo te hablo para endulzarte el amarre. Y Locuelo: ¿no estoy secuestrado de verdad? ¡Lo que sea esto, definan ya mi situación! ¡Prefiero caer de una vez para descansar y no seguir colgando de las bolas! Total, nadie me hace falta y a nadie le hago falta...Y Mater le Gri: ¿Y la niña?

__ Ella tiene con el celular...

__ Tu culoncita está bien; somos profesionales.... Y te repito: aprovechen para obligar a Plater... ¡Antes que vuele en mil pedazos esta luna de miel entre los testigos del diablo y nosotros los recuperadores de cartera...; porque ya no sería luna de miel sino de otra cosa!

A CASA DE LA MALEVA:

Es que a Mater le Gri, si de matar se trata, ganas no le faltan; cada día tiene más fresca la escena en que despachó a Caderitas; retrocedamos, Cruz Elena, varios años: las cosas marchan con aparente normalidad; aparente, pues desde que su primogénita se hizo mujer, la madre nota en el rostro de la hija no el brillo de la adolescencia sino la sombra de la infelicidad; pero llega el momento en que Samantha ya no da más y le revela el secreto: "¡Mamá...: __va soltando entre sollozos__: hay un señor...que hace tiempo...viene obligándome..., con la amenaza...de que si digo algo...acaba con todos nosotros!"

__ ¡¿...?!

__ ¡Empezando por...vos...! Y Mater le Gri: ¡Ah..., ¿sí?! ¡¿Estás...segura?! Y Yésica: ¡Ajá! __se ahoga en llanto__ ¡Sí, mamá! Y Mater le Gri: ¡Tranquila, mi reinita...! Y que ninguna otra persona...se entere de esto, ¿eh? Al menos...por ahora. Y Yésica: ¿...?

__ ¡Yo me hago cargo!

A EL NEGRITO DEL BATEY:

Durante varios días, incluido fin de semana, toma posición esta solitaria clienta en la barra de El Negrito del Batey; hasta que una noche de sábado a domingo ingresa el hombre en cumplimiento de otra cita, con zapatos, camisa, pantalón, rasgos físicos, aire triunfalista, y evidente ansiedad, similares a los que Samantha ha descrito a Madame V..., perdón, a Mater le Gri; "¿y si, por simple coincidencia, este individuo se ha vestido igual al otro?; ¿y es que el sujeto en cuestión siempre se pone la misma ropa? (si así fuera, mi niña habría incluido este dato en la descripción, agregando que el tipo huele a florero podrido); y si no fuera así, como dicta la razón, entonces nos toca descartar opciones para evitar un error fatal; ¿y si le damos materile al que no es? ¡Pues de malas el muñeco, pero no vamos a desperdiciar esta linda oportunidad!; y el señor cae; la rebuscadora le da a entender que se conocen y_ para que no suba la guardia_ hace gala de sus habilidades en simulación; "lo que tengo de fea lo tengo de chévere", es su táctica; "yo, si tuviera mucho de bonita sería la más antipática asesina"; sabe que, si fuera por cuerpo y cara, llevaría las de perder; además, dado lo escandaloso del sonido, es obligado alzar la voz:

__ ¡Entre zorras y perros nos entendemos! __le dice al oído__ ¡¿No te parece, bizcocho?!

__ Mejor mal acompañado...que "yo con yo..." __ dice el tipo, y la culebrillas de cinco dedos de mujer se internan en la selva pública del candidato a occiso, mientras la voz de Ismael Miranda retumba premonitoria: "¡La cosa no es como antes"! Y Mater le Gri: ¡Lo de "yo con yo..." lo dudo... __con aliento cervecero__, porque lo que se dice 'bien dotado' sí estás! Y el tipo: ¡Bueno, flaca, ¿para qué voy a quejarme?! ¡Nunca falta, por ahí, una ternerita amarrada! Y Mater le Gri: ¿...? ¡Ya estoy poniéndome celosa! ¡¿Es que está muy buena esa... 'ternerita amarrada'?! Y el tipo: ¡Me tiene loco! ¡Pero es peligrosa! Y Mater le Gri: ¡¿"Peli...grosa"?! ¡¿Por...?! Y el tipo: ¡Es de la Policía Juvenil! Y Mater le Gri: ¡...!

__ ¡Y, según dice, la mamá es de armas tomar!

__ ¡¿...?!

A LA PENSIÓN:

Ya en la privacidad de Hospedaje Familiar, en un dos por tres, y sin darle tiempo de que empiece a desenvolverse _en lenguaje figurado_ tan sorprendente y deleitoso regalo de la noche, Mater le Gri lo desviste, lo baña con manos grandes y jabón chiquito _entiende que le dicen Caderitas porque es de trasero duro, grande, redondo y levantado_, lo acuesta, lo masajea de espaldas, luego bocarriba, le pone las extremidades en equis (y él sin poder creerlo), le amarra manos y pies con medias veladas tono carmelita que se estiran desde nudos en las patas del catre, pulsa el interruptor ("...y todo a media luz, crepúsculo interior _susurra ella el tango_, a media luz los besos, a media luz los dos"), ambiente claroscuro, disfruta el bombón (y él sin poder creerlo), y cuando el masculino tiene su razón de ser a punto de agonizar en el éxtasis, ella saca la navaja barbera que le ha dejado en herencia el abuelo materno, allá en el profundo Teopaisápolis, barbera que ha escondido bajo la almohada de algodón, la esgrime abierta en la penumbra ante los ojos alucinados del macho (y él sin poder creerlo), bolea la preciosa cuchilla rasgando el enrarecido aire de la pieza, y izaz!, le corta de raíz el orgullo vertical, pilote de sacrificio para enterrar el futuro de Samantha; y, para no dejar culebra malherida que sobreviva en asecho por calles de la Comuna 10 _La Candelaria_, perfecciona la atrocidad silenciando al llorón con formol en pañuelito blanco bordado por la abuela paterna, allá en el profundo Teopaisápolis, procede a rebanar el obelisco derribado, luego a desarticular con precisión quirúrgica el cuerpo que de manera acelerada va tornándose en cadáver (y Mater le Gri sin poder creerlo), estampa un besito maternal en cada uno de los ensangrentados trozos, "...a la salud de mi niña, parece...", y lo desaparece en acto de magia _en el que participan como asistentes la administradora y el portero del hospedaje, previo manojito de generosos billetes y previa amenaza de muerte en fugaz visita de Secuestros S.A.

A CASA DE MAMÁ:

Ya que hablamos de muertos, desde que se llevaron los restos mi madre luce más tranquila; excepto por el 'qué dirán' en el barrio San Joaquín; en cuanto al fantasma de la niña, nada teme Emperatriz porque sabrá Dios en cuál altar de cuál infierno fue sacrificada la víctima, lejos de esa casa; "...por lo demás __dice mamá__, antes de su asesinato era angelito".

Otra vez el celular; es Rafael; dos noticias: "Primero la mala" __exijo.

__ Que tu mamá dejará su casa por un tiempo. Y yo: ¡Lo presentía! ¿Y la buena? Y él: Que, mientras pasa lo del 'amarre' a tu amigo y mientras ella supera el impacto por la niña, vivirá con La Soltera de Oro (¿te arden las orejas?). Y yo: ¡Con la..., ¿Cruz Elena?! Y él: La misma, Rogelio. ¿No fue ella el amor platónico de..., quién? Y yo: Del 'Misionero de los ojos verdes'; durante medio siglo; pero no podían casarse porque habrían cometido

incesto; salvo licencia especial de la Iglesia, qué sé: eran primos hermanos. Y él: ¡Qué poema! 'Eloísa y Abelardo'. Y yo: Salvo que La Soltera de Oro no se encerraría en un convento. Y él: ¿Eloísa era monja? Y yo: No sé, pero supongo. Y él: Ni al 'Misionero de los ojos verdes' lo han capado por orden de un obispo. Y yo: ¿A Pedro Abelardo lo caparon? Y él: Ajá; porque estaba enamorado de Eloísa y porque se casó en secreto con ella; entiendo que entonces se hizo monje. Y yo: Pero eso fue allá entre los siglos XII y XIII. Y él: XI y XII... Y el Misionero de los ojos verdes..., ¿es 'misionero'? Y yo: 'Era'; colgó los guayos; ahora el amor platónico de Cruz Elena es el viejo Mamerto (perdón, amiga, por lo de 'platónico' y por lo de 'Viejo Mamerto') Y él: ¿'Ciudadano M'? Y yo: El mismo..., que se transformó, por dignidad y para que no lo maten, en esa rata humana...

__ A propósito de Abelardo __insiste Rafael__: ¿no era filósofo?

__Sí; creo que del nominalismo; y también teólogo.

__ "Nomina...", ¿qué?!

__ ...lismo. Y perseguido por sus ideas sobre la Santísima Trinidad...

El Caso de la Factura selló la muerte del Viejo Mamerto como personaje de venerables canas _acabábamos de celebrarle los setenta y cinco en DRP_ y el nacimiento de Ciudadano M como roedor de cerdas aborrecibles.

A LA SEDE COMUNAL:

Retrocedamos: año, no recuerdo; mes, tampoco; día, sábado; hora, cuatro de la tarde; lugar, Salón Comunal; barrio, Cristóbal; evento, asamblea de vecinos; convocante, junta directiva; asunto, letra menuda en el cobro de acueducto, alcantarillado, energía eléctrica, gas domiciliario, telefonía fija, recolección de residuos; momento, la flaca María Eugenia proyectaba _ampliada en pantalla_ una factura de servicios públicos, haciendo énfasis en normas, conceptos, números, e intrínquilis del componente 'agua'; propósito, que los consumidores supieran con elementos de juicio lo que antes creían saber por malicia indígena, para que _si era pertinente_ obraran en consecuencia; conflicto, estaba La Flaca en su salsa y el auditorio asombrado, cuando irrumpió un escuadrón de los murre, que, obvio, ninguna relación tenía con las empresas públicas municipales.

A MI CUENTO FANTÁSTICO:

"Górix R había tejido a su alrededor una red de informantes que traspasaba fronteras; pronto quedaron atrapados en ese tejido miles de

insectos voladores, avispas, luciérnagas, escarabajos, libélulas, abejas, grillos, moscas; el pajarito colibrí, que dado su tamaño era visto por el Programa como sospechoso de complicidad con los insectos más grandes, al encontrarse frente a la red frenó en seco, vaciló por un instante en el mismo punto del aire, trató de escapar en reversa, pero los setenta y cinco aleteos por segundo no le fueron suficientes para hacerle el quite a su mala hora; hasta un chimpancé honorable y timorato fue sometido a Consejo Verbal de Guerra, pues no delató al seminarista que había resaltado con marcador verde los Hechos de los Apóstoles, capítulo 2, versículos del 43 al 47.

__ ¡Tenía la Biblia cerrada, Comandante! __se defendió el simio con lenguaje de señas humano.

__ ¡Por eso, cretino! __sentenció el jefe murre__ ¡Sospechoso de no haber sospechado!

Y lo suprimieron de la existencia vital”.

27

AL SPA:

__ ¡Cuán agradable me parece este lugar! Incluyendo su nombre: ‘Nomeolvides’.

__ Muy amable, niña __sonríe la estilista__. Inspiración de nuestro Coordinador de Peluquería. Y la chica: Se ve que es un creativo __desde su posición en la silla mira con esfuerzo al acompañante, levantando la cabeza y entorpeciendo el lavado de su cabello__; ¿no cierto, amor? Y el chico: Sí, Pecas; debe de ser decorador de interiores; este Picasso, ¿Las bañistas?; este acuario tan alegre; y estos colores mate; un artista; chévere sería contratarlo. Y la chica: Pero, ¿y su nombre? __echa de nuevo hacia atrás la cabeza y permite a la estilista seguir con el trabajo__; ¿podríamos hablar con él? Y la estilista:

__ Charlie se llama...__luce tensionada.

Pero, bueno, Cruz Elena; organicemos estas fichas:

__ Buenos días __dice La Pecosita, con sonrisa de oreja a oreja__; ¿cómo están de turnos?

Sardino cree que vienen de modelos voluntarios a cambio del corte gratuito __iniciativa introducida por Charlie para dar más oportunidad a los practicantes y prestar un servicio de estética a las castas 1 y 2__, y se

dispone a entregarles ficha numerada, toallita desechable, cuchilla de afeitar y cojincito de champú.

__ No, gracias__ dice el muchacho__; a ella le gusta como clienta.

__ ¡Ay, sí! __apoya la muchacha__ ¡Con un estilista profesional!
__esperan encontrar a Charlie, alias Locuelo; o, por lo menos, descifrar lo de sus extrañas caminatas en los últimos días; y están aquí, recibiendo atención de la peluquera, quien (luego de "¿Cuál estilo prefiere, señorita?") procede a manipular cabellera y masajear cráneo.

Flaco, en un sillón, hace que lee chismes de farándula; "Mira las paredes __dice __; azul celeste y palo de rosa; ¿qué tal el anturio? Y Pecas: ¿Y qué decir de los cuadros?; ya quisiera tenerlos en la sala y en el comedor; ¿sabes cómo se llama eso, mi vida? __en Medellín y la región paisa, donde lo normal es tratarnos de 'vos', el tuteo connota cierto arribismo lingüístico y falsa movilidad social__. Y Flaco: Tú me lo enseñaste, cariño: "sensibilidad" Y Pecas: No, mi riñoncito, eso es puro "criterio" Y Flaco: Ni modo; arrojo la toalla. Y Pecas: ¿podríamos entrevistarnos con su jefe inmediato? __dispara; la estilista profesional mira a Sardino. Y este: Don Charlie no se encuentra...; a veces ni aparece en todo el día. Y la estilista: Carlos Fernando es su nombre; pero es tan lindo ('buena persona') que todos le dicen Charlie. Y Ana Eva: ¡Si quieren vengan conmigo a la Gerencia! ¡El doctor García contestará sus preguntas y les dará una tarjetica de presentación!

Son agentes encubiertos de Unidades Antiextorsión y Antisecuestro __
ÚNASE.

A LAS CALLES DEL CENTRO:

Marcelo Tuberquia decide apretar más a Neogoliardos o Nuevos Testigos, sin importar opinión de Mater le Gri; es el jefe, y punto; y llama con un móvil de alquiler:

__ Buenos días__ resuella__; ¿hablo con el Anticristo?

__ Si supieras de quién estás hablando, infiel, no abrirías la boca.

__ Estoy hablando de tu... 'señor'. Y Johnny: Nuestro señor no ha iniciado su nuevo ciclo de vida pública. Y Marcelo Tuberquia: ¡Más le vale!
__aprovecha__. ¡Porque si nos da papaya le derretimos el azufre! Y Johnny: "...". (callado). Y Marcelo Tuberquia: ¿Oyó, su reverencia? En cuanto a ustedes...: setenta y dos horas de plazo tienen...para entregarnos el resto del billete. Y Johnny: Primero hagan su parte; el reportero judicial está vivo y coleando (me arden las orejas). Y Marcelo Tuberquia: ¡Oigan

a este...! ¿Y quién dijo que el convenio incluye...darle al periodista?! Y Johnny: Ahora veo por qué los pasquines siguen saliendo. ¿Leyó Página Roja de hoy? Y Marcelo Tuberquia, para quien decir "lectura" equivale mentarle la madre en extraterrestre: ¡Setenta y dos horas! ¿Quedó claro?! ¡O el CTI de la Fiscalía recibirá cierta información..., anónima por cierto! Y Johnny: 'Por cierto', señor jefe de banda criminal; 'socios estratégicos' no somos; ¿'quedó claro'? ___lo remeda para recordarle la igualdad de condiciones___; celebramos un convenio de 'prestación de servicios profesionales'; y su incompetencia nos tiene defraudados...Y Marcelo Tuberquia: ¿Sabe qué, muñeco?! ¡Usted está... abusando! ¡Y se atreve a decirme esas cosas...y con ese tonito elevado...aprovechando que es por celular! ¿Se considera, cuñadito..., con suficientes agallas...para hablarme en esos términos..., con ese tonito de varón..., así de frente..., cara a cara...y sosteniéndome la mirada...como se atrevió a parársele a mi compañera...en la sede campestre de El Corazón?! ¡Y a propósito..., cuñadito: ¿quién lo invitó a usted...a la sede campestre?! ¡¿Ah?! ¡¿Quién le sopló nuestra ubicación?! ¡Porque, si fue uno de nuestros gorditos..., que se pegue un tiro de una vez! Y Johnny: ¿"cuñadito"?! ¡Bájese de esa nube! ¡Mi hermanita ni lo recuerda! ¡Cuando estaba chiquita lo vio alguna vez en Barrio Triste, sí! ¡Pero fue por saludarse con la hermanita suya, pues eran de la Infancia Misionera! ¡Y ya no tiene ni la más remota idea de quién pueda ser usted! ¡Además es impulsadora de Brasieres Doña Marce en el Almacén Sin Nombre, estudia para modelo profesional y tiene una hermosa vida por delante...! ¡Y póngase las pilas con el trabajo si no quiere que lo declare insubsistente! Y Marcelo Tuberquia: ¡"Insubsistente"! ¡Oigan a este! ¿Sabe qué, su santidad?! ¿Más bien abra esas orejas de murciélago...porque ya se lo dije y voy a repetírselo una vez...: si en setenta y dos horas..., y ya pasó una..., no pagan...la mitad que nos deben..., voy a delatarlos... por envío de niña descuartizada...a una pobre vieja (gracias por lo que a mamá corresponde)! ¿Quedó claro?! Y Johnny: Con esas bravuconadas...Se ve que no tiene la más remota noción de las fuerzas espirituales que podemos desatar; ya les an-ti-ci-pa-mos la mitad, correspondiente a siete palos ('millones', Cruz Elena) y estamos gestionando la otra mitad; pero si no cumplen con su parte, y además nos traicionan, los aventaremos ante OSA MAYOR por estar haciendo cruces a sus espaldas, ¿me hago entender?; Outsourcing S.A.

___ ¡Ábrase ya! ___dice Marcelo Tuberquia___. ¡Fantasma de pacotilla! ¡O seremos nosotros los que olvidemos este 'amarre'..., recordemos nuestra razón social de Los Ejecutivos...y los declaremos a ustedes...no insubsistentes...sino inexistentes!

A NOMEOLVIDES:

Cosa fea y alarmante en mi cerebro; Charlie me dijo que lo tienen

secuestrado en serio, y no solo 'amarrado'; así que llamo a Nomeolvides:

__ Locuelo no está__ responde Ana Eva__; pero Sardino y yo queremos vernos con usted.

Paro un taxi; llego al spa sin rodeo preventivo; genero asombro, fastidio, chismorreos, ganas de vomitar, conmiseración; me entero de que la parejita de agentes secretos de la UNASE, Pecosita y Flaco, ha estado allí averiguando por mi amigo.

A BARRIO LOS COLORES:

Óscar no hace más que dar vueltas en su casa: "Charlie necesita quién saque la cara por él... __arguye Mofletudo en monólogo interior__; ¡puede que sea calavera! __se da varios coscorrónes__; pero, si no me la juego yo, ¿quién estará dispuesto a defenderlo? __y posa ante el espejo__; esta imagen, esta mirada, esta expresión corporal, sí señor, deben ser convincentes, intimidatorias...__ y otra vez la necesidad de orinar__; ¿qué pensará hacer la cacatúa de Madame Valent?; suponiendo que tenga capacidad de pensar; ay, hombre; cepillo caja de dientes, me afeito, baño cuerpo con jabón líquido contra bacterias __de avena y miel__; talco para pies, desodorante en gel para axilas, loción abajo de orejas; camiseta blanca y bluyín que hacen juego, y nos dan aspecto juvenil; hasta varonil __y de nuevo frente al espejo, ensayando irrupción en Página Roja, en territorio enemigo, paso de vencedores, en búnquer de doctor Plater__; ¡factor sorpresa!; y lo que ha de ser que sea__; dice en soliloquio desde comedor hasta cocina, voz fuerte, respiración diafragmática; frente a Sagrado Corazón se echa bendición...

A PÁGINA ROJA:

Media hora después llega en su moto a casa periodística, se baja y camina hasta portería:

__ A sus órdenes, caballero __dice Alcibíades. Y Óscar: ¡Vengo a...! __se le va el gallito; y el vigilante asume actitud odiosamente profesional, conteniendo risa por accidente gutural de recién llegado__: ¿decía el señor? Y Óscar: ¡Vengo en nombre de Rogelio González Echavarría! __me involucra__. Y Alcibíades: Un momento __recurre al boqui-toqui. Y Óscar: ¡Bah! __sigue como Pedro por su casa, ignorando a portero y vigilante, a Martica la recepcionista e informadora, personal operativo, administrativo, y penetra hasta el fondo:

__ A sus órdenes, caballero __Plater trata de lucir imperturbable__; ¿en qué podemos...? Y Óscar: ¡Vengo a exigirle un documento comprometiéndose a no publicar más sobre satanismo! __está que se desmaya__ ¡O le pongo una bomba a esto aquí!

Tras Óscar llegan Alcibíades, Martica, Fidelina ('Decana del Secretariado Ejecutivo'), Uldarico (mandamás de los operarios), Juan Avellaneda (jefe de mantenimiento preventivo), Gazapera (coordinador de ediciones de prueba), Bertulfo _Siso_ Rodríguez (de Salud Ocupacional y Gestión de Riesgo), y Cuerpo de Reina (la bonita de los tintos); en tropel llegan encima de Mofletudo para impedir que ahorque al doctor Plater.

A MADRIGUERA DE SECUESTROS S.A.

En otro punto de la ciudad _y Medellín es neurona con eléctricas prolongaciones_, en otra comuna popular, Johnny contraataca desde una cabina de teléfono público: "Supongo que está en capacidad de reconocer mi voz" __bajo el efecto del pegamento inhalado olvida la noción de peligro__. Y Silbido: ¡Por supuesto..., su reverencia! ¿Me llama... para lo de la plata? Y Johnny: "No; para notificarle que estamos dispuestos a delatarlo ante el GOES, en caso de no cumplir el convenio". Y Silbido: ¡¿Sabe qué, pichoncito de vampiro?! ¡Nos vemos en el inframundo..., 'cuñadito'! __y de un brinco se dispone a salir de la casa alterna para ir a buscarlo en las tinieblas y dejarlo reducido a lo que es; un ratoncito con alas, pero muerto; Mater le Gri, en desesperado intento de impedir otra locura _y salvar el actual negocio_, le obstruye la puerta; pero el asmático, enceguecido, la estrella contra suelo.

__ ¡Has firmado tu pena de muerte __ronca, intentando levantarse__, alias Silbido!

28

De llorar tiene ganas, de arrancarle esas bolitas con las uñas; no por colmillo aflojado, ni labio partido, ni sangre escandalosa..., sino por intensa ira de verse rebajada y sometida a escarnio...por aquel cerebritito que no es digno de que lo distinguan con sobrenombre de perfil intelectual, verbigracia 'Mater le Gri'; otros dos gordos cuello de toro cabeza rapada frente chiquita se arman de valor e inmovilizan a su jefe; Charlie, siempre con cadena de hierro zafada, no puede evitar cierto fresquito al ver caer a la malandra entre puerta y columna, y al notar que enemigos divididos están; y ahora, ¿qué?; ¿ponerse a favor de fémica?; sería atacar a jefe de Los E7 o Secuestros S.A.; ¿a favor de Silbido?; sería provocar a los aliados de la hembra; y hay que solucionar, ¡pero ya!, este dilema: apoyar a la víbora o apoyar al jabalí; así, opta por tercera; esperar inmóvil contra columna _simulando estar encadenado_ mientras pasan tres,

cinco, nueve segundos, y el panorama se despeja un poco; sabiendo que puede enturbiarse más; que en abrir y cerrar de ojos desenlace fatal con su traqueteo dejar puede a Yésica huérfana... y viuda a Madame Valent.

Reincide el celular:

__ ¡Ahora...qué! __ resuella la víctima de asfixia. Y Johnny: Páseme a su mujer __ audaz, ¿no?__. Con ella me entiendo mejor. Y Silbido: ¡Alto ahí..., monaguillo de Satán...! ¡Yo soy el presidente...de la corporación! Y Johnny: ¡Y yo le exijo que cumpla... __casi deletrea__, 'Cabecilla de banda criminal'! Y Silbido: ¡Oigan a este...! ¡Y yo soy el que...hace ajuste...de cuentas...! ¿Me entiende? Y Johnny: Y usted entienda que nosotros invocamos milenarias energías con las que podríamos apropiarnos de su diminuta mente en menos de lo que dura un disparo. Y Silbido:

__ ¡Pues suéltenos...al mismo Golias...que también a ese...lo fumigamos!

__ Siempre tan ingrato, asesino por honorarios; ya no recibirás más el amor del Bello Golias...; él es amable con aquellos que le sirven...

__ Silbido, inhabilitado por asma, deja caer teléfono__ Y, en vez de darte la otra mejilla, según prédica de tu Maestro, te...

A NUESTRA CASA EN TARAPACÁ:

¡Resulta, Cruz Elena, que puedo estar involucrado no se sabe en qué organización criminal ni en cuál delito grave! ¡Ahora sospecharán que soy quien ha hecho llegar __ia mi madre!_ los pedacitos de la niña, y quien ha secuestrado a Charlie! "¡Pilás, viejo Roge, que te tienen en la mira!", me hace llegar un papelito Spade, Sherlock Spade.

__ ¡No! __ explota Juana __ ¡¿Hasta cuándo tendremos que aguantar así a papá?!

__ ¡Hasta que se le quite el estrés, hermana!

A MI CUENTO FANTÁSTICO:

"Górix R tenía una estatura de cinco metros (equivalentes, decían naturalistas nórdicos, a dos osos polares uno sobre otro), participaba en las sesiones de la Cámara de Representantes desde un templete de hormigón armado, acero inoxidable y vidrio templado, en el centro de la Plaza del Constituyente Primario, junto a la pirámide de estiércol __y frente a la estatua de El Libertador__, devoraba al almuerzo dos racimos de ciento

noventa bananos pecosos cada uno (traídos en helicóptero desde Puerto Antioquia, Golfo de Urabá), rechazaba calzoncillos de lona azul que le regalaban las Esclavas Descalzas del Espíritu Santo, desafiaba la imaginación de la gente nor, era un fenómeno de orden público, y generaba asombro en el planeta entero; la Universidad Patrística Escolástica Iberoamericana le otorgó, en acto solemne y a distancia, el Honoris Causa de Licenciatura en Ciencias Políticas con Énfasis en Resolución de Conflictos; una ONG con ramificaciones internacionales lo postuló al Nobel de la Paz; un grupo de mures _con la cola prensil atrofiada por desuso dos millones y medio de años atrás_ aplicó la tecnología de punta y mediante rayos láser proyectó una imagen tridimensional del monstruo, con medidas que superaban la fantasía, en el espacio aéreo, sobre la conciencia nacional; cada vez que la patria estaba en peligro, los incondicionales de Supergórix se recogían en sus aposentos, adoptaban la posición militar de 'firmes', estiraban la mano derecha con la palma hacia arriba _en señal de sumisión_, cerraban los ojos, y pensaban en él; inmediatamente la estatura del humanoide crecía entre uno y dos centímetros, y la amenaza contra la patria desaparecía; y, si no desaparecía, dejaba de ser factor apremiante; y muchos de los mures tomaban la cinta métrica para medirse frente al espejo el volumen de su cráneo, porque estaban convencidos de que este les crecía un milímetro cúbico por mes; ficticia mutación que, no obstante ir en contravía de la sana doctrina, prometía beneficios a mediano plazo, a saber: mayor emprendimiento empresarial en novedosas tecnologías; mayor percepción de riqueza, prestigio y poder; y, sobre todo, un más profundo enraizamiento de su individualidad."

A URGENCIAS

Norma va conmigo a CLÍNICA de Empresa Comercializadora de Salud Pública-ECSP; y no me dirige la palabra; es el castigo por jugar con mi salud, alterar la paz familiar, ser cómplice quién sabe de quién, todas las anteriores; obligado me lleva al médico; me 'llevan'; Juana y Luisa han entendido que las lágrimas de su mamá son indicio de que su papá _quien se finge el macho_ está que arroja la toalla; con docilidad me dejo llevar hasta el taxi; me acomodan de medio lado en el sillón trasero del amarillo, y a URGENCIAS:

__ El hijo pródigo __ comenta por lo bajo doctor Cardona (o 'internista', qué sé); ¿cómo se siente, señor? Y enfermera jefa: González; Rogelio González, mi 'doc'; usted ya lo atendió una vez, cuando el pacientico nos armó la pataleta __era de esperarse, ella me conoce; es más, le noto cierto aire de...; ¿o estaré paranoico? Y médico: Me suena...; ¿y a qué se debe este milagro, don Rogelio? __dice, en tanto me da palmadita en hombro__. Y Norma: ¡Mírelo no más, doctor! ¡Y no quería venir! ¡Está que se cae! __me delata; en esas llegan dos paramédicos, hombre y mujer, y

me acuestan bocabajo en camilla. Y médico: Vamos a ver qué encontramos aquí __me dejan a cielo abierto el trasero, destrozado igual a la piel de la Tierra con la minería__; ¿tiene dolor en la nalga izquierda? __dice mientras toca la periferia.

__ ¿Dolor?! __sigo bocabajo__ ¡No sabría decirle, doctor! ¡Es...terrible!

__Destrucción de terminales sensitivas __dice para todos, practicantes y enfermeras.

__Hay que traer la Historia Clínica __ordena enfermera jefa y una auxiliar sale volando.

__ ¿Qué opinan de la extensión? __dice Cardona.

__No supera el 9%, mi Doc. __responde enfermera jefa.

__ ¿Y de la profundidad?

__Epidermis y dermis, Profe. __dice Practicante 1

__Pero ya amenazaba el tejido subcutáneo __dice Practicante 2

__Entonces __dice Practicante 3__, ¿'segundo grado profundo'?

__Flictenectomía __dice médico a enfermera jefa__; y apósito adecuado __luego a sus practicantes__: "sulfadiazina argéntica..." ¡Lástima que este compañero sea tan inestable!

Me llaman la atención lo de 'compañero' y lo de 'inestable'.

Abandonan SALA DE URGENCIAS conmigo, recorriendo mismo pasillo; y, al salir, médico no logra disimular cierta preocupación que Norma detecta: ¡¿có...cómo lo ve, doctor?! Y médico: Toxemia. Y Norma: ¿disculpe? Y médico: Y sepsis. Y Norma: ¡¿...?! Y enfermera jefa: Lo siento, señora, no puede pasar de aquí __oye mi Gorda cuando en sus narices le cierran Pabellón de Quemados. Y médico: "Es extraño; un cliente de la casta 3 __le parece escuchar a mi Norma__ negándose a consumir la salud que ha comprado".

Me conducen por otro pasillo, que también resulta familiar; imagino a Norma investigando en diccionario, enciclopedia, internet, lo que significan esas palabras, instaladas cual amenazadora revelación en su alma de esposa: "Toxemia" y "sepsis".

__ Sepsis era un faraón __dice Juana.

__ Y Toxemia su esposa __ dice Luisa.

A Gorda no le gusta la bromita, necia por no decir cruel. Y, a propósito de sospechas, también me las imagino, a Norma y las mellizas, consultando con Spade, Sherlock Spade, lo que en estrados judiciales quiere decir 'posibles implicados'.

Estoy así cuando Mater le Gri aparece al pie de esta camilla, burlando la prohibición, con disfraz de enfermera y hundiendo su 9 milímetros en mi costillar:

__ ¡¿Entonces qué, muñeco?! __ ha cerrado la cortina divisoria; ¿o la puerta? __ ¡¿Vos tan buen mozo y dejando a una viuda y a dos huérfanas por no tener las agallas para eliminar esas crónicas, y levantar siete millones y medio?! __ esconde el trueno y se aleja en reversa, apuntándome con la mirada__: "¡Menos de setenta y dos horas __susurra__, ¿oíste?!"

Abre cortina __ o la desliza__, se desplaza entre otros que tienen quemaduras de tercer grado, franquea vano donde debiera de haber puerta, sale de Pabellón de Quemados, abandona CLÍNICA y, con uniforme de enfermera, logra calle; esto prueba que __sin importar circuito cerrado de televisión, cámaras, controles y filtros __cualquiera puede ingresar, llegar hasta enfermo y ¡TAN!, con silenciador, el de gracia; cuando se va Mater le Gri tengo idea vaga de pulsar timbre para que venga enfermera, que venga para que llame a jefa de turno, que la llame para que esta se ponga en contacto con Dirección Administrativa, que se ponga en contacto con Dirección Administrativa para que esta dé aviso a Seguridad, que avise a Seguridad para que esta se comunique con cada 'unidad'...; ¡miércoles!; ¡¿no es mejor que yo salga de una, a mechón boleado (sin ropa interior por la quemadura), pero con esta batola, gritando por los pasillos "¡cójnla, cójnla!", es cabecilla de banda criminal, tiene secuestrado a mi amigo, está disfrazada de enfermera, y llega a matarme?! ¡Por Dios, pero uno con qué alientos!

Mater le Gri ha tomado esta decisión sin contar con el jefe de Secuestros S.A.; ¿preguntarle su opinión?, ¿avisarle que iba a venir?, ¿solicitarle permiso?; ni estando loca de amor; prefiere jugársela toda. Y, si sale viva de este amarre a Charlie, regresar a tomar cerveza del barril en El Negrito del Batey.

Marcelo Tuberquia puede ser una maravilla de la creación haciéndole el amor a la cerebral; pero en esto de 'amarrar' gente dejándola 'suelta' es un completo buñuelo, juega con la seguridad de OSA MAYOR (Outsourcing S.A.), en cualquier momento los Notables pueden enterarse..., y el Comité Ejecutivo ya me huele a formol; no, a cadáver en

descomposición.

A LAS AFUERAS DE PÁGINA ROJA:

Entre los mandos medios, algunos operarios y los de servicios generales, sacan a Mofletudo de la casa periodística para soltarlo en la acera, donde continúa insultándolos ante la mirada expectante de varios periodistas; cuando ya no encuentra qué más gritarles, y sin acordarse de su moto, el viejo va corriendo, fuera de sí, hasta dar la vuelta a la manzana; cuando llega otra vez al portón, vencido por el esfuerzo y el cansancio, ve su vehículo y lo recupera, aprovechando que Alcibíades se ha encerrado en su garita de vigilancia; pero en la esquina se encuentra de frente con una patrulla de policía, frena en seco y espera que los agentes le caigan:

__ Buenos días, abuelo; ¿qué le pasa?

Óscar, con taquicardia al máximo y a punto de trombosis cerebral, no quiere responder y no puede hacerlo; sin embargo, reacciona, toma aire y señala con temblorosa mano hacia Página Roja: "¡Ellos...
__ consigue pronunciar __ querían asesinarme!

29

Plater, también con el ritmo cardíaco enloquecido y amenaza de accidente cerebrovascular __y quien ha salido a la caza del viejo__, aprovecha para desquitarse con una acusación, una palabra que se le hace agua en la boca y le despierta al superhéroe que lleva por dentro: "¡Terrorista!" __ alcanza al grupo en la esquina y con su derecha señala al sospechoso __ "¡Un terrorista, mi sargento!"

__ ¡¿...?! __ Óscar, otra vez, no sabe reaccionar o no puede hacerlo.

El patrullero afrocolombiano, de casi dos metros y cara de incorruptible, se le sube a la moto:

__ Acompáñenos.

En Página Roja casi todos observan desde la acera; y analizan otras opciones; por ejemplo, que el viejo del escándalo esté loco; pero ignoran que está loco, sí; loco de amor a Charlie; don Alcibíades, también hipertenso y con diabetes, vigila, por el espejo convexo, la escena de la esquina.

A regañadientes, Óscar prende la moto en tanto el policía, en el asiento trasero de la misma, dice: "A la Permanente del Centro, abuelo; y

cuidado con accidentes”

__ Disculpe, señor agente; icómo dijo? __y arranca.

__ “Vayamos a la Permanente del Centro”

__ No, después de eso __y acelera. Y policía: “Y cuidado con accidentes” Y Óscar: No, entre esas dos partes __y pequeña moto parece bolido. Y policía: ¿...? __arruga frente y guarda silencio mientras reconstruye orden que acaba de dar __ ¡Ah, ya: “abuelo”! Y Óscar: ¡Pues ha de saber, señor agente, que este “abuelo”... desconoce la incontinencia urinaria, la hipofunción eréctil, la eyaculación precoz...! Y policía: ¡Ya lo creo, señor...! Y Óscar: ¡¿cómo?! __se ven forzados a elevar voz para neutralizar bulla de gatuna moto, además ruido de tráfico en general __Y policía: ¡No, señor; que si usted lo dice...! Y Óscar: ¡¿es que no me cree?! Y policía: ¡Dele pues, a ver, que ya nos dejó la patrulla! Y Óscar: ¡Y me encuentro en pleno uso de mis cualidades sexuales! Y policía: ¡Con tal que no le gusten los de verde! Y Óscar, frenando en seco:

__ ¡¿Perdón?!

__ Con tal que no le dé por violar la ley. Y Óscar: ¡¿...?! Y policía: ¡Dele, pues, a ver! ¡Es una orden! Y Óscar sigue a toda máquina sin decir ni pío. Y policía: ¿estaba haciendo terrorismo contra Página Roja? Y Óscar: ¡Si por mí fuera le pondría cien kilos de dinamita! Y policía: ¡Que, ¿qué?! Y Óscar: ¡Que ese es un antro de morbosidad y sensacionalismo! Y policía: “...”. Y Óscar: “...” __lleno de ira, culebrea por el centro de Medellín. Y policía, que podría ser campeón mundial de pesos pesados y se siente ridículo en pequeño vehículo: ¡Tranquilo, abuelo, ya me tiene asustado! ¡¿Está huyendo de algo en esta moto?! Y Óscar, de nuevo, frena en seco:

__ ¡¿Insinúa que me la robé?!

__Que es de mujer. Y Óscar: ¡Soy marica! ¡¿Y qué?! Y policía: ¡...! ¡Tranquilo...! Y Óscar: “...” Y policía: Pero se dice “de orientación sexual diferente”. Y Óscar: ¡Eufemismo hipócrita! ¡Rodeo innecesario! ¡Falso pudor! ¡Ustedes los heterosexuales tienen orientación sexual ‘diferente’ de la nuestra! ¡¿Saben los policías lo que significa ‘pudor’?! Y policía: ¡También sabemos lo que significa ‘irrespeto a la autoridad’! Y Óscar: ¡Solo digo lo que pienso! Y policía: ¡Si pensara antes de hablar no diría tanta paja! ¡Hágale, hombre, que nos esperan en la Inspección! ¡Van a creer que usted explotó una bomba o me secuestró! __y Óscar arranca de súbito__. Y policía: ¡Cuidado, pues, ‘abuelo’, que si nos estrellamos es homicidio culposo!

A PÁGINA ROJA:

Cuando patrulla desaparece con Óscar, Fidelina sugiere a Estefanía que trate de hacer algo por salud de jefe; entonces Cuerpo de Reina prepara al doctor Plater aromática de manzanilla, que ella no sabe para qué sirve, pero la que le lleva a Sala de Redacción con pastillas de ácido acetilsalicílico y de maleato, siguiendo instrucciones escritas en botiquín; pasados quince o veinte minutos y con tensión controlada, mandamás de Página Roja se reúne con los de Administración; objetivo, tomar de una vez por todas decisión razonada y colectiva frente a 'amarre' de Charlie, "amigo de infancia de Rogelio, de cuya suerte no es mucho lo que sabemos, una decisión frente a las crónicas del satanismo en Colombia teniendo en cuenta la proximidad del Día de las Brujas, y una decisión frente al periódico, cierre o continuación del mismo".

__ Por supuesto, decisiones que no agraven más el riesgo que corren nuestras vidas.

__ Como pasa __dice Aristizábal, gerente__ con lo que publicamos ayer sobre la secta...

__ ¡Bueno __corta Plater__; los exonero de toda culpa y asumo la responsabilidad!

__ Tácticas hay muchas, doctor__ argumenta Aristizábal__; y lejos de mí faltarle al respeto; usted, como fundador, dueño y periodista de oficio, las conoce todas; pero, si algo llegara a ocurrirle, Dios no lo quiera, Página Roja entraría en coma fatal.

__ ¿"Llegara a ocurrirle"? ¿Podría ser concreto, doctor Aristizábal?
__ aunque adolece de cretinismo ideológico, no es retardado mental y sabe que están refiriéndose a su posible y muy probable asesinato; pero necesita que los subalternos le den una manito sin que él tenga que humillarse pidiendo más ilustración. ¡Ay, si no lo conociera yo, Cruz Elena!

__ Aunque demos punto final a las crónicas __dice Aristizábal__, conservamos el nivel de ventas recurriendo a otras maniobras; un emprendedor como usted tiene una carta bajo la manga, un Plan B; en cambio, doctor, si le quitan la vida, ¿quién se hace cargo de esta empresa?

__ Están ustedes... __eructa, sacude panza, choca muslos__ Bueno __finge arrojar toalla__, no somos los primeros ni los últimos; desde la Independencia hasta hoy, miles de periódicos, conservadores, liberales, comunistas..., han cerrado.

___ No contratamos a un gurú en rescate de empresas naufragadas ___ dice Fidelina.

___ No dimos un giro a tiempo ___ dice Avellaneda___, antes de estrellarnos contra el iceberg.

___ Ese témpano se llama El Bolivariano ___ dice Aristizábal.

___ Con respeto y cariño, hijos míos; para que una empresa fracase, los periódicos no son excepción, se requieren muchos factores, incluido el humano...; sé por qué lo digo.

A INSPECCIÓN DE POLICÍA:

Luego de soportar histeria, culebreo, alaridos de Óscar, llegan con él a Estación Permanente; esa noche Mofletudo la pasa entre rejas por abuso de confianza (en Página Roja), escándalo público, amenaza terrorista, irrespeto a los agentes del orden.

___ ¡Exijo una llamada! ___ sacude reja___ ¡Soy presidente de Junta de Acción Comunal!

___ ¡Cierre el pico, viejo! ___ronca fantasma desde oscuro rincón___ ¡No dé papaya!

___ Quinientos pesos el minuto ___ dice otro, que le muestra un móvil.

___ ¡¿Quinientos?! ¡Con eso llamo cinco veces al otro lado del mundo!

___ ¡Pues escápese de esta letrina y llame cinco veces al infierno!

Mofletudo se lleva la mano al bolsillo recordando su celular: no está. Ni el tipo de los minutos a quinientos. El viejo, con brillantes y humedecidos ojos, busca en lo profundo de la celda: apenas entrevé, en la oscuridad, ese racimo de cuerpos, y apenas escucha, en el silencio, ese contenido susurro de chuzos metálicos.

A MADRIGUERA DE SECUESTROS S. A.:

Un artículo más llena la copa de Marcelo Tuberquia y de Johnny, cada uno mimetizado en su comuna: "PRESUNTA ALIANZA ENTRE SATÁNICOS Y SICARIOS"; es la respuesta de Plater a la violencia de Óscar en la sede del periódico; retaliación que va en contra de la actitud conciliadora del jefe en la última junta directiva. Locuelo, víctima del

conflicto, sigue encadenado a la columna (¿acaso Mater le Gri no lo había liberado en El Corazón?!); de repente, Marcelo Tuberquia se acerca, le muestra el título de la noticia y le pone el celular contra la oreja: "¡Es para vos!".

__ A la orden __ pronuncia mi amigo __. Y Yésica: "¡Papá!" __ se corta comunicación. Y Charlie: ¡Perros asquerosos! __ los mira de frente __ ¡¿No tenían suficiente conmigo?! ¡Si se creen muy varones suéltense esta cadena y hagan fila india para que peleen con este esteticista pero no en pandilla como seguramente han secuestrado a mi niña sino uno tras otro para que vean cómo es de bueno agarrarse no con un fierro ni con un trueno sino a mano limpia ya que yo aunque me gano la vida no secuestrando ni matando sino con el sudor de mi frente embelleciendo gente en Peluquería de Nomeolvides no cargo ni siquiera un alfiler y aquí estoy listo pa' las que sea con cada uno de ustedes y...!

30

__ ¡Silencio, idiota! __ lo siembra Marcelo Tuberquia __ ¡Y basta de tanta lágrima, que la sardina está viva! Y Charlie: "¡...!" (no puede hablar). Y Silbido: ¿No acaban de darte una prueba? Y Charlie: "¡...!" Y Silbido: La idea fue de mi esposa, papi. Y Charlie: ¡¿...?! Y Silbido: No obstante..., como en gracia me has caído..., te propongo una solución...; para todo hay remedio, Locuelo..., menos para la que sabemos. Y Charlie: ¡¿...?! Y Silbido: ¿por qué no vender... unos cachivaches... de Nomeolvides..., ¿ya?; las cosas no son del dueño sino del que las... Y Charlie: ¡¿...?! Y Silbido: ¿me explico, parce...? Y Charlie: ¡Nunca he sido ladrón y nunca lo seré! ¡Tal vez ustedes estén acostumbrados, pero yo no! ¡Y menos con mi empresa, donde me gano la papa! (¡Ay, amigo: y los antecedentes judiciales por ser amigo de lo ajeno, ¿qué?! No importa que haya sido en menor cuantía, robo es robo). Y Silbido: ¿tu empresa? Y Charlie: "¡...!" (está que llora otra vez, lo de su hija va en serio); insisto, correctora, y no lo hago para dañar la honra de mi amigo; total, ¿quién tira la primera piedra?; por ejemplo, yo tengo las manos bajas; pero, en cuanto a robos, Charlie parece olvidar algunas pilatunas no tan pilatunas; verbigracia de calzoncillos tipo bóxer en Almacén Ley, de filetes de corvina en Almacén Tía, y de perritos de casta seis en el barrio Laureles. Y Silbido: Pero siempre hay una primera vez, mi amor...; además, con dos o tres cositas del spa..., tendrías los siete palos y medio... ("palos" igual "millones") para tu amigo el periodista..., él los tendría para nuestro socio en Satán..., y nuestro socio... los tendría para Los Ejecutivos..., ¡idigo, Secuestros S.A.! Y Charlie: ¡¿...?! Y Silbido: ¿te das cuenta..., 'primo Carlos'..., de cómo se oye de bacano...? "Para Los ejecutivos..." __ de nuevo el lapsus; pero, embarrado un dedo, embarrada toda la mano __; o sea: "nosotros mismos".

__ ¿...?!

Conque se han apoderado también de la loquita; no Secuestros S.A., tal cual, sino Mater le Gri; ya insubordinada; tanto, que toma por sorpresa al avión que es Silbido; quien, al parecer, le sigue el juego; ¿por la diferencia de edad?; ella le lleva unos añitos y las mujeres maduran más rápido; para este primer golpe de autonomía, la jermu engatusa y pone en aprieto a dos de los cinco gorilitas; dice que al peluquero, siempre indisciplinado, hay que darle por donde le duele; de ahí que el diálogo telefónico entre Yésica y su padre no dura ni el saludo; pero hay nueva llamada: no se sabe desde dónde, Mater le Gri ha marcado otra vez a su `compañero sentimental`:

__ ¿Qué pasa?! __pregunta Marcelo Tuberquia. Y Mater le Gri: ¡Póngamelo! __ya le da órdenes y lo trata de "usted"; sin entender por qué, Silbido cumple los deseos de la mujer, una subalterna, y pega otra vez el celular a la oreja de Charlie: "¿Papá?!" Y Locuelo: ¡Yésica! Y ella: "¡No quiero que me maten, por favor!" Y Locuelo: ¡Tranquila, mi niña! ¡Solo tratan de asustarme! ¡Pero yo sí voy a matarlos! __cada gordito, con pistola en cintura, frunce más el ceño y mira de refilón a su jefe; Silbido ignora la amenaza de Locuelo y reacciona con leve sonrisa Y Yésica: "¿Una promesa?!" Y Locuelo: ¡Te lo juro, chiquita! Y Yésica: "¿Cerrado con candado?!" Y Locuelo: ¡Cerrado con candado, preciosa! Yésica: "¡Y vos..., ¿cómo estás?!" Locuelo: ¡Todo bajo control, mi amor! __Silbido sonrío otra vez__ ¡Y le pido a Diosito que te libre de todo mal y peligro! ¿Sí te han dado de comer?! ¿Te han respetado como mujer?! __Tuberquia mira que la cadena tenga un extremo alrededor de la columna y otro alrededor de los pies de Locuelo__ Yésica: "¡También yo tengo todo bajo control, papá! __no se lo cree ni ella misma, le han negado el permiso para ir al baño__ ¡Saludos a mamá!" Locuelo: Bueno, hija, tranquila. Yésica: "¿y vas a comprarme lo último de J. Balvin?!"

Se corta, de nuevo, la visita electrónica.

__ ¡Para vos __pregunta Charlie al gorila en jefe__, ¿existe Dios?! Y Marcelo: Por supuesto, papi __ lenguaje acaramelado en un tipo áspero__, ¿para vos no?! Y Locuelo: ¡Entonces deberías de unir tus manitas abollonadas y cerrar tus ojitos de niño bueno para rogarle que Outsourcing S.A. no se entere de que ustedes andan en `malos pasos`, ¿oíste?! ¡Porque a los de Secuestros S.A. les iría mal, parece, pero muy mal! Y Marcelo: ¡Ah, ya sé por dónde viene el agua al molino! ¡Todo por la histórica esa... __Mater le Gri__, que parece estar tomando la iniciativa...no más para medirme el aceite! Y Charlie: ¡Y por vos, Marcelo! ¿Saben los duros de arriba que existe un combito llamado Secuestros S.A., cuadrando negocios turbios con sectas satánicas, amarrando a inocentes y torturando a periodistas...a espaldas de sus patrones? Y a propósito..., `mi amor`: ¿cómo es eso de que en varios días tienen varios nombres?; ¿ah?; porque primero se llamaban Los E7, luego Secuestros

S.A. y ahora dizque Los Ejecutivos; en este orden de ideas resulto ser el 'primo Carlos' de muchas 'familias'...y de ninguna. Y Silbido: Muy sencillo, parece...; así como Charlie es lo mismo que Locuelo..., Óscar es lo mismo que viejo Mofletudo..., Norma es lo mismo que La Gorda..., y Outsourcing S.A. es lo mismo que OSA MAYOR...; y, 'a propósito' ___lo remeda___: ¡Aquí nadie está haciendo nada... 'a espaldas' de nadie! Y Locuelo: ¡Ah, ¿no?! Es más: ¿te has imaginado por un instante la reacción de Los Notables cuando sospechen, solo sospechen, que siete gorditos desesperados e irresponsables..., encabezados por vos..., Y Marcelo: "...". Y Charlie: con esta modalidad de antisequestro, que deja rastros, testigos, indicios, pruebas, víctimas, y traidores en potencia, regados por toda Medellín... Y Marcelo: ¿...? Y Locuelo: ..., están abriendo puertas y ventanas para que irrumpían comandos especiales de organismos secretos del Estado..., los 'tiras', los 'yardas'..., y capturen a la plana mayor..., precisamente de los Notables? ¿Te lo has imaginado? Y Marcelo: ¡¿...?! No me asombra lo que estás diciéndome...; porque esta vida que llevamos...; es una partida de ajedrez...; y el tablero de ajedrez tiene sesenta y cuatro cuadros...; la mitad negros, la mitad blancos...; y sobre esos cuadros hay...cuatro torres, cuatro caballos, cuatro alfiles, dos reinas, y dos reyes...; ¡ah, y dieciséis peones, lo olvidaba!; dieciséis fichas...por cada uno de los jugadores, ¿no...?; contra las dieciséis del adversario...; no, querido 'primo Carlos'..., no me asombra lo que estás diciéndome..., porque estoy acostumbrado a calcular todas las movidas...; así la 'patroncita' de mi compañera sentimental...tenga otro concepto de mí...y otros planes para ella...Y Charlie: "...". Y Marcelo: Es tu actitud lo que me asombra, parece...; tu atrevimiento...al decirme estas cosas...así, en mi cara. Y Locuelo: Todo por culpa tuya, parece. Y Marcelo: Los Notables...no permiten que se les note...; son invisibles. Y Charlie: Pero Secuestros S.A. no es invisible; todo el mundo lo nota. Y Marcelo: Bien lo has dicho: "Secuestros S.A.". Y, ¿por qué no habrían de notarnos...?; somos un club de chicos buenos...que no están haciendo nada malo...; ¿o sí? Y Locuelo: "...". (calla, para luego mirar, enrollados a la altura de sus tobillos, los férreos eslabones de la cadena). Y Marcelo: El amarre...es un simple acto...de indisciplina...que aún podría tener...desenlace feliz...; igual a las películas..., con cena y romance incluidos...; pero eso está dependiendo es de vos...Y Locuelo: "...". Y Marcelo: ¿Otra vez te agarró...la depre? Y Locuelo: "...". Y Marcelo: Tus deseos son órdenes..., primo Carlos. Y Locuelo "...".

___ Ya vengo... ___dice Tuberquia___: voy a preparar tinto...para los dos.

A MI CUENTO FANTÁSTICO:

"Al mismo Supergórix le daba duro aceptar _aparte la humillante limitación de su lenguaje_ lo de su crecimiento desmesurado; ya medía catorce metros de altura, tenía locos a miles, millones, de apocalípticos que alrededor del mundo profetizaban el fin de los tiempos, y evacuaba su

kilométrico intestino en un promontorio amarillento y nauseabundo, elevado por sus copartidarios mures a la categoría de patrimonio histórico del Distrito Capital.

__ Desde niño yo anhelaba salvarles esta patria __confesó valiéndose de intérpretes en la Plaza del Constituyente Primario__, mis apreciados colombianitos.

Observaba, con irreverencia de preescolar y estupor de cíclope, la estatua de El Libertador, fundida en tamaño natural; y más pequeña que la media nacional, pues nuestro prócer, aunque alto en ideas, era bajo en centímetros lineales; pero, dado el gigantismo del superantropoide, a este le costaba un gran esfuerzo doblar su cuerpo sin irse de bruces contra la masa de nores de la casta 1, para identificar al visionario de la Independencia:

__ Y esa estatuilla __preguntó con hipnotizador movimiento de manos, acompañado por encantadoras morisquetas__, ¿de quién se supone que es?

__ De Simón Bolívar, doctor __le contestó un experto en lenguaje de señas.

__ Ah, ya __reaccionó displicente, arqueando las cejas y entubando los labios__; pobre soldadito."

AL ESCONDRIJO DE LOS E7:

Y Locuelo: ¡Tu esposa, al menos, tiene cerebro! __buena esa, dividirlos es la táctica__ ¡Esa hembra sería capaz de sacar adelante esta microempresa! Y Marcelo: ¡Esa `señora', querrás decir! __aunque tanta audacia puede ser fatal, amigo__ Entonces, ¿preferirías estar en sus manos...y no en las mías? ¡Pues quiero decirte una cosa, Locuelo! ¡Y aquí los parceritos...van a servirme de testigos! __se refiere a los otros tres gorditos que aún le son leales__ Y Charlie: ¡¿...?! Y Marcelo: ¡Si todavía te das el lujo...de respirar...para estar abriéndome los ojos y provocándome..., es porque yo..., que tengo la sartén por el mango __tan optimista__..., no he permitido que esa vieja te `pase al papayo'! __es decir, que trace una zeta en el aire con la navaja barbera y te taje el cuello__. Y Locuelo: ¡Uy, parece, qué pena! ¡Desagradecido que es uno! ¡Te debo esta vida y la otra, ¿oíste?! Y Marcelo: ¡El Código de Honor..., esteticista! ¡Nuestra dignidad, que está en juego...! ¡Y el good will empresarial...del Comité Ejecutivo...!

__ ¡¿De qué?!

___ ¡Secuestros S.A.!

___ Solo que mi secuestro... ___finge ignorar el lapsus de su carcelero___ es de verdad.

Marcelo Tuberquia dirige una mirada inteligente a los tres gordos.

___ ¿Estás dispuesto a permitir que la cerebral dama te dé un golpe de...
___aprovecha Locuelo___ en el corazón mismo de la entidad sin ánimo de lucro?

Silbido carece de las habilidades gerenciales que desarrolla Mater le Gri; pero sabe que debe lograr varios objetivos, si desea conservar, ya no el cariño y el respeto, sino, por lo menos, el miedo que infunde en los subalternos por lo de 'gatillo caliente'; una de esas prioridades es la credibilidad; necesita que Charlie siga creyendo en lo serio del amarre, el cual muy lejos está de ser obra de teatro, pasatiempo, simulacro, amenaza...;

Capítulo 4

31

... necesita que Outsourcing S.A. siga creyendo en la fidelidad del socio ocasional Secuestros S.A., el cual no es milicia urbana de las FARC _reductos disidentes_ ni del ELN, barra brava del Atlético Nacional o del Deportivo Independiente Medellín, centro correccional para jóvenes en alto riesgo; y para garantizar que tanto los duros de arriba como los blandos de abajo sigan tomándolo en serio (también Mater le Gri, segunda al mando, y nosotros, víctimas del amarre), para convencerse de que es digno de seguir metiéndonos miedo, le urge recurrir a los hechos:

__ Dicho sea de paso __baja la voz Mater le Gri, a sabiendas de que los gorilitas están oyendo con atención hasta los elocuentes silencios de sus jefes__, no sobra resaltar que eso es lo que piden a gritos los pelados __dice entre dientes__: acción pura.

Los cuello de toro cabeza rapada frente chiquita escuchan "acción", y siguen lavando medias y calzoncillos, acicalando revólveres y pistolas, imaginando la última y gran vuelta de su vida, con la que regalarán a la vieja la cuota inicial de una casa.

En parte para darle gusto a la jermu (quien ni en la cama le ha jurado obediencia) y en parte para cortar de raíz cualquier duda que Charlie tenga sobre lo serio del amarre, Silbido extiende a este una comedia invitación:

__ ¿Sabe qué, 'primo Carlos'? __alza la voz (hablando a tramos por el asma) para disuadir a los subalternos de posible actitud demasiado autosuficiente__ Venga..., acompáñenos a un cruce...y vea...con esos tiernos ojitos...lo que es tener finura...en las pelotas.

__ Por ahí derecho compran vísceras de pollo y leche entera __dice Mater le Gri, quien a regañadientes los esperará en la madriguera sin poder salir y con el odioso papel de ama de casa__; estoy hasta las tetas de comer arroz y pasarlo con limonada.

A BAR DE MALA MUERTE:

Seis de la tarde. Hora pico. El centro, un hormiguero. Después de comprar lo de Mater le Gri, Silbido dice a Locuelo que lo acompañe a tomarse la cerveza. "Es una orden". Solo que, por la modalidad abierta y a distancia del amarre _que los expone más al posible seguimiento del GAULA de la Policía_, durante los últimos días el duro de Secuestros S.A.

no ha entrado en esta cantina. "Es larga y fea como vos".

__ Peor es tener cuerpo de albóndiga... __refuta Charlie mirando el cemento de la acera.

__ ¡¿...?!

Marcelo Tuberquia lo mira sin abrir la boca; porque es imperativo evitar cualquier escándalo; y porque en ese instante hacen su entrada triunfal: un golpe de mal gusto en el buen gusto del esteticista; prohibido está fumar en estos morideros, pero el humo __que sale de pulmones en descomposición__ le ofende las fosas nasales (acostumbradas a polvo blanco); y Silbido ha estado en lo cierto: el bar es un rectángulo de veinticinco, treinta metros de profundidad, por escasos tres metros de anchura (donde encajaría con vaselina un bus articulado), tres metros y medio; rectángulo claroscuro por deficiencia de lámparas; en las paredes algunos cuadros, entre ellos aquel donde aparece un abuelo con sombrero, pinta de campesino estadounidense, pícaro, sonriente, fumando tabaco __¿o pipa?__, y aquel donde aparecen varios perros de razas diversas jugando billar (Charlie debe de notar su rostro ahí); dos hileras de mesitas y un pasillo central por donde se escurre un compadrito para ir al baño a orinar, a esconder algo, a recogerlo; y no cabe una persona más; tal vez allá al fondo, junto a la barra; y la voz de Rafael, "ninguno de los dos hacemos nada por volver, y no nos vemos, y no nos vemos, desde aquel día"; y de buenas, ¿o de malas?, porque justo en el rincón de la izquierda está desocupada esa mesita; y este olor entre cerveza y aguardiente; perdón, ocupada por dos trabajadoras del bar, quienes, al verlos llegar, se levantan con una sonrisa: "Bienvenidos, amores; ¿qué desean tomar?"

__La idea, señor coordinador de peluquería..., es limitarnos a observar... __dice Marcelo Tuberquia, a un volumen tan alto que iguale el del equipo de sonido pero tan bajo que nadie más, aparte Locuelo, pueda escuchar__; pase lo que pase..., mantenernos indiferentes..., como hago yo ante las pataletas de Mater le Gri..., ¿no te habías dado cuenta...?, como si no estuviéramos aquí...o como si ya nos hubieran matado.

Piden las cervezas, Charlie una extranjera, de Alemania; toman asiento y esperan...

No ha terminado la otra canción (puro despecho) cuando entra en el bar __¿cuál es el nombre?__ un flaquito de escasos dieciséis; lo hace con determinación y a paso largo; en la penumbra genera la imagen de un títere o, ¿cómo se llaman?, una marioneta; aquellos muñequitos de madera que tallaba Manuel Mejía Vallejo en los ratos de ocio, cuando no estaba depurando su novela Aire de Tango; muñequitos que son movidos y controlados, tras bambalinas y desde arriba, con invisibles hilos; así que el pelado ingresa boleando, con desparpajo, extremidades superiores e

inferiores, que parecen de trapo y articuladas mediante resortes o cauchos, arrojando manos y pies con desprendimiento, con desprecio, en todas las direcciones; y, sin importarle que otras personas toman aguardiente en aquella mesa del medio, hilera de la izquierda, se deja caer en la única silla vacía; desparramado en ella, espera..., espera. Y alguien, un gordito, aparece allá en la entrada. Con pasos cortos pero sin perder tiempo camina hasta nosotros; no hay tiempo de llorar; pero, en realidad, se detiene a un metro de la mesita de enfrente, de enfrente de Sardino y yo, donde hay dos tipos; a metro y medio de ellos para; aún hoy me da trabajo creer que Locuelo, con lo impertinente y miedoso, haya sido capaz de controlarse a la vista del gordito; a diferencia de sus colegas, que se rapan la cabeza, el recién llegado la tiene cubierta de pelo corto y crespo; pero, aparte su cabello, hay en el gordito algo por lo que Charlie conjetura en sus adentros: "¡A este lo he visto en Secuestros S.A.!"

Uno de la mesa de enfrente, en la otra hilera, aparenta ser jefe y tener veinticinco; el otro aparenta ser subalterno y tener veintiuno; el más viejo, diríase recostado en la pared, nos da la cara; el otro, la espalda. Pero sí; algo en el gordito sigue llamando la atención de Charlie; tal vez ese cuerpo grueso y la manera de balancearlo; y solo cuando lo tiene aquí, junto a esta mesita, se converge: "¡Es de Secuestros S.A.!"
__se repite en silencio__ ¡Hacia de campanero en la esquina de Verdemar cuando me sacaban de Nomeolvides!"

En décimas de segundo el gordito lleva su mano a la cintura, levanta esa parte del camibuzo blanco, saca una pistola que luego toma en ambas manos, apunta, dispara, y atraviesa el cráneo del menos joven; la sorpresiva detonación, ¡aquí no más!, atrapa las miradas de todo el mundo, cuando ¡pum!, el segundo tiro; Locuelo, Silbido y los más próximos, unos treinta, ven el resplandor en la boca del cañón y huelen la pólvora quemada; la cabeza del nuevo muñeco se recuesta contra la pared, en la cual empieza a deslizarse, trazando el rojo grafiti de la muerte. El acuerpado, así como fue entrando, va saliendo mientras guarda la pistola y organiza el camibuzo. "¡Ay, hombre! __dice el joven subalterno, ¿o hermano menor?__ ¡Mataron a Miguel! __ repite mirándole la mirada y sin poder creerlo__ ¡Ay, hombre! ¡Mataron a Miguel!"

El flaquito de la cachucha, primero en entrar (agitando piernas y brazos como con trombosis cerebral), se levanta de la silla, sale también y desaparece; entre tanto, el difunto se ha deslizado en la silla contra la pared y queda en el suelo con posición fetal junto a la mesita; desde aquí adentro se oye que arranca una moto, presuntamente roja.

__ ¿Te das cuenta..., 'primo Carlos'?

__ ¡¿...?!

__ Nos hacemos cargo... __Silbido acerca la cerveza a la boca__, pero sin tanto rodeo...Y Charlie: ¡¿...?!

Y Silbido: Era deudor moroso...de Outsourcing S.A. Y Charlie. ¡Y... __ha olvidado la botella__, ¿el flaquito?! Y Silbido: Vino para ser testigo...de que la orden se cumpliera...No es de los nuestros. Y Charlie: ¡Y..., ¿qué tal si...se hubieran equivocado de mesa?! Y Silbido: Somos... Y Charlie: ¡"Profesionales", ya sé! ¡Pero...a veces confundimos...la derecha con la izquierda! ¡Me refiero a las dos hileras de mesas! Y Silbido: Abrámonos de esta calentura... __renuncia a la cerveza; de hecho, nunca ha sido bebedor__; no me gustan los pálidos...__procede a levantarse de la mesa__ y no demoran en llegar los verdes. Y Charlie: ¡Pe... Pero __también se levanta__, ¿si nos hubieran matado?!

__ Yo estaría lamentando tu asesinato...Le dimos al más viejo.

__ ¡¿...?!

A PARQUE DE BOLÍVAR EN MEDELLÍN

¡No; a Estación Niquía de Bello!

El objetivo de Marcelo Tuberquia es demostrar a Locuelo que este no es un amarre por amor; y que por dinero los siete de Secuestros S.A. están listos pa' las que sea (los nueve, si contamos a Silbido y a su próxima exmujer); y con toda seguridad lo ha logrado; pues a Charlie no le cabe la menor duda.

Tampoco este servidor, amiga, tiene la menor duda; también a mí están haciéndome llegar mensajes escalofriantes; por ejemplo, en las afueras del Metro:

Se detiene el tren. Abandono la estación confundido en la muchedumbre; ahora mi ridículo caminar y mi olor a carne rancia no me preocupan; de los seis vagones salimos disparados mil ochocientos proletarios y casi la mitad optamos por este puente, el más largo; los analizo: van tan ansiosos de llegar a casa, luego de su jornada laboral, que ignoran a cientos y cientos con los cuales se cruzan y que vienen de casa, ansiosos por iniciar su jornada laboral; así que ninguno tiene mente para estar prestando atención a gente como uno. Al iniciar el descenso por la escalera de la estación me apoyo en la amarilla baranda, con la mirada en las gradas, para no caer; y con la mirada en la plazoleta, sus árboles, sus bancas, sus ventas de comidas rápidas, frutas y minutos; salgo de la plazoleta y paso la calle; por la acera detrás de la Cámara de Comercio, Regional Aburrá Norte. Mi propósito es llegar a Las Mellizas, doble avenida cuyo separador tiene frondosa arboleda; espero encontrar la dirección

que he visto en Avisos Clasificados de El Bolivariano donde atiende un renombrado médico homeópata. La idea es poner en sus manos mi caso. En la esquina giro a la izquierda, ignorando que recibiré la sorpresa del día:

En la mitad de la cuadra, donde no hay negocios, ni gente, ni cámaras de vigilancia _ por la acera izquierda frente a las canchas de fútbol al otro lado de la calle_, me caen:

__ Disculpe, señor, muy buenas tardes __un tipo saludándome de mano__; permítanos unas palabritas, por favor __ha logrado capturar mi atención__; cinco minuticos no más.

32

Hasta este momento creo que es un vendedor de bienes o servicios, o alguien que me aborda para preguntarme una dirección; pero enseguida me saca del error:

__ ¡Voy a decírselo con toda claridad de una vez por todas: nosotros somos `paracos`! (paramilitares de extrema derecha) ¡Pero tranquilo, señor, que si usted no es la persona que buscamos nada malo va a pasarle! __para cualquier mirón desprevenido es un amigo mío hablándome de negocios__. Vea __con su mano derecha coge otra vez mi mano del mismo lado y se la lleva por su axila izquierda con la idea de que yo sienta un objeto, que según mi percepción no tiene forma de arma sino de billetera__; ¿sí la siente?; entonces conserve la calma, no haga movimientos extraños ni bruscos, y no mire nada que no sean mis ojos; usted quiere vivir, ¿no cierto?; pues haga todo lo que yo le digo y no nos obligue a pegarle tres tiros ahora mismo, porque ese es nuestro oficio: ¡matar! ¡Para eso nos pagan! ¡¿Le queda claro, señor? Respóndame `sí` o `no`, mirándome fijamente a los ojos; ¿le queda claro?! Y yo: ¡Sí...! __ha logrado despertar mi interés, no por curiosidad sino por miedo. Y él: Muy bien, señor; hasta ahora lo ha hecho bien; no se le ocurra nada que llame la atención; somos dos amigos hablando de negocios, ¿de acuerdo? Y yo: ¡¿...?!

__ Acabo de hacerle una pregunta; ¿de acuerdo?

__ ¡Ajá...!

__ Felicitaciones. No ha cometido ningún error; absténgase de mirar a la izquierda o a la derecha; Solo míreme a los ojos; no intente escapar o pedir auxilio; ahora bien: en este instante puede mirar con disimulo a su derecha, ¿sí me entiende?, mire de la manera más natural hacia la derecha suya; correcto: ¿qué es lo primero que ve? Y yo: ¡Una furgoneta!

Y él: ¡¿Qué dice en la furgoneta?!

___ ¡"Transporte de alimentos"!

___ ¡Así es! ¡Un carro frigorífico para transportar carne! ¡Tiene unos ganchos enormes donde ensartamos cadáveres de vacas, de cerdos, de caballos y a veces de pirobos que se niegan a colaborar; ¿sí me entiende?! Y yo: ¡...sí! Y el tipo: ¡Entonces continúe mirándome a los ojos y límitese a respirar, si no quiere que La Gorda y las mellizas vean a su 'príncipe' colgando, por la garganta, de uno de esos ganchos! Y yo: ¡¿...?! Y el tipo: ¡Y si no desea que el doctor Plater saque en Página Roja la noticia y la foto de su cuerpo sin vida! Y yo: ¡¿...?! Y el tipo: ¡En esa furgoneta se encuentran dos compañeros observándolo! ¡Y esperando una señal mía! ¡Si me pone problemas, descienden del vehículo con sus truenos! ¡Y entre los tres lo encerramos en él! ¡¿Sí me entiende?! ¡Nos lo llevamos a usted y lo desaparecemos! ¡Sí me entiende, ¿no cierto?! Y yo: ¡Sí..., le entiendo! Y el tipo: ¡Mire otra vez a su derecha! ¡¿Qué hay junto a la furgoneta?! Y yo: ¡Un árbol! Y el tipo: ¡Y, ¿entre la furgoneta y el árbol?! Y yo: ¡Un poste de la energía! Y el tipo: ¡¿Qué hay pegado en el poste?! Y yo: ¡Unos avisos: "HÁGASE BACHILLER EN NUEVE MESES"..., "DESTAPAMOS CON Sonda Y SIN ROMPER"!...Y el tipo: ¡Sin romper, ¿qué?! Y yo: ¡"CAÑERÍAS"! Y el tipo: ¡Entonces lea bien, que usted es periodista: "SE DESTAPAN CAÑERÍAS"! ¡Como cuando le destapamos el cráneo a un sapo y le volamos los sesos! ¡Aunque en este trabajo sí rompemos! ¡¿Me entiende?! ¡Para eso nos pagan!

___ ¡¿...?!

___ ¡Siga leyendo!

___ ¡"LE PRESTAMOS DINERO SIN FIADOR"..., "SE ALQUILA HABITACIÓN A PERSONA SOLA QUE TRABAJE"... Y el tipo: ¡¿ya?! Y yo: ¡No, hay otro! Y el tipo: ¡Hágale, pues! Y yo: "¡DESAPARECIDO _ CACHORRO DE COCKER SPANIEL _ RESPONDE AL NOMBRE DE..."! Y el tipo: ¡No, señor! ¡El de abajo, el último! Y yo: "¡DESAPARECIDA. LIZBETH SIERRA GIL. 32 AÑOS. CABELLO RUBIO...! Y el tipo: ¡Nosotros la desaparecimos! ¡Hace quince días! ¡A esta hora! ¡Porque, en vez de cancelarnos una cuota, se puso a gritar como una loca! ¡¿Sí me entiende?! Y yo: ¡...Sí! Y el tipo: ¡Cuando me le presenté para saludarlo, ¿quién estaba conmigo?! Y yo: ¡...no sé! ¡Un muchacho! ¡Alto, flaco, de cachucha! Y el tipo: ¡Otro de los nuestros! ¡Vino a matarlo en caso de que opusiera resistencia! ¡Está veinticinco metros detrás de usted! ¡Con la compañera jefa del operativo! ¡Ni se le ocurra dar media vuelta o mirar hacia atrás! ¡Prosigamos: deje de mirarme a los ojos y hágalo por encima de mi hombro izquierdo hacia la otra esquina; ¿qué ve?! Y yo: ¡Gente que va, gente que viene, gente que está conversando ahí..., y tres carros estacionados! Y él: ¡Póngame atención: dos de esas personas también son de las nuestras; están observándolo y esperando una señal mía, como los de la furgoneta; es

imposible que los identifique porque están dentro del carro! Y yo: ¡¿...?!

__ ¡Correcto! ¡Ahora respóndame: ¿dónde están el dinero y las armas?!

__ ¡¿Dinero y armas?! Y él: ¡¿Ya va a empezar?! ¡Lo mismo nos contestó la vieja del avisito en el poste! ¡Y siguió faltándonos al respeto hasta que la metimos en la furgoneta! ¡Hasta el sol de hoy no la han encontrado porque simplemente no existe! Y yo: ¡Pero...ustedes están cometiendo un error! ¡¿Dinero?! __repito__ ¡¿Armas?!

__ ¡Los once millones que sacó del Banco Cacaotero! ¡Y las armas que nunca entregó!

__ ¡Es un hecho: me confunden con otro...!

En mi calidad de militante de la DRP, de reportero judicial al servicio de Página Roja y de escritor en potencia de novelas, estoy familiarizado con situaciones de emboscada, encerrona, trampa, de las cuales, gracias al Divino Enamorado y a mi astucia, he podido salir; mas esta circunstancia en la que han logrado atraparme no es de lugar ni de tiempo; es de modo, Cruz Elena; de carácter psicológico: me abordan con libreto, guion, red de argumentos que _no obstante lo poco elaborados y en apariencia ingenuos_ dardos en mi cobarde personalidad son y me intimidan hasta casi paralizarme la mente: ¿y si no están más que este gordo y el flaco acompañante?; ¿y si lo de furgoneta, muchacha desaparecida, jefa de operativo a mis espaldas, otros dos allá en la esquina...es puro cuento?; en este caso, al gritar pidiendo auxilio, salir corriendo hacia una parte concurrida o hasta esconderme tras una puerta, o enfrentarme en combate cuerpo a cuerpo con ellos, estaría jugándome la vida y la de mis seres queridos; pues quedan _obviamente_ los dos bandidos que, está claro, tienen relación con Secuestros S.A. o con los Nuevos Testigos, y, es de suponer, dispararían a matarme.

__ ¡No, señor! ¡No lo hemos confundido con nadie! ¡El acusado es usted y no otro!

__ ¡¿"Acusado"?! Y él: ¡Sí! ¡Al mediodía recibimos la información de que un tipo de camisa de mangas largas a rayitas azules, aproximadamente cuarenta y cinco años, cara de intelectual, y al parecer bajo los efectos del licor, sacó dieciocho millones del Banco Cacaotero como pago de las armas automáticas que nunca entregó!

__ ¡Y ustedes creen que soy yo! ¡¿No cierto?!

__ ¡Ah, en definitiva, con usted no se puede a las buenas! __hace que habla por celular o de verdad lo hace, no sé__ ¡Jefa: este señor se niega a colaborar! ¡Entonces vamos a embutirlo en la camioneta! ¡¿Un cachazo en la cabeza?! ¡Es perder el tiempo, jefa! ¡Mejor le pegamos un tiro de una

vez y listo, se llamaba el paisano! Y yo: ¡¿...?! Y el tipo: ¡¿Otra qué?! ¡¿"Oportunidad"?! ¡No le oigo bien, con tanto carro y estos niños gritando aquí en la cancha! ¡¿Ah, bueno, lo que usted diga! __ hace que termina la conversación o la termina de verdad, no sé, y prosigue el 'diálogo' conmigo__ ¡Oiga, señor; usted se lo buscó: última oportunidad! __de manera maquinal y durante una décima de segundo sus ojos apuntan al bultico sobre mi pierna izquierda__ Y yo: ¡¿...?! Y el tipo: ¡Míreme fijamente a los ojos, deme tres palmaditas en el hombro, tome el bolígrafo de su camisa y póngaselo en la boca, meta su mano en el bolsillo del pantalón, saque ese fajo de billetes, y, siempre sonriendo, entréguemelo sin ningún visaje, de la manera más natural, como los dos amigos que somos!

__ ¡¿...?!

Hago todo lo que el hombre me ordena, paso a paso y a la letra; pero, cuando intento inventar una sonrisa para satisfacer su exigencia, algo extraño aparece en mi semblante, a lo mejor el rictus de la humillación, pues el 'interlocutor' _que tampoco puede sonreír y tiene palidez de asesino_ me susurra: ¡No se le ocurra desmayarse en este momento, amigo periodista, porque lo fumigamos en el suelo! __ y me recibe lo que saco del yin, bolsillo izquierdo: billetera de puro cuero, regalo de la camarada White, Ivonne White, y cuyo volumen equivale a la mitad del volumen del bultico; plegable con la programación mensual de la Biblioteca Municipal Modelo; hojas de cuaderno dobladas tres veces con manuscrito de mi relato, perdón, de mi cuento fantástico Supergórix ; varias tarjetas de plástico, entre ellas la personalizada del Metro y la Cédula de Ciudadanía; libretica improvisada como directorio, pues se me han borrado _por errores con el celular_ muchos números telefónicos; vademécum del acuerdo firmado en La Habana por el Gobierno y las FARC (antes de las modificaciones exigidas por la derecha); apuntes sobre características de tribus urbanas en lo espiritual, lo psicológico y lo social; último billete de veinte mil, cuatro de diez mil, dos de cinco mil, uno de dos mil (Rafael es mi caja menor).

__ ¡¿Está burlándose de nosotros __dice, regresándome el revoltijo__, Rogelio González Echavarría?! __ese cuerpo robusto, ese cuello de toro, esa cabeza rapada, frente chiquita, gafas redondas, ojos diminutos__ ¡Vamos a desnudarlo en la furgoneta para ver si tiene el billete entre las medias o entre los calzoncillos! ¡¿Se le mide a la prueba o confiesa de una vez?!

__ ¡Métanme en la furgoneta!

__ ¡¿Usted está en condiciones de asegurarnos que no volvió a consignar la plata en el Banco Cacaotero?! __ de manera habilidosa, y tal vez en desarrollo del libreto, da un giro repentino a la argumentación__ ¡Porque, se lo juro, amigo periodista! ¡Si no tiene en el banco por lo menos la

mitad de los once millones, despídase de alias Locuelo, de La Gorda y de las mellizas! ¡¿Puede ir con nosotros al banco y demostrarnos que no tiene siquiera siete millones?! __aunque no es la mitad de once, es la mitad de catorce; y los Neogoliardos deben cancelar a Secuestros S.A. catorce millones en virtud del convenio interinstitucional sobre el amarre a Charlie más efectos colaterales; por ejemplo, el asesinato a quien esto escribe... ¿O serán trece, amiga?

__ ¡Vayamos al banco! __me la juego de nuevo.

Desarmado, el tipo finge que recibe una vibración en el celular o la recibe de verdad, no sé; y de repente dice: ¡Ah, ¿no es?! ¡¿Están seguros?! __y a mí__ Oiga, señor; acaban de informar que usted no es la persona en cuestión; una lamentable equivocación; le presentamos disculpas; váyase tranquilo, sin hablar con nadie, sin mirar a los lados y sin detenerse; hasta luego.

33

Me voy. ¿Para dónde? ¡Se me olvidan la doble avenida de Las Mellizas, el médico homeópata y...! (¡Pero, Cruz Elena: ¿acaso este episodio no me ocurre antes de mi secuestro en la Municipal Modelo?!) Me voy. En parte tranquilo porque salgo del pequeño infierno, que ha podido costarme un balazo, cuando menos; en parte intranquilo porque esta es una versión fugaz del amarre a Charlie; y porque sé que desde una moto roja en cada esquina alguien observa mi vistoso andar, efecto __según ellos__ no de la quemadura sino del licor.

PD/: Por su forma de proceder y su lenguaje utilizado, este tipo nada tiene de paramilitar ultraderechista; es probable que incluso ignore lo que significa eso en Colombia.

AL CAJERO AUTOMÁTICO:

Retiro el saldo por partes; iniciativa de mi Gorda; "vale más un déficit de pesos en la cuenta que un superávit de miedo en el corazón"; las mellizas deben resignarse; el viaje a las islas de San Andrés y Providencia, en veremos; a manera de compensación les damos de a cien mil; felices mis niñas; al menos pueden gastar su dinero como les dé la gana; detalle de sus padres, amiga, que no esperaban ellas; lo acepto, "como les dé la gana" dentro de ciertos límites; las he visto consumiendo El señor de los anillos; en películas, porque, ¿leer nosotras?, eso para retardados mentales __ilas conozco y sé que lo dicen por llevarme la contraria!__, películas, obvio, 'piratas', la corrupción; Andrés Cepeda, pizzas, hamburguesas, perros calientes, sánduches...; y en cero pesos quedamos; pero conseguimos el dinero; ahora toca restablecer contacto;

con la secta; Rafael llama, usando teléfono público, al aprendiz fabricante de candelabros; tengo el número de este en mi celular; quedan en que Johnny y el suscrito nos reuniremos en un punto neutral; ni templo católico ni fortín diabólico; aunque cita a ciegas no es; ya nos hemos visto durante mi 'trabajo de campo' (tiene obsesión con la palabra 'neogoliardos'); amor a primera vista no es; para el Parque de Bolívar han arreglado el encuentro; dos y media de la tarde; junto a la fuente luminosa...Allá volvemos a vernos las caras.

AL PARQUE DE BOLÍVAR EN MEDELLÍN:

___ Hay cosas...de las que uno está seguro ___dice en voz baja___: yo jamás levantaré la mano con un frasco de ácido sulfúrico...para desfigurarle el rostro a una mujer... "Y yo nunca volvería picadillo el cuerpo de una niña", me abstengo de contestarle, para evitar.

___ Es contra natura ___digo___; ni el animal más agresivo lo hace; hay serpientes que escupen veneno al rostro de su enemigo, pero como legítima defensa.

___ ¿En efectivo? ___pregunta de repente. Y yo: Ajá ___le entrego el sobre de manila___: tres millones setecientos cincuenta mil...Y él: ¡¿Qué le pasa?! ¡Esa no es la mitad de quince millones! (en su mirada se percibe no la ansiedad de quien vive para tener en sus manos un billete sino la angustia de quien muere por liberarse del signo pesos). Y yo: Tranquilo; sé que son siete y medio; es que Solo pude conseguir la mitad (¿no son catorce millones en total?). A lo mejor es él quien ve en mi rostro y en mis ojos el reflejo de la crisis general que me brota por los poros. Y él: ¡"La mitad de la mitad"! Y yo, arriesgándome: Por eso: una semana... ___pongo mi esperanza en el fondo de empleados de Página Roja. Con el tiempo he de enterarme de que, mientras entrego el dinero, estoy siendo vigilado por aquella hermosa turista con apariencia de jipi, que resulta ser informante del GOES___. Yo me salgo...del periódico... ___digo por enviones, al estilo Marcelo Tuberquia y su acceso de asma___; renuncio a mi trabajo...para que se acaben chantaje..., extorsión...(¿o hablo así, espaciado, por el shock?), secuestro...; descuartizamiento... ___y me sostiene en silencio esa mirada ya no angustiosa y vinagre sino diabólica y eléctrica; luego añade, sonriendo mortecino:

___ Se le perdonan los intereses de mora...

___ Así quedan pagadas tres cuartas partes de lo que Neogoliardos deben a...

___ O Nuevos Testigos...

___ De lo que Nuevos Testigos deben a Comité Ejec..., a Secuestros S.A. ___le hago cuentas___: primera cuota, que la dieron ustedes, siete millones y medio (un escozor en el lóbulo de mi oreja izquierda; más de una mirada puesta en nosotros); segunda cuota, que la doy en este instante, tres millones setecientos cincuenta mil ___repito, y otra vez esa mirada entre amenazadora y suplicante, de ultratumba___; suman once millones doscientos cincuenta mil ___ambos lucimos desesperados por abandonar este Parque de Bolívar___; falta una tercera cuota, para saldar los últimos tres palos setecientos cincuenta mil, o sea la última cuarta parte de que le hablo...

___ Y que nos pagará en un plazo no superior a ocho días...si no desea que nuestro convenio con Secuestros S.A.... sea ejecutado...a cabalidad.

___ Me doy por aludido...

___ Tan querido el periodista de los artículos contra nuestro señor Lucifer ___ironiza___. Cuando me asesinen, porque Silbido amenaza con descuartzarme...

___ "El que a cuchillo mata..." Y él: Cuando Tuberquia me corte en pedacitos, ¿usted va a llorar? Y yo: ¡¿...?! Como lloró el Divino Enamorado... por los pecados de la humanidad... Y él: Fui el que más información le dio para sus escritos contra nosotros..., recuerde.

¿Por cuáles resortes de mi personalidad me aguanto varios minutos hablando ni tan a escondidas con ese miserable?! Está bien, te leo el pensamiento: por gajes del oficio, he invertido más de una noche (fuera de la órbita de Norma) en el 'trabajo de campo' con la secta; pero ha sido algo profesional y...en secreto; en cambio, frente a Johnny, se trata es de seguir viviendo, de sobrevivir, a la vista de todos; y, al notar la posición de mi cuerpo, apoyado sobre la pierna derecha, con la izquierda que parece de trapo, doblado hacia adelante hasta lo grotesco, y el rictus de suplicio en este grecorromano rostro..., al notarme así, cualquiera en el Parque de Bolívar sentirá lástima o asco; pero, amiga, no puedo salir por los senderos, entre los jardines, proclamando: "¡Oigan, utópicos, mutantes, gente como uno! ¡Soy Rogelio González Echavarría, he sido marcado en la cadera al igual que una robusta vaca, estoy disimulando los efectos físicos de la tortura y empiezan a trabarse los cables en mi cerebro!"; por ejemplo: ya no tengo claro si el supuesto monto que _según los malandras_ retiré del Banco Cacaotero, y que me lo habría robado junto con las armas automáticas, era dieciocho 'palos' o apenas once; pero sí tengo claro que soy consciente al respecto.

___ Si hay policías, detectives o periodistas grabando esta escena ___la sonrisa desaparece en esa faz cadavérica___, si me ocurre algo..., le

enviaremos en un elegante cofre morado, que robamos en una sacristía, los venerables pedacitos de su señora madre __me veo asesinandolo por asfixia, al rodear su cuello con mis manos de escritor y apretar con tanta fuerza que mi espíritu, estremecido, regresa del trance__, y ella no podrá rezar más en la Legión de María (ese cutis pálido, brillante; "espermaterapia", se justifica). Y yo: ¡...! Y él: Y para esa... 'conducta criminal'... ya no solicitaríamos los servicios de terceros incompetentes..., tipo Comité Ejecutivo.

__ ¿Tipo...qué? __este lapsus linguae ya me es familiar.

__ Secuestros S.A. Y yo: ¿...? Y él: Los Neogoliardos o Nuevos Testigos llevamos un archivo sobre doña Emperatriz...

__ ¡¿...?! __lo dicho: me abstengo de ahorcarlo para no empeorar la situación de todos.

Con la misma parsimonia con que ha venido a cumplirme la cita, va dándome la espalda, la joroba; y se aleja entre la multitud, cabeza gacha, arrastrando su mirada en los adoquines; más de dos ojos debieron de haber visto cuando le pasé algo, que de inmediato se metió bajo esa camisa desabotonada; dadas las circunstancias, nada tendría de raro que alguien (o algunos) le siguiera los pasos; recuerdo al personaje de Crimen y Castigo; pero _si he realizado el análisis literario correcto_ la criatura de Dostoievski sufría pena moral porque la administración de justicia fingía no creerle que era autor intelectual y material del doble asesinato (de viejas usureras e indolentes); en cambio Johnny, el Neogoliardo, el Nuevo Testigo, ¿qué?; no lo veo dándose golpes de pecho, acusándose de haber descuartizado a la niña; flacuchento, medio garetas, encorvado hacia adelante, exhibiendo esa prominencia en la espalda, tal vez efecto de extenuantes jornadas inclinado sobre las maquinillas; las tragamonedas no, sino las del combate del Bien contra el Mal; vas a perderlo, reportero; ahora o nunca; desde mi estado febril persistente, mi frecuencia cardíaca y mi ritmo respiratorio desacelerados _ en Pabellón de Quemados o en cualquier callejón oscuro_, desde mi sepsis inicial que ahora es sepsis grave y pronto será shock séptico, esta confusión de neurotransmisores me sitúa en el Parque de Bolívar donde, al ver que el satánico escapa, rasgo la atmósfera: "¡Razkolnikov!"...Y a mi alrededor todo el mundo mira; oportunidad perdida; quería preguntarle por coincidencias y diferencias con el resto de la secta; pues mi olfato de investigador _que también lo soy desde el periodismo_ algo sutil ha detectado; mientras el guía espiritual, de la casta 1, aparenta ser apenas un 'satánico'...; de acuerdo, abstengámonos de editorializar, evitemos estas honduras; por fortuna conservo apuntes del 'trabajo de campo' con tribus, guetos, cofradías y...sectas; y en tanto al gurú se le notan desnutrición y raquitismo (¡hay que verle maxilares, clavícula, costillas!), a sus fieles, que no lo son tanto, se les evidencian alimentación balanceada y lozanía (por encima de vida nocturna y prácticas malsanas); uno se pregunta entonces: ¿cree

Johnny, como parecen creer ellos, que Lucifer ha sido tratado con injusticia, y que símbolo del conocimiento es y de la sabiduría, es decir, la verdadera luz?

A cuarenta o cincuenta metros de La Fuente Luminosa, por el centro del parque, junto al monumento de El Libertador, entre la muchedumbre de nores, otro ser me observa: flaco, más alto que el promedio, vigoroso, algo encorvado hacia adelante, botas negras y puntiagudas, bluyín ajustado y mangas de tubo, correa gruesa con hebilla grande, camisa entre azul y gris, con mangas largas y abotonada hasta la vistosa manzana de Adán, corbata negra y ancha, sin barba y sin bigote, pero con ese motilado al rape que se revela simiesco; el humanoide está parado a lo pistolero del Oeste, carga en la izquierda esa carpeta de cuero también negro _donde tal vez lleve el computador_, en la derecha lo que un celular parece, y me atraviesa con la mirada punzante de Gregory Peck cuando a punto de desenfundar y matar estaba, en la pantalla gigante de 'Metro Pulgas' (Barrio Cristóbal), en tanto esos labios en forma de 'V' insinúan triunfalista sonrisa y dejan entrever el diente de oro, enviándome el mensaje: "En la mira te tenemos, idiota de la utopía".

34

A UNA ENCRUCIJADA CUALQUIERA:

La esquina doblo y de frente me topo con La Muerte, quien se da el lujo de pasar sin mirarme, haciendo caso omiso de su lamentable aspecto (como pasaban, ¡ay, Cruz Elena!, las balas del exterminio sin tocar a tu Viejo Mamerto), despreciando a este farsante que pretende ignorar los síntomas del shock por quemadura.

A LA CUMPARSITA:

Diez de la noche. Cristóbal el Viejo. La inercia me ha traído. El Zurdo Montoya. Al Rey del Tango le dio por morir sin que nadie lo matara. Y este bar, La Cumparsita. Su otra casa. Motivo suficiente para recostarme junto a la puerta central.

Para clavarme de espaldas en esta fachada color cemento. En vez de rogarle al primero que pase: "¡Lléveme a CLÍNICA, por favor!" Y ver que allí, por esta acera de granito, viene la anciana. Alcohólica, desdentada, harapienta. Posible amiga, en su juventud, de Lucía Duque. ¿Y protestó con ella en las calles del viejo Medellín cuando el gobierno municipal desterró a las mujeres tristes del barrio Lovaina y las obligó a prestar servicios en Barrio Antioquia?; según Ciudadano M fue el alcalde

Luis Peláez, 1951. A lo mejor, cuando su cuerpo, el de la anciana que se me acerca, no era pellejo colgando en esqueleto, bailó Garúa en esta pista de baldosa roja. Sí, con el Rey del Tango, papá de Cristóbal el Joven, la flaca María Eugenia, Luis Gabriel el Poeta.

La abuela _porque se supone que tiene nietos_, la vieja, pariente de La Muerte, llega, me mira, se detiene: "Si en vez de estos jirones tuviera las carnes de la hembra que fui _se lleva la huesuda y nervuda mano al bajo vientre_ ya estaría cubriéndote con el calor de mi afecto". Sigue derecho. Se detiene. Me mira: "Porque el calor de una gordita es lo que te hace falta, muchacho" _y aflora en mi mente la delgadez de Ivonne, la camarada White_. Sigue derecho, aunque en zigzag: "Es lo que dicta la norma, ¿no?" _ya estoy creyendo que me habla en lenguaje subliminal, una 'gordita', la 'norma'_. Y se aleja culebreando: "Lo dicta la norma...; una gordita..."

Luces de neón. Al otro lado de la calle, el Sin Nombre (en este almacén nos vimos y hablamos por última vez; te la presenté, confidente amiga; trabajaba en la sección de ropa interior para dama; era impulsadora de Brasieres Leonisa; tenía diecinueve; yo veintidós; y, como vino a mi vida diez años antes _dos niños éramos_, así se fue...; bueno, ella estaba coqueteando con El Loco, chofer de bus; y yo con Norma, la madre de mis hijas). ¿Estoy en La Cumparsita para ver el Sin Nombre o estoy en el Sin Nombre para ver La Cumparsita? Luces verdes, anaranjadas. Lluvia indecisa, de púas. La garúa. Queja de bandoneón acompañando la ronca voz de Adriana Varela. ¿No será esta la encarnación de Malena, la de aquel romance que Solo nombra cuando se pone triste por el alcohol? "..., parece un pozo de sombras la noche". Carrito blanco, imitación ambulancia en miniatura. Aquí se detiene, frente a La Cumparsita. ¿O frente a mí? "...y yo en las sombras camino más lento". Conductor de camioneta baja vidrio de ventanilla. Marcelo Tuberquia es. ¿Qué puede buscar Silbido a esta hora de la noche en el barrio Guayaquil? En hostigarme se empeña Secuestros SA. Táctica de guerrillas. Por todas las encrucijadas de Medellín se me aparecen; en la esquina de Carabobo con San Juan, en la esquina de Junín con La Playa, en la esquina de Palacé con Maturín; me espían en desarrollo del convenio interinstitucional; con Neogoliardos o Nuevos Testigos. De relajarme escuchando tangos el gusto no puedo darme. Ni de olvidar que 'amarrado' a Locuelo tienen. Bajo amenaza de enfriarlo (exigencia de satánicos). Si Página Roja reincide sacando a luz mis oscuras crónicas. Un mensaje me envía; el gordo jefe de sicarios. Con los dedos índice y del corazón; de la derecha (en esto se parece a Supergórix , humanoide estrella de mi cuento fantástico). Mensaje de que en la mira del combo estoy. Y de que, si Plater divulga un artículo más acerca de la secta, harán trizas mi cabeza, con hachuela. Y amenazante sonrisa me regala Silbido. Mientras de nuevo sube el vidrio de la ventanilla. Vidrio salpicado de gotitas por la mortificante llovizna, la garúa. Mientras lo sube, el contacto visual conmigo mantiene. Vidriosa mirada. Hasta lo último. Letal. Y el carrito

blanco se va. "Garúa...; solo y triste por la acera va este corazón transido, con tristeza de tapera..." ('tapera', ¿sinónimo de 'tugurio' en Buenos Aires?). Me fascina Varela con esa voz rebelde. Hasta bonita la vieja. Versión femenina de Roberto _El Polaco_ Goyeneche. Por la forma de interpretar el tango. Casi como La Rubia Malena.

Calle mojada pero sin charcos. Otra camioneta. De mediana gama. Gris. Vidrios polarizados. También se detiene frente a La Cumparsita. ¿O frente a mí? El conductor baja hasta la mitad el vidrio. ¡Hombre muerto soy! Conserva su mano izquierda en la cabrilla, deja ver la derecha, me apunta con algo, esconde la derecha y hunde el acelerador. Al notar que no caigo, mi subconsciente oscila entre dos intelecciones: ¿aún vivo pero creo que estoy muerto?, ¿he muerto pero creo que estoy vivo? (evoco los oníricos interlocutores en Pedro Páramo). No satisfecha en estas honduras, mi racionalidad puntualiza el interrogante: ¿quién mueve los hilos detrás de la grabación o la foto que acaban de hacerme? Los mures de comandante. Outsourcing SA _al servicio de los Notables_. Secuestros SA en convenio con Nuevos Testigos o Neogoliardos. Agentes encubiertos del Estado (investigando lo del 'amarre'. O, peor, investigando mi presunta relación con Ciudadano M y con DRP).

Otra vez el bandoneón con su gemido...Alguien me toma de la mano...; creo. Y hasta aquí recuerdo lo de este episodio, Cruz Elena.

A NUESTRA CASA:

Un cuarto de hora habrá pasado, tal vez treinta minutos. Rafael hace el ingreso conmigo: "¡Debemos tomar una decisión ya, Norma! __dice en tanto me ponen de medio lado en un sillón frente al televisor__ ¡El viejo Roge no está bien, pero es nada!"

__ ¡Espíritu Santo! __se lleva las manos a la cabeza, mirando a las mellizas__ ¡Tampoco nosotras estamos bien, pero es nada! ¡Este negro nos tiene los nervios de punta!

__ No es Rogelio, Norma: es... Supergórix .

__ ¡¿El cuento que está escribiendo?! ¡¿Por qué, Rafa?!

__ A ver, compañera: dada la campaña de exterminio..., los idelaus no podemos estar más de quince minutos en un sitio __y mira a las mellizas esperando su comprensión__; sería dar papaya. Y Juana: ¡Tienen dizque 'amarrado' al papá de Yésica! __empieza a salirse de la ropa__ ¡Los mures andan cazando a mi papá como a una rata! ¡Le destrozaron la nalga con un hierro ardiente! ¡Ese tal Supergórix existe en la vida real!

¡A todos nos van a...! Y Luisa: ¡Basta ya de histeria, gemela! __se le para de frente, viéndose al espejo__ ¡No somos nosotras las que tenemos un shock por quemadura! __señala, con mirada y manos, hacia el sillón__ ¡El que está deshidratado, confundido y delirando es mi papá! __y la mira de nuevo__ ¡Que también es el tuyo! __y a Norma__ ¡Y tu esposo, mamá!

__ ¡Si no lo mata el shock __dice Rafael__ lo matan los Fumigadores de Comandante!

__ ¡Pues hagamos algo! __dice mi Gorda__ ¡Y que sea ya!

Las mellizas, en honor a su parecido físico, además de autodenominarse 'gemelas', usan pañoleta; cada una guarda en su armario una colección de ellas; y, para hacer constar sus diferencias de personalidad, Laura la lleva en el cuello, acogiéndose a la tradición extinguida, mientras Juana se la pone de tocado, que va desde la frente __siempre doblada en triángulo__ hasta la cola de caballo; sin embargo ambas, derrotadas por el egoísmo, la incoherencia y el conflicto de los adultos, optan por dejarse caer en los sillones, exprimiendo con impotencia y sobre sus muslos esos inútiles adornos de seda, mordiéndose los labios y con los ojos encharcados.

Un cuarto de hora después __y a pesar de Norma__ es la camarada Ivonne, Ivonne White, la que hace su ingreso acompañada por el colega médico (¿no es ingeniero electrónico?), portando maletines, para tratar de estabilizarme una vez más, antes de llevarme __una vez más__ en ambulancia por toda San Juan, a CLÍNICA.

A LA RESIDENCIA DE CHARLIE:

La bola de nieve, de fuego, se precipita, crece, arrolla y quema:

__ ¡¿Norma?!

__ Sí, Valent; ¿cómo estás?

__ ¡Se llevaron a la niña! Y mi Gorda: ¡¿Que qué?! Y Madame Valent: ¡Se la llevaron, a Yésica! Y mi Gorda: ¡¿Quiénes, Valent, por favor?! Y Madame Valent: ¡Eran tres contando al chofer! ¡Dos hombres y una mujer! Y mi Gorda: ¡¿y anotaste la placa del carro?! ¡Hay que llamar al 123! Y Madame Valent: ¡No, amiga; yo estaba con el detective! ¡Fue en el café-internet! Y mi Gorda: ¡¿Que estabas con quién, Valent?! Y Madame Valent: ¡Con el detective privado! Y mi Gorda: ¡¿Cuál detective privado, por Dios?! Y Madame Valent: ¡Maldita sea! ¡El que me propusiste contratar, Norma! ¡Pero eso es lo de menos! Y mi Gorda: ¡O lo demás! ¡¿No se trata, pues, de buscar ayuda para encontrar a Yésica?! Y Madame

Valent: ¡Ay, ya ni sé! ¡Es que estás confundiéndome toda! Y mi Gorda: ¡Tranquila, Valent! ¡Hay que sentarse, respirar profundo, contar hasta diez y tomar un vaso de agua! Y Madame Valent: ¡Cuál agua ni qué ocho cuartos! Y mi Gorda: ¡¿cómo supiste...que se la llevaron?! Y Madame Valent: ¡Varios compañeros del Ateneo Vygotsky vinieron y me avisaron! ¡Inclusive Alicia la del puesto de revistas! ¡La cogieron cuando salía de Plaza Diez Internet y la metieron en un carrito blanco! Y mi Gorda: ¡¿blanco?! Y Madame Valent: ¡¿que, qué?! Y mi Gorda: ¡Nada! ¡¿Llamaste al 123?! Y Madame Valent: ¡Yo no he llamado a nadie! ¡Solo a vos! Y mi Gorda: ¡Pues a llamar ahora mismo al 123! ¡Además, en las primeras páginas están los de emergencia! ¡Del Directorio! ¡Los teléfonos! ¡Esta vez no vamos a darles tiempo de que se comuniquen para imponernos sus condiciones! Y Madame Valent: ¡Pero, ¿blancas o amarillas?! ¡A mí está dándome algo, Norma! ¡¿O será un temblor de tierra?! Y mi Gorda: ¡Confíemos en Dios, Valent! ¡Están al principio! ¡Los de emergencia! ¡¿Y...Charlie?!

__ ¡Cuál Charlie ni qué pan caliente! ¡Ese tipo lleva como tres días sin asomarse por aquí! ¡Por algo estaba yo con el detective!

__ ¿A la hora del secuestro?

__ ¡No sé, amiga; ¿por...?!

__ ¡Ay, Valent, mejor colguemos! ¡Voy a llamar al GOES y al CTI de la Fiscalía!

Norma recuerda que existen Inspección 13 Municipal de Policía y Salomón Atehortúa:

__ Parecen del Comité Ejecutivo__ dice por celular el viejo__; nos muestran los colmillos.

Por su parte, Madame Valent olvida llamar al 123 y buscar los de emergencia en el Directorio, pero marca al primero que se le ocurre:

35

__ Agencia de Investigadores Privados SIGUIENDO EL RASTRO, ¿en qué podemos servirle? Y Madame Valent: ¡Ay, María Fernanda! ¡¿Me hace el favor de pasarme a Coronel?! Y María Fernanda: Por supuesto, señora Gómez; un momento, si es tan amable __se oye una musiquita relajante, dominante, exasperante, y el gerente responde: ¿cómo está, `señora Gómez'? __aprendió la lección__ Cuéntemelo todo...Y Madame Valent: ¡Ay, Coronel, secuestraron a Yésica! ¡Se lo ruego, ayúdeme! Y Coronel: ¿perdón...? __ha recibido el mensaje, es más, ya sabía que iba a recibirlo, pero está leyendo El halcón maltés de Hammet y quiere reaccionar como lo haría el detective Spade, todo imperturbable (y no con la sensiblería del

falso Spade, secretario del inspector de policía don Salomón Atehortúa). Y Madame Valent: ¡Se llevaron a mi niña, señor Guarnizo! ¡Ayúdeme, se lo ruego! Y Coronel, sin cerrar la novela: ¿Ya informó a las autoridades? Y Madame Valent: ¡No, señor, todavía no! ¡Pero, si no recurro a usted, ¿entonces a quién?! Y Coronel: Llame al 123, señora Gómez. Es el conducto regular. Aunque opciones hay varias. Y espéreme en su apartamento. Voy para allá __aunque sabe que vive en una casa, le susurra la palabra apartamento para acariciarle al oído su arribismo. Cada día la tiene más cerca. Obvio, sin descartar una carta bajo la manga, que nunca le faltan.

Luego de colgar Guarnizo también lo hace Madame Valent: “¡No puede estar pasándome, con toda la televisión que he visto! __se atreve a pensar ella__ ¡Primero ese patán se va con cuatro alcahuetas para donde el viejo cara de nalga! __es lo que ella cree__ ¡Después se me llevan a mi niña! ¡Y ahora esto: Santiago Alonso de la Fuente y el Castillo, galán de la telenovela mexicana, amor platónico de Lupita, heredero legítimo de la fortuna, hijo bastardo del corrupto intermediario entre la bolsa de valores y el Estado... viene para esta casa y es en serio!” __ sale corriendo, entra en el baño, lava otra vez _con agua, detergente, hipoclorito de sodio_ el retrete, se sienta sin necesidad en el mismo, enrolla en su mano una tira _a sabiendas de que es cuadrito tras cuadrito_, se levanta y sale para retirarse con el papel higiénico esas lágrimas, que le han dañado el maquillaje, frente al espejo del tocador: “¡Cuidado, amiga! __se dice para sus adentros__ ¡Este súper agente no está en silla de ruedas, como el papito de Amores Devaluados!”

A MI CUENTO FANTÁSTICO:

“La imaginación popular entró en una expansiva ola de excitación y muchos se vanagloriaban de haber visto, justo a las doce de la noche, al colosal primate surcando el tachonado firmamento con una capa blanquísima y la R luminosa en el pecho; casi todos los testigos se abstenían de jurar por Dios ya que estaba prohibido en el segundo mandamiento, pero juntaban el índice y el pulgar de la derecha, haciendo la señal de la santa cruz, que llevaban a sus labios de murre, le estampaban un sonoro beso, y aseguraban “¡Por mi madre, que está en los cielos!” que habían descubierto al fenómeno cuando venía sobre la Loma de los Balsos _en El Poblado_, en raudo vuelo atravesaba la estrellada bóveda (y aquí abajo Medellín), para ocultarse en La Escombrera, fosa común donde los idelaus eran desaparecidos; otros afirmaban que lo habían visto planeando a quinientos metros de altura sobre el río Medellín, desde Cielo Roto en el municipio de Caldas hasta lontananza, allá en el de Barbosa; no era el rayo de la profecía maya, no era un asteroide extinguidor de dinosaurios, no era una nave alienígena del Comando Asthar; tampoco un ovni, un deportista en parapente, King

Kong, El Hombre Pájaro, ni Supermán; era nada más y nada menos que Supergórix , rey de los humanoides, azote de los mediocres y Paladín de la Segunda Regeneración; en un santiamén llegó a medir veintiún metros equivalentes a varias retroexcavadoras una sobre otra, el trasero y la panza tenían cada uno el volumen de un tanque militar, las tetillas colgaban cual dos hamacas tupidas de camuflaje, y sus enormes ojos congestionados, parecidos a farolas rojas en torre de energía, denotaban el resentimiento de un niño de trece años que nunca había escuchado las palabras "te quiero"; autoridades eclesiásticas, autoridades civiles, autoridades policiales, bomberos, animalistas, veterinarios, nutricionistas..., así como científicos y periodistas del mundo entero, colmaban hoteles, hostales, residencias de familias honorables, y revoloteaban por doquier".

AL PARQUE DE BERRÍO:

Tengo de todo: sed, hambre, mugre, cansancio, mal olor, efectos de tortura; de todo tengo: desorientación, impotencia, contradicción entre desprecio por la vida y apego _sin protección_ a las calles de Medellín; calles por donde Comandante, humanos con aire de simio y chimpancés con cerebro acondicionado, tratan de darme caza; al desplazarme (exhibiendo esta humanidad lastimera), al recorrer el pasaje peatonal de Junín (haciendo el ridículo: "¡Camina con diarrea!"), se me antoja llamarla; pero descubro que estoy sin minutos; así que busco un celular de alquiler (en cada esquina hay al menos un punto; y, por tratarse de número desconocido, para satánicos y sicarios será difícil rastrearlo); busco un celular y me doy cuenta de que estoy sin un peso (cualquier parecido con Charlie es coincidencia); entonces voy lanza en ristre contra complejo de inferioridad, legendaria timidez, aborrecible arrogancia, pretendida dignidad..., y a la primera víctima con la que me estrello le disparo mendigándole una moneda de cien, "para reponer la que se me fue por la rejilla de aguas lluvias...y completar el pasaje".

Quince minutos después estoy en el atrio de La Candelaria; recostado en el marco de la puerta central; sobre mi lado derecho, para dejar libre el izquierdo; observando a los que subsisten vendiendo fracciones de lotería, observando a los que subsisten apuntándole al número de la suerte; preguntándome quiénes _en la multitud del Parque de Berrío_ son miembros de bandas a la espera de su próxima víctima.

___ Hola ___es Cruz Elena.

___ Hola ___digo, suponiendo que me esperaba dentro del templo.

__ ¿Leyendo, como siempre?

__ Frutecer..., del padre Muñoz.

He intentado adivinarla anticipadamente en la muchedumbre pero me da otra sorpresa con su figura escultural, bella, radiante, apareciendo así no más, junto a mí.

__ ¿Cómo estás? __ beso en la mejilla __, futuro Premio Nobel de Literatura?

__ "Aquí nadando a lo perrito __ lo escuché hace veinte años en la universidad __ y empujando el morral con la trompa, no sea que se hunda conmigo".

__ ¡Pero __ actitud maternal __, ¿qué te pasa, Rogelio?! __ y casi al oído __ ¡Supe lo de la quemadura! ¡Que tu mamá te envía saludos! ¡¿Estás muy mal, negro?!

__ ¡Qué va..., mi dilecta correctora! __ miento __ ¡Cuestión de percepción...! Y `percibo'... que estás siendo injusta con vos... y egoísta frente al género masculino...: ¿cuántos hombres... veinte años menores... o veinte años mayores... estarían dichosos de compartir... el resto de su hermosa vida... con esta encantadora... cincuentona de oro?

__ ¡Pues, amigo escritor, una cosa es como uno se `perciba' o crea estar de salud y otra cosa es lo que digan el laboratorio, el diagnóstico, la historia clínica! __ y, tomándome de gancho, mejor, sirviéndome de muleta __ Así que vayamos a dar una vueltecita mientras decidimos qué hacer con ese glúteo; ¿no te da pesar de tus mellizas, de tu Gordita, de tu mamá?; peor aun: ¿no te da... `sentimiento'... con vos mismo? ¡Hombre tenías qué ser! __ y de repente me susurra al oído __ ¡Amigo periodista: ¿qué estás haciendo en estas calles?! ¡Comandante y sus Fumigadores te han declarado objetivo militar y rastrean tus pasos!

Abordamos un taxi en la esquina de Primero de Mayo con Palacé; yo, dada la quemadura, en vez de sentarme en el sillón me acurruco en el piso; lo cual, a los ojos del chofer, que mira por el espejito, debe de parecer sospechoso; esto, sin contar el `golpe de ala' que, procedente de mis axilas, ofende sus narices; creo que si no es por Cruz Elena y su delicioso aroma de mujer me niega el servicio; bueno, llegamos a Estación Caribe; en Caribe ingresamos en un tren (donde me quedo parado contra un tubo de sujeción) y agarramos por Avenida 80 para bajarnos en Estación La Palma; el propósito de mi amiga es despistar al que _se supone_ venga siguiéndonos; en La Palma tomamos otro carrito amarillo que nos lleva directo a Belén San Bernardo.

Con solo ver esta fachada, cuyo zócalo imitación piedra me remite a la frescura bajo tierra, cuya pared azul celeste me remite a la libertad en el firmamento, recuerdo que mi madre y mi esposa han hecho de esta vieja casa un refugio contra el peligro de Comandante, Nuevos Testigos y Secuestros SA.

Luego de sintonizar un canal de tangos en el televisor, darme una infusión de caléndula _ignoro para qué_, hacerme una curación, al estilo de enfermera profesional _"¡Santo Cielo, esta gente no tiene perdón de Dios!"_, hidratarme con un vaso de agua fría, y acariciar mi estómago con ensalada de frutas en crema de leche, me da la orden de que permanezca de medio lado en su cama y la escuche en silencio.

Y en silencio la escucho; porque, en esta posición, mis ojos quedan frente a la arista en que se unen la pared y el suelo, bajo el tocador...

__Es sobre...Supergórix .

__ ...

__El...legislador.

__...

__Pertenece a la Cámara...de Representantes.

__...

__Al Congreso Nacional...

__...

En la orilla del suelo, contra la pared y bajo el tocador, aquel bultico no se mueve; ¿un monedero de Cruz Elena?, ¿unas medias enrolladas?; por muy enamorada que esté de Ciudadano M no deja caer nada y, si le ocurre, de inmediato se agacha, lo recoge y lo pone en su sitio...; por eso estoy seguro de que es un ser vivo...; es él.

__ ¿Estás...escuchándome, Rogelio?

__Te oigo...con atención. Y Cruz Elena: Entonces..., ¿por qué tu silencio? Y yo: Me dijiste: que te escuchara...en silencio. Y Cruz Elena: ¿De qué...o de quién...estamos hablando? Y yo: De un tal... 'Súper yo no sé qué'. Y Cruz Elena: Supergórix ...es de verdad. Y yo: Sí...Y Cruz Elena: No es apenas una ficción...en tu cuento fantástico... ¿Me hago entender? Y yo: Sí...Y Cruz Elena: Supergórix ...existe...fuera de tu mente...y de tu cuaderno de

apuntes. Y yo: Sí...

__Existe...en la vida real.

___...

36

Esta, en la orilla bajo el tocador, es una pequeña entidad biológica; da la impresión de temblar por el miedo; y en lo que parece una cabeza puedo adivinar dos punticos redondos, negros, brillantes y a la expectativa...Ella: Rogelio...Yo: ¿Qué...? Ella: ¿Estás...entendiéndome? Yo: ¿Qué cosa? Ella: De lo que te hablo...Yo: Más o menos...Ella: ¿"Más o menos"?

__ De un cuento...fantástico.

__ ¡No, Rogelio! ¡O sí! ¡Ay, Dios mío! ¡Supergórix es un hecho! ¡Fue avistado hace varias noches...en la cara oculta del Cerro Monserrate! ¡A la mañana siguiente un mechón de cerdas de su pelambre y un inmenso promontorio de estiércol...llamaron la atención de una brigada..., no recuerdo si perteneciente a la Cruz Roja o a la Defensa Civil..., que inspeccionaba los cerros tutelares de Bogotá...con asistencia de helicóptero..., buscando a la estudiante de once años...que llevaba setenta y dos horas desaparecida...lo mismo que su padrastro! Yo: ¿Y los...encontraron? Ella: ¡A la niña sí! ¡Violada, empalada y descuartizada! Yo: "..."

__ ¡Ay, hombre!

__ ¿Qué...te pasa? __digo.

Y, por si fuera poco, el tubito de muestra de perfume, amarrado en su lomo de ratoncito espía; no me cabe duda: ¡ese, donde se unen o se cortan el suelo y la pared, es Martes 13! ¡Cruz Elena: ¿Ciudadano M está rondando por este barrio?!

__ A ver... __dice__: ¿cuánto hace que nos conocimos? Para esa época nacían tus mellizas, ahora quinceañeras...¡A propósito, negro: el veintidós de noviembre será su cumpleaños! Necesitamos tenerte sano y salvo en tu casa y hacerles una fiesta como se la merecen tus niñas. Con los compañeros del Ateneo Vygotsky, por supuesto...Negro: esa ley de fuga que te 'concedieron'..., ¿es cierto que termina en sesenta minutos?!

__ En setenta y dos horas... __contesto sin mirarla.

__ ¡Dios mío bendito! ¡¿Estás...seguro, Rogelio?!

__ ... (nada le respondo, absorbo en Martes 13).

__ ¡Ah, bueno! Te decía que desde hace quince años, tenías unos treinta, yo andaba por los treinta y cinco..., desde hace quince años te escucho sobre cuatro temas recurrentes: que Laura y Juana, que Democracia Real y Permanente, proyecto de novela posciberpunk, 'Supergórix' tu cuento fantástico...

__ ¿...?

__ ¿Olvidaste que también yo viví en el sector de La América, barrio Tarapacá? Apenas tres cuadras nos separaban y cada uno ignoraba que el otro existía; vinimos a descubrirnos en el taller de escritores de Mejía Vallejo...¡Yo, por lo intolerante, no podía ver a Manuel con su Pielroja sin filtro y quemándose los dedos, y con su ron en gaseosa negra ulcerándole el duodeno!

__ Y yo, por lo inmaduro...no apreciaba ni disfrutaba...tu poesía erótica.

__ ¡Qué tiempos! ¡Quince años ha! ¿Y vos? Siempre lo mismo: 'Supergórix'.

__ No entiendo... __digo, sin dejar de mirar a Martes 13.

__ No estoy insinuando que uno de mis mejores amigos es 'monotemático'; si alguna mujer conoce lo universal de tu bagaje cultural, soy yo...¿Cuál es el nombre de la camarada?

__ ¿"Cama...rada"?

__ La que, según tus fantasías, también eróticas, tiene cuerpo de gacela.

__ Ivonne..., Ivonne White.

__ Lo que digo es que ese monstruo, Supergórix, se ha convertido para vos en una obsesión...Hasta el punto de que le das existencia real al de tu obra de ficción...pero le das existencia ficticia al de la vida real.

Cruz Elena exhala un suspiro, se pone de pies, abandona esta habitación, camina hasta la sala y, obedeciendo al fracaso, atisba por la mirilla de la puerta; así le parece ver al otro lado, en la acera, a un chimpancé con semblante de persona: "¡Avemaría purísima!", dice al echarse la bendición; y de varias zancadas llega al altar de María Auxiliadora para dejarse caer de rodillas en la baldosa, con las manos en el rostro; quince minutos más tarde se levanta para examinar de cerca mi humanidad; y casi entra en la habitación cuando tocan desde la misma

acera; explora de nuevo por el ojo mágico, ve a María Eugenia con La Garza y les abre: "¿Qué te pasa, tía? __dice La Flaca__ ¿Sigue delirando Rogelio?"

__ ¡Peor __besito y abrazo__: ya enloqueció natura!

Los invita a entrar __no sin antes inspeccionar fugazmente la calle__, cierra la puerta con seguro, y viene con ellos hasta 'mi' cama:

__ ¡Feliz de verte, Rogelio! __saluda la profesora en lucha contra el Estatuto Docente, repiriendo el cliché__ ¡'Beligerante y activo'! __y me estampa un beso: ¡Hola, 'Natura'!

Me ha confundido con la visión que acaba de tener Cruz Elena en la acera; yo, conector de su franqueza, heredada de Cristóbal el Viejo y cerca de la violencia verbal, descarto en ella cualquier asomo de hipocresía...; obvio, ignoro lo de "natura".

__ Gracias... __digo.

Y La Garza:

__ Poeta y Cristóbal el Joven están distribuyendo Baladas al pie de la máquina; pero en el nombre de ellos __aprieta mi mano__ lo saludo, amigo.

__ Querido Rogelio __vuelve la Soltera de Oro (vos)__, siempre me has tomado en serio porque siempre he sido mujer seria; más con los que me aman y los que amo... __y con la mirada pide a María Eugenia que lo intente conmigo.

La Flaca se pone de cuclillas junto a la cama y dice en secreto:

__ Es sobre...Supergórix __, Rogelio.

__ Súper..., ¿qué?

__ Górix R; Supergórix .

__ ¿Quién es...ese?

__ El personaje de tu cuento. Y yo: ¿"Per...sonaje"? Y La Flaca: Sí, negro: el superhumanoide. Y yo: No...lo conozco...Y La Flaca: ¡Pero...si está en tu cuento, Rogelio! Y yo: ¿"cuento"? Y La Flaca: ¡Sí, tu cuento fantástico! Y yo: Ah, ya...`Fantástico`. Y La Flaca: Rogelio; de verdad, ¿olvidaste a Supergórix ?

__ ¿...?

__ Tranquilo __sonríe La Garza__; relájese para recibir noticia gorda.

__ No por ahora __dice Cruz Elena__; no hay sujeto.

__ ...

__ ¡Ni modo! __se rinde La Flaca__ ¡Ya no está en su mente! __y me estampa otro beso.

Cruz Elena __de nuevo__ abandona su habitación, camina hasta la sala y, obedeciendo al fracaso, atisba por la mirilla; entonces ahora le parece ver al otro lado de la puerta la figura de un ser humano con semblante de chimpancé: "¡Por todos los santos!" __dice al echarse la bendición; y de varias zancadas llega al patio central, de las orquídeas, donde se topa con la sindicalista y el peleador callejero, que vienen a toda: "¡¿Y ahora qué __dicen__, Soltera de Oro!?"

__ ¡Ay, Dios! __se abandona en brazos del hombre__ ¡Está patinándome el coco!

Hace tiempo, mucho tiempo, no me cago de la risa como en esta ocasión; desde la pieza ignoro lo que ocurre en el patio; risa macabra por la quemadura y por la afirmación; ¡dizque un tal Súper yo no sé qué ya está fuera de mi mente! Macabra pero carcajada; tanto, que atraigo a María Eugenia; dada la repentina sobreexcitación en la caja torácica mi alma trata de escapar:

__ ¡Espíritu Santo! __me parece oír la voz de de corretora, luego de que pasa un trago de agua__ ¡Rogelio...se nos va!

La Flaca tiene que llamar __en lenguaje cifrado y co carácter de urgente__ a la doctora White (de la Brigada Móvil de Salud en DRP), Ivonne White:

__ ¡Compañea, el negro está mal!

__ "¿Qué tiene?!"

__ ¡Lo mismo que en la crisis anterior!

__ "¿Le notan confusión mental?!"

__ ¡Es un hecho! ¡Desorientado, no se concentra, lento para pensar, y cuando piensa le falta claridad! Y Cruz Elena: ¡Además le falla la memoria y le es difícil tomar decisiones! Y la doctora: "¿Qué dice la 'anfitriona'?" Y La Flaca: ¡Que también le falla la memoria y le es difícil tomar decisiones!

¡Estoy de acuerdo con ella! Y la doctora: "¿Le notan ansiedad y agitación?!" Y La Flaca: ¡Es evidente! ¡Lo dominan los nervios y está lleno de miedo! ¡Claro, con la agravante de la otra situación que está viviendo, usted sabe! ¡Lo de la `hora de gracia! Y Cruz Elena: ¡Tiene respiración acelerada y debilidad general! Y La Flaca: ¡Dice la `anfitriona' que tiene respiración acelerada y debilidad general! ¡Eso me consta, casi no puede hablar! Y la doctora: ¡Toquenlo en varias partes, asentando la palma!" Y La Flaca: ¡Listo! ¡Tengo la mano derecha en su fente! Y la doctora: "¡Enseguida pónganla en su cuello, después en su espalda y por último en su muslo izquierdo!" Y La Flaca: ¡Eso hago! ¡Estoy palpando todo su cuerpo! Y la doctora: "¿Tiene la piel tibia o la tiene fría?!" Y La Flaca: ¡La tiene fría! ¡Y como pegajosa! ¡Bueno, hace días no se baña! Y Cruz Elena: ¡Puede ser la humedad! ¡Está sudando mucho! Y La Flaca: ¡Dice la `anfitriona' que puede ser la humedad y que está sudando mucho! Y la doctora: "¡Y también lo notan pálido, supongo!" Y La Flaca: ¡Así es, pero más pálido que antes! Y la doctora: "¡Pregúntele a la `anfitriona' si lo ha visto orinar!" Y La Flaca: ¡`Anfitriona', ¿lo ha visto orinar?! Y Cruz Elena: ¡Pues, así como haberlo `visto', no; pero tampoco lo he visto ir al baño! Y La Flaca: ¡Dice la `anfitriona' que no lo ha `visto' orinar ni lo ha visto ir al baño! Y la doctora: "¡Y dudo que haya orinado en esas calles! ¡No gracias a su cultura ciudadana sino por su pérdida de líquidos!" ¡Debemos evitar que pierda el conocimiento!" Y La Flaca: ¡No le escucho bien, doctora! ¿Ya se dio cuenta de la interferencia?! Y la doctora: "¡Así es! ¡Que sigan interceptándonos! ¡Nada malo estamos haciendo! ¡Parece que el negro sufre un shock leve! ¡Trataremos de evitar que llegue a un shock grave! ¡Podría ser irreversible!" Y La Flaca: ¡¿Así de malo está&acut

Capítulo 5

41

Charlie se le acerca hasta la respiración: ¡A ver! ___la fusila con su mirada___: ¿Qué acabaron de escuchar mis castos oídos...?___ le susurra y la toma por los hombros___; ¡No estoy de buen humor con vos, 'Madame Valent'!___ y la sacude.

___ ¡Ojalá...se te ocurra pegarme! ___le susurra, casi mordiéndole la arteria aorta ___: ¡Hay cámaras...que puso el CTI de la Fiscalía!

___ ...

___ ¡Y voy a delatarte ante la gente de Supergórix !

___ ¿Quién es ese..., retardada mental?

___ ¡El Jefe Supremo del Programa! ___y lo aleja de ella con las manos___
¡Ahora sí vas a saber lo que es violencia psicológica!

El hombre se ha metido en la cocina para huir de Madame Valent, servirse tinto caliente, realizar acto de soberanía, sentirse a salvo de matones, e imaginar la escena en que se llevaron a Yésica; mientras Locuelo prepara café, su mujer marca el número de nuestra 'casa de seguridad' _¿quién se lo habrá dado?_ y le cuenta a Norma lo de la reaparición del patán; después de tomar tinto, mi amigo se cepilla los dientes, se afeita, se baña, cambia de ropa, se perfuma, y sale _consciente de que en la calle dará papaya_ castigando asfalto rumbo a Belén el Manjurrio: con tal de encontrarme para ajustar cuentas conmigo, ha decidido visitar la casa de Poeta; a veces le provoca devolverse y desde la suya telefonar a Nomeolvides; basta una orden, una señal, para que Ana Eva o el Sardino le lleven adonde sea unos pesos que en las actuales circunstancias lo harían millonario; pero se abstiene de llamar, pues los teléfonos podrían estar chuzados o alguien podría espiar a los del aseo para seguirlos a prudente distancia; entonces prefiere hincharse otra vez de pies y manos, por efecto de nueva y larga caminata desde Tarapacá, gastándole cabeza al secuestro de su hija y evitando exponerse ante pasajeros del Tren Ligero de la 80; pero es observado por agentes del GOES, informantes de Mater le Gri, novicios de la secta de Johnny, Óscar el Mofletudo; y algo presiente, pues cada que pasa una moto roja se pellizca para saber si quedó vivo; y cuando me avisan que está cerca pido la entrevista en recinto cerrado.

___ Al contrario___ dice Poeta___; si lo recibimos con un café en leche y dos empanadas, tal vez desarmemos su corazón y no te someta al escarnio (AMIGA CORRECTORA: ACASO, ¿A POETA YA NO LO HAN MATADO?)

DAME OTRA MANITO).

NUESTRA CASA DE TARAPACÁ:

También yo tengo una agridulce conversación con Norma y las mellizas; no pueden evitar el incluirme entre los presuntos implicados; esto sin contar mi ascenso a 'jefe de redacción', que Página Roja no sacará más esas crónicas y que estoy en vacaciones anticipadas.

__ ¿Qué será de Yésica? __Luisa rompe el hielo.

__ Me leíste el pensamiento__ digo__; ¿y qué será de Charlie?

__ ¡En la casa! __dice Norma desde la cocina. Y yo: ¡Pero, ¿no estaba secuestrado?! Y Norma: ¡Secuestrada estoy yo! __y agrega__ Está hirviendo el agua__ espera que yo prepare tinto con dos de café y seis de azúcar, llene cuatro pocillos y los lleve a la 'sala-comedor'; pero __es evidente__ olvida el trauma de mi nalga. Y yo: Iba a preguntar lo mismo__ digo con voz quebrada, y me miran recostado en la pared, cuerpo encorvado, pierna derecha recibiendo peso, e izquierda tocando baldosa con punta de sandalia__; tampoco he recibido noticias de Locuelo.

__ Que está en la casa, te dije__ ratifica Norma.

__ Pero... __sigo confundido__, no lo entiende ni Mirús: primero estaba lo que se dice 'amarrado'; especie de secuestro a medias, para no llamar la atención ni levantar sospechas...Y las mellizas, al unísono: "¡Primero..."! Y, ¿después? Y yo: Secuestrado __estoy abriendo mucho la boca__; el hombre me lo dijo por teléfono. Y Norma: ¡Pues anoche dizque llegó todo cara de pan dulce! Y yo: Es...su casa, ¿no? Y Norma: ¡Pero..., ¿cuál es el juego?! Y yo: Es que..., ¿Madame Valent no las ha informado?

__ ¡Solo de que Charlie regresó a los tres días y de que se llevaron a Yésica!

__ Y..., ¿tampoco yo les he explicado nada?

__ ¡Nada! __dicen las tres al tiempo; no, qué mujeres tan sincronizadas.

También la gorda se sienta, para completarme el cerco, y empieza la reunión; ay, si el Comité Ejecutivo descubriera que estoy decidido a cantar; al menos en la intimidad del hogar; se supone que todo

'amarre' es de incógnito; pasan unos treinta minutos, durante los cuales nos tomamos otro tinto y ya las he actualizado en todo lo que va de la película, desde que me sacaron de la biblioteca. "En síntesis..., el amarre es un delito grave... por el que una persona es dejada en libertad aparente o limitada..., para no generar elementos probatorios..., pero sometida al estilo de vida de los amarradores... __las mellizas congelan la acción de tomarse el tinto__; la obligan a prácticas, horarios y lugares alternos..., a tortura física y psicológica..., bajo amenaza de muerte para la víctima y sus dolientes..., hasta que sean satisfechas las exigencias de los criminales... __las mellizas bostezan mirándose__; puede ser por venganza..., extorsión..., restitución de tierras..., ollas podridas..., acoso sexual..., ajuste de cuentas..., campaña electoral".

__ ¿Sacamos una hoja? __pregunta Juana. Y yo: No entiendo. Y Luisa: Mi gemela pregunta si vas a hacernos examen. Y yo: Sigo sin entender. Y Juana: sobre la lección que acabamos de escuchar. Y yo: ¡Ah, ¿no querían que les dijera la verdad?!

__ Y..., ¿dónde tendrán a esa niña? __disimula Norma__ Tan 'bobita' que es...Y yo: Ojalá no hayan salido del Área Metropolitana. Y Norma: Pero son diez municipios, contando Medellín...Y yo: Tranquilas __cambio de tema__: como les dije anoche, tenemos dos buenas noticias...Y Norma, despreciativa: Que se acabaron esas crónicas... Y Luisa, interceptando: Y que estás de vacaciones, papá. Y Juana: Tres noticias entonces __luce radiante__; que nos vamos para Cartagena. Y mi gorda: ¡Cuatro! ¡Que podremos dejar esta bendita 'casa de seguridad' y regresar a la vida común y corriente! __ya nadie sufre por Yésica; incluido yo. Y las mellizas, al tiempo: ¡¿A la vida "común y corriente"?! Y yo:

__ A ver __llevo el puño a la boca, torcido por el suplicio, y sin necesidad limpio la garganta__: 'aquellos'...están en las calles... dispuestos a jugarse el todo por el todo.

__ ¡¿...?! __quedan boquiabiertas al discernir quiénes son 'aquellos'.

__ Tomarían represalias contra nosotros. Y Juana: ¡Pero..., ¿y Supergórix?! Y Norma: ¡"Súper", ¿qué?! Y Luisa: El mico del Congreso, mamá. Y Norma: ¡¿Qué les pasa?! ¡Estamos hablando en serio! Y Juana: ¡Por eso, mamá! ¡Lo de Supergórix es en serio! Y Luisa: ¡Se refiere al humanoide que pertenece a la Cámara! Y Norma: ¡Eso es mera ficción! ¡El cuento fantástico de su papá! Y Juana: ¡No, mamá! ¡O sí! ¡Pero ya se convirtió en realidad! Y Luisa: ¡Por Dios, todo el país lo sabe! ¡El amarre a don Charlie nos tiene fuera de contexto! ¡Supergórix es más importante que haber firmado la paz con las FARC! ¡Noticia mundial! ¡Una sensación! Y Juana: ¡Mi hermana quiere decir que está saliendo en los medios de comunicación! ¡¿Es que no han ido al centro?! ¡¿No han rondado por el

barrio?! ¡Para no creerlo!

__ ¡Sí! __testifica Luisa__ ¡Cuando venía en el Tranvía de San Juan vi letreros en las paredes escritos por idelaus!: “¡No a los gorilas en el foro de la democracia!”, “¡Un mutante regresivo no me representa!”, “¡No a la oscuridad de la caverna!”

__ Y no solo eso __interviene Juana__; también hay mensajes de los nores: “¡Exigimos respeto a cualquier forma de vida!”, “¡Que nuestros hermanos primates no sean vilmente utilizados!”, “¡Supergórix debe retornar a su paisaje natural!”.

CALLES DEL PAÍS:

Sábado; en la nación el tema es Supergórix ; para los nores ninguna importancia tiene lo acordado en La Habana con las FARC, excepto lo que les espera a las víctimas; el paso de nuestra selección a los cuartos de final es relegado a segundo plano; pocos hablan de Ospina, James y Falcao; lo del funcionario que se roba la harina enriquecida para el bienestar de los niños, ¡y se las echa a los marranos!, es un chiste; el fin de semana la lucha ideológica no se refiere a verdad, justicia, reparación y no repetición; para los mures la justicia es más penal que social; para los idelaus la justicia es más social que penal; la noticia está centrada en el escándalo por el cual las directivas del Congreso Nacional, donde los mures tienen mayoría, se hacen las de la vista gorda y los oídos sordos respecto al espécimen que, sin ser humano, ostenta una curul en el claustro legislativo del poder público. Y no falta quiénes afirmen que el individuo es espía de la Tenebrosa Confederación extraterrestre, obstinada cazadora de la acuariana Vetie.

Domingo; a las iglesias no les cabe un alma; los mures han asistido en masa para dar gracias a Dios por el milagro del superhumanoide que salvará esta patria del régimen de Lucifer; los idelaus han asistido en masa para rogar a Dios que libre al pueblo del superhumanoide que lo hundirá en la desesperanza del “¡Ustedes no saben quién soy yo!”; los nores han asistido en masa para ofrecer sus intenciones por el respeto a Supergórix , simios, perros, gatos y animales en general.

Lunes; el centro de Bogotá, de Medellín, de Cali, Barranquilla, Bucaramanga, y demás capitales departamentales, es escenario de batalla campal, tan violenta que el Escuadrón Antimotines y Disturbios, pariente de los mures, interviene contra los idelaus, haciendo que los nores participen en el despelote.

Martes; Congreso Nacional; la oposición encarnada en los idelaus y en muchos de los nores exige _durante sesión plenaria transmitida al mundo por televisión_ que la mesa directiva informe sobre origen, identidad, valores éticos, propósito, y otros ítems del honorable representante a la Cámara, doctor Supergórix , y que adjunte soportes expedidos por Notariado de Instrumentos Públicos, Registraduría General del Estado Civil, Consejo Nacional Electoral, y afines.

Miércoles; nuestra casa en Tarapacá; timbra mi celular; y me abstengo de contestar: porque puede tratarse de oficina de cobranzas que trabaja para bancos, y no quiero ser más víctima de terrorismo crediticio; porque puede tratarse del Comité Ejecutivo y los Nuevos Testigos del Bello Golias, y no quiero ser más víctima de bandas criminales ni de barbilampiños anticristos; porque puede tratarse de Comandante y escuadrón Fumigadores, y no quiero ser más víctima de inminente asesinato, menos en presencia de madre, esposa y mellizas; puede tratarse de la Empresa Comercializadora de Salud Pública y su CLÍNICA, y no quiero ser más víctima de "honorarios por servicios colaterales"; puede tratarse de Locuelo y en estas condiciones responder llamadas es ponernos en evidencia ante los que nos han montado la perseguidora; puede tratarse de Ivonne..., y aquí está mi esposa.

___ Buenas tardes ___contesta... mi esposa.

___ Buenas tardes, Norma ___es Rafael, de Publicidad y Propaganda. Y mi Gorda: Hola, Rafa; ¿cómo estás? Y Rafa: Angustiado por la salud y la seguridad de Rogelio; estoy llamando desde una venta de minutos para no usar mi celular; ¿se encuentra el hombre por ahí? Y mi Gorda: Sí, pero vuelto una miseria como en los últimos tres días; además, comprenderás que no te responda la llamada; ¿me hago entender?; seguridad... Y Rafa: ¡A eso me refiero, Gordita! ¿Cuánto hace que se encuentra allí?! Y mi Gorda: ¡Tranquilo; solo diez minutos y ya vienen a recogerlo para escoltarlo sabrá Dios hasta cuál hueco! ¡Ay, querido, esta situación está acabando con nosotras! ¡Luisa contrató a quién le haga las tareas de Cálculo y a Juana le pillaron una trampa en evaluación de Química! ¿Te das cuenta?! ¡Hasta nuestras hijas resultaron corruptas! Y Rafa: Las comprendemos, Gordita; no quisiéramos estar en su lugar; cuenten con nosotros para las que sea; en caso de que Rogelio pueda escucharlas, transmítanle el mensaje de que esta noche a las siete hay reunión extraordinaria de la DRP en Bogotá, para definir nuestra posición frente a Supergórix . Besos. Y mi Gorda: Chao, querido. Y yo: ¿Quién era, mi amor? Y mi Gorda: Rafael...

___ ¿Y...?

___ ¡Que ya van doce minutos con tu familia... ___se le quiebra la voz y

rompe a llorar__ y te llevan para otra casa de seguridad... ahora mismo!

INTERIORES - BOCA DEL TÚNEL - 9:00 P.M.

Ciudadano M se acerca a la salida esperando ver algo o a alguien ahí fuera; pero ni un alma en contornos del punto en que Santa Elena, quebrada, es cubierta por La Playa, avenida; ahora, enfocando la boca de ingreso desde el exterior, observamos que Ciudadano M sigue asomando, cauteloso, las cerdas del hocico y, a cierta distancia, las proximidades al 'subterráneo' continúan sin señales de vida, excepto el fluir y el murmullo de la corriente; oscuridad es lo que reina; sin embargo, de repente, algo parece oírse, una gata en celo, tal vez, alguna bruja pidiendo auxilio al diablo.

42

Y esa boca del túnel más oscura todavía y a simple vista sin presencia humana; de pronto, por donde vienen los alaridos, aparece la que no podía faltar, vieja, de cráneo pelado, con lengua afilada, loca, enjuta, encorvada y diminuta; La Muerte; que no traga saliva para insultar, cantándole a todo mundo hasta de qué va a morir; y, si está insultando, es a alguien; aunque no necesita que nadie la provoque o le busque pleito; basta con que la imagen de cualquiera con quien se tope en el asfalto le recuerde alguno de sus fantasmas, para salirse de ropa y agarrar a ese alguien a punta de obscenidades que no pueden ser dichas en televisión; y, si la contraparte contesta, peor aun; las mujeres cierran puertas y ventanas, distraen a los niños, les tapan los oídos; los hombres esbozan una sonrisa, colorados, y le sacan el cuerpo; el cuerpo le sacan, a no ser que se trate de ocasional enemigo; y el enemigo está no más ahí, a escasos treinta metros, en la otra calzada, corriente de agua de por medio; varios muchachos, cuatro, cinco, la persiguen, acosan, amenazan, piedras tiran: "¿por qué no vas a lavarte esa cuca, sinvergüenza?"__; entretanto, si lo vemos desde el interior del túnel, que en realidad es mi situación, Ciudadano M observa, escucha, espera__: "¡Ustedes, bastardos, abortos de tecnología, no saben lo que significa la palabra 'gente'!; ¿por qué no tiran piedra al cerebro electrónico que los parió?!" __; y ellos, sin dejar de arrojarle piedras__, "¡¿por qué no vas a lavarte esa boca, vos, asquerosa?!" __; y Ciudadano M a la expectativa, cada vez más inquieto; y La Muerte__: "¡Ay, abortos de internet, prisioneros de computador, apéndices de celular, insectos atrapados en la red!" __; y ellos: "¡Vos, inmunda; si supieras lo que estás perdiéndote, se les llama TIC! __y otra piedra cruza rozándola__, Tecnologías de la Información y las Telecomunicaciones; ¿cuándo te toca bañarte?!" __; y Ciudadano M, sin saber qué hacer, brinda albergue al suscrito, mientras me le escamoteo a Comandante y su Ley de Fuga; y La Muerte__: "¡Bastardos, hijos de la innovación y la prosperidad, ¿por qué no se meten esa cabeza hueca,

llena de basura, culo arriba?!; ¡ay, cretinos! (¿repetida, Cruz Elena?); ¡yo sí conozco a uno que renunció a la gloria, sabe lo que significa la palabra 'gente', es el rey de los 'desechables' y su corona se llama Compasión! ¡Compasión es su nombre, y se quita el pan de la boca! ¡De la boca se quita el pan para dárselo a una!" __a estas alturas, los muchachos parecen alejarse, a juzgar por los insultos cada vez más débiles, sus voces casi un murmullo; Ciudadano M se retira de la entrada y viene acercándose a mí, que yazco, tendido estoy, a orilla de la quebrada; y La Muerte, ahora más tranquila, problema no tiene en hablar sola, para ella, mientras al túnel, a la boca del túnel, se aproxima__: "¡Porque no arroja piedras a una; ¡sino que estira la mano para entregarle un pan!" __; y allá, a contraluz, por fin aquella silueta de La Muerte; con voz casi susurrante, amable, misericordiosa__: "Es una rata de alcantarilla...que se quita el pan de la boca...para dárselo...a una..."__; desaparece la boca del túnel, ya no se ve Luna Llena, Cuarto Menguante, arco de luz; oscuridad total; voz en off__: "...para darle un pan a una...y su nombre es Compasión...Por eso una recorre extramuros, potreros, rastros...Para buscarle diente de león y refrescarle sistema urinario, digestivo, funciones hepáticas; ¿saben lo que es 'hepáticas', bachilleres?; para buscarle escobilla contra afecciones pulmonares, tos, bronquitis; ¿me entienden, hijos de papi y mami?; para buscarle uña de gato contra fiebre, reuma, gripa, catarro..."__; el perfil de Ciudadano M insinuado en la oscuridad; La Muerte reaparece en la boca del túnel, a contraluz__; porque sabe lo que significan las palabras... __; oscuridad total; voz en off__: "...y de la gente...conoce el valor..."

Los Mini-Górix R, ahora en miniatura y en plural, regresan otra vez al punto en que Avenida la Playa y quebrada Santa Elena se acoplan; donde La Muerte entra en contacto con el que tiene una corona llamada Compasión:

__ ¡Vaca vieja vuelve al portillo! __dice Comandante refiriéndose a la loca.

Y da orden de hacer milimétrica operación rastrillo por donde sabe que asquerosa merodea; y ella se acerca, ignorando si roedor humano ha logrado abandonar subsuelo, conquistar superficie, desaparecer en Medellín; lo imagina esperándola oculto en tinieblas de ingreso a túnel; por eso aquí está, insignificante.

__ Hola, Muerte.

__ ¡¿...?!

__ ¿Con quién quedaste de encontrarte, mi amor? Y loca: ¿Acaso te conozco? ¿Somos amantes o marido y mujer, para responderte? Y Comandante: Amigos...; podemos convertirnos en amigos...; ¿qué te parece, Muerte? Y loca: No lo creo; nunca dejarías de hacerme sangrar

con el filo de tu insulto; mi nombre es Auxilio; y hace sesenta años, cuando me hice mujer, inventé la primera canción; pero voy a darte una oportunidad, buen hombre: ¿podrías depositar en esta mano dos monedas de quinientos, de las que tienen por cara la diosa Indolencia y por sello la diosa Iniquidad, una para comerme el pan y otra para tomarme el café? Y Comandante: "...” Y loca: De lo contrario, si no estás dispuesto a regalarme devaluados mil pesos para acostarme con algo en la barriga, doy media vuelta, desaparezco y te dejo en este hermoso mierdero cazando brujas con tus amiguitos.

__ Eso es..., precisamente..., lo que estoy haciendo...

Antes de pronunciar "aborto de chucha" le separa la cabeza del cuerpo con esa hoja metálica para uso exclusivo de batallones de jungla y alta montaña.

NOMEOLVIDES:

Mientras Luisa trata de hablar con Norma por celular, otro celular se oye en el bolsillo de Juana.

__ ¡A ver, mamá__ insiste Luisa__: ¿que mi papá no se encuentra en CLÍNICA?!

__ No, mi amor; no aparece ingresado en Registro y Control.

__ ¡Un momento! __y le dice a Juana__ ¡¿Es que no vas a contestar, pues?! ¡Está entrándote una llamada! __y a renglón seguido__ ¡Que mi papá no figura en CLÍNICA! Y Juana: ¡Pero se supone que don Rafael y yo lo llevamos de urgencia en un taxi! __y sigue repicando otro celular en un bolsillo de su yin__ Y Luisa: ¡Mamá, dice Juana que don Rafael y ella lo llevaron de urgencia en un taxi! Y Norma: Pues aquí no llegaron, mi vida. Y si llegaron nunca entraron por esta puerta __y sigue timbrando otro celular en un bolsillo trasero__. Y Juana, luego de arrebatarse el celular a Luisa: ¡Mamá, cuando llegamos a Urgencias fuimos recibidos por los paramédicos! ¡Es lo que pasó con nosotros! ¡Además, lo he visto en Emergencias por la Tele! Y Norma: Sí, mi cielo, pero su nombre no ha sido escrito en el libro __Luisa toma el otro celular, del bolsillo de Juana__, Y Juana: ¡Debe de haber un error, mamá! ¡¿Ya consultaron por dentro, en las piezas?! Y Norma: Acabamos de hacerlo, cariño; en Pabellón de Quemados y en Observación. Y Luisa, por el otro móvil: ¡Pero, ¿no dizque te secuestró el Comité Ejecutivo?! ¡¿Cómo es que estás hablando por teléfono?! Y Yésica, desde el otro lado de la línea: "¡Secuestrada me tienen, amiga! ¡Y esto no se lo deseo ni al peor enemigo! ¡Me confiscaron el teléfono para incomunicarme! ¡Están peor que el Ateneo Vygotsky! ¡Pero he logrado tramar a un bizcocho que es mi carcelero, y acaba de

prestarme su celular! ¡Aquí está vigilándome todo asustado! ¡Ay, si lo pillan!” Y Madame Valent: ¡Con las enfermeras jefes...o jefas! __pretende ayudar__. Y Norma: ¿Podrías cerrar esa boca? Y Juana: ¡Mamá, ¿con quién estás ahí?! Y Norma: Con la Real Academia de la Lengua. Le ha dado por corregirme. Y Juana: ¡Uy; los gallinazos disparándoles a las escopetas! Y Yésica, desde el otro lado de la línea: “¿De quién hablan?!” Y Luisa, a Juana: ¡Pregunta Yésica de quién estás hablando con mamá! Y Juana: ¡De la bruja! Y Luisa: ¿De quién hablan?! Y Juana: ¡De la bruja! Y Yésica: ¿Cuál ‘bruja’? Y Luisa ¡Un momento yo te paso a mi gemela! __e intercambia celulares con Juana:

__ ¿Aló?! __dice Juana.

__ ¡A ver, clonada! __ explota la quinceañera de voz chillona__ ¿Estás diciendo que mi mamá es una bruja?! Y Norma, desde el otro extremo: “¡Haló, Juana! ¿Estás ahí?!” __y Luisa no contesta__. Y Juana: ¡Más ‘clonada’ serás vos, gran perra! __y se agarran de las mechas vía celular__. Luisa no sabe si tratar de separarlas o seguir hablando con mi Gorda; pronto se decide por lo segundo: ¡Haló, mamá! Y Norma: ¡Ay, cielito! ¿Qué pasa?! ¡Me tienen asustada! Y Luisa: ¡Nada, tranquila! ¡Mi gemela y Yésica practicando lucha libre por teléfono inteligente! __Norma queda lívida. Y Madame Valent: ¿Qué ocurre, amiga?! Y Norma: ¡Que Juana y Yésica... __la mira de refilón...están revolcándose! Y Valentina: ¿Otra vez?! Y Norma: ¡Ajá! ¡Pero tranquila: es por celular! Y Valentina: ¡Bueno __se le para de frente__, por algo será! Y Norma:

__ ¡Pero, ¿tu hija no está secuestrada por el Comité Ejecutivo?!

__ ¡Y tu ‘esposito’, ¿no está agonizando por quemadura de tercer grado?!

Esta es la última vez que se da una conversación, telefónica o presencial, entre Norma y Valentina; la penúltima; porque la última es el día siguiente, a raíz del secreto que Yésica le dice a Juana __por el teléfono de su carcelero__, la melliza con quien es más compatible: “¡En la cartera de mi mamá hay una pistola chiquita!” Juana le dice el secreto a Luisa: “¡Doña Valentina tiene una pistola chiquita!”; Luisa le dice el secreto a Norma: “¡Doña Valentina tiene una pistola chiquita!” Norma le dice el secreto a Emperatriz: “¡Madame Valent tiene una pistola chiquita!”; mi madre le dice el secreto a Cruz Elena: “¡Madame Valent tiene una pistola chiquita!”; la Soltera de Oro le dice el secreto a María Eugenia: “¡Madame Valent tiene una pistola chiquita!”; la Flaca le dice el secreto a Cristóbal el Joven: “Madame Valent tiene una pistola chiquita”; Cristóbal el Joven le dice el secreto a La Garza: “Madame Valent tiene una pistola chiquita”; la Garza le dice el secreto a Cristóbal el Joven: “Yo se la facilité para que mate a Guarnizo ”.

EJE AMBIENTAL EN BOGOTÁ:

Nores, murrees e idelaus hemos sido blanco de bombardeos con noticias de singular mutante entre simio y humano, ¿o entre humano y androide? Una tercera parte, colombianos neutrales respecto a posible existencia de Supergórix , son nores; otra tercera parte, que afirman existencia material _y solo material_ de Supergórix , son murrees; la última tercera parte, quienes afirman existencia espiritual _y solo espiritual_ de Supergórix , son idelaus.

A los de la primera parte les resulta indiferente: "Si existe, he de trabajar para alimentar siete bocas __dicen__; si no existe, he de trabajar para sostener siete bocas; así que, fenómeno o no fenómeno en el Congreso, para el estómago de mi familia la realidad es la misma". Según la segunda parte, el humanoide es tan material y evidente como la existencia de los murrees, estos con ánima de noble simio encarcelada en cuerpo de persona, aguda inteligencia, territorialidad agresiva y tendencia al descuartizamiento. Para la tercera parte, el engendro es fantasía de insuficiencia en castas medias, concepto entronizado en el imaginario colectivo, espíritu que amenaza con ser condenación de nuestra patria o promete ser única salvación de la misma.

Esta contradicción entre murrees, que idolatran al Supergórix material, e idelaus, que detestan _detestamos_ al Supergórix espiritual, esta dialéctica, se hace patente el 31 de octubre, Día de las Brujas, en la frontera entre barrios La Candelaria y Las Aguas, de Bogotá. Son las cinco de la tarde; caen las últimas gotas del aguacero, y suben grupos de flacos en yines ajustados y negros, y melena lacia en la frente; esta vez el rock en español es de parte de Kraken, Doctor Krápula y Aterciopelados, bandas nacionales; una muchacha con apariencia de gringa toma fotos a la fachada _pintada por trashumante española_ del punto donde venden, además de panadería artesanal, esos chocolates en presentación de finos caramelos, de tradicional bebida casera, de innovadas mezclas; hay también una muchacha con aire de alemana tomando fotos a la casa de enseguida, que solo necesita un empujón para caer, pero se mantiene en pie gracias al calor del único viviente, afrocolombiano al que pocos han visto porque entra a la medianoche y sale a la madrugada, y quien ha fijado ese letrerito _en la ventana_ por el cual deja constancia de que su albergue venido a menos es otro sueño digno de ser habitado.

44

Las extranjeras y los demás turistas (o policías estadounidenses disfrazados de jipis) que se alojan en hostales de La Candelaria, los clientes de bohémias tabernitas, puntos de comidas rápidas, tiendas de cacao, así como los curiosos del mercado de las pulgas y los miembros de

tertulias literarias, todos, acostumbrados están a la rutina dominical en la que cientos de católicos hundidos en el mutismo desfilan hacia la capilla de Las Aguas y cientos de rockeros hundidos en el mutismo desfilan hacia el teatro al aire libre La Media Torta; mientras alias La Pola, hundida en el mutismo de la escultura hecha en su memoria, recrimina desde la placa del pedestal al pueblo indolente que mira como a pieza de museo a la heroína. Pero la inercia es alterada cuando un sacudimiento desvía a católicos, rockeros y turistas, cuya atención de pronto se concentra en algún punto por la Quinta de Bolívar, donde algo, nadie sabe qué, genera en el público emociones encontradas de amoroso magnetismo y odiosa repulsión; por lo que los presentes avanzan y retroceden, avanzan y retroceden, se acercan y se alejan una y otra vez respecto al fenómeno de la Avenida Circunvalar contra el Cerro de Monserrate; en una de esas idas y venidas, el fenómeno, que hasta ahora consiste en extraños gruñidos, azarosos movimientos de ramas y percepción de sombras, emerge entre sauces, pinos y eucaliptos, haciéndose evidente a los ojos de nores, murrees, idelaus; al principio sale un chimpancé que impacta de inmediato a los racionales: "Es un ejemplar de los primates cuyo mapa genético está más próximo al de nosotros _intuyen los animalistas_, tiene problemas, necesita nuestro auxilio y debemos protegerlo"; "Es uno de los manipulados genéticamente en las profundidades de HIPOGEO _intuyen los humanistas_, han programado el computador de su cerebro para que participe en el trabajo sucio de la limpieza social, puede atacar contra nosotros y debemos huir"; pero el mono, cuya estatura hace recordar a Supergórix cuando medía poco más de un metro y aún cabía en la silla del Congreso, viene desnudo; vestido solo con su pelambre y destrozado por una crisis nerviosa que despierta compasión incluso entre los mutantes regresivos; fuera de sí, chilla, muestra la dentadura, gesticula, manotea, y mira hacia atrás; enseguida brotan de la arboleda otros primates, diez, quince, veinte, al igual sin objeto alguno en su cuerpo, uniforme, arma o adorno; también estos vienen descontrolados, chillando, haciendo muecas, y señalando con sus manos hacia atrás; y todos abandonan la zona verde, atraviesan la Avenida Circunvalar, se acercan a la muchedumbre dominada por el miedo, por la conmisericordia; curiosos o morbosos que, en ese instante, no recuerdan la santa misa ni el concierto de rock, y retroceden hacia el Parque de los Periodistas y el Eje Ambiental sin entender lo que ocurre; y ocurre que vuelven a notar, a medio centenar de metros, agitación de ramas y gruñidos entre pinos, eucaliptos y sauces; y pronto irrumpe, sale de la vegetación, otro grupo de monos; ocho, nueve, diez, vestidos con pantalón hasta la rodilla y camisa de manga al codo, todo negro, cachucha negra también con la P amarilla del Programa, en la mano izquierda un celular y en la derecha ese bolillo para estropear cerebros alternativos; estos, a su vez, corren, sin poder apoyar los nudillos de las manos en el gris pavimento, y tratando de alcanzar a sus hermanos desnudos, pero al mismo tiempo evitando el contacto material con ellos; y siempre empujados por enigmática presencia oculta en la espesura; y sucede que, tanto humanos como chimpancés _estos con garrote o sin él_, al intentar poner tierra de por medio entre los

Cerros Orientales y ellos, divisan a uno, tres, seis humanos portando armas blancas y de fuego; una cuadrilla, en la capital, de Salvadores de la Democracia, otro bloque de los Fumigadores de Comandante; las órdenes: recapturar a los monos desnudos, que han abierto jaulas en la sección Lavado Cerebral de siete pisos abajo, en HIPOGEO, y eliminar en el tiempo y el lugar donde les echen el guante de acero a los monos adiestrados, por alta traición al Bello Golias, a Supergórix y al Programa.

INTERIORES - SÓTANO CENTRO COMERCIAL - 1:15 P.M.

(Comandante da orden de visitar biblioteca)

___ Repasemos la lección ___ dice.

___ Entendido, señor ___ dice el segundo al mando___: ordeno a una avanzadilla ingresar en la Municipal Modelo para ver si el reportero judicial o el Viejo Mamerto han regresado por allá. Si encontramos al periodista lo enfriamos ahí mismo; si encontramos al viejo se lo traemos para intentar, por última vez, sacarle información sobre DRP; mantenerlo informado a usted dándole parte cada media hora.

___ ¡Pero hágale, pues! ¡El tiempo está en contra de nosotros!

___ ¡Delo por hecho, señor!

Baja de la camioneta, sortea otros vehículos, asciende por la escalera eléctrica saliendo del parqueadero, llega al primer piso y desaparece en el centro comercial.

EXTERIORES - ALBERGUE DE CRUZ ELENA - 1:30 P.M.

(Norma sale y aborda taxi)

Frente al refugio de la inflexible correctora de estilo, un taxi; mi esposa le dice gracias amiga, besito y hasta luego; abre la puerta, baja a la acera y cierra; llega al carro, abre la puerta de atrás, buenas tardes Alexander, estaba demorándose, ¿no?, se deja caer en el asiento y cierra; y él, buenos días doña Norma, ¿cómo está?; la flaca María Eugenia sí me había llamado esta mañana, pero hubo otra escaramuza en el parque de Belén con uno de esos piratas, usted sabe, la competencia desleal; y,

bueno, ahí resulté involucrado; y mi Gorda, ya, por supuesto, ¿cuándo no?; amigo de Cristóbal el Joven tenías que ser, y nada menos que de La Garza; con razón El Chavo dice: "Fue sin querer queriendo"; y él sonrío mirándola por el espejo: El gremio, doña Norma, tenemos que defender la papa; y a propósito, ¿han recibido noticias de su esposo? (me arden las orejas); ¿cómo está el compañero Rogelio?

EXTERIORES - ALBERGUE DE CRUZ ELENA - 1:40 P.M.

(Soltera de Oro sale y toma carro pirata)

Frente a su refugio, un automóvil pirata color gris, mediana gama, bien mantenido, modelo al parecer de hace dos años; la bella Soltera de Oro _vos_ abre la puerta de atrás, buenas tardes Pipe, estaba demorándose, ¿no?, se acomoda en el sillón y cierra; y él, ¿cómo está, señorita Cruz Elena?, mucho gusto en saludarla; tenga la amabilidad de ponerse el cinturón; le llaman 'seguridad activa', ¿sabe?; qué vergüenza con usted, pero hay un taco de aquí a la Luna en pleno San Diego, entre la Vía a las Palmas y la 33; otra manifestación de los taxistas contra nosotros, los 'ilegales' y los 'informales' dicen ellos; como si no tuviéramos derecho a trabajar; y ella, ¿entonces por qué ustedes no buscan la forma de legalizarse y formalizarse?; cada día hormiguea más gente en este Medellín, y el Sistema Metro no es suficiente; y él, volteando la hoja, señorita: usted me hace recordar al compañero Abel Ignacio; ¿han recibido noticias de Ciudadano M?

EXTERIORES - CORREGIMIENTO DE SAN CRISTÓBAL - 1:05 P.M.

(Ciudadano M se dirige, con Martes 13, a biblioteca)

En el parque, un grupo de nores, mures e idelaus aguarda la autorización del despachador para abordar el bus que ha de llevarlos al centro de Medellín; entre ellos alguien que, según Comandante y escuadrón Fumigadores, debería de estar en el túnel de quebrada Santa Elena, bajo Avenida La Playa; también según Democracia Real y Permanente; y según Cruz Elena; un anciano con sombrero de ala corta y ladeado estilo Gardel; aunque El Zorzal Criollo no tenía bigote de brocha ni cuerpo de setentón acuerpado, barrigón, desparramado y con expresión de gran roedor; Ciudadano M asienta con frecuencia la palma de la derecha en el pecho; mas no lo hace porque esté entonando en su mente el Himno Patrio (ni siquiera cuando canta a todo pulmón La Internacional) ni porque esté explorando su corazón a ver si aún tiene esperanza después de tanto esperarte con tu "¿Por qué no?"; pues no; el camarada se lleva la mano al bolsillo izquierdo de la camisa, con disimulado

nerviosismo, para corroborar que Martes 13 (al fin anarquista) no haya dado un salto al vacío _poniéndolo en evidencia_, para guardarle esa cola delatora sin que los presentes se den cuenta, y para palpar el tubito de muestras de perfume amarrado en su lomo de ratón informante por los dedos gatilleros de Lorén de Balacer. El carro se llena; es hora pico, ya no para los miles de asalariados madrugadores, sino, en general, para gente como uno; en el trayecto, Ciudadano M se abstiene de hacer cualquier movimiento y de producir cualquier imagen auditiva que pongan en peligro su existencia vital; Carretera al Mar, Facultad de Minas, Avenida 80, Glorieta de Calazanz; Avenida Colombia; antes de sobrepasar el río Medellín se baja del bus y usa el puente de transeúntes; cuando llega al otro costado, norte, saca el celular, y se pone los audífonos y el micrófono para dar a entender que habla con algún humano; pero en realidad le secretea al camaradita roedor: "¿Está claro?; Biblioteca Municipal Modelo, Biblioteca Municipal Modelo; no comer libros, no comer libros; Supergórix ; mutantes regresivos, mutantes regresivos; Comandante, Comandante...; y aquí te espera ___hace que lo vea___ este trocito de queso costeño, queso costeño, queso costeño".

EXTERIORES - NUESTRA CUADRA EN TARAPACÁ - 1:37 P.M.

(Frente a la casa, Norma decide buscarme en biblioteca)

Llega el taxi con mi esposa; cuando el compañero le da la de vuelta, Gorda dice: "Alexander, ¿puedo pedirte un favor?"; y él, hágale, doña Norma, usted sabe que sí; y mi esposa, gracias, Alex ___mira de reojo la Avenida Nutibara___; yo tengo cultura ciudadana, pero necesito que venga un carro pirata, ique de chiripa no resulte amarillo!, que el conductor sea de tu entera confianza, ojalá del partido, y cuya boca esté sellada con una placa; y él, entendido, señora Norma, no faltaba más, ya se lo mando ___y arranca___; isu nombre es Cristian!

EXTERIORES - ATRIO DE LA VERACRUZ - 1:55 P.M.

(En biblioteca, Norma y Cruz Elena se llevan susto por Fumigadores)

Cruz Elena (vos) se baja del automóvil pirata de mediana gama y entra en esta iglesia colonial; es reconfortante un saludito con el Divino Enamorado; varios minutos después la vemos (te vemos) caminando la acera de Avenida Colombia, cuatro cuadras, tal vez cinco, toda irresponsable: el ser hermana de Cristóbal el Viejo, Campeón del Tango, que simpatizaba con los idiotas de la utopía y se atrevió a morir de muerte natural, y el ser amor platónico de Ciudadano M, bastan para estar en la mira de Comandante. Doce minutos después Cruz Elena entra en la

biblioteca; pasa el detector de metales, ¿o de libros robados?, abre su bolso para que el de seguridad privada lo requise, y descarte pistola, revólver o granada, lo guarda en el casillero, se cuelga llave y ficha en el cuello, y va directo a la hemeroteca: recuerda que, antes de esfumarse bajo tierra, Ciudadano M, es decir, Viejo Mamerto, era visitante diario de esta sección, donde leía La Época, Voz Proletaria, El Correo, El Observador, y, claro, El Bolivariano; pero nada que le llamaba la atención Página Roja; así que la Soltera de Oro trae esperanza de encontrarse aquí, entre periódicos y revistas, con el culpable de su ilusión azul, rosada; pero tan pronto cruza el umbral frena en seco: le parece haber visto a una de las unidades de Comandante; da media vuelta y regresa al casillero para abrirlo con la llave; saca su bolso y pasa con aceleración de posible víctima la puerta detectora de metales, ¿o de libros?, y luego la salida; es cuando se encuentra con mi esposa: "¡Norma!"

45

__ ¡Cruz Elena!

__ ¡Media vuelta!

__ ¡¿Qué pasa?! __hace el giro de ciento ochenta grados__ ¡¿Están aquí?!

__ ¡Pillé a uno de ellos!

__ ¡Inconfundibles! __caminan a marcha forzada hasta los autobuses y, sin mirar nombre de empresa transportadora ni número de ruta, se van en el primero que sale.

EXTERIORES - FACHADA BIBLIOTECA - 1:35 P.M.

(Martes 13 ingresa furtivamente en biblioteca)

Ciudadano M padece de hernia en ingle, causada por inflamación de próstata, que le ha hecho mella en formidable chorro de orina, de cuarenta años atrás; pero ahora no puede darse lujo de exponerse a vista de Comandante y Fumigadores; de ahí que se abstenga de presentarse en CLÍNICA; tampoco recurre a la DRP: uno, sabe que nuestra Brigada Móvil de Salud está caliente, hirviendo; dos, sabe que en la organización hay preguntas respecto al hecho de permanecer _el viejo_ ileso, intocable, mientras a su alrededor van cayendo fumigados cientos, miles, de idelaus; tres, sabe que en la enfermería clandestina Ivonne White y su equipo están ocupados conmigo, intentando evitar el shock; Ciudadano M se limita entonces a hundir con su mano el bulto de su hernia encarcelada, para darse la impresión de que esta no existe; y

aprovechando que por lo general no duele, excepto cuando el intestino, picado de gangrena, amenaza con reventar; tampoco se atreve a doblar el cuerpo al agacharse, lo que hizo en el túnel con Martes 13; prefiere bajarlo tieso, en forma de ele mayúscula, y ponerse de cuclillas en el suelo para recoger una hoja de cuaderno con árbol conceptual sobre la violencia en Colombia o para cocinar una papa y endurecer un huevo en el reverbero de alcohol; posición de ángulo recto que adopta en la acera norte de Avenida Colombia, no sin antes verificar que nadie así cree lo mira de refilón; saca del bolsillo de la camisa al ratón de biblioteca y le deja claro: "¡Yo veré, compadrito; yo veré!"

Mimetizado en el gris piso de cemento, Martes 13 inicia la misión poco menos que suicida de explorar la Biblioteca Municipal Modelo a ver si el enemigo, no Cascabel tu gato sino el enemigo entre los humanos, anda husmeando por aquí; avanza una cuadra sin percance alguno; pero al atravesar la calle para recorrer otra cuadra..., imuchacho loco en moto negra por un pelo no destripa cola del sorprendido roedor!, el cual, del mero susto, da salto triple sin impulso hasta la acera; desde la base del puente peatonal y arriesgándose a que lo descubran no obstante el sombrero_ Ciudadano M observa angustiado; Martes 13 recorre pues la otra cuadra, que en vez de una manzana de edificios delimita una zona verde, árboles de mango incluidos; atraviesa la última calle y al subir los veinte centímetros de la otra acera se encuentra de frente con un grupo de estudiantes de bachillerato, femeninas, masculinos, elegeteveís, unos de los cuales están armando el cigarro que los hace reír mientras otros están hundidos en el celular, y todos acaban de abandonar la biblioteca, donde (se supone que) han hecho la tarea de Ética y Valores acerca de antecedentes, características, modalidades, causas, consecuencias, y posibles soluciones de la corrupción en nuestro país; al toparse con el ratón, las mujeres en parte en broma, en parte en serio ponen el grito en el cielo al tiempo que los hombres en parte en serio, en parte en broma ponen las zapatillas en la tierra tratando de chutar al camaradita roedor, que logra pasar entre la galería de piernas hasta llegar con el hocico abierto a la entrada, donde lo espera el portero-vigilante, alertado por los alaridos, las palabrotas y las carcajadas; en ese instante ingresa una pareja de novios, el uniformado responde el saludo, "Buenas tardes, bienvenidos", y procede a revisar los bolsos; ocasión aprovechada por Martes 13, que se cuela y se esconde ya dentro del silencioso recinto detrás del recipiente de papeles y cartones para reciclar.

EXTERIORES - ACCESO A BIBLIOTECA - 1:30 P.M.

(Matones de Comandante entran en la Municipal Modelo)

Camioneta gris llega; tres gordos cuello de toro cabeza rapada frente chiquita se bajan y cierran puertas; vehículo arranca pues en la

zona es prohibido estacionar; códigos de tránsito y de convivencia ciudadana les importan un bledo, pero, dada característica de esta vuelta, guardar apariencias es prioridad; desde entrada de biblioteca portero-vigilante se alerta, mas experiencia y profesionalismo lo hacen esperarlos como si nada:

___ Buenas tardes ___ dicen ellos.

___ Buenas tardes, caballeros; bienvenidos; ¿me dejan mirar sus bolsos, por favor?

___ Con mucho gusto; ni una aguja ___ responde jefe de avanzadilla___; sin embargo, ¿para qué la requisa?; ahí está ese detector de metales.

Han dejado las armas en la camioneta, estacionada por ahí cerca.

EXTERIORES - AVENIDA COLOMBIA - 1::55 P.M.

(De cómo Ciudadano M tiene visión fugaz de Norma y Cruz Elena)

Desde la base del puente peatonal, costado norte de Avenida Colombia, ciudadano M ve la camioneta que se detiene preciso en esta calzada, frente a la biblioteca, ve a los tipos bajarse con aire resuelto y dirigirse a la entrada, ve que el vehículo _tal vez por lo mal estacionado_ arranca para hacer un giro de noventa grados y ubicarse en la calle adyacente; estos movimientos, en circunstancias normales, no significarían nada para él; ¿qué de especial hay en que varios gorilas se arrojen de una todoterreno y entren en este claustro de lectura?; quizás deseen investigar sobre implementación del acuerdo Estado-FARC, sobre dificultades y oportunidades del posconflicto; pero estos movimientos, justo por las actuales circunstancias, le recuerda que siempre está en la mira de Comandante, quien juega con él utilizándolo para dar con la plana mayor de la DRP; y borrar del mapa la organización: entonces otra vez el escalofrío del peligro lo estremece, máxime cuando se encuentra en este extremo del puente, sobre el mismo costado norte de Avenida Colombia, y a escasos doscientos metros de los Fumigadores; por eso decide trasladarse al otro lado, en la acera contraria, para interponer más distancia entre la vida y la muerte; y al bajar la última escala mira de refilón sobre el hombro izquierdo, hacia atrás; y le parece ver los rostros y los cuerpos, asustados y apurados, de su hermanita Norma, esto es, mi Gorda, y de la adorable Soltera de Oro, esto es, el amor secreto de sus últimas décadas (vos); y en vano trata de armarse de valor para llamar la atención de las mujeres porque llega un bus de La Floresta en el cual se van.

INTERIORES - BIBLIOTECA - 2: 00 P.M.

(De cómo se arma la de Troya en la Municipal Modelo)

Martes 13, agazapado tras el cesto de papeles y cartones para reciclar, observa el ingreso de los fortachones; sabedores de que están siendo grabados por cámaras de seguridad, estos evitan hacer gestos y miradas que llamen la atención y _en cumplimiento de órdenes impartidas por el lugarteniente de Comandante_ se dispersan por la biblioteca, yendo uno a ludoteca, otro a baños, otro a hemeroteca, otro a sala de computadores, salas de lectura, auditorios, cafetería; por su lado, el portero-vigilante, que les ha lanzado un vistazo, cambia inteligente mirada con la más cercana compañera de vigilancia privada; Martes 13 va tras los pasos del que se dirige a salas de lectura; lo sigue, no por estar de nuevo en contacto con los libros, El capital en el siglo XXI, Aspectos de la teoría de la sintaxis, Vigilar y castigar-Nacimiento de la prisión, sino porque esta ruta le ofrece menos peligro de ser descubierto, perseguido, linchado, por humanos; el hombre de Fumigadores va directo a Sala Juvenil, que a esta hora es visitada por veintinueve estudiantes de Undécimo _del Ateneo Vygotsky_, próximos a recibir el título de Bachiller Académico, y quienes lejos están de sentir el mínimo interés por leer, salvo chismes de farándula en redes sociales, es decir, no van a soltar el celular por coger un libro en formato de papel; esto lo sabe, más por instinto que por intelección, Martes 13, que no se atreve a dar un paso hasta comprobar la seguridad del corredor; es así como alcanza la puerta de esta sección para adolescentes; oculto _por decirlo de alguna forma_ en la quietud; con los ratones de biblioteca ocurre lo mismo que con las tórtolas de acera: si los vemos es porque se mueven; pero, si permanecen quietos...Cuando todos los próximos bachilleres dan la espalda, sale disparado hacia el anaquel más a su alcance; al principio nadie nota nada; ni siquiera el sujeto de Fumigadores; quien, entre miles y miles de libros, siente que está en el lugar equivocado; turbación que se le aumenta al verse rodeado por unas quince muchachas a las que no se atreve a echarles un piropo y por unos quince muchachos a quienes no se atreve a echarles el cuento de la dosis personal. Pero solo bastan tres o cuatro minutos para que se arme el despelote: sofocado entre tantas letras que no le interesa leer y entre tantos jóvenes a quienes ahora no lograría persuadir, el gordo mira hacia el cielo raso, hacia las ventanas, la puerta, el suelo, ansiando deshacer los pasos hasta la camioneta; pero es más fuerte el sentido del deber; y la pena de muerte que acarrear la desobediencia y la traición; por eso mira también a todos y cada uno de los señores en las mesas con esperanza de que alguno de los cuchos esté aquí ayudando en las tareas a su hijo o a su nieto; y basándose en los retratos hablados que Comandante les ha hecho de Ciudadano M y del reportero judicial; y, como no nos reconoce, decide abandonar la sala, todavía con la mirada en el suelo; entonces ocurre: está ya cerca de la

puerta cuando le llama la atención algo que sobresale en la baldosa, junto a una pata del próximo estante, algo diminuto que parece haberse movido; "¿Será una ilusión óptica? __se rasga la barriga__; pero tengo vista de águila y donde pongo el ojo pongo la bala; ¿he sufrido un vértigo, quizás?; pero esto les da es a los hipertensos como Supergórix y a los viejitos como el enamorado de mi mamá"; así que, por mera curiosidad, mira de nuevo hacia la misma baldosa y la misma pata del estante; y aquello se mueve otra vez, encogido, evitando que lo vean; el matón se devuelve _rascándose la barriga_ hasta ese punto, y ve allá, en el otro extremo, a un ratón que se aleja en reversa: Martes 13 ha sido descubierto y Ciudadano M está en aprietos. Cuando nota que el tipo se le viene encima lo asocia no con Cascabel, el gato de Cruz Elena, sino con la palabra Comandante; así que de un breve salto da media vuelta, poniendo la cabeza donde estaba la cola y viceversa; y a correr se dijo; al pasar a campo traviesa entre cincuenta y ocho zapatos de veintinueve estudiantes _no contando a otros usuarios ni a empleados_ provoca el acabose: "¡Rata!", gritan al unísono varias chicas; "¡No es una rata, bobas __dice uno de los muchachos__; es un ratón!"

__ ¡No lo maten! __grita Juana__ ¡Le gusta leer!

Mientras ellas arrancan hacia la salida de la Sala Juvenil para escapar del roedor, ellos arrancan en sentido contrario, hacia el fondo a la izquierda, por donde se supone que huye Martes 13, con la idea de aplastarlo; pero el ratón de biblioteca es duro de matar y por un instante se les desaparece; entretanto, el escándalo de las muchachas da inicio a una estampida humana _la gente no sabe si hay temblor de tierra, incendio, acto terrorista_ y llama la atención de la vigilancia privada, que _aun sin saber de qué se trata_ desenfunda pistolas y se dirige a Sala Juvenil; por su parte, el niño de Fumigadores llama al jefe de avanzadilla: "¡Parce; ¿qué mascota es la del Viejo Mamerto?!"

__ ¡Un ratón de biblioteca, papi! ¡Siempre lo lleva en su bolsillo!

__ ¡Pues creo que acabo de verlo aquí __la algarabía lo hace gritar__, en la Sala para Jóvenes o como se llame este cementerio de libros! Y el jefe: ¡¿carga un tubito amarrado a la espalda?! Y él: ¡Pues, lo que se dice tubito, no sé, parce! __continúa gritando por la bulla__ ¡Un porro, un explosivo, la pipa de la paz! ¡Pero me parece haber notado algo en su espinazo! Y el jefe: ¡Martes 13, papi! Y él: ¡Martes, ¿qué?! ¡No te oigo nada! Y el jefe: ¡13, 13! ¡Tampoco yo puedo escucharte! ¡Aquí fuera la gente se pone mosca! ¡Hay interferencia, mucho ruido! Y él: ¡¿Martes 13 me dijiste?! Y el jefe: ¡Que sí, estúpido! ¡Martes 13! ¡El ratón de biblioteca del Viejo Mamerto! ¡Es muy probable que uno de nuestros objetivos esté aquí, en la Municipal Modelo! Y él: ¡Pues voy a sacarle las tripas a su compinche antes de que lo hagan estos estudiantes! ¡Es un ratón comunista! Y el jefe: ¡Ni se te ocurra, pelado! ¡Hay que seguirle el rastro

para que nos lleve a donde se esconde ese viejo setentón!

__ ¡Entonces me toca secuestrarlo para que el veterano idelau venga en su rescate!

__ ¡Así me gusta, mi niño! ¡Voy a gestionarle un ascenso! ¡Hágale, pues, a ver!

__ ¡Parce!

__ ¡Diga!

__ ¡¿Qué significa `idelau`?!

__ ¡No sé!

__ ¡¿Y `comunista`?

En una biblioteca pública no debe hablarse por celular; pero, cuando todo está patas arriba, hasta la literatura, ¿a quién le interesan las normas? El de Fumigadores guarda su teléfono inteligente y se une a la batahola; para lograrlo, tiene que pasar sobre libros y libros del estante MANGA, dispersos en el suelo, Full metal Alchemist, La leyenda de Son Goku, Neogenesis Evangelion; mientras tanto la gente de Cafetería, Hemeroteca, Sala Virtual, Administración, de todas las secciones, reacciona en cadena buscando rutas de escape y punto de encuentro en la plazoleta exterior, con la idea de que algo muy grave ha ocurrido, está ocurriendo, ocurrirá, y _juran_ tiene qué ver con Supergórix ; en sentido contrario, los de vigilancia privada se arman de profesionalismo, ética, valor, y contra viento y marea ingresan _pistola en mano_ en Sala Juvenil; para entonces ya se ha dado el choque entre el de Fumigadores _expertos en limpieza social_ y los estudiantes _expertos en suciedad mural; porque, mientras al bandido le interesa capturar con vida a Martes 13, a los holgazanes les interesa jugar fútbol con él hasta destrozarlo.

__ ¡No lo maten! __grita Luisa__ ¡Es un ser sintiente!

Bueno, amiga: casi a todos les interesa destrozarlo; de hecho, a unos pocos. Ahora mismo están intercambiando puñetazos y patadas el gordo y uno de los de Undécimo; corrección, el gordo contra dos estudiantes, porque la novia del flaco ha regresado en busca de su amorcito y participa en el combate cuerpo a cuerpo; "¡Lo que es con mi pelado es conmigo!"; circunstancia aprovechada por algunos compañeros que graban la pelea para subirla a las redes. Están en esas cuando sale Martes 13 del estante SAGAS, haciendo que el grupo, incluidos los que han estado propinándose bofetadas y puntapiés, y mentándose la madre..., haciendo que el grupo caiga contra el escaparate, que pierde el equilibrio y genera tremenda bulla en el suelo, donde quedan Los juegos

del hambre, Cazadores de sombras, Vadja príncipe inmortal; ya las chicas de 11° que han abandonado la biblioteca piensan en la suerte de sus compañeros, se debaten entre el egoísmo y la solidaridad, frenan en seco, dan media vuelta, regresan corriendo a la biblioteca, irrumpen sin importarles requisa de bolso ni detector de metales __total, en Portería no hay vigilante y esto es un maremágnum__, llegan a Sala Juvenil, ven cómo el gorila derriba otro estante y se arrojan sobre el tumulto sin reparar en que por ahí han caído El misterio del diamante galáctico, El cuaderno rojo de la chica karateca, Todos los detectives se llaman Flanagan, Oblivion – Un cielo tras otro, El asesino de la profesora de lengua; cuando el de vigilancia trata de someter al de Fumigadores, este, movido por el hábito, se lleva la mano a la cintura, olvidando que las armas han quedado en la camioneta; de manera maquinal, el portero esgrime su arma de dotación, pero el sardino de Comandante lo acomete, provocando el disparo cuya detonación sella el sacrilegio al templo de la lectoescritura y cuya bala perdida, si bien no mata o hiere a ninguno, deja un vergonzoso hueco en la pared, junto al cuadro de Don Quijote, Sancho Panza y Rocinante; no se sabe quién ha pulsado el botón de alarma conectado al fijo del cuadrante de la Policía; y justo en el instante en que los usuarios huyen en carrera, por el terror de la explosión, llegan varias motos de los patrulleros, aumentando el sobresalto. De su parte, Ciudadano M, resguardado tras el Monumento a la Raza, escultura de Rodrigo Arenas Betancourt, espera con taquicardia la reaparición, sano y salvo, de Martes 13, el camaradita roedor.

46

PARQUE DE BELÉN:

Según la licencia otorgada __por seguridad__ para entrar en el colegio y salir del mismo en diversos horarios, rutas y destinos, Luisa y Juana son llevadas en moto, del Ateneo Vygotsky al refugio de Cruz Elena. Tema de conversación o de gritos, obvio, es Yésica. “¡Es un autosequestro!” __afirma Compañero A__; “¡Va perdiendo todas las materias __agrega Compañero B__, hasta Recreo!”

__ “¡Perdónalos, Señor! __Luisa recordando a Jesús__ ¡No saben lo que hacen!”

__ ¡Traidores! __ explota Juana__ ¡Paren aquí! ¡Nosotras nos vamos caminando!

Se bajan en el parque de Belén para no llegar en moto, y con dos ‘extraños’, donde Cruz Elena; prefieren exponerse a las asechanzas de Nuevos Testigos y Comité Ejecutivo, y no delatar la casa de la Soltera de Oro. Así que se ponen a dar vueltas para despistar; y entradas en el

parque descubren un corrillo de paisanos que discuten acalorados: "¡No es posible que haya desaparecido! __argumenta uno con aspecto de murre__ ¡Es otra infamia de la oposición!"

A las mellizas el peligro les inhibe de meterse en grupos extraños y el bochinche las induce a parar orejas de soslayo; Juana, más resuelta, va hasta el joven inmigrante de Maracaibo que vende arepas venezolanas rellenas con huevo frito, carne molida o crujiente chicharrón: "Hermano __le sonrío acariciando la pañoleta__: ¿de qué están hablando esos viejos?"

__ De ese tal Supergórix __le sonrío a su vez__; dizque desapareció del Congreso.

__ ¿A cómo las arepitas, chamo? __dice Luisa, con poco dinero y mucho apetito.

__ A mil quinientos, mi vida, por tratarse de ustedes.

__ ¡A mil, pana, el día de hoy __propone Juana__, y le multiplicamos por tres la clientela!

__ ¡Hágale!

PLAZA DEL CONSTITUYENTE PRIMARIO:

En el acceso al Capitolio Nacional hay otro grupo; donde fue asesinado Rafael Uribe Uribe; son copartidarios de Supergórix ; todos, menos los periodistas y los turistas; está bien, menos algunos periodistas y algunos turistas. Representantes y senadores lucen angustiados por el retraso del colega, que ostenta una férrea disciplina. Mientras él no llegue, se niegan a entrar; y casi empieza la plenaria de la Cámara; el debate girará en torno de la pregunta que se hace la nación: ¿es el honorable doctor un ser humano?; porque no faltan quiénes afirmen que viene de una dimensión desconocida.

Cuando la ausencia de Supergórix ya es evidente, cruel y prolongada, copartidarios de este llaman repetidas veces rogando información: "El doctor no está", responden desde la sede del partido... "El doctor no está", responden desde CLÍNICA de ECSP... "El doctor no está", responden desde Página Roja en Medellín.

Hasta que inician la sesión y el mundo se da cuenta __pues es transmitida en vivo y en directo__ de que la silla del cuestionado

representante está vacía.

El presidente de la Cámara ordena, sudando petróleo ante la televisión y los celulares: "¡Señor secretario, sírvase verificar asistencia!"; el secretario, con voz trémula, obedece: "¡Verificando asistencia, señor presidente!"; olvida el tablero electrónico y empieza a pronunciar los nombres, en tumulto por el nerviosismo.

Al no soportar esta situación, los representantes copartidarios de Supergórix explotan saboteando al secretario y exigiendo al presidente una espera de quince minutos antes del llamado a lista, "¡...porque es inaudito que mientras colegas mediocres, irresponsables, que nada bueno hacen para recuperar los valores de la patria, se dan el gusto de asistir cuando les da la gana..., al honorable doctor Supergórix, paladín de la Segunda Regeneración Moral de la República, no se le tolere un involuntario retraso de quince minutos!

___ ¡Moción de orden, señor presidente! ___ dice otro de los mures.

___ Moción sometida a votación, honorable representante. Secretario, proceda por favor.

___ ¡Protesto, señor presidente! ___ intercepta una de las mures ___ ¡La extraña ausencia del doctor Supergórix es un acontecimiento de interés nacional, que sacude los pilares mismos de la república y no debe someterse a los leguleyos de la democracia! ¡Exijo, en nombre de los colombianos, una inmediata investigación! ¡Supergórix tiene muchos enemigos gratuitos, algunos de los cuales se encuentran en este recinto, y muchas oscuras amenazas, una de las cuales puede estar cumpliéndose en este momento!

___ ¡Doctora! ¡El país tiene la misma preocupación de usted! ¡Pero, en nombre de esos 'leguleyos', la exhorto a respetar el reglamento!

___ ¡Dejaré constancia de esto, señor secretario!

La noticia, "El mico del Congreso colombiano ha desaparecido", se riega (de izquierda a derecha) por el planeta entero, desde Alaska hasta Siberia y desde Islandia hasta Suráfrica; el Ministro del Interior se apresura a leer un comunicado, en lo político bien redactado y en lo gramatical lleno de gazapos; y la Vicepresidencia ofrece veinte mil millones (donados por Estados Unidos) al ciudadano que aporte información efectiva.

REFUGIO DE ALTÍSIMA SEGURIDAD:

Ante la situación y dado que las 'casas de seguridad' ya no lo son tanto, DEMOCRACIA REAL Y PERMANENTE recoge a los más vulnerables, incluyendo a mi madre, a mi esposa, nuestras mellizas, mi amigo de infancia, y los esconde; yo he sido trasladado de Pabellón de Quemados a Observación; lo que aprovecha Ivonne White para convencer a ciertos contactos en CLÍNICA, darme de alta y ocultarme de nuevo en la ciudad; situación que aprovecho para encontrarme, así sea por quince minutos, con mis seres queridos; la fugaz reunión se da en el refugio a prueba de espías y atentados.

___ Pobre Supergórix ... ___ dice Emperatriz, con un rosario entre los dedos___; ha desaparecido por depresión.

___ Está deprimido por la soledad... ___ añade Norma___; sé por qué lo digo.

___ Se siente solo por la falta de identidad... ___ ahonda Cruz Elena, manipulando un diccionario sobre dudas e incorrecciones del lenguaje. Y la flaca María Eugenia: ¡Entonces el mechón de cerdas y el promontorio de estiércol hallados tras Monserrate no pueden ser del Supergórix de la vida real, que tiene solo tres metros y piel de humano! Y la doctora White: ¡Quiere decir que el titán de treinta y cinco metros fantaseado por nuestro Rogelio...también existe en la puta vida real! Y Luisa: ¡¿Conclusión?! Y Juana: ¡Muy sencillo, gemela! ¡Que al que no quiere caldo se le dan dos tazas y estamos frente a un par de Supergórix ! Y Charlie, casi objetivo militar del Comité Ejecutivo:

Pido la palabra; ya que hablamos de Rogelio, aquí presente, si es que su mente sigue con nosotros, él no concluiría con facilidad que las cerdas y el estiércol son de su personaje de ficción; a todo le gasta mente, lo conozco. Y Juana: Bueno; podrían ser de un oso de anteojos...; estamos destruyendo su ambiente; recordemos lo de Australia. Y Luisa: O de un extraterrestre...; viven entre nosotros...; recordemos a Vetie de las estrellas..., buscada por los que dejaron sin agua su planeta.

___ Recordemos___ digo___: esto es absurdo..., ustedes están locos..., y al venerable anciano de setenta años..., nuestro amigo y mi cuñado..., lo buscan para asesinarlo!

___ ¡Oigan! ___ irrumpe el compañero de Publicidad y Propaganda que monta guardia en la sala___ ¡Están dando otra noticia! ___y todos corren en busca del televisor:

“ATENCIÓN COLOMBIA. El Gobierno Nacional acaba de expedir un comunicado según el cual Fuerzas Armadas y organismos secretos conforman un Bloque de Búsqueda con propósito de encontrar sano y

salvo a Supergórix , desaparecido misteriosamente de la vida pública, y del que no se tiene información. Añade el documento que, asimismo, centenares de brigadas voluntarias de ciudadanos que simpatizan con el honorable representante a la Cámara Baja empiezan a desplegarse por Monserrate y otros cerros tutelares de Bogotá, por La Candelaria y demás barrios del centro histórico y, en general, por el país. De su parte, la embajada de Estados Unidos se ha pronunciado, haciendo votos por la pronta y feliz reaparición del legislador. Hasta aquí el mensaje leído ante los medios nacionales e internacionales por la oficina de prensa del Ejecutivo Nacional. Cabe añadir, televidentes y radioescuchas, que, según varios meteorólogos, comienza a notarse en el firmamento y en la atmósfera un vacío lívido, lila, y entre la gente inconfundibles síntomas de depresión; y en redes sociales, así como en paredes, algunos están insinuando que los culpables de la desaparición son los idelaus”.

__ ¡Bajo las puertas __ dice por el postigo una informante__ están deslizando la amenaza de que, si en veinticuatro horas no aparece, este país se prende!

__ ¿Te das cuenta, Rogelio? __ me pregunta Ivonne White__ ¡Es cuando el compañero senador, obvio, de los idelaus, decide por su cuenta y riesgo, y en contra de la voluntad del partido, jugársela toda y buscar una entrevista con Supergórix para sacarlo de la nada, hacerlo visible ante los colombianos y así apagar el fuego!

__ Otro bombero... __ digo tendido en la cama, sobre el costado derecho para proteger el izquierdo, cierro los ojos y me hundo en el sopor de la alucinación...

También Locuelo se queda al margen de la obligada tertulia. “¿Qué le pasa, Charlie? __ se le acerca mi Gorda__ Es por Yésica, ¿no cierto?”

__ ¡¿Por quién más iba a ser, doña Norma?! __ suspira mientras lanza una mirada al grupo de refugiados__ ¡No aguanta que paguen justos por pecadores! Y ella: ¡Tenga fe! __ le arropa las manos entre las suyas__ ¡Para Dios nada es imposible! Y él: ¡Sabrá Dios qué están haciéndole esos perros a mi niña! Y ella: ¡No creo que sean...violadores! ¡La secuestraron para...`desentravar`...el amarre! Y él: ¡Otro absurdo! __ exhala un suspiro__ ¡Espero... __ Norma ve en Charlie a un padre capaz de cualquier locura__, espero que ese `desenlace`...! __ cuya mirada se fuga por la reja de acero en el patiecito central. Y ella: Todo saldrá bien, hombre... __ le suelta las manos y se levanta__; voy a traerle una aromática de cidrón. Y él: No, señora, más bien medio vaso de agua con una pizca de bicarbonato. Y ella: ¡Está igual a Rogelio...! Y él: ¡Ah, y el zumo de medio limón, por favor!

___ ¡...al que le importa un carajo una hemorragia en el duodeno!

Cuando regresa con el bicarbonato de sodio y la limonada, encuentra vacía la primera grada de la escalera, donde ha dejado a Charlie; mi amigo ya no está; en vano lo buscan en todos los rincones del ultrasecreto refugio; y nadie lo ha visto salir; en realidad, ninguno le prestaba atención; no la suficiente.

Locuelo escapa con la idea de telefonar a Marcelo Tuberquia, "¡...y lo que ha de ser que sea!"; Silbido le confiesa para dónde va; mi amigo decide caerle en el mismo Hospedaje Familiar de Barrio Triste; sabe que allí fue donde, con apoyo de Secuestros S.A., Mater le Gri volvió picadillo a Caderitas, empedernido violador de Samantha. Ignoran que, desde afuera, el Viejo Mofletudo los observa.

En la pensión, Charlie indaga por una señora que parece anoréxica y tiene mirada entre verde y azul, y un señor medio gordo con la cara llena de espinillas: "Ha de entender, señor, que no puedo facilitarse esa información...; a propósito, usted se me hace conocido ___dice la administradora mientras desde la puerta el vigilante mira con recelo___; pero únicamente hay esos dos que en vez de hacer el amor están a punto de matarse allá arriba".

En efecto, son los Gritos de Silbido y Mater le Gri.

___ ¡¿Puedo...subir...a ver si les llevo la paz?! ¡Son amigos míos!

___ ¡No creo que se las lleve, señor: usted es la causa de esa guerra! ¡Por casualidad, ¿se llama Locuelo?!

___ ¡¿Yo?! ¡Carlos Fernando Salazar de la Pineda! Pero me dicen Charlie.

___ ¡Menos mal! ¡Porque sus amigos, donde pillen a ese Locuelo..., Dios mío bendito!

Y Locuelo, sin importar administradora ni portero, sube en un dos por tres hasta la pieza: "¡Nadie se mueva! ___irrumpe violentando la puerta de una patada___ ¡O los frito ya mismo!" ___pretende intimidarlos apuntándoles con la mano derecha dentro de la mochila; Marcelo Tuberquia sospecha que lo que está empuñando no es ningún arma, pero le sigue el juego a ver si con semejante loco la correlación de fuerzas es inclinada hacia este lado; y no es el único: un gordo cuello de toro cabeza rapada frente chiquita pone su mirada en el punto de la mochila donde ___según el esteticista___ ejerce presión la boca de una pistola; solo que este pelado es de la fracción disidente. "¡Y con ustedes...___ dice Mater le Gri, presentando al que llega___ la manzana de la discordia!"

___ ¡Cuál 'manzana', gonorrea, y cuál 'discordia'! ___ se le acerca, siempre
con la derecha en la mochila ___ ¡Quiero ver a mi hija lib